INTRODUCCION

En muchas ocasiones nos detenemos a pensar, el porque de un determinado término o expresión utilizado en los trabajos logiáles o nos deleitamos con ingeniosos símbolos gráficos y figuras que encontramos en los Templos Masónicos, sin conocer su verdadero significado. ¿Cuantas veces queda la duda en relación con lo realizado en una Tenida, cualquiera que sea su tipo, sin encontrar explicaciones?

Nos detenemos muchas veces en las lecturas de revistas, libros e incluso de Rituales, para reflexionar sobre determinadas expresiones, sin que podamos encontrar el autentico sentido de estas y por supuesto, sin poder profundizar en las investigaciones o en la búsqueda de importantes mensajes ocultos en estas joyas del conocimiento humano.

El propósito de este trabajo es presentar una serie de explicaciones contenidas en importantes obras y estudios relacionados con el Simbolismo Masónico y al mismo tiempo motivar investigaciones más minuciosas, más amplias y más detalladas que faciliten el verdadero sendero de la perfección.

Debemos ser muy claros en relación con el contenido de este modesta obra, que no es mas que una revisión y recopilación del contenido de diversos textos de prestigiosos autores, que tratan sobre la Francmasonería y su inclusión de una manera ordenada, para facilitar a quienes la lean, un conocimiento practico de esta Institución, - la más antigua Orden Laica, - y especialmente para entender mucho de cuanto en ella se dice y se practica.

No podemos aspirar que lo que aquí se expresa constituya el todo de cuanto es necesario conocer de la Francmasonería, ya que solo está planteado de manera muy concreta lo referente al grado de APRENDIZ MASON y algunas generalidades sobre el resto de los grados que conforman el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, siendo lo mas importante el motivar a los miembros de la Orden, a investigar lo señalado por los autores aquí presentados e ir mas allá en la búsqueda del conocimiento del Simbolismo Masónico.

PRESENTACION

El presente libro, escrito por nuestro Q∴H∴HUMBERTO CAMEJO ARIAS, sin lugar a dudas, viene a llenar una necesidad que se ha hecho sentir desde hace mucho tiempo, como consecuencia de no tener a la mano obras de consulta sobre tan importante materia como lo es el Simbolismo Masónico.

Muchos meses de investigación y desvelo, fueron necesarios para recopilar el pensamiento, la interpretación e innegable conocimiento que encierra cada concepto del bellísimo arte del lenguaje que nos identifica y caracteriza como Masones cultos.

Por ello las diversas interpretaciones del Simbolismo Masónico del Grado de Aprendiz, lo hace recopilando diferentes autores con gran experiencia en Cultura Masónica, siendo su único propósito e interés, entregar el propio conocimiento, como verdadero Maestro Masón, en una sola obra, escrita con la sana intención de ampliar el sinóptico conocimiento que encierra nuestra filosofía, expuesta con toda clase de detalles, donde el lector va a despejar cualquier duda que pueda tener sobre nuestra institución francmasónica, especialmente en lo referente a su simbolismo y al vocabulario propio del iniciado, que lo enaltece como masón instruido.

Estamos seguros, que esta obra prestará un gran servicio, al poner al alcance de todos, enseñanzas abundantes y provechosas.

Adán J. González A.

M∴ M∴

CAPITULO I
RITO ESCOCES ANTIGUO Y ACEPTADO

1.- Orígenes.

RITO, según Lorenzo Frau Abrines, es el conjunto de reglas o preceptos de conformidad con los cuales se practican las ceremonias y se comunican los SIGNOS, las PALABRAS y todas las demás instrucciones secretas de los grados. Todo Masón de cualquier Rito, con tal de que sea reconocido como tal, es Hermano de todos los masones del mundo.

"Es un error, - señala, el Dr. Pedro Barboza de la Torre, Gran Inspector de la Orden Francmasónica - que cometen algunas personas, que por prejuicios contra las religiones, rechazan los ritos, creyéndolos cosa exclusiva de una religión o de un culto religioso. La celebración de un matrimonio presenciado por un Juez o por otro funcionario indicado en la ley del país, se hace siguiendo un rito. Igual ocurre en una Universidad, durante el acto de graduación de sus egresados".

"Los ritos, son como guías que nos conducen de la mano por caminos que han recorrido frecuentemente; las leyes son como mapas geográficos donde con un simple rasgo, están trazados los caminos, y sin consideración de las sinuosidades", (Barthelmy).

En "*La Masonería que vuelve*", su autor Angel Ma de Lera, indica que "el rito en general, consiste en la norma, de origen legal o consuetudinario, que debe seguirse para efectuar determinados actos o funciones, con el fin de conservar, al menos, su pureza formal".

Podríamos, señalar en relación con este asunto, que la Francmasonería se ha distinguido siempre por el fiel cumplimiento del **rito,** hasta el extremo, de que éste constituye el ingrediente que más la caracteriza ante el mundo profano, porque es sin lugar a dudas, el lenguaje que permite comprender y profundizar su finalidad, de manera que si el Rito y las Ceremonias **"**no nos ponen en el camino de una verdadera superación espiritual, si sólo se reducen a movimientos mecánicos y a hombres que creen que la masonería es medallas y mandiles, entonces no estarían cumpliendo sus fines**".** (Emilio Cassina Rivas).

Es **EscocÈs,** porque el Rito de Perfección de donde procede fue llevado a principios del siglo XVIII a Francia, donde fue establecido, por el Francmasón Ramsay. Por su parte, Pedro Camacho Roncal, en la obra *"Los Tres Pasos",* editada por la Gran Logia del Perú, nos manifiesta que es Escocés, porque fue creado del Rito Inglés Primitivo por E. Ashmole (1665) y después de adaptado por el Rito de Perfección, fue llevado a principios del siglo XVIII a América por E. Morín; y a Francia, donde fue constituido por el escocés barón Ramsay.

Es **Antiguo, porque** aun cuando su formación sea reciente, sus doctrinas son muy antiguas.

Aceptado, porque debe serlo por todos los masones auténticos que con sus actitudes y trabajos buscan el triunfo de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad, **porque** este no es sino el desarrollo de los principios contenidos en estas tres palabras. (*50 lecciones de Masonería,* de Luis Umbert Santos).

Expresa A. Gallantin Mackey, que rito significa una práctica o costumbre aprobada o una observación exterior. Significa el método de conferir la Luz Masónica por una colección y distribución de grados.

Se han atribuido los orígenes del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, aún cuando inciertos, al Rito de Perfección, basado en los principios fundamentales de la Francmasonería.

La idea del escocismo fue por primera vez expuesta públicamente en el año 1737 en un discurso pronunciado en Paris por Miguel Andreas Ramsay. Parece que después de este discurso los grados escoceses han aparecido numerosamente en las logias francesas. Estos grados no eran uniformes, ni tenían los mismos números, ni nombres en las diferentes logias. (Simbolismo para Maestros del R∴E∴A∴A∴, Hellmut Muller)

En el año 1762, Federico el Grande de Prusia, iniciado en la Masonería, el 15 de agosto de 1738, en Brunswich, cuando aún era Príncipe Real, - llegando a alcanzar la dignidad de Gran Maestre, inicialmente en la Logia de los Tres Globos, mas tarde llevada por él a la categoría de Gran Logia, - tomó bajo su protección toda la Masonería de Prusia y formó lo que desde entonces se conoce como las Grandes Constituciones de 1762. Federico había hecho un estudio cuidadoso y estaba absolutamente enterado de la Masonería y su historia antigua. Se dice que fue él, quien mejoró el Rito de Perfección y en su reorganización hizo elevarlo a una

esfera superior de las enseñanzas filosóficas. Fueron agregados otros ocho (8) grados y modificado el titulo al de **Rito EscocÈs Antiguo y Aceptado,** de la Masonería Libre.

En el, *Libro Negro de la Francmasonería,* su autor el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, nos traslada hasta el año 1786, como fecha en que aparece el R∴E∴A∴A∴en Francia y organizado tiempo después en Escocia en el año 1846. El mismo autor expresa que "se distinguen tres (3) variantes en este Rito, el Rito Escocés Filosófico de dieciocho (18) grados; el Rito Escocés con veinticinco grados y el, E∴A∴A∴ con treinta y tres (33) grados, siendo este último el mas generalizado".

Algunos autores consideran que era **Antiguo,** no por el numero de años que había existido como Rito, sino por sus inapreciables enseñanzas, conocidas por los antiguos egipcios, sirios y judíos y **Aceptado,** porque el Gran Oriente de Francia y la Gran Logia de los Tres Globos de Berlín, lo aprobaron, fijando su sello como garantía en los tres grados de este Rito.

El, E∴ A∴ A∴ es de origen franco-americano, compuesto por treinta grados filosóficos y tres simbólicos lorquinos o Logia Azul, según lo expresa Adolfo Terrones Benítez, en los *33 Temas del Aprendiz Masón*.

Jean Palou, indica en su obra *"La Francmasonería*" que la mención del término escocés aparece por primera vez en el mundo profano en el año 1742, en la pluma del abate Pérau, quien escribió en su obra "Le secret des Franc-Maçons" lo siguiente: **"**No ignoro que corre el sordo rumor entre los Francmasones, respecto de una cierta tendencia que llaman escocesa, superior en lo que se pretende, a los francmasones comunes, y que tienen sus secretos aparte**"**; sin embargo ya en el año 1733, Goubel en la obra *Scotts ou Scotch Mason Lodge* hace referencia a la existencia de una Logia escocesa en Londres.

René Guenón, cree en un origen escocés de este Rito, para oponerse a las tendencias protestantes y orangistas, representadas por estas últimas, después de la fundación de la Gran Logia en Inglaterra.

Algunos autores relacionan este Rito con la lejana Escocia, y muchos de ellos se refieren a Kilvining y a su Abadía, como una antigua institución de la Francmasonería y de su divulgación, inicialmente en Inglaterra y posteriormente sobre el Continente. Entre estos, Hellmut Muller, expresa que "En Escocia, aliada de Francia, existía una logia en la pequeña ciudad de Kilvining, logia ampliamente reconocida en escocia como muy venerable y por esto había sido solicitada para otorgar constituciones a logias especulativas del país. Se construyó la

historia que de esta logia los altos grados de la masonería francesa habían llegado de Jerusalém, vía Roma y Escocia y que la verdadera masonería había sido difundida por los Caballeros que regresaron de las Cruzadas y que, finalmente estos Jacobitos la habían traído a Francia".

Según Jean Palou, entre las teorías más atractivas de los orígenes escoceses de este rito, una de las más curiosas es la que se refiere a la Orden del Cardo y la Ruda, esta última a favor de los Templarios. La Ruda, como planta, era considerada antiguamente entre las hierbas de San Juan, muy apropiadas para aliviar a los pobres enfermos.

En un articulo anónimo francés titulado *L´Origine d´Ecossais,* el autor señala que el origen escocés del Rito proviene de la religión culdense, ubicada en Escocia, Irlanda, Inglaterra Céltica y la península Armoricana.

Los Culdenses y sus Obispos tenían un culto que se diferenciaba en ciertos aspectos del Romano; practicaban un rito escocés y tenían artesanos que construían iglesias de madera, que debieron adaptarse a la nueva moda de construir los edificios utilizando para ello la piedra y crearon entonces un estilo original, constituido por el estilo ojival o gótico.

La madera, señala Jean Palou, cedió entonces su lugar a la piedra como material de construcción. La Masonería Operativa, obtuvo su mayor gloria, durante la construcción de catedrales e iglesias góticas y de allí las diversas referencias y comparaciones que por tales efectos son conocidas.

Otros refieren este origen a un carácter forestal por la alteración del nombre de la región de LAS COSSE, COSSE, LES COSSES, la cual estaba cubierta de bosques y entre estos se hallaba el bosque de COSSET, de cuyas diversas riquezas se hacen propietarios los monjes. Muy cerca existía un lugar llamado La Loge. Otros lugares similares, eran llamados "Los Escoceses", cuyos taladores tenían sus ritos iniciáticos.

El mismo autor, Jean Paulo, expresa lo siguiente: "A nuestros ojos, dos hechos son ciertos. El Escotismo es una forma de Masonería Regular, la forma más antigua sin duda, puesto que sus orígenes se hallan en el oficio de aquellos que trabajaban la madera antes de tallar la piedra.

En el curso del tiempo, al escultismo se agregaron elementos iniciáticos de diferentes proveniencias que constituyeron el sistema de altos grados".

El Dr. Pedro Barboza de la Torre, escribe en el *Curso Básico de Aprendiz Masón,* que “en 1783, circuló por segunda vez con algunas modificaciones y agregados, el Libro de las Constituciones de Jacobo Anderson, por lo que en el año 1793, la Gran Logia de Inglaterra fue acusada por sus propios iniciados, de alterar rituales para introducir innovaciones y otras irregularidades en la Francmasonería.

Esta circunstancia trajo como consecuencia que muchos de sus miembros, descontentos, se separaran de la obediencia y fundaran una nueva Gran Logia de Inglaterra que fue aceptada; esto es reconocida, por las Grandes Logias de Irlanda y Escocia

Considerándose fieles a las antiguas tradiciones, unos masones se autodenominaron **ANTIGUOS** y los innovadores de la nueva Gran Logia fueron llamados **ACEPTADOS**. Cuando cesó este cisma y se logró la paz del hogar, el Rito fue denominado **RITO ESCOCES ANTIGUO Y ACEPTADO”**.

Sobre este particular, coincide Jaime Ayala Ponce, Gran Inspector de la Orden, miembro activo del Supremo Consejo de México y Cronista de la Masonería Mexicana, cuando en su obra *Introducción a la Francmasonería, Tomo II,* nos dice que “el Rito de Perfección en 25 grados, en París, creó en el año 1756, el Capítulo de Emperadores de Oriente y de Occidente. Dicho Cuerpo, en 1761, expidió al judío Esteban Morín, una patente autorizándolo a propagar en América el Rito de Perfección, para lo cual le daba muy amplias facultades para conceder grados de la Perfecta Masonería, nombrar Inspectores, constituir logias, etc. También Aldo Lavagnini opina que “El nombre escocés se deriva de la denominación de Maestros Escoceses, sinónimo de perfectos, con la que se designaron a si mismos, en el siglo XVIII, algunos Maestros que pretendían estar en posesión del verdadero secreto masónico y de las mas puras tradiciones de la Orden. En cuanto a los atributos del antiguo y aceptado tiene su origen en la Gran Logia disidente de Inglaterra de los ancients, activa especialmente en la segunda mitad de aquel mismo siglo”.

Esteban Morín, se dedicó a fundar logias en una buena cantidad de lugares de América, para ese momento colonias inglesas. También fundó Capítulos y diversos Consejos, en una América, donde según algunos autores sólo se conocía la Masonería Primitiva de San Juan, es decir la de los tres grados tradicionales del Simbolismo.

“Fue tal el afán y la vanidad, - nos dice, Jaime Ayala Ponce, - que se despertó para obtener los altos grados, que se agotó rápidamente la dotación que tenían de joyas, bandas y

condecoraciones de que se había pertrechado Morín, que ahí mismo concibió la idea de ampliar la escala de los 25 grados iniciales hasta el numero 33".

Edgar Perramón, Inspector General de la Orden, en su "*Breve Historia del Supremo Consejo de la Masonería Venezolana*" expresa lo siguiente: "El Rito de Perfección, que viajó a América, Santo Domingo y a Jamaica, en brazos de Esteban Morín, en 1761, fue ampliado a 33 grados en Kingston, Jamaica por Morín. y, u otros en o alrededor de 1767, como lo señala el informe Lindsay, (4-9-1948) del Comité de Historia del Supremo Consejo del Grado 33°, para la Jurisdicción Norte de los EE.UU.

En una interesante obra, el Ex - Gran Maestro de la Gran Logia de Colombia, Ex - Presidente de la Confederación Masónica Interamericana, Zona IV y Profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Orlando Solano Barcenas, titulada *La Logia Universal,* indica que "la historia del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, carece de documentos escritos referentes a su nacimiento. Se puede decir que nació en Francia (y no en Escocia como creen algunos). Es sincretista de muchos grados altos de otros ritos que aparecieron en Francia a principios del siglo XVIII.

Para esa época, no existían ni Grandes Logias (la de Londres es de 1771) ni Supremos Consejos. Cada Logia era independiente y confería los grados que se le antojaran (Real Arco, Rosacruz u otro cualquiera). La primera Logia francesa data de 1728, luego se extendieron por todo el país muy rápido".

Coinciden muchos autores al señalar que en 1801 en Charleston, Carolina del Sur, EE.UU, se fundó el Primer Supremo Consejo del R.∴E.∴A.∴ A.∴, bajo la legislación de Grandes Constituciones del 1°de Mayo de 1786 de Berlín, revisadas por la Convención de Laussanne, del 22 de Septiembre de 1875. En 1870, este primer Supremo Consejo mudó su sede a Washintong.

En el año 1803, el Supremo Consejo de Charleston, hace Soberano Inspector General de la Orden al Conde de Grasse Tylly, quien con esa autoridad organiza y funda el Supremo Consejo Provisional y es así, como el 12 de octubre de 1804, logra convocar a los Grandes Oficiales del Rito y se integran como Gran Consistorio. Días después, el 22 del mismo mes y año, nace la Gran Logia Escocesa de Francia del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En 1805 funda un Consejo Supremo 33º en Milán para Italia y posteriormente funda un Consejo en Bélgica y hay quienes consideran que también fundó otro en Madrid.

En relación con la posibilidad de que el R∴E∴A∴A∴haya nacido de la voluntad o patrocinado por Federico II en Prusia, aún existen muchas dudas e incluso algunos autores niegan esta posibilidad, y es así como Findel en la *Historia de la Masonería* (1862) nos indica lo siguiente: "Esta aseveración es completamente inexacta, porque está probado que el Rey Federico de Prusia desde el año 1774 hasta su muerte, no se ocupó de nada que tuviese relación con la Francmasonería, y que en la fecha asignada a la fundación del Rito Escocés (1°de Mayo de 1786), este Príncipe se encontraba moribundo y absolutamente incapaz de tomar sobre si ninguna clase de trabajo, siendo por otra parte, enemigo declarado de los altos grados, los que consideraba funestos a la Masonería, no sabiéndose que hubiese existido en Prusia ningún Supremo Consejo del Grado 33°, en cuyo reino anteriormente al año 1786, había sido en su mayor parte abandonado el Rito de la Perfección".

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado, según D. Hellmut Muller, miembro de la Logia Ciencia y Trabajo N° 10, de la jurisdicción de la Gran Logia del Perú, en su obra *Guía a través del Simbolismo para Maestros Masones*, "estudia la relación del ser humano con el plano superior, sea que se llame Dios, Fuerza Superior o cualquier nombre que se le quiera dar, habiendo los masones elegido el nombre neutral, el Gran Arquitecto del Universo".

Induce a buscar en el hombre mismo la clave para entender la creación, el universo y como tal al Creador, relacionarse con él y por fin unirse con él, para llegar a ser una parte consciente de la creación y con esto de la fuerza creadora".

Existe una extensa bibliografía que trata sobre este interesante tema, de los cuales podríamos tomar conceptos diversos, todos muy interesantes que motivan a la investigación, aunque difícil será concluir de manera determinante y dogmática sobre este asunto, lo más importante en todo caso, es que es un hecho comprobado su existencia y su vigencia en el mundo entero. Lo que si consideramos importante es dejar bien claro que la Gran Logia de Escocia, aclara en el Capitulo I, articulo 4° de los reglamentos publicados en 1836 que "no practica mas grados de Francmasonería que los de Aprendiz, de Compañero y de Maestro, denominados Masonería de San Juan", es decir que de escocés solo tiene el nombre..

2.- La Masonería del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Aún cuando existe una diversidad de Ritos, como el York, el Azul, el Irlandés, el Adonhiramita, el Escoces Rectificado, el de Menphis, el Moderno o Francés y muchos más; en Venezuela el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, es el mas practicado en las Logias que se encuentran bajo la jurisdicción de la Gran Logia y del Supremo Consejo Confederado del Grado 33° y último del R∴E∴A∴y A∴.

El Dr. Pedro Barboza de la Torre, quien ha realizado numerosas investigaciones sobre este relevante tema y publicado diversas obras sobre la Francmasonería, autorizó la utilización de muchos de los asuntos que a continuación expresaremos, para un mejor entendimiento y conocimiento del Rito, al cual se pertenece y se practica.

La Masonería del R∴E∴A∴y A∴está organizada en dos grandes Cuerpos, que reciben el nombre de **Simbolismo** o Masonería Simbólica, el primer grupo y **Escocismo** el otro.

A.- Simbolismo

El primer gran grupo o Cuerpo lo constituye como se indicó antes la **Masonería Simbólica**, compuesta por los tres primeros grados del Rito, es decir APRENDICES, COMPAÑEROS y MAESTROS MASONES. Este Cuerpo es dirigido por una Gran Logia con independencia, la cual se constituye con las atribuciones que las logias le conceden en la Constitución de la respectiva Potencia Masónica. “Es la encargada de enrolar en la Orden a quienes así lo manifiesten y cumplan con los requisitos exigidos por los respectivos Estatutos Generales. Instruye a sus miembros sobre la infancia de los hombres y de la humanidad; sobre los jóvenes y adultos que constituyen familias y hogares para criar y educar a sus hijos y sobre el hombre realizado que envejece y se acerca al final de la vida. Toda Logia Simbólica debe constituirse en una escuela donde se imparta educación especial y complementaria a hombres de buena voluntad” (Dr. Pedro Barboza de la Torre).

En el Primer Grado, - Aprendiz – se aprende a cultivar la fraternidad y a practicar la moral así como a interpretar los Símbolos y las Alegorías masónicas. Se conocen las leyes y costumbres de la Masonería y se estimula la filantropía, el estudio, la CONSTANCIA Y LA PRUDENCIA.

En el Aprendiz, se siembra la duda filosófica, como instrumento de estudio; el Aprendiz debe dominar los conceptos del bien, del mal, de la virtud, del vicio y de la libertad. Conocer y

palpar la esclavitud en que vive el hombre desde su nacimiento y debe despertar el sentimiento de la autoestima para luchar por la liberación de los prejuicios.

El Compañero (2°) estudia las ciencias naturales e investiga el origen y las causas de todas las cosas. Interpreta los Símbolos y entiende los grandes servicios que puede prestar la Francmasonería al género humano, contribuyendo de manera eficaz a su bienestar por medio del trabajo, de la ciencia y de la virtud. Representa la segunda edad del hombre y resume el estudio de sus deberes para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes. Conoce sus facultades creadoras vitales y culturales y la manera de utilizarlas, desarrollarlas y perfeccionarlas física e intelectualmente. En este grado se deben cultivar los cinco grandes amores: el Paternal, el Filial, el Familiar, el Fraternal y el Social.

El Tercer Grado, el de Maestro Masón, es la culminación de la parte Simbólica de la Francmasonería. En este grado se desarrolla el cuadro de las miserias humanas, se estudia la causa que las produce y los medios para remediarlas. El Maestro Masón, debe comprender que tiene que ser absolutamente bueno, valeroso y magnánimo.

El Maestro Masón, entiende la necesidad de combatir el vicio con todas las energías de que dispone, de destruir la ignorancia por medio de la educación y a quitar la careta con que se cubre la hipocresía, para acercarse al ideal de la justicia y de la igualdad.

La finalidad de este tercer grado es demostrar con los fenómenos de la vida y de la muerte, que lo que constituye al hombre, es la inteligencia, y que si queremos sentir la cualidad de inmortales, debemos preferir la muerte honrosa antes que sucumbir sin vergüenza alguna, a la ignorancia, a la hipocresía y a la ambición.

Estos tres primeros grados son fundamentales y en sus trabajos están contenidos los conocimientos que tradicionalmente se han llamado misterios y secretos de la Orden, sin embargo los conocimientos, las ciencias, la cultura, no deben ser detenidos jamas.

Por esta razón, después de haberse organizado estos tres grados, la Orden tuvo la necesidad de responder a las exigencias de hombres ilustrados que a ella pertenecían y al no encontrar espacio entre estos tres grados originales confeccionados por los ingleses, creció entonces el contenido de la cultura masónica y fueron aumentados, inicialmente, a 23 el número de grados y posteriormente a los 33 grados hoy conocidos.

B.- Escocismo.

La meta del Escocísmo tiene como propósito lograr la evolución del masón y en cada uno de los grados que lo integran se analizan los diversos aspectos del acontecer humano. En el Escocismo desaparecen los tabúes y se despeja el entendimiento humano al aflorar nuevas luces esclarecedoras de temas que muchas veces llegamos a considerar intocables. Por esa razón no estamos de acuerdo con quienes se dejan dominar por la apatía y al llegar a Sublime Grado de Maestro Masón, consideran que ya nada tienen que buscar dentro de esta importante Escuela Iniciática, con lo cual no hacen otra cosa que estancarse y perder la interesante oportunidad de descorrer los velos que aún quedan entre él y su Verdadero Ser Infinito.

Expresa el Dr. Pedro Barboza de la Torre, en uno de sus importantes trabajos de investigación que el Escocismo, es en efecto la verdadera Masonería y que los grados anteriores, - Aprendiz, Compañero y Maestro Masón – constituyen etapas obligatorias de adiestramiento y educación para los hombres elegidos.

Los treinta grados siguientes contienen una inmensa suma de cultura moral, religiosa, histórica, económica, política, artística y científica, que no encontramos en los tres grados simbólicos.

Los grados Capitulares, son casi todos fundados y compuestos por una serie de sucesos históricos en la Masonería. Cada uno de ellos tiene adjunta una tradición o una leyenda que es el propósito del grado

Es importante resaltar lo que expresa Edgar Perramón, Gran Inspector de la Orden, en una de sus obras cuyo titulo es "*Breve Historia del Supremo Consejo de la Masonería Venezolana:* "La Masonería Escocesa, como instituto de perfeccionamiento ético y Sociedad de Pensamiento, procura elevar lo humano y mostrar las ideas y el camino que conducen hacia la renovación y hacia un futuro de solidaridad y progreso". El mismo autor señala lo siguiente: "La Masonería Escocesa, al proclamar la defensa de los valores morales y el fortalecimiento de las tradiciones culturales y espirituales, busca que cada hombre camine hacia la solidaridad y la tolerancia, y promueva una sociedad más justa y humana".

Dentro del Escocismo existen tres grandes grupos, que reciben el nombre de Masonería CAPITULAR, Masonería FILOSOFICA y Masonería ADMINISTRATIVA.

1.- Masonería Capitular

El articulo 1° de los *Estatutos Generales de Gobierno, Administración y Justicia para las Ordenes Perfecto o Capitular, Filosófico y Administrativo*, expresa lo siguiente: “El Orden Perfecto o Capitular, se compone de todas las Cámaras Capitulares, desde el grado 4° hasta el 18°, ambos inclusive, ya establecidos, y las que, en lo sucesivo, se establezcan bajo la jurisdicción del Supremo Consejo Confederado del Grado 33° de Venezuela”.

La Masonería Capitular es conocida y analizada por muchos autores bajo dos aspectos o series fundamentales; la primera la constituye la llamada Masonería de Perfección, que va desde el grado 4° (Maestro Secreto) hasta el grado 14° (Perfecto y Sublime Masón) y un segundo conjunto o serie, cuya denominación es la de Masonería Capitular propiamente dicha, constituida por los grados 15° (Caballero de Oriente o de la Espada) hasta el 18° (Soberano Príncipe Rosacruz).

Los Cuerpos que la constituyen reciben el titulo de **Soberanos Capítulos Rosacruz** y son autónomos en cuanto a la realización de sus actividades masónicas.

Según la tradición, los Capítulos provienen de los trabajos que realizaban quienes dedicaban su tiempo a la construcción del Templo de Salomón, en cuyos subterráneos se reunían diariamente los maestros de la obra, en una amplia Cámara Central, con el propósito de planificar los trabajos que deberían realizar al día siguiente. Esas asambleas o reuniones constituían un autentico Capitulo.

Para llegar hasta este lugar de reunión o Cámara tan secreta era necesario pasar antes por otras, llenas de pruebas, tal como sucede en el Simbolismo, en el que para llegar a la Cámara del Medio, se hace necesario transitar y conocer primero la Cámara de Reflexiones y la Logia de San Juan.

En la más reciente historia de los Capítulos Rosacruz, se conoce que el Capitulo de Clermont, fue instalado el día 24 de Noviembre de 1754, hace 247 años. Es conocido también que en el año 1747, el día 15 de Abril, fue fundado en Arras, Francia un Cuerpo Capitular por el Príncipe Carlos Eduardo, cuya denominación fue el de Capitulo Jacobita Francés, en honor a Jacobo II

En Venezuela, los trabajos Capitulares se dan inicio a partir de la fundación, - el 24 de junio de 1824, - del Supremo Consejo del Grado 33°. El Dr. Pedro Barboza de la Torre, en su obra “*Temas de Meditación*” considera que “la fundación de un Capítulo hace posible la realización de estudios filosóficos muy interesantes y trascendentales; porque ello permite

descorrer el velo puesto por las religiones positivas sobre la Verdad, y permite que los hombres consagrados a la meditación y al estudio alcancen la sublimación y vean surgir el corazón de púrpura".

Para los Maestros Masones que durante su vida masónica han demostrado celo, fervor y constancia, los trabajos en los Capítulos constituyen una enseñanza muy avanzada, pues les permite consolidar los conocimientos adquiridos en los grados anteriores, especialmente en el conocimiento del alma humana, comenzando con el estudio de la Conciencia hasta el de las principales religiones.

El primer grado del Escocismo, como lo señalamos anteriormente lo constituye el grado **Cuarto,** cuyo titulo es el de **Maestro Secreto.** Para que un Maestro Masón pueda aspirar a este grado se requiere que haya permanecido trabajando en una Logia Simbólica, el tiempo que los Estatutos Generales establezcan y que no esté entredicho ni penado.

Cada grado, esta dirigido a un aspecto esencial del hombre y de la sociedad, así el **Maestro Secreto,** estudia a fondo la **Conciencia,** que es su guía por intuición, que le permite distinguir lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto. Es en este grado, donde se da inicio al estudio de la cultura intelectual y espiritual del hombre. **El Maestro Perfecto (5°),** busca a través de un trabajo constante, el conocimiento sobre el Ser Supremo, el conocimiento del hombre y del Espíritu Humano. Dice la liturgia de este grado 5°, que, quien se conoce a si mismo, a la naturaleza, a su creador y al espíritu que le sirve de intermediario, es un Maestro Perfecto.

En los grados siguientes, en los trabajos Capitulares, se deben analizar y estudiar las posibles soluciones sociales, las diversas formas que adopta el Poder Social y se determina quien es el verdadero Soberano, destacándose que el Poder Judicial pertenece al pueblo y no al gobierno.

Es verdaderamente importante el estudio de los diversos grados, pues en cada uno de ellos se encuentran sabias enseñanzas, que de ser aplicadas, se podría contribuir de manera eficaz en la búsqueda progresiva, de las más autentica perfección.

El **Elegido de los Nueve**, por ejemplo, nos enseña: "que es inviolable el legitimo derecho de defensa, y es aborrecible el fraude electoral. Que la sentencia de un Juez y el proceso electoral deben ser siempre transparentes. Y la Justicia, es la mayor expresión de la libertad y de la soberanía de una Nación".

En el estudio del grado 15°, nos encontramos que “cada hombre tiene derecho a elegir y a practicar la religión que le dicte su conciencia; destaca también, que “mejor que aprender a creer es aprender a perdonar, a exigir la virtud y a favorecer la inteligencia”.

Antes de alcanzar el último grado Capitular, es decir el grado 18°, el masón estudioso encontrará, que es tan sabio, tan vasto y tan completo, el contenido de cada grado, que incluso en uno de ellos, se hace referencia a la esclavitud como producto del abuso de los déspotas, siendo radical cuando expresa que “son intolerables la esclavitud física y la moral, por lo que establece la necesidad de combatir toda forma de esclavitud y más aún contra la que imponen la ignorancia, el fanatismo, la superstición y el error”; en otro se analizan, se estudian y se comparan las diversas formas de gobierno conocidas y se hace partícipe del sistema democrático representativo.

Uno de los grados sostiene que “el mejor medio contra la delincuencia, es la educación y que el mejor recurso contra el atraso es la escuela”.

El Soberano Príncipe Rosacruz, o grado 18°, explica la base fundamental de algunas religiones. En relación con este importante grado, Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Enciclopédico*, destaca que “entre los masones de la escuela filosófica, algunos creen que la concepción de este grado, debe buscarse en las teorías de Paracelso, o sea en el sistema filosófico idealista, que se funda en el infinito y en la razón.

2.- Del Orden Filosófico o Masonería Filosófica.

Es la continuación de la instrucción del Hermano Capitular, para ilustrarlo, hacerlo un iluminado, pues la filosofía actúa en los seres inteligentes y estudiados, como un poderoso foco de luz que ilumina el pensamiento.

Se compone de todos los Ilustres Consejos Kadosh y sus Cámaras Subalternas, desde el grado 19° hasta el grado 30°, ambos inclusive. Estos grados son conferidos por las Cámaras respectivas a los hermanos que comprueben haber recibido regularmente los grados comprendidos en el Orden Perfecto o Capitular.

El grado 19° o **Sumo Pontífice,** se le concede al Soberano Príncipe Rosa Cruz (18°), después de haber cumplido el tiempo exigido en el grado. En este grado 19°, se explica que en la vida humana se presentan dificultades, discriminaciones, rivalidades, persecuciones, enemistades, insuficiencias físicas, intelectuales y sociales comparables con los abismos y

pantanos para los cuales, el hombre debe estar preparado, para construir sobre esos obstáculos, los puentes que permitan salvar tales dificultades. El lema de este grado es **Labor e Instrucción,** por cuanto está consagrado al triunfo de la verdad.

Transcurrido el tiempo reglamentario, el Masón podrá recibir nuevos grados entre estos, el grado 25° o Caballero de la Serpiente de Bronce y el grado 28°, Caballero del Sol. El primero "enseña los deberes de hospitalidad para el viajero y para el extranjero, y el segundo, "instruye sobre la redención social, destruyendo el orgullo de los favorecidos por la fortuna y mejorando la preparación del pueblo para rehabilitar el proletariado".

Resalta el Dr. Pedro Barboza de la Torre lo siguiente: "En el grado 29° se agota el sistema de Estudios Complementarios que, hasta ahora, ofrece la Francmasonería. La temática encierra lecciones que componen principios **económicos, políticos, filosóficos, religiosos, sociales y artísticos**.

No hay otra Institución organizada como asociación, donde los hombres, sin diferencias raciales, de creencias o de fortunas, tengan como objetivos, vencer su atraso y sus defectos, aprender a sentirse hermanos y reunirse para enseñarse y aprender lo que generalmente sólo se estudia en las Universidades".

Para recibir el grado 30° o **Caballeros Kadosh**, se requiere un tiempo mínimo, establecido en los Reglamentos respectivos, en el grado anterior. En el grado 30°, el Masón debe actuar como un profesor dentro de la Orden, de allí que los Consejos Kadosh, son considerados como la Universidad de la Orden. Los grados intermedios, al igual que en los Capitulares se reciben comunicados. Se enseña en este grado que la caridad es el alma de toda virtud, y su mejor demostración es la Justicia.

Para conferir los grados 18° y 30° se necesita que el Supremo Consejo Confederado del grado 33°, de su aprobación.

En las Tenidas de la Masonería Capitular como en la Filosófica, siempre habrá un motivo para instruirse de manera que es importante que se programen charlas, conferencias, talleres, foros, etc.

3.- Francmasonería Administrativa.

Está comprendida, en los grados 31°, 32° y 33° y la organiza y dirige el Supremo Consejo de Grandes Inspectores Generales del Grado 33°, el cual es un Cuerpo autónomo que mantiene la autoridad sobre los Soberanos Capítulos Rosacruz. y los Consejos Kadosh. De este Supremo Consejo, depende el Tribunal de Grandes Inquisidores Comendadores integrado por los hermanos que poseen los grados 31° y 32°. Este tribunal, es elegido por votación secreta cada dos años. De igual manera, el Soberano Gran Consistorio, integrado por los hermanos con grados 31° y 32°.

Para pasar del grado 30° al 31° se requiere que el candidato sea miembro activo de un Consejo Kadosh, durante un tiempo mínimo establecido, de manera consecutiva, a partir de la fecha en que recibió el grado 30°. Del grado 31° al grado 32° es el mismo requisito anterior, en cuanto al tiempo y actividad en un Consejo Kadosh.

El Grado 31° se denomina **Gran Inquisidor Comendador** y es gran defensor de la JUSTICIA. “Su enseñanza está destinada a ayudar a reconocer el valor ético y social de la Justicia, la Equidad, el Habeas Corpus y la Justicia por Jurados”.

El grado 32° es **Príncipe Masón. (Sublime Príncipe del Real Secreto**). Sobre este grado A. Gallantin Mackey en la *Enciclopedia de la Francmasonería* afirma que “fue instituido por los fundadores del Consejo de los Emperadores de Oriente y del Occidente, corporación establecida en el año 1758”.

El Grado 33°, es último del R∴ E∴ A∴ A∴ y quien lo posee recibe el titulo de **Soberano Gran Inspector General**.

Su misión principal, como lo expresa A. Gallantin Mackey, “es enseñar e ilustrar a la Hermandad y conservar la armonía, unión y amor fraterna entre sus miembros y mantener la regularidad de los trabajos en cada grado, cuidando de su debida observancia; ocuparse de que se observen los dogmas, doctrinas, constituciones, estatutos y reglamentos, cuidando que la Orden guarde estos últimos debidamente, preservándolos y defendiéndolos en todas ocasiones y por último, deben ocuparse en trabajos de paz y caridad”.

Señala Federico Landaeta, Inspector General de la Orden, en la *Breve Introducción al Escocismo* que “la idea no es quedarse a mitad del camino, el propósito del Masón es alcanzar la meta más elevada, por lo tanto, no puede permitirse el lujo de dormir plácidamente en la ilusión de pensar que al haber alcanzado el grado de Maestro ya no hay más nada que hacer”.

Y seguir siempre adelante es el norte del Masón y como dijo alguien:"la perfección no existe, pero hay que buscarla, porque debe ser muy bella".

Expresa el Dr. Pedro Barboza de la Torre, que mantener un Capitulo es conservar viva la llama de una Masonería, de estudio y esforzado trabajo por la superación de nuestros ideales.

CAPITULO II

GLOSARIO DE TERMINOS

1.- Conceptos generales.

En el presente Capitulo intentamos presentar un buen número de vocablos utilizados con mucha frecuencia en los trabajos logiales y que también se encuentran en los diversos textos y rituales que se refieren a la Orden Francmasónica, muy especialmente en relación con el primer grado, el cual según señala el Ilustre miembro de la Orden, Luis Umbert Santos, fue compuesto en 1646 por Elías Ashmole e introducido en la Masonería, en la ocasión en que se realizó la fusión del Rosicrucismo con la fraternidad de los Libres Masones.

Masonería

Existen muchas maneras de definir la Masonería, sin embargo para dar inicio a este trabajo tomaremos prestada la siguiente: "Asociación privada y discreta para el mutuo trato, el perfeccionamiento espiritual, la educación científica y artística y la investigación de la verdad, que no acepta doctrina alguna como definitiva, como exclusiva ni como suya. Como toda institución compuesta de hombres, no es perfecta, ya que en lo humano no existe perfección. Puede decirse que es la ciencia de la moral desarrollada e inculcada por el método de Antiguo Simbolismo.

Robert Ambelain, en su obra *El Secreto Masónico*, señala que "la masonería se nos presenta hoy en día como una sociedad de pensamiento, relativamente secreta, extendida por el mundo entero".

Basada en la libertad de pensamiento y la tolerancia, se fija como objetivo la búsqueda de la verdad en todos los campos y el perfeccionamiento material y moral de la humanidad".

Símbolo

Una extraordinaria definición del término Símbolo, la encontramos en una obra de Vicente Alberto Biolcati, cuyo titulo es *La Luz, Símbolo y Metafísica,* donde expresa que "Un símbolo no es una alegoría o una metáfora, es decir, no es una ficción que da a entender exclusivamente una cosa expresada diferente".

"Un símbolo no es un Signo o una mera convención; es decir, no expresa un significado previamente convenido".

"Un símbolo es, según la definición menos restrictiva, un estimulo capaz de trasladar a quien lo recibe del plano de lo fenomenológico y existencial, al de lo absoluto y metafísico".

Lorenzo Frau Abrines en el *Diccionario Enciclopédico Abreviado de la Masonería,* nos dice que Símbolo "es una figura emblemática o imagen representativa de una idea o una cosa".

Para A. Gallantin Mackey, en la *Enciclopedia de la Francmasonería,* "un símbolo está definido como un signo visible, con el cual está representado un sentimiento espiritual, emoción o idea".

Para el celebre orientalista y filólogo Max Muller, "el símbolo es un signo eterno y visible, al que va asociado una idea, emoción o sentimiento espiritual". Mackey afirma que "los símbolos fueron los instrumentos primitivos de la educación".

Es bien conocido, que la ciencia de los egipcios esta escrita en símbolos y que fue a través de ellos, que comunicaron sus conocimientos mediante su filosofía esotérica, traducida precisamente en símbolos místicos.

Muchos autores coinciden en afirmar también, que la inmensa mayoría de los estudiosos de la antigüedad, entre quienes se cuentan los fenicios, los caldeos, sirios, egipcios y judíos, basaban su sabiduría en los símbolos.

Estos símbolos, pareciera que son eternos, por cuanto han existido a través del tiempo, desde el hombre primitivo hasta la actualidad, manteniendo siempre el mismo significado, que tuvo para los antiguos.

En la Masonería, estos Símbolos Místicos, constituyen una verdadera expresión de las ideas basadas en la comparación con objetos, a los cuales se les ha querido representar, con

pensamientos morales o con rasgos característicos; de allí, que se pueda afirmar que todas las enseñanzas de sus misterios, se comunican mediante Símbolos, los cuales nos permiten penetrar y escudriñar en el conocimiento de esta Augusta Orden, pues el solo observarlos, nos manifiestan extraordinarias alegorías y enseñanzas, que es necesario estudiar, para extraer las ideas que ellos expresan.

Para Juan Carlos Daza, “el símbolo es un intento de definir una realidad abstracta o idea invisible a los sentidos, bajo la forma de imágenes u objetos, y que cobra valor y dinamismo en el ámbito particular que le concierne”.

El mismo autor en el *Diccionario de la Francmasonería,* escribe lo siguiente: “se ha venido a definir la Masonería como la ciencia de la moral velada por alegorías y símbolos. Desde la Edad Media, la iniciación masónica pasa por una ceremonia, cuyos valores simbólicos están estrechamente ligados a esta tradición.

Todos los elementos poseen un profundo valor simbólico y trascendente, representando el recorrido de nuestro pensamiento desde el mundo profano, al mundo iniciático, de lo superficial al ideal”...

“Cada masón deberá por lo tanto tratar de desentrañar a lo largo de su vida masónica, el secreto o misterio que encierran los símbolos, los cuales nos velan (o revelan) la verdad, según nuestra propia actitud y nuestra búsqueda interior”.

Habiendo expuesto algunos conceptos sobre el **símbolo** y antes de continuar con el intento de presentar de la manera más clara y practica, lo que la Francmasonería encierra, en opinión de muchos extraordinarios autores; conviene dejar muy claro, que esta Orden Iniciatica se caracteriza y se diferencia de todas las asociaciones humanas, por su condición muy propia de organización simbólica y por utilizar siempre como método de enseñanza, el simbolismo que la caracteriza.

De tantos modelos que han servido de punto de partida para el estudio de los Símbolos y su relación con la Francmasonería, podríamos señalar por ejemplo, cuando en el año 1879 fue demolido el célebre obelisco conocido como la Aguja de Cleopatra, para su traslado a Norteamérica como un regalo de Israel, a ese país, fueron encontrados en sus bases muchos de los emblemas o símbolos de los constructores.

Tal es el caso de “la piedra bruta y la pulimentada de caliza pura, la escuadra cortada en sieníta, una llana de hierro, un perpendículo de plomo, el arco de un circulo, las simbólicas

serpientes de la Sabiduría, un caballete de piedra que llevaba esculpida la marca del Maestro y una palabra jeroglífica que significa Templo; todo ello se encontraba allí y sirve para demostrar su alto significado simbólico". (*Los Arquitectos,* Joseph Fort Newton).

Es bien conocido que este monumento (Aguja de Cleopatra) constituyó uno de los obeliscos que formaban parte del enorme bosque de piedra que se encontraba alrededor del templo del Dios – Sol en Heliópolis, que data de la décima quinta centuria antes de Cristo.

Otro interesante ejemplo del Simbolismo Masónico, lo constituye el Collegium de Pompeya, sepultado por la lava y por las cenizas del Vesubio desde el año 79 de nuestra era; el cual por la distribución de su estructura, con dos columnas enfrente de la puerta y triángulos entrelazados en los muros, se le identifica como una Logia.

Aldo Lavagnini en el *Secreto Masónico,* expresa en términos generales que la enseñanza de la masonería es esencialmente simbólica o sea, oculta dentro de símbolos y alegorías, que tiene el objeto de expresarla y relevarla." De allí que la primera etapa necesaria para llegar a comprender y practicar este arte, consiste en aprenderlos, familiarizándose con ellos según mejor lo puede cada cual, según la propia comprensión y discernimiento, tratando así de descubrir todos sus actuales y posibles sentidos".

El simbolismo, en conclusión, nos dice Luis Umbert Santos, "es alma y vida de la Francmasonería; nació en ella, es el germen del que brotó el árbol Masónico, y el que aún la nutre y anima.

Despojar a la Francmasonería del simbolismo, como ha soñado alguna vez, algún iluso poseído de la fiebre modernista, es quitarle el alma y el cuerpo y reducirla a una masa inerte de materia, sólo capaz de una rápida descomposición".

Los Símbolos pueden ser naturales y artificiales, de los cuales los primeros, son, por lo general producto de la sugestión y admitidos por su relación con las vivencias de los seres humanos. Los símbolos artificiales son creados por los seres humanos con el propósito de representar sus propias ideas. Estos pueden existir por un tiempo indeterminado y luego pasan al olvido de manera progresiva, mientras que los símbolos naturales perviven a través del tiempo, por cuanto están sujetos a alguna manifestación de la naturaleza que el hombre de cada época distingue más o menos de la misma manera.

El hombre vincula signos de ambos tipos – naturales y artificiales – para crear los más auténticos símbolos místicos, los cuales constituyen la verdadera forma mental de la ley cósmica.

El símbolo es como el verdadero arte, manifiesta Jorfe Adoum, nunca debe hablar al sentido sino debe excitar la imaginación, pero desgraciadamente el hombre actual tiene tan perezosa imaginación que no se molesta en escudriñar nada, y se contenta con adorar el ídolo que ella creó".

Conviene destacar en esta oportunidad que la intención de eliminar de los Templos Masónicos, los símbolos que los constituyen o de agregar en su interior objetos, equipos, cuadros o gráficos no contemplados en el Ritual, es muy pernicioso y atenta contra el carácter y la razón de ser de la masonería.

En síntesis, los Símbolos son la alegoría de la verdad, sin embargo ellos no son la verdad misma, por cuanto solo reflejan la más sencilla expresión de la autenticidad de las cosas. Constituyen el objeto material que se quiere representar, es decir la idea propiamente dicha, sin embargo para conocerla y entenderla, es preciso percibirla e imaginarla.

2.- Términos utilizados en el Ritual del grado de APRENDIZ.

Abrazo Fraternal.

El abrazo entre los miembros de la Orden constituye una demostración de afecto y de hermandad. Es mediante un estrecho y triple abrazo, como el Venerable Maestro de la Logia recibe al Neófito, una vez que concluye el acto de iniciación Masónica. El abrazo, cuando se combina con ciertas palabras conocidas, constituye una interesante manera de identificarse entre sí, los miembros de la Orden Francmasónica, sin importar idiomas, culturas ni costumbres.

Sobre el Abrazo Fraternal, nos explica Juan Carlos Daza, en el *Diccionario de la Francmasonería* que este "se realiza, tanto en la Logia como fuera de ella, pues es signo de amistad y de buena voluntad.

El abrazo, al igual que el beso representa la transmisión del soplo de la influencia espiritual que ha presidido la creación del mundo, y quien lo realiza actúa como un eslabón de la cadena, como transmisor y portador de una fuerza superior a él".

Expresa Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Enciclopédico*, que "ninguna mala pasión o resentimiento entre dos masones resiste el abrazo fraternal que se dan entre columnas y en presencia de todo el taller".

Ablución.

Según el *Diccionario Larousse*, la Ablución es el acto de purificarse por medio del agua y es sinónimo de lavatorio, de baño, de bautismo y de depuración. Para la Masonería es parte de la ceremonia de Iniciación mediante la cual al aspirante se le somete, para purificarle su cuerpo, simbolizando además, que la virtud debe purificar su alma. Esta práctica de las abluciones se remonta a la antigüedad llegando a formar parte de todas las religiones.

También se realiza esta ceremonia durante el acto de Adopción de Luvetones, derramando agua sobre las manos del niño acogido por la Logia, insinuándole en la medida de su entendimiento, que su significado tiene que ver con la necesidad del hombre de vivir alejado de los vicios y del error. El Venerable Maestro, al derramar agua sobre las manos del niño dirá: "Querido hijo, que tus manos estén siempre limpias de toda mancha y de todo crimen, que se conserven eternamente puras, y sobre todo que no se manchen jamás con la sangre de tus semejantes."

"El bautismo del agua, - para referirse a la ablución – objeto del segundo viaje, es la purificación de la mente y de la imaginación, de sus errores y de sus defectos" nos expresa Jorge Adoum en *Las Llaves del Reino Interno.*

Para A. Gallantin Mackey la ablución "es una purificación ceremoniosa por medio del lavatorio, muy acostumbrada en los Misterios Antiguos y en tiempos de la dispensación Mosaica."

La ablución durante la ceremonia de Iniciación se realiza en el Mar de Bronce, cuyo origen lo encontramos en el Templo de Salomón. Esta gran pila de bronce, forjada por Hiram Abi de Tiro, hijo de una mujer viuda de la tribu de Neftali (1 Reyes 7,13-14) y del cual encontraremos detalles en este trabajo, se encontraba a la izquierda de la entrada del Templo.

En esta pila los sacerdotes debían lavarse diariamente, como un símbolo de la imprescindible purificación de su ser espiritual.

J. M. Ragón, señala en el *Curso filosófico, de las iniciaciones antiguas y modernas,* que "las purificaciones realizadas en los viajes recuerdan que el hombre no es nunca bastante puro

para entrar en el templo de la filosofía. Esta es la causa de que la iniciación fuera considerada como sacramento." En esta misma obra se nos dice que "la purificación por medio del agua nos recuerda esta hermosa máxima de Epicteto: Procura que tu vaso sea puro antes de llenarlo". En los misterios antiguos se zambullía al recipiendario en un estanque lleno de agua. Hoy día se limita a una simple ablución.

En el *Simbolismo Francmasónico*, R. W. Mackey nos presenta la siguiente explicación: "El lavatorio de manos es el signo externo de la purificación interna. Por eso dice el Salmista: Lavaré mis manos en inocencia y daré vueltas a tu altar, ¡Oh Jehová¡ En los antiguos Misterios el lavatorio de manos precedía a la ceremonia iniciática y servía para indicar simbólicamente que era necesario estar puro de todo crimen antes de ser admitido a los ritos sagrados. Por ejemplo, en el templo de la Isla de Creta se leía la siguiente inscripción: Límpiate los pies, lávate las manos y, después, entra. No cabe duda de que el lavatorio de manos, como símbolo de pureza, era un rito característico de los antiguos. Nadie osaba orar a los dioses antes de lavarse las manos".

Aldo Lavagnini en el *Manual del Aprendiz,* escribe lo siguiente: "La purificación por el agua, con la que se termina el segundo viaje, es esencialmente una purificación de la imaginación y de la mente de sus errores y de sus defectos, constituyendo una fase importante de aquella Gran Obra de redención y regeneración individual que la iniciación masónica nos muestra con su particular simbolismo".

Como puede observarse la ablución es una importante ceremonia de la Iniciación Masónica, por lo que es necesario darle la relevancia necesaria durante el desarrollo del acto de ingreso a la Orden, de manera que quien pasa por este proceso, sea la persona debidamente seleccionada; al respecto. Jóseph Tuza Lukács, en un trabajo publicado en la *Revista Masónica de Venezuela,* afirma con sobrada razón que "todos los masones están comprometidos seriamente en la tarea de escoger al hombre cuyas manos le podemos lavar sin temor a la ira de Dios. Debemos estar convencidos, que cuando un aspirante lave sus manos, sea el acto un hecho de reafirmación ante sus hermanos de su pureza interior, y no sólo una formalidad pasajera, sin consecuencias. No cometamos el error ingenuo de que el lavado de la mano sea el resmiranda (cosa admirable) que milagrosamente transforma lo condenable en admirable".

Este acto, de limpiar con agua, ciertas partes del cuerpo humano, se asocia desde la antigüedad con muchas costumbres religiosas, especialmente cuando se trata de los ritos de purificación, los cuales aún en nuestros días, son de fundamental importancia en algunas religiones como la hindú y la musulmana. Algunas prácticas similares, como el bautismo en la religión católica y el mikvah de la judía, provienen o se derivan de la inmersión ritual.

Aceros.

En la Masonería las Espadas reciben el nombre de Aceros, por lo que en las próximas paginas se hará una descripción detallada de este término símbolo de la fortaleza. El Acero es parte de la actividad que realizan las Logias en sus Templos, para simbolizar la fortaleza y el temple de ánimo de los francmasones y para resistir las pruebas de la purificación que se representan por medio del fuego.

Agua.

Tal como quedo definido anteriormente al Iniciado en la Francmasonería, se le purifica en el segundo viaje, mediante el empleo del agua. También encontramos el agua en el Cuarto de Reflexiones para simbolizar el alimento como factor indispensable en la vida del hombre y como elemento necesario para la fertilización de la tierra, de manera que las semillas puedan germinar.

Juan Carlos Daza, en el *Diccionario de la Francmasonería,* establece que "el simbolismo del agua redunda en tres aspectos: fuente de vida, purificación, y regeneración. En la Biblia puede leerse la frase de Jesús: *"Quien beba el agua que yo le daré ya nunca tendrá sed, pues el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en manantial de agua que brote para la vida eterna."*

El mismo autor se refiere al agua, "como fuerza vital, que tiene su opuesto en el fuego, y de su unión el agua se volatiliza (fluido vital o ígneo), completando la trinidad. Forma parte de los elementos que figuran en las cuatro caras superiores de la piedra cúbica de punta monolítica, cuyo vértice es la Quintaesencia, y está apoyada por la humedad y el frío de las caras inferiores correspondientes al Norte".

Durante la ceremonia de consagración de un Templo Masónico cuando se derrama el Vino, en uno de los puntos cardinales del mismo, se está invocando al Gran Angel Azul del

Agua, el cual está asistido a su vez por tres Angeles de menor jerarquía. (C.W.Leadbeater) Al final, cuando el Maestro de Ceremonias, deposita en los cuatro puntos cardinales los grandes Símbolos Sagrados: El trigo, en el norte; la sal en el sur; el vino en el occidente y el aceite en el oriente, el Gran Maestro dirá: “Oh, elementos del agua, la tierra, el aire y el fuego, por los símbolos que acabamos de ofrendaros, reconocemos la necesidad de vuestro pensamiento conforme a nuestros antiguos usos y costumbres. Concédenos esa inestimable colaboración, porque solamente con ella podremos llevar a cabo, dentro de la Escuadra y el Compás, los trabajos que se realicen en este nuevo Templo”.

En un trabajo titulado *El Mar de Bronce y la Fuente de las Abluciones*, cuyo autor es D. Jóseph Tuza Lukács, miembro de la Orden, encontramos la siguiente referencia: “El agua era un elemento primordial en la religiosidad natural, como lo es hoy en todas las grandes religiones actuales”.

El agua alude a la vida y a la muerte, al perdón y a la abolición del tiempo. En el judaísmo la presencia del agua es patente y donde adquirió el signo de gracia, de espíritu. de amor y de perdón, dice S. Sebastián. No menos interesante es el enfoque de M. Lurker, quien apunta que “el agua es el instrumento sagrado para expulsar las fuerzas de la desgracia y para poder multiplicar las energías salvadoras y benéficas”.

En el mismo trabajo, su autor transcribe lo expresado por M. Lurker en los siguientes términos: “En la ceremonia de Iniciación el espíritu sufre una transformación pues, mediante la purificación del agua que se realiza en el rito, se elimina por una parte la impureza, - el pecado - y por otra la salud – espiritual – y hace posible la vida nueva – del espíritu”.

El agua, es en definitiva un elemento de gran relevancia en la Francmasonería, por el significado de su utilización en las ceremonias, por su simbolismo y por ser factor “indispensable para el crecimiento, germinación, maduración, reproducción y regeneración de la semilla que debe morir en la Tierra, para producir la nueva vida de la planta, cuya perfección que encierra en estado potencial, ha muerto efectivamente en el pan que se encuentra sobre la mesa del cuarto de reflexión”. (*Mis tres pasos*, Pedro Camacho Roncal)

En la antigüedad, la llamada prueba del agua, en ciertas iniciaciones, consistía en el cruce de una corriente de agua profunda, que llegaba hasta el cuello del Candidato quien llevaba en su mano una vela o antorcha encendida, la cual no debía apagarse.

También en la antigüedad, el agua constituyó factor trascendente, al igual que en la actualidad, en relación con el rito del bautismo místico, tal como es expresado en la obra de Max Heindel, *La Iniciación Antigua y Moderna:* "Después de haber alcanzado la justificación por el sacrificio hecho sobre el Altar de Bronce, el candidato se veía compelido a lavarse en el Lavabo o Pila de Consagración, el Mar Fundido, antes de que le fuera permitida la entrada para llevar a cabo los deberes de su ministerio en el propio Santuario". Este mismo autor enfatiza que "Al igual que el Espíritu Santo descendió sobre Jesús cuando salió del agua bautismal de la consagración, así también el masón místico que se baña en el Lavabo del Mar Fundido, empieza a oír débilmente la voz del Señor dentro de su propio corazón, enseñándole los secretos del Arte que debe usar para beneficio de sus semejantes".

Juan Carlos Daza, en su obra citada en párrafos anteriores, refiere lo expresado por J. Chevalier: "Desde el punto de vista cosmogónico, el agua corresponde a dos complejos simbólicos antitéticos que no hay que confundir: el agua descendente y celeste, la lluvia, es una semilla uránica que viene a fecundar la tierra; masculina pues, y asociada al fuego del cielo. Por otra parte, el agua primera, el agua que nace de la tierra y del alba blanca, es femenina: la tierra está asociada a la luna como símbolo de fecundidad consumada, tierra preñada, de la que sale el agua para que, iniciada la fecundación, la germinación tenga lugar".

A Cubierto:

Por lo general se utiliza la expresión "estar a cubierto" cuando no hay temor alguno de la indiscreción de los profanos y esta constituye una condición indispensable para que una Logia pueda dar inicio a sus trabajos.

Esta condición se refiere tanto al aspecto exterior como al interior. El primero como anteriormente se indicó alude a las indiscreciones de los profanos y el segundo, o sea en el interior del Templo, concierne a la calidad de los masones presentes y a las actitudes que como tales deben demostrar.

Algunos autores, como W. Cox Learche, en su obra *La Regularidad Masónica en una nueva Luz*, consideran la necesidad de utilizar el Guarda Templo Exterior o Externo, con la misión de "excluir elementos extraños al organismo de la Logia, facilitar la concentración mental necesaria para esta clase de trabajo y el estado de armonía grupal que debe reinar entre los que participan de los trabajos, en consonancia con el objetivo de la masonería".

Este mismo autor expresa lo siguiente: “El Guarda Templo Externo es a la Logia lo que el mandil al masón. Ambos representan el mundo exterior, nuestra túnica de piel o nuestro cuerpo físico. Ambos son, por lo mismo, indispensables para trabajar en Logia, porque no se puede trabajar en ella sin un cuerpo físico. Así como el masón está desvestido sin el mandil, el Templo también lo está cuando no se halla cubierto por un Guarda Templo Externo. Es por esto que el primer deber para poder trabajar en Logia en forma Regular es que el Templo esté Cubierto”.

En Venezuela, por lo general las Logias contemplan la presencia del Guarda Templo Interior, quien simboliza, como lo expresa Aldo Lavagnini en el *Manual del Aprendiz* “la facultad que se encuentra al umbral de nuestra conciencia, la que tiene que vigilar que no ingresen en la misma errores profanos y todos aquellos pensamientos que no reciben la aprobación de su Ser más elevado (el Venerable Maestro)”. .

Juan Carlos Daza, por su parte, nos dice que “esta expresión tiene sus raíces en la antigua forma de las logias, en las cuales había tres ventanas, pero ninguna puerta, efectuándose su entrada por la cubierta o tejado, en el que se quitaban unas cuantas tejas para entrar, y cuando se encontraban todos los obreros dentro, la volvían a cubrir”. De allí la expresión del Venerable Maestro, al solicitar al Primer Vigilante, que se cerciore si la Logia esta debidamente cubierta.

Pedro Camacho Rondal, en su obra *Mis Tres Pasos*, cuando hace referencia a este asunto expresa lo siguiente: “Así el espíritu llama a la inteligencia, que lo enlaza con los mundos inferiores; la inteligencia recurre al doble etéreo, quien a su vez ordena al cuerpo físico que vea como están las cosas en el mundo exterior y recibe la satisfactoria respuesta de que la Logia se encuentra a cubierto”.

En el *Libro Negro de la Francmasonería*, del Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, encontramos la siguiente explicación: “El ritual masónico demanda estar a cubierto de cualquier comunicación con el exterior, así como vigilar para estar únicamente entre Iniciados y tomar una multitud de precauciones, casi mágicas; ello es justamente para dar a respetar los Ritos, que datan de muchos milenios. Cuando todos los preliminares a este respecto han sido terminados, el Maestro (V∴M∴) da los golpes que repiten los dos Vigilantes. A este llamado al G∴A∴D∴U∴, el Espíritu Superior, desciende en medio de un silencio religioso y no podrá olvidarse esta presencia invisible al respetar y, sobre todo, al recordar la razón de esa reunión...”.

Es importante resaltar que la apertura de la logia, para dar inicio a los trabajos, es una ceremonia que debe llevarse a cabo siguiendo de manera estricta los pasos establecidos en el ritual, de manera que se cumpla con el simbolismo allí establecido**,** no sólo en el plano externo, sino también en el interno de cada uno los participantes.

El Venerable Maestro, debe contar para ello con el apoyo cordial y sincero, no solo de las Dignidades y Oficiales del Taller, sino de todos los hermanos, cuya ayuda es de fundamental importancia y significado. Cuando el miembro de una logia, decide asistir a la Tenida, debe ir preparado y con un propósito bien definido y claro, de no ir a recibir, sino más bien a dar. Debe ir con la firme determinación de dejar fuera del Templo todo cuanto pueda impedir que esta se encuentre verdaderamente "a cubierto" en el momento de abrir los trabajos del Taller.

Es tan importante tener bien claro este concepto, que podríamos decir sin temor a equivocarnos, que una Logia en pleno trabajo masónico no se encuentra a cubierto, cuando quienes allí se reúnen, profanan lo respetable de todo cuanto en una Tenida se realiza, una vez que el Venerable Maestro hace el llamado para la apertura del trabajo logial. ¿Y que podríamos señalar en este momento en relación con profanar los trabajos? Sencillamente, se profana, cuando los Masones actúan con desprecio, supremacía, arrogancia e irrespeto, llegando incluso a romper los principios de fraternidad, establecidos en nuestra Orden.

Aire.

Para J. M. Ragón, "el Aire es un principio vital que penetra en los seres y les da consistencia y vida. Cuando une, actúa y llena todo, recibe inmediatamente las influencias que transmite. El se escapa de los simulacros espirituales y naturales que atraen a nuestros sentidos".

El Aire, imprescindible para la subsistencia de todo ser creado, es uno de los cuatro elementos (físicos) de los antiguos, que junto con la tierra, el agua y el fuego, son presentados a los Aspirantes durante el proceso de Iniciación Masónica, como alegorías simbólicas. .

La prueba del aire, por la cual debe pasar el Candidato a ingresar a la Orden, es una semblanza de iniciaciones antiguas, en las cuales, según lo señala el *Programa de Docencia de la Gran Logia de Venezuela*, el Candidato "en una meditación en la soledad, a la intemperie, en lo alto del Templo, debía meditar sobre el espacio insondable, sobre el destino del hombre en la Tierra y sobre las pasiones humanas".

Juan Carlos Daza, afirma en el *Diccionario de la Francmasonería,* que el aire es “uno de los elementos simbólicos por excelencia de la Francmasonería; corresponde al movimiento, a la respiración que alimenta la vida, al Oriente, a lo masculino y positivo, a la intelectualidad y filosofía, etc; representado en una de las caras de la piedra cúbica de punta monolítica. Es uno de los elementos que purifican al Aprendiz en su iniciación”. Saint Martín decía: “El aire es un símbolo sensible de la vida invisible, un móvil universal y un purificador”. Para Cornelio Agrippa “el aire es un espíritu vital, proporciona a todos la vida y la existencia, es unificador, motor de todo”.

Alma

El Alma es la esencia espiritual del hombre, el llamado psyche del pueblo griego, el nephesh de los hebreos, en el que todos coinciden en señalarla como el verdadero soplo que anima a toda vida, capaz de perfección. Para los Rosacruces es la “Quintaesencia de la experiencia adquirida por los tres vehículos inferiores del hombre que implica rectitud en pensamiento y obra. El alma es triple: consciente, emocional e intelectual y representa la contraparte del triple espíritu o ego”.

Para el masón, el Alma es inmortal, es creación divina, que sobrevive al momento en que el hombre muere físicamente y evoluciona en la búsqueda de la perfección.

Para Juan Carlos Daza, “el Alma Filosófica de la humanidad está representada por la reina de Saba; en su concepto psíquico y razonable por el Primer Vigilante, quien en su oscuridad de Occidente, recoge los trabajos realizados, dándoles Luz de conciencia. Hiram simboliza el Alma del propio Templo de la conciencia personal”.

En Oriente, la convicción de la existencia del alma humana es trascendental en varios sistemas filosóficos y religiosos. En los primeros tiempos del hinduismo el alma o atman, era reconocida como el principio que regula todas las actividades y determina la identidad de cada quien, así como su conciencia. En este sentido, el alma es aferrada en el ciclo de la reencarnación, hasta que logra la purificación y el conocimiento se fusiona de nuevo con la realidad última.

El Pueblo chino, considera la existencia de un alma dual, dividida en una parte baja o material y otra mental de mayor elevación. La primera de ellas muere con el cuerpo, mientras que la segunda sobrevive a la muerte y pasa a ser el centro de adoración de los antepasados

El Alma es el espíritu encarnado que se incorpora al cuerpo desde el nacimiento. Es la que llevamos dentro de cada uno de nosotros, dicta nuestras acciones y nos abandona a la hora de la muerte. No nace con el ser humano y tampoco muere con él, pues cuando toma posesión del cuerpo, es solo el comienzo de una nueva existencia

A plomo.

Esta es una expresión de uso común en la Francmasonería, para determinar si un miembro de la misma, se encuentra al día en cuanto a sus compromisos con el Tesoro de la Logia se refiere. *El Diccionario Abreviado de la Masonería,* de Lorenzo Frau Abrines establece como significado el "que una cosa esté en su lugar o que un obrero se halla al corriente de sus obligaciones para con la caja o Tesoro de la Logia". Este mismo autor manifiesta que la expresión estar "a nivel" tiene el mismo significado que estar "a plomo".

Aprendiz.

Se refiere a la persona que estudia, investiga, analiza y obtiene sus conocimientos, para lograr una apropiada preparación, por cuyo medio se procura un OFICIO o una PROFESION**.** El Aprendiz es el grado primero de la Masonería, que sólo se adquiere mediante la ceremonia de Iniciación.

Una vez iniciado, el Aprendiz conoce los principios de la Orden, sus postulados y virtudes, para instruirse y capacitarse en la escala de los grados subsiguientes y para participar de las enseñanzas que se imparten en la Primera Cámara de la Masonería Simbólica.

Representa al hombre en su niñez y en los primeros siglos de la civilización. Sus ojos, débiles aún, no pueden mirar directamente el esplendor del Sol, por lo que su lugar en el Templo, es en la Columna del Norte.

Este grado se aplica al estudio de las leyes y misterios de la Masonería. Trabaja simbólicamente en el desbaste de la Piedra Bruta, desde mediodía hasta la media noche, tal como lo tenía determinado Zoroastro en su academia, para los diálogos misteriosos con sus alumnos y representa el nacimiento de la planta o del niño cuando llega al mundo.

Escribe el Dr. Pedro Barboza de la Torre, en uno de sus interesantes trabajos masónicos, que este grado representa también el principio de las sociedades humanas, cuando los hombres carecían del lenguaje articulado.

Por eso el Aprendiz no habla en Logia. Como el hombre primitivo, él nada tiene que enseñar, y no pregunta, porque no sabe de qué se trata. Al comienzo de la humanidad eran pocas las ideas y bastaban los signos; pero, al aumentar el número de los hombres y multiplicarse las ideas, se necesitaron las palabras articuladas. He allí el por que en la instrucción del Aprendiz, primero se le enseñan los SIGNOS, y después las PALABRAS". *Simbolismo Masónico de R.W. Mackey* (Pág. 190)

Este mismo autor, cuando se refiere al Simbolismo del Templo de Salomón, para dar una idea del posible origen del grado de Aprendiz escribe lo siguiente: "En la construcción del Templo, los aprendices de inferior categoría (los aprendices o aspirantes de los Antiguos Misterios) preparaban bastamente las piedras que, luego se transportaban junto al edificio del Monte Moria y se entregaban a otra clase de trabajadores, llamados técnicamente compañeros, quienes corresponden a los Mystes, o sea, los que recibían el segundo grado en los Misterios Antiguos. En esta etapa de la obra operativa se realizaban trabajos más importantes y extensos para lo que era preciso poseer muchos más conocimientos y habilidades".

El Aprendiz, nos dice Mackey "es a manera de un niño, y las lecciones que recibe purifican su corazón y le preparan para encontrar la iluminación mental en los grados siguientes".

J. M. Ragón, en el C*urso filosófico de las iniciaciones antiguas y modernas,* explica que el grado de Aprendiz "era para los antiguos un símbolo del comienzo del año o de la primavera, durante la cual el Sol crece, adquiere fuerzas y pasa la línea que separa a los signos inferiores de los superiores".

En lo moral, "era el emblema de la infancia o de la primavera de la vida, la cual se representaba por medio de la piedra bruta, susceptible de tomar todas las formas, obedeciendo a la mano hábil del artista".

Al igual que en el mundo profano, la palabra Aprendiz en la Francmasonería, proviene de la palabra *aprender,* cuyo significado tendrá siempre que ver con la persona que se encuentra bajo el cuidado de un maestro, para aprender un arte o una actividad cualquiera. De allí, que como lo afirma Juan Carlos Daza, en *el Diccionario de la Francmasonería* "el Aprendiz capta intuitivamente el estado de conciencia de los Maestros, así descubre unas cualidades y facultades que yacen en si potencialmente".

Se potencia así, un estimulo espiritual, que confirma lo expresado por Platón que "Aprender es recordar". El Maestro Masón, es pues, un instructor permanente de cada Aprendiz, con su ejemplo y su gran capacidad de enseñar.

En nuestros tiempos este grado es más interesante todavía, al presentarnos una Imagen simbólica del principio de las sociedades humanas. En efecto, los primeros Hombres no tenían al principio lenguaje propiamente dicho. Por esta razón el Aprendiz no debe hablar en Logia. ¿Que tendría él que decir? ¿Acaso podría enseñar algo? Seguramente que no, porque no sabe nada. ¿Podría hacer alguna pregunta? ¿Sobre que preguntar, si ignora los temas que son tratados en el Taller? Antes es menester que oiga y vea. Luego llega al grado de Compañero, y podrá entonces interrogar fructíferamente a los Maestros".

Es conveniente destacar que las enseñanzas fundamentales que recibe el Aprendiz Masón, de sus Maestros, no solo en la Logia sino fuera de ella, lo conducen al más absoluto convencimiento de la importancia de vivir en sociedad, respetando las leyes y acatando las disposiciones que son costumbres de los pueblos, pues constituyen la base primordial en que descansa el civismo.

En el *Secreto Masónico* de Aldo Lavagnini, encontramos lo siguiente"...el Aprendiz (y ningún masón cesa de serlo, en ningún grado, pues éstos no substituyen, sino sólo complementan los anteriores) ha de ser como la abeja que saca la miel de cada flor, o sea ciencia y sabiduría de cada condición y experiencia de su vida".

Federico Landaeta, en la Masonería *Dinámica*, hace alusión a este grado en los siguientes términos: "Al Aprendiz Masón se le indican cuales han de ser sus impleméntos de trabajo: **el martillo y el cincel**, con los cuales él tratará de pulir la piedra bruta...tendrá que ir quitando las asperezas a esa piedra que no ha sido tocada, que es virgen".

"El trabajo primordial del Aprendiz consiste en la talla de esa piedra para que pueda ser de alguna utilidad Real en el conjunto de esfuerzos, en la Gran Obra. El trabajo Masónico se realiza en todo momento, tanto en Logia como en la vida profana. El verdadero Masón se da a conocer a través de sus actos, siempre virtuosos; es esta la clave de la diferencia entre un Masón y un profano. El Masón verdadero es uno dentro y fuera de la Logia, pues el trabajo Masónico no cesa jamás".

Para reafirmar la importancia de este grado conviene conocer la doctrina que al respecto sostienen algunas Potencias Filosóficas, según lo explicado en un texto publicado en el Valle de

Mexico y cuyo titulo es *“Lo que no debe ignorar el Maestro Masón”.* El Supremo Consejo del R ∴E∴A∴A∴ de Mexico considera que el fin de este grado es sembrar en el corazón del profano aquella duda filosófica que produce pingues y sazonados frutos, acerca de las materias que no ha estudiado por si mismo; explicarle la diferencia entre el bien y el mal, la virtud y el vicio, y la necesidad de nuestra depuración constante para alcanzar la una y no caer en el otro, y hacerle palpable la esclavitud en que vive, despertando en su corazón el sentimiento de su propia dignidad, para que se esfuerce en salir de la primera y reconquiste la segunda, estudiando incesantemente lo que debe a Dios, a si mismo y a sus semejantes.

Por su parte el Supremo Consejo de Inglaterra, establece que se enseña al Aprendiz, que para hacer efectivos los derechos y los deberes del hombre debe unir el Progreso moral al Progreso intelectual, apartar su inteligencia de toda preocupación capaz de perjudicar su acción, modificar los principios según las exigencias de la experiencia y de las necesidades reconocidas.

Según los Supremos Consejos de Estados Unidos de Norteamérica, el Aprendiz personifica la ceguedad, la miseria y la esclavitud entregada a los malos instintos; él recibe de la Francmasonería con la cooperación de los Masones, la Luz de la esperanza en la perfectibilidad y la dicha del ser humano. Los Supremos Consejos de la América del Sur consideran que el Aprendiz ve surgir en su espíritu la duda filosófica, base de toda sabiduría; se sorprende de haber aprendido cosas que desde luego no tienen sometidas al crisol de la razón; tiene la conciencia de su esclavitud material e intelectual.

El Aprendiz, según el Supremo Consejo de Francia, no es aceptado en la Masonería sino como un hombre de buena voluntad.

Concluimos la explicación de este grado, haciendo mención de lo que en la antigüedad era el Aprendiz, cuyos estudios tenían una duración de tres años en los cuales se dedicaba a conocer en profundidad la gramática, la lógica y la retórica, a razón de una por año, hasta lograr un verdadero dominio de estas artes.

Este grado corresponde al de aspirante de Tebas y de Eleusis en la antigüedad y a los llamados catecúmenos de la Orden Cristiana.

Al Aprendiz se le prepara en la Orden, a través de la docencia masónica y se le guía con perseverancia y honradez por el camino de la enseñanza, de manera que su Espíritu se fortalezca y se corrijan sus defectos, para vencer los obstáculos que se le presentan en la vida.

El Aprendiz aprovecha su tiempo en vencer las pasiones y el egoísmo, en dominar su voluntad y en erigir su templo moral lo mas íntegro posible y dedicado siempre a la Virtud y a la Ciencia, bajo la protección del Gran Arquitecto del Universo.

El Aprendiz, señalan algunos autores, representa al reino Animal, por cuanto simbólicamente se trata de una Piedra Bruta, con muchas asperezas e imperfecciones, que requieren ser trabajadas para desbastarlas debidamente mediante el estudio y el trabajo, y con la práctica de las virtudes, para ello utiliza como instrumentos fundamentales la Regla de 24 pulgadas, el Cincel y el Mazo.

El Aprendiz, según nos enseña Jorge Adoum, en las *Llaves del Reino Interno,* al estudiar las letras de su grado, debe meditar en los puntos anteriores para comprender que la esencia del Verbo o palabra está en el principio; que la luz intelectual es la palabra, que la revelación es la palabra y que hablar es crear; pero para crear se debe escoger los elementos de la creación y emplearlos con maestría.

Ara o Altar.

En el centro del Templo, sin tomar en cuenta el Oriente, está ubicado el Ara o Altar, que consiste en una mesa o columna de base triangular, elevada sobre tres pequeñas gradas o gradines, cuyas caras miran hacia el Occidente, Sur y Norte respectivamente. Sobre el Ara debe colocarse un cojín de forma triangular, tapizado en color rojo, ricamente adornado con flecos de color oro.

Sobre este cojín se coloca el Volumen de la Ley Sagrada, (Biblia), la Constitución Masónica de la Gran Logia, una Escuadra, un Compás y una Espada Flamígera desnuda, esta última irá debajo de la Biblia con la punta hacia el Oriente. Es semejante al Tabernáculo del pueblo Hebreo, si se le relaciona con la ubicación contemplada en el Templo Masónico, y también a los altares Egipcios y Romanos por la forma de su construcción. Representa la verdad que debe descubrir todo Masón por la perseverancia, el estudio y la constancia en la practica de todas las virtudes. Alrededor del altar se encuentran ubicadas, en forma de escuadra, tres pequeñas columnas, (Sabiduría, Fuerza y Belleza), sobre los cuales se colocan cirios que deberán permanecer encendidos durante el trabajo de la Logia.

Esta forma triangular del Altar de los Juramentos representa según Jorge Adoum, “los tres altares en el tabernáculo, símbolo de la evolución: Altar de bronce o de sacrificio, altar del

incienso y el altar de oro, cuyo simbolismo es el hombre antiguo, el hombre moderno y el hombre del futuro o superhombre".

Para el Dr. Pedro Barboza de la Torre, la forma triangular "parece la más simbólica, porque son el zócalo de una columna triangular truncada, símbolo de una vida interrumpida por la muerte. El hombre es una tríada, y pertenece simultáneamente al reino biológico, al psicológico y al social. El Ara es, además, el símbolo de la tumba, hacia la cual camina el hombre. Entre columnas, el Masón representa al hombre que nace; pero, ese hombre marcha hacia el Ara. Todo esto está relacionado con el tiempo que debe trabajar. En efecto, el Aprendiz trabaja desde Mediodía (cuando ve la Luz, entre Columnas) hasta Medianoche (cuando muere). Se es Masón desde el día en que se recibe la Luz, hasta el día en que se apaga en él la vida, y muere".

"En el Altar o Ara, el Compás indica la moderación de nuestros deseos; la Escuadra, la equidad que debe regular nuestras acciones; el Libro Sagrado (Biblia) la vida espiritual del Masón y la Espada, es el símbolo del honor por el que juran todos los miembros de esta Augusta Orden.

Las tres luces que arden alrededor del Ara, simbolizan la Ciencia, la Virtud y la Fraternidad". (*El Ara. Editorial Masónico Menphis*.)

El Altar o Ara, según expresa el Dr. Ramón Romero, en el *Manual Practico y Filosófico del Aprendiz Masón,* "es el sitio donde se ofrecen a Dios los sacrificios. Es allí donde el Masón ofrece en holocausto, el sacrifico de sus pasiones y donde el hombre presta acatamiento a las leyes del Supremo Hacedor. Los actos más formales o solemnes, tales como juramentos, consagraciones, afiliación, regularización y muchos otros se realizan frente al Ara".

La *Enciclopedia ENCARTA 2000*, se refiere al Altar en los términos siguientes: "Al Altar se le ha concedido un significado religioso y simbólico y se considera un objeto santo y reverenciado, un lugar envuelto por la presencia divina donde podrían realizarse su contacto y comunicación. Su poder era tan sagrado y estaba tan protegido por tabúes, que servía a veces, de asilo para aquellos que buscaban refugio. En lo más profundo del simbolismo del altar subyace la idea de que sea el centro o imagen del Universo. Los griegos lo consideraban como el núcleo de la tierra, del cual surgía toda vida. El significado cósmico del altar fue estudiado con gran profundidad, de forma especial en la India. Los antiguos sabios contemplaban sus diferentes partes como representaciones de las distintas secciones del Universo y concluyeron

que su construcción era una repetición de la creación. El altar, como montículo elevado de tierra, también simboliza a la madre sagrada; su misma forma podía ser comparada con el cuerpo de una mujer".

Para el Masón el Ara o Altar, representa al Sol, y como la Logia representa al Universo, este se coloca precisamente en el centro para significar mejor al Astro Rey que se le supone en el centro de un Universo, o cuando menos, en el centro de su sistema planetario. (*El Ara. Editorial Masónico Menphis. México.)*

Para referirse al Ara, Aldo Lavagnini, en el *Manual de Aprendiz* expresa: "es el símbolo de la elevación de nuestros pensamientos por medio del cual percibimos la realidad trascendente que se esconde bajo la apariencia contradictoria y llegamos a conocer la palabra, o sea la verdad, que es propósito íntimamente benéfico de toda experiencia, siempre extendida para nuestro progreso y bien, más verdaderos".

Adolfo Terrones Benites y Alfonso León García en su obra *"Los 33 Temas del Aprendiz Masón"* definen el Ara en los siguientes términos:"se le considera como representativo de la Eternidad, del Secreto, del Misterio, de lo Desconocido, de lo Abstracto, y en general de todas las Fuerzas Ocultas que existen en el Universo, como Arcanos de la Naturaleza; además, en lo material, el Ara es emblemática de la Tumba, o sea del Sepulcro que recibe al hombre como el sitio propio para su Descanso Eterno".

Ciertos autores manifiestan que en las Logias Simbólicas existen cuatro tipos de altares, siendo el primero de ellos el Altar de los Juramentos, el segundo, el Altar del Fuego, ubicado en el extremo Sur del Templo, de donde se originan las llamas durante el acto de Purificación simbólica de los recipiendarios; el tercero es el Altar de los Holocaustos, conocido también como el Mar de Bronce y finalmente el Altar de los Perfumes, en el cual se ubica el pebetero utilizado para quemar el incienso. De estos, el Altar de los Juramentos es imprescindible para todo trabajo en el Templo.

En el *Lexicón de Masonería, de Mackey* se nos presenta la siguiente exposición referida al Altar: "Es el lugar en donde se ofrecían sacrificios a Dios. Después de la erección del Tabernáculo, los altares fueron de dos clases: de los sacrificios y del incienso. El altar masónico puede considerarse como la representación de ambas formas. De este altar se eleva constantemente el Gran Yo Soy, el grato incienso del amor, consuelo y verdad fraternales,

mientras que sobre él quedan las indómitas pasiones y los mundanales apetitos de los hermanos como un apropiado sacrificio al genio de nuestra Orden".

Esteban Oria, miembro activo de la Orden, en un extraordinario trabajo a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo, manifiesta lo siguiente: "Ya sabemos que nuestra Logia, al simbolizar el cosmos, simboliza tanto el macro como el microcosmos puesto que éste es una miniatura de aquél, por lo que el taller es también una imagen de nuestro templo interno y el **ara** por ser su punto central, corresponde en el ser humano a su corazón, lugar donde se recibe la palabra y la sabiduría divina – testificadas por el Libro Sagrado que reposa en nuestro altar – lugar de transformaciones y de realización".

"Por la posición que ocupa en el Centro del Templo y bajo la Estrella Polar, el Ara simboliza el Centro Polar, y se relaciona a su vez con la letra **G** (inscrita entre la escuadra y compás que sobre ella se apoyan); recordemos, además, que la masonería operativa solía suspender del techo, por una cuerda, una **G** sobre una esvástica (simbolizando el Centro Celeste y el terrestre); la vertical es el hilo que une y ordena los mundos (que pasa por el Centro Polar), el eje simbolizado por el brazo del compás que permanece inmóvil al trazar el circulo*". (Diccionario de la Francmasonería, Juan Carlos Daza)*

En conclusión, el Ara o Altar de los Juramentos, es un símbolo muy antiguo utilizado en todas la religiones para el sacrificio de animales durante los oficios religiosos, como tributo por una trasgresión a la ley o por un pecado cometido, aún cuando, hay autores que indican que estos ofrecimientos del individuo y de la nación, no eximían por sí mismos del pecado. Constituían si, una alegoría inspirada en el sacrificio aceptable a Dios (Fil.4, 18) por medio del cual se libra del pecado.

En el Templo de Salomón, - en el Atrio, - a la izquierda, estaba ubicado el Altar de los Sacrificios, dotado de cuernos en las esquinas y a la derecha, el Mar de Bronce o de Metal Fundido.

Charles Pompier, en ¿Que es la Francmasonería Primitiva?, expresa que "El Ara en la Francmasonería no significa solamente el lugar donde se depositan los instrumentos de Trabajo, sino, también, el santuario en el que se conserva la herencia legada por los antepasados, es decir, la cultura, la sabiduría y la ideología que los ligaba a todos en su lucha por el progreso, y los inmortaliza en la memoria de la Humanidad".

El Altar que se encuentra en los Templos Masónicos, está constituido por una pequeña mesa, por lo general de forma triangular, elevada sobre tres gradines, ubicada en el centro del mismo, frente a las dos columnas que se encuentran a la entrada y delante del sitial del Venerable Maestro en el Oriente. Contiene las Tres Grandes Luces de la Masonería: la Escuadra, el Compás y el Volumen de la Ley Sagrada. Constituye el lugar más importante y más sagrado del Templo Masónico, pues a su frente se realizan los actos más solemnes, tales como juramentos, consagraciones, afiliaciones y otros siendo imprescindible para todo trabajo logial. En él, deposita el Candidato durante su iniciación, "sus pasiones y sus vicios como una ofrenda y sacrificio a la deidad, y ofrece a la vez sus pensamientos de un corazón puro, como el incienso más justo hacia el Gran Arquitecto del Universo". El Altar de los Juramentos es la imagen de lo desconocido, del espíritu, de lo misterioso y nos da la imagen de una tumba.

Arte Real.

Según Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Abreviado*, el Arte Real es el "titulo que se da a la Masonería para conmemorar el apoyo que le dieron los monarcas antiguos en las corporaciones de obreros, de las cuales se cree ha nacido la Orden. Se le denomina también así porque sus símbolos se derivan de los Actos del Rey Salomón, y, por otro lado, porque el rey de Prusia Federico II, la organizó y la protegió en la parte referente a los altos grados.

El Gran Oriente de Francia, el 27 de Diciembre de 1774, sustituyó la denominación de Arte Real por el nombre de Orden Masónica".

La Masonería es un Arte, nos dice A. Gallantin Mackey, porque "enseña la construcción del Templo Espiritual, de la misma manera que el arte de la arquitectura enseña la construcción del Templo material". El mismo autor, para aclarar el porque la Francmasonería además de un ARTE es también REAL, nos dice lo siguiente: "haciendo mención de la expresión de Santiago – en su Epístola general - ... real, se usa para significar algo que es de importancia general, que es conveniente a todos, y necesario para todos como lo es el Amor Fraternal".

Según J. M. Ragón en *La Masonería Oculta y la Iniciación Hermética* "la Francmasonería es un arte real: arte, porque toda obra se realiza únicamente por medio de cierta combinación de principios conducentes a la realización del objeto que el artista se propone**;** real, porque Ashmole, sabio alquimista, homenajeaba con él, al rey sabio, el cual conocía a fondo las leyes de la obra filosófica".

El Ritual Ingles definía el Arte Real como un sistema particular de moral, velado por alegorías e ilustrado por Símbolos.

De la *Enciclopedia de la Francmasonería*, de A. Gallantin Mackey extraemos lo siguiente: “Una idea semejante se expone en un Catecismo publicado por la famosa Logia Wahreit und Einigheit en Praga, en el año 1800, en donde ocurren las siguientes preguntas y respuestas:

P.- ¿Que construyen los Francmasones?

R.- Un templo invisible, del cual es el símbolo el Templo del Rey Salomón.

P.- ¿Que nombre se da a la instrucción que enseña a erigir esta construcción mística?

R.- El Arte Real; porque enseña al hombre como debe gobernarse.

El Arte Real, es el nombre con que era conocida la Francmasonería en tiempos pasados, posiblemente, según algunos autores, porque su objeto era el de construir majestuosos edificios, entre los cuales se contaban los palacios, así como residencias para los reyes. Sin embargo esta no parece ser la verdadera o única razón, y nos inclinamos mas por la presentada por A. Gallantin Mackey, antes descrita.

Aspirante.

Una vez que el Candidato ha sido admitido para ingresar a la Orden, es decir aprobado por la Logia donde hizo su solicitud y aceptado por la Gran Logia, se convierte en un Aspirante, hasta el momento en que se inicia la Tenida Extraordinaria de su iniciación,

Atrio.

Todo lo referente al Atrio será expuesto en Capitulo aparte, cuando se trate lo referente al Templo masónico.

Balota.

En el *Diccionario Enciclopédico de la Masonería*, de la Editorial del Valle, México, es definido el término Balotaje, como la forma que tienen los Masones de expresar sus votos por medio de pequeñas bolas de colores negro y blanco. Por lo general este sistema es secreto y se utiliza para los escrutinios, cuando un Caballero Profano, intenta o aspira ingresar a la Orden, y para otros actos que requieran un proceso de votación secreta.

El Diccionario Larousse, la defina como una pelotilla que sirve para votar y balotaje la acción y efecto de votar con Balotas..

El Balotaje se ejecuta mediante una caja confeccionada especialmente para este propósito, la cual es colocada entre el Altar o Ara y las columnas B y J, para que cada uno de los miembros de la Logia que realiza la votación, pase con la mayor solemnidad y cumpla con el proceso. En algunos casos la urna o caja, circula en manos del Primer Maestro de Ceremonias, de manera que todos los miembros de la logia depositen sus balotas sin moverse de sus asientos.

Estos dos términos – Balota y balotaje – son galicismos, admitidos por la Francmasonería de habla español. Este origen Francés lo podemos encontrar en el Diccionario Robert Alfabético, con la palabra “Ballote” cuya traducción al español es pelotíca y el efecto de votar con Ballotes se denomina “Ballotage”.

En la antigua Grecia, los dicastas (miembros de los tribunales supremos) emitían su voto de forma secreta utilizando bolas, piedras o conchas marcadas. En Roma en el año 139 a.C, se promulgó una ley que establecía un sistema de votación secreta. Sin embargo mucho antes de la promulgación de esta ley, ya se decidían ciertas cuestiones en el transcurso de reuniones públicas utilizando el sistema del voto. Durante la edad media se utilizaron bolas de colores, de ahí que existan palabras como la española balota o la inglesa ballot, que derivan del término italiano ballotta, diminutivo de balla, pelota o bola. Este sistema de bolas ha perdurado hasta nuestros días, en especial dentro de los clubes o asociaciones, en los que mediante una votación, se decide la admisión o rechazo de nuevos miembros propuestos. Cada persona recibe dos bolas, una blanca, que indica aceptación y otra negra, que indica rechazo. Ambas se depositan de manera secreta en receptáculos habilitados para la ocasión con el fin de indicar más tarde si la decisión es favorable o desfavorable. (Enciclopedia Encarta)

En algunas ocasiones se confunde este término con la palabra Barlota y la acción de votar con la de Barlotear o Barlotar, lo que sin lugar a dudas constituye un error.

Banda de Grado.

La Banda de Grado es de uso exclusivo de los Maestros Masones y se coloca en el pecho pasando por uno de los hombros para caer en el lado opuesto a la altura de la cadera.

Es de color azul, por su aplicación a los signos del Zodiaco, con dibujos alegóricos de la Orden y simboliza la Eclíptica.

La Banda, según lo expresado en la *Enciclopedia de la Francmasonería,* cuyo autor es A. Gallantin Mackey “es análoga al Zennar, o cuerda sagrada, que se colocaba al candidato en la iniciación de los misterios de la India, la que se obligaba a usar a todo Brahman. Esta cuerda se tejía con gran solemnidad, la que se colocaba sobre el hombro izquierdo, pasando hasta el lado derecho, prolongándose hasta la distancia que estaba al alcance de los dedos”.

Afirman algunos autores que el origen de estas Bandas, utilizadas por los Maestros Masones, procede de la época en que las espadas que utilizaban los nobles, estaban sostenidas por correas o bandas, que caían desde los hombros hasta la altura de la cintura.

Batería.

Manifestación que se utiliza durante las Tenidas masónicas como parte del ceremonial, para expresar Jubilo o Dolor, según sean las razones de su empleo. Se ejecutan estando siempre de pié y al orden, con las dos manos como si fuese un aplauso, cuando se trata de una Batería del Grado, o de Jubilo o Regocijo, y con la mano derecha sobre el antebrazo, para producir un ruido apagado, si se trata de una Batería de Duelo o Luto, en memoria de Hermanos o sus familiares, cuando pasan al Oriente Eterno. Las Batería del Grado, se ejecutan en el momento de la apertura y en el cierre o clausura de los trabajos o en algunos casos cuando el Venerable Maestro así lo considere conveniente.

Sólo el Venerable Maestro de una Logia tiene la autoridad para ordenar la ejecución de Baterías; las de grado se realizan al abrirse y cerrarse los trabajos de la Logia y las veces que el Venerable Maestro así lo considere justificado y conveniente. Las baterías de duelo, por lo general se ejecutan en las Tenidas de duelo u honras fúnebres o en las Tenidas ordinarias en memoria de los miembros de la Orden o sus familiares, cuando pasan al Oriente Eterno. Es costumbre muy arraigada, el que no se podrá tributar una batería de júbilo, después de una batería de duelo, así como tampoco se podrán ejecutar baterías de júbilo, durante periodos de duelo de una logia. Algunos autores consideran que cuando se trata de un miembro de la Orden la persona fallecida o un familiar muy cercano, el Venerable Maestro, podrá ordenar un minuto de silencio, antes de la batería de duelo.

Las Baterías, cualquiera que sea el motivo, deben ejecutarse bajo la dirección del Venerable Maestro y de manera uniforme por todos los asistentes al trabajo de la Logia.

Del texto *La masonería, La vida oculta,* de C.W. Leadbeater, extraemos algunos conceptos en relación con las baterías: “En Masonería las Baterías tienen doble significado y el definido uso de servir de comunicación con ciertos órdenes de espíritus terrestres por ellas atraídos y cuyos solícitos servicios están siempre a disposición de los capaces de invocarlos, pero que no oirán el llamamiento de quien no les haya sido debidamente presentado por medio de la iniciación en el grado de Aprendiz... los espíritus terrestres, obedientes al llamamiento de las baterías aparecen al primer golpe y discretamente retornan a su normal situación cuando otra batería les anuncia la terminación de su obra”.

“La Batería del primer grado también tiene significado moral e indica que el Aprendiz ha de dominar los tres planos a él fronteros, o sea el cuerpo físico con los impulsos provenientes del pasado, el astral con sus violentos deseos y emociones, y el mental con sus fisgoneos y veleidades”.

Existe la triple batería, cuyo empleo se reserva para rendir honores a los estandartes de los altos dignatarios de una Gran Logia o en cualquier otra situación, en que el Venerable Maestro, lo considere apropiado.

Es importante que las Baterías sean acompasadas y ejecutadas al mismo tiempo, siguiendo una misma cadencia, por lo que es conveniente que quienes las ejecutan, estén pendientes de las órdenes del Venerable Maestro o de quien reciba las instrucciones para dirigirlas.

En conclusión, podemos señalar que las Baterías son manifestaciones que realizan los masones como parte de su Ritual, durante los trabajos, para expresar alegría, mediante las baterías de jubilo; de tristeza o de dolor con las baterías de duelo o sencillamente de carácter masónico, cuando se trata de la Batería del grado,

Bóveda.

Recibe este nombre la cúpula que cubre el Templo Masónico, el cual esta decorado con imágenes celestes con el fin de representar las constelaciones, pintadas sobre un color azul cielo, mas claro en el sector correspondiente al Oriente y con mayor oscuridad hacia el Occidente, lo cual se puede interpretar, señalando que en el primero es donde emana la Luz

(amanecer) y el segundo se refiere al ocaso. (Noche). Esta bóveda celeste nos representa las medidas de su universalidad.

La bóveda, al igual que la mayoría de las alegorías y símbolos que se encuentran en el Templo masónico, recuerda el Templo de Salomón, el cual según expresa E. Raymond Capt, en su obra *El Templo de Salomón,* "el techo era de vigas y tablones de cedro. No se especifica si se trataba de un techo plano o a dos aguas, pero de acuerdo con el tipo de construcción habitual en esa época, es mas probable que fuera plano".

Por su parte Diego Rodríguez Mariño en *Los Maestros Constructores*, cuando se refiere a la construcción de los Templos antiguos, señala que "estos pueden ser a cielo abierto o cerrados, generalmente con cúpula. La planta corresponde a la Tierra, mientras que la cúpula o techo corresponde al Cielo. Las paredes, divididas en doce espacios simbolizando los doce signos zodiacales, señalan la zona intermediaria del mundo astral".

Un concepto diferente lo plantea C. W. Leadbeater, en su obra*, La Masonería, La Vida Oculta,* cuando manifiesta "Dice el ritual que el techo de una Logia masónica es un celeste pabellón de diversos colores, que muy bien puede simbolizar el cielo estrellado que entolda el verdadero templo de la humanidad cuando consideramos la Logia en su significado universal; pero la referencia a los diversos colores denota otro significado, porque la bóveda celeste es azul y no de varios colores, excepto en el orto y en el ocaso. El verdadero pabellón celestial es el aura del hombre a quien hemos considerado tendido de espaldas, la vividamente teñida forma mental elaborada durante los trabajos de la Logia. . .El hermano Wilmshurst, en su obra *El Significado de la Masonería*, también interpreta el pabellón celestial como el aura humana, lo cual es seguramente más razonable que suponer con el Dr. Mackey, que porque los primitivos hermanos colocaron este símbolo en las altas montañas y en los hondos valles debe referirse a la bóveda celeste.

En conclusión, la cúpula que cubre el Templo Masónico es la representación del cielo y entre los miembros de la Francmasonería, recibe el nombre de Bóveda Celeste, al respecto Juan Carlos Daza, en el *Diccionario de la Francmasonería,* refiere que "el Cielo (principio activo y masculino) complementa a la Tierra (pasiva y femenina), y de su unión surge el hombre (hijo del Cielo y la Tierra), o el embrión de lo Inmortal (simbolismo alquímico)".

Bóveda de Acero.

La Bóveda de Acero, constituye un acto similar al cruce de sables que los militares utilizan en ciertas ceremonias, mediante el cual los hermanos asistentes a una Tenida, se colocan en dos hileras, frente a frente, después de las columnas “B” y “J” en dirección hacia el Oriente y antes del Ara, cruzando las espadas desnudas, (sujetas con la mano derecha) para que por debajo de estas pasen hacia el interior del Templo, los miembros de la Orden, a quienes se les tributan estos honores masónicos.

En relación con este aspecto Jean Palou, en *La Francmasonería*, manifiesta que la Bóveda de Acero “es un ceremonial usado cuando se rinden honores a un hermano visitante condecorado con altos grados o cuando se concede la entrada al Templo con los honores oficiales del Gran Oriente, a los hermanos visitantes revestidos de altos grados. El primer documento que poseemos conocido por nosotros sobre la bóveda de acero es el que señala este rito en 1775, en la logia Zorobabel de Aurillac. (Cantal). En 1785 , con motivo de un banquete del grado 18° el hermano Gerbier fue introducido con los honores en la bóveda de acero y al son de la armonía, lo que prueba en uno y otro caso que ese rito está en uso en los altos grados caballerescos antes de la Revolución. La bóveda de acero fue realizada el 17 de julio de 1789 en el momento de la recepción de Luis XVI en el ayuntamiento de París. A esta bóveda de acero se vincula sin duda el simbolismo de la espada, que es del verbo o de la palabra, cuyo poder es simultáneamente creador y destructor”.

Bronce:

Hemos observado como esta aleación del cobre con el estaño, fue el material utilizado en la antigüedad para la construcción de las columnas del Templo de Salomón y que aún en nuestros días se hace referencia del mismo, en los Templos Masónicos, por cuanto desde ese entonces ha sido considerado como un metal puro y sagrado. Juan Carlos Daza escribe que el Cobre “es símbolo de incorruptibilidad e inmortalidad, así como de justicia inflexible”. El mismo autor expresa que “en las escrituras se habla del mar de bronce colocado a la puerta del tabernáculo; Hesiodo describe a la tercera raza de los hombres creada por Zeus, como la raza de bronce; los hebreos tienen la serpiente de bronce que corona los estandartes”.

Buril.

El Buril es un instrumento de acero utilizado por los grabadores de oficio, para trazar figuras, caracteres, etc., en láminas de metal o en tablas de madera. En Masonería la pluma o el lápiz con que se escribe, especialmente el Secretario, recibe el nombre de Buril. Algunos autores lo relacionan con el Cincel.

Cadena de Unión.

El ritual para el grado de Aprendiz de la Gran Logia de la República de Venezuela, describe que "sobre el friso, se coloca la Cadena de Unión, que consiste en un cordón anudado con nueve nudos en tres grupos de a tres nudos hacia el centro de los paños de las paredes con un nudo sencillo, con las puntas terminadas en borlas descansando la una sobre la otra encima de la puerta".

La mayoría de los autores que estudian el Simbolismo de los Templos Masónicos, la denominan solamente con el nombre de CADENA, otros como Cadena de la Fraternidad y cuando señalan a la Cadena de Unión, se refieren a las que efectúan los miembros de las Logias, generalmente al final de las Tenidas o en rituales para Honras Fúnebres.

En todo caso, cabe señalar, que en el interior de los Templos Masónicos, en su parte superior, rodeando las paredes del mismo, se encuentra colgada o pintada una cadena de eslabones o en su lugar una cuerda con nudos que se abre en el occidente, al centro sobre la puerta de entrada.

Representa esta cadena, a los masones esparcidos sobre la superficie de la tierra y la unión entre cada uno de estos; nos manifiesta además la solidaridad masónica que jamás deberá romperse, y "nos explica, - según revela Jorge Adoum en *El Aprendiz y sus Misterios* - la relación que existe entre una facultad espiritual y otra. Cada ser humano debe buscar, individualmente, ese lazo interno y expresar lo mas elevado de sus facultades en pensamientos, sentimientos y obras". .

Algunos autores afirman que esta cadena que circunda el Taller, puede ser un cordón dorado, con doce nudos que representan los doce meses del año, - hay quienes denominan a estos nudos, como lazos de amor - y cuyos extremos terminan en dos borlas que caen sobre las esferas que sostienen las dos Columnas de entrada al Templo. Este cordón es una alegoría de la Elíptica que recorre la tierra, en su movimiento de traslación para producir las cuatro

estaciones del año. Los doce nudos se corresponden también, con las doce columnas, que excepto en el Oriente, rodean el recinto de la Logia.

Al respecto, el Dr. Pedro Barboza de la Torre, nos expresa lo siguiente: “Por lo alto de los muros, rodeando la Cámara, está pintada o colgada una cadena, de eslabones grandes, o una cuerda anudada, solo abierta en el centro de la pared de Occidente. La cadena o cuerda anudada es la representación de la Fraternidad de los francmasones. Cada miembro de la Francmasonería es un eslabón, o un nudo. Cada nuevo Hermano une simbólicamente en el Occidente la cuerda o cadena, que deja rota el último Hermano fallecido”.

En muchos Talleres, se observa una diversidad de formas para representar la Cadena de Unión, sin embargo en todos existe la más autentica intención de manifestar el verdadero sentido de la fraternidad nacional y más allá de nuestras fronteras patrias; lo que si pareciera un error es que la cadena permanezca unida a todo lo largo y ancho del Templo, dadas las múltiples explicaciones que se encuentran en la bibliografía existente sobre este asunto, especialmente la que nos indica que el sector abierto de esta cadena, en el Occidente, sobre la puerta del Templo, simboliza que por allí pueden integrarse nuevos hermanos, cuya intención sea la de hacer más grande y más fuerte la Cadena Universal.

Aldo Lavagnini, en el *Manual del Aprendiz*, señala que “la cadena es el lazo interior que une a todos los masones por encima de sus diferencias personales, haciendo de ellos una sola familia Universal. Este lazo interior debe ser buscado individualmente, esforzándose cada cual en manifestar lo más elevado en pensamientos, sentimientos e ideales. Es también la cadena de causalidad que se manifiesta ininterrumpidamente en el mundo de los efectos, en el cual todo pensamiento o acto es efecto de una causa antecedente y causa a su vez de un efecto consecuente”.

Apunta además este autor, que: “Debajo del techo, desde la puerta occidental, donde se terminan sus dos extremos, está la mística Cadena de Unión, entrelazada en doce nudos laterales y descansando sobre los capiteles de doce columnas distribuidas así: seis en el lado Norte y seis en el Sur, simbolizando los seis signos ascendentes y los seis signos descendentes del zodíaco”.

La Cadena de Unión que realizan los miembros de la Orden, consiste en un circulo en el cual se toman de la mano entre sí, con los brazos cruzados y alrededor del Altar o Ara, de manera que en el centro se encuentren las Tres Grandes Luces de la Orden – Biblia, Compás y

Escuadra – para invocar al G∴A∴D∴U∴ mediante la “unión encadenada y fraterna de todas las fuerzas vivas presentes en la Logia que de esta manera establecen una comunicación sutil y espiritual entre sus respectivas individuales, sirviendo ello de soporte a la manifestación de la influencia sagrada”. (Juan Carlos Daza).

Escribe también Juan Carlos Daza, que “para que la cadena de unión sea efectiva, debe asignarse un fin a la misma, para lo que el Venerable por si mismo o solicitándoselo a otro hermano, propone una dedicación sobre la que concentrarse todos los que la componen. Este es el punto material desde el que se canalizan las voluntades que, al tender hacia un fin común, se suman y proyectan hacia planos sutiles”.

Esta cadena de unión es también utilizada alrededor del féretro de un miembro de la Orden que ha pasado al Oriente Eterno, durante la realización de las Honras Fúnebres. En cualquier caso, esta cadena realizada por los miembros de la Logia, constituye la representación viva del hermoso símbolo que se encuentra en el interior y alrededor del Templo, explicada anteriormente.

Simboliza el equilibrio de todas las facultades espirituales y la unión de todos los miembros de la Orden para perfeccionarse a si mismos y a toda la humanidad, para hacer de ella una Familia Universal.

A lo largo del friso, imagen de la eclíptica, circuye un grueso cordón, anudado a distancias proporcionales, formando doce lazos cuyos extremos están terminados en dos borlas que se apoyan sobre las columnas de la Orden. Esta cadena o lazo interior nos explica la relación que se halla entre una facultad espiritual y otra. Este lazo interno debe ser buscado individualmente y cada cual debe manifestar lo más elevado de sus facultades, en pensamientos, sentimientos y obras. (*Las Llaves del reino Interno de Jorge Adoum)*

René Guénon, expresa “que la cadena de unión al formar un cuadro en el templo masónico, imagen del cosmos, tiene por función principal la de mantener en su lugar los diversos elementos que contienen o encierran en su interior, de modo de formar un todo ordenado, lo que por lo demás es, como se sabe, la significación etimológica misma de la palabra cosmos”.

A continuación presentamos los conceptos que sobre este aspecto expresa Jean Palou en su obra *“La Francmasonería*”, por considerarlos de gran interés para el análisis y conclusiones finales sobre la Cadena de Unión: “Esos nudos están entrelazados y sin

interrumpirse forman la cuerda anudada de nuestros Templos; son la imagen de la unión fraternal que liga mediante una cadena indisoluble a todos los masones del globo, sin distinción de sectas ni de condición. Su entrelazamiento simboliza también el secreto que debe rodear nuestros misterios. Su extensión circular y sin interrupción indica que el Imperio de la Masonería, o el reino de la virtud comprende el universo de cada logia.

E. F. Bazot en el *Manual de la Francmasonería (Manuel de Franc-Macon, Paris, 1812)* expresa que "un cordón que ostenta un nudo en cada uno de sus extremos. Vinculo de fraternidad que une a todos los masones. Manifiesta además que la cadena de Unión "no se forma ordinariamente sino en dos casos, cuando la comunicación de las palabras semestrales y en ocasión de los banquetes. Es el momento de reunirse en círculo tomados de la mano".

Como puede observarse**,** existen dos maneras de definir la Cadena de Unión, una se refiere a la que se encuentra a lo largo del friso, en su parte superior alrededor del Templo, - sin incluir el Oriente -, que puede ser una cadena de eslabones o un cordón con nudos y permanecer abierta y sus extremos colocados sobre la Puerta, para representar la sensible unión que se manifiesta entre los hombres que se mantienen en la ruta dispuesta por el Gran Arquitecto del Universo. La otra corresponde a la realizada por los miembros de la Logia, una vez concluidos los trabajos, antes de despedirse, alrededor del Ara y que debe obedecer a una práctica permanente en todo Taller, por cuanto se trata de una viva alegoría del hermoso símbolo que representa la fraternidad, la solidaridad y la unión de todos los masones del mundo. La razón de ser de esta Cadena es dirigir una plegaria o una invocación al Gran Arquitecto del Universo, que según Francisco Ariza, en un trabajo destinado a este fin, "se convierte en el soporte horizontal y psicosomático (terrestre), sobre el que descenderán – estimulados por la plegaria – los beneplácitos (bendiciones) de la influencia espiritual o supra individual – Tu celeste Luz – posibilitando así una vía de comunicación axial entre el cielo y la tierra, o como se dice en lenguaje masónico, entre la Logia de lo Alto y la Logia de Abajo". El mismo autor expresa: "Al mismo tiempo, en el rito de la Cadena de Unión se concentra la entidad colectiva constituida por todos los antepasados que realmente participaron en la Tradición y su conocimiento, y de los que se dice moran en el Oriente Eterno". .

Calavera.

Una calavera es sencillamente un cráneo humano, considerado como un símbolo del término de la existencia y que según los textos alquímicos representa el recipiente de la transmutación.

Luis Umbert Santos, en las *50 lecciones de cultura masónica*, indica lo siguiente: “Figura en el cuarto de reflexiones en que se encierra a los profanos para hacerles meditar sobre el trance de la vida inteligente a las transformaciones de la muerte. Es símbolo de la nada en que han de parar los injustos, soberbios y opresores”.

Cuando la encontramos en el Cuarto de Reflexiones, simboliza la muerte iniciática, la inestabilidad humana y nos rememora que también existe entre nosotros, el Espíritu Divino.

Cámara.

Es toda reunión de una Logia en un grado determinado, ya sea esta de orden simbólico, capitular, filosófico o de carácter administrativo, de allí que existan las Cámaras de Aprendices, de Compañeros y de Maestros, cuando se trata del Simbolismo. También existen las llamadas Cámaras de Instrucción y la Cámara o Cuarto de Reflexiones. Algunos autores aceptan además la existencia en las Logias, de una Cámara de preparación y una Cámara de Meditación. La primera es el lugar o recinto donde se alistan los profanos para su iniciación y donde esperan el momento para ser introducidos en la Cámara de Reflexiones y también es donde los masones esperan y se preparan para recibir nuevos grados. La segunda o Cámara de Meditación, es el lugar donde los masones pasan del Simbolismo al Escocismo.

Candidato.

Nombre de la persona o caballero profano que ha sido propuesto por una Logia para ser iniciado en los Augustos Misterios de la Orden Francmasónica y conserva este nombre hasta que se presenta a las puertas del Templo para ser admitido. Previamente ha llenado una solicitud con su firma, la cual es recibida en la Logia para su estudio y análisis de antecedentes, según lo contemplado en los Estatutos Generales y Leyes Masónicas. Al encontrarlo apto para ingresar y sin manchas en la votación realizada se constituye en Candidato.

También reciben este calificativo aquellos miembros de la Orden, que una vez cumplidos con los requisitos exigidos en los Estatutos Generales, esperan un aumento de salario. Una gran mayoría de autores de trabajos masónicos, establecen el origen de la palabra

a la acepción latina *Candidatus,* para referirse a quienes en la antigua Roma solicitaban cargos entre el pueblo. La palabra Candidatus en Latín, tiene el significado de vestidura blanca, - candidis vestibus indutus. - A. Gallantin Mackey, se refiere a este vestido de la manera siguiente: “En la Roma antigua todo aquel que solicitaba un cargo entre el pueblo usaba un manto blanco brilloso de construcción singular, con el frente abierto y flotante, para exibir las heridas que había recibido en su pecho... El derivado servirá para recordar al Masón de la pureza de conducta y carácter que deben distinguir a todos aquéllos que son candidatos para la admisión en la Orden”.

En relación con las condiciones para admitir a un Candidato en la Orden, el Dr. Ramón Romero, en el *Manual Práctico y Filosófico del Aprendiz Masón,* considera que estas deben ser entre otras la rectitud, la honradez, la capacidad suficiente para comprender los altos fines de la Institución, pruebas de excelente conducta pública y privada y sanidad de espíritu”.

Observemos lo que manifiesta Jorge Adoum, en *Las Llaves del Reino Interno: “*El Candidato debe apartar todo deseo, ambición, codicia en los valores externos, para conocerse a si mismo; entonces, en su interior, hallará los verdaderos valores espirituales...

Antes de concluir lo referente a este importante aspecto, conviene resaltar que el progreso y estabilidad de una Logia, depende en gran parte de la cuidadosa selección que se haga de los Candidatos que aspiran ingresar a la Orden, de manera que sean ejemplo de ciudadanos, tanto en el orden social como en lo intelectual; para ello es importante que se les instruya debidamente sobre lo que es realmente la Masonería.

Capitel.

El Capitel es la parte superior o corona de una columna o pilar, ubicado entre el fuste y el entablamento, que varía desde el punto de vista profano, según el Orden al cual pertenezca.

En la *Enciclopedia de la Francmasonería*, de A. Gallantin Mackey, encontramos que la descripción de estos pilares memorables, es simplemente esta “... Sobre el Pilar, y cubriendo su parte superior en una extensión de nueve pulgadas, se encontraba el capitel o cuerpo ovalado de siete pies y medio de lado. Naciendo del Pilar, en la unión del capitel con éste, se hallaba la hilera de pétalos de loto, los que, extendiéndose primero en derredor del capitel, se prolongaban suavemente formando curvas hacia el pilar, semejante a las hojas del acanto sobre el capitel de la columna corintia”.

En la *Vida Oculta de la Masonería*, de C.W Leadbeater, encontramos la siguiente descripción: “El capitel tenía la forma de urna con un disco superpuesto a través del cual continuaba la curva ascendente de la urna y proyectaba encima del disco el segmento de una esfera que no se veía al mirar la columna desde su base... la superficie del capitel por debajo del disco está cubierta con una red cuyos extremos inferiores se enlazan con una especie de orla de la que penden numerosas esferillas. La Biblia nos dice inequívocamente, que estas esferillas representaban granadas y que habían doscientas en cada columna”.

En las Escrituras son explicados muchos detalles referentes a la construcción de la Casa de Dios, conocida como Templo de Salomón. Es así como en 1 Reyes 7,15-21, encontramos la siguiente descripción referente a las dos Columnas ubicadas a la entrada del Templo: “Hizo dos capiteles fundidos en bronce para colocarlos sobre la cima de las columnas, de cinco codos de altura, un capitel y de cinco codos de altura, el capitel segundo.

Hizo dos encajes y dos trenzados a modo de cadenas para los capiteles de la cima de las columnas, un trenzado para un capitel y otro trenzado para el capitel segundo. Hizo granadas: dos filas alrededor de cada trenzado; cuatrocientas en total, colocadas sobre la prominencia que estaba detrás del trenzado; doscientas granadas alrededor de un capitel y de doscientas granadas alrededor del segundo capitel. Los capiteles que estaban en la cima de las columnas tenían forma de azucenas”.

En *El Templo de Salomón*, una interesante obra de E. Raymond Capt, podemos leer lo siguiente: “Sobre los remates de las columnas había capiteles que pueden haber servido de braseros para quemar aceite o incienso”. En tal caso es posible que evocaran para los devotos la columna de nube durante el día, y la columna de fuego por la noche, que acompañaron a los israelitas, sirviéndoles de guía en su viaje por el desierto. (Exodo 13)

Diego Rodríguez Mariño, en *Los Maestros Constructores*, cuando se refiere a los detalles relacionados con el Templo de Salomón, explica que en la cima de los capiteles de las dos columnas ubicadas delante del Pórtico. ”Se colocaron lirios entrelazados y granadas maduras, representando la pureza de los Iniciados (lirios) y la armonía interior de sus almas (granadas maduras). El entrelazamiento de los lirios, el principio masculino en toda su pureza, nos dice de la armonía y de la fraternidad de los iniciados, cuya evolución está señalada por el color púrpura de sus granos”.

Catecismo.

Es según Lorenzo Frau Abrines, el compendio que contiene sumariamente y casi siempre en forma dialogada las instrucciones para las liturgias y conocimiento del simbolismo de cada uno de los grados que componen los Ritos de la Orden Masónica, con el propósito de igualar y ordenar los trabajos de las Logias.

El Diccionario Larousse, nos explica que se trata del "libro que contiene la explicación de la doctrina cristiana en forma de preguntas y respuestas", sin embargo, conviene destacar además que el catecismo es conocido como una forma de transmitir enseñanza, nacida entre los primeros pensadores de la humanidad.

Todo miembro de la Orden debe dominar con exactitud el Catecismo de su respectivo grado, especialmente en lo que se refiere al significado de su contenido, antes de continuar su adelanto en nuevos progresos.

El origen de la palabra lo encontramos en los términos Katek y Khismos, cuyos significados son doctrina, el primero y sistema, el segundo. El catecismo es entonces una "enseñanza doctrinaria".

En un trabajo publicado en la Revista de la Gran Logia de la República de Venezuela, su autor Rafael Andara Rincón, miembro activo de la Orden, expresa lo siguiente: "en nuestra actualidad, meditando un poco sobre el contenido de nuestro Catecismo para el grado de Aprendiz, sobre la forma en que éste está expuesto, creemos que se pueden distinguir bastante claramente siete partes o series de preguntas, donde se imparte la instrucción básica del grado.

En la primera parte, se describen los conocimientos y actitudes exotéricas y se indica la disposición de ánimo del Aprendiz, pero al mismo tiempo, a través del simbolismo de los instrumentos y del sitio de procedencia, se da una idea de la finalidad que se persigue al ingresar en nuestros Augustos Misterios.

En la segunda parte se evidencia la motivación interna y el simbolismo de toda la preparación... La tercera parte devela el ritual de Iniciación y con su significado se intenta con profundo simbolismo, penetrar en el corazón del que ha sido recibido Masón para esclarecer la actitud que debe reinar allí.

La cuarta parte expone la recompensa o retribución que se dio al Iniciado luego que fue merecedor, así como el compromiso que éste hace con nuestros Augustos Misterios de mantener el secreto, haciendo hincapié en el simbolismo de lo que recibe. La siguiente parte, la

quinta, manifiesta y transmite la simbología de la Luz. En la sexta parte se le asigna al Aprendiz el trabajo que llevará a cabo y las condiciones del mismo, todo esto continuando con la profunda simbología.

La séptima y última parte, nos lleva, con su pregunta solitaria a tomar conciencia de nuestro triple entorno temporal (antes, durante y después de la Iniciación de las preguntas ¿De donde vengo? ¿Quien soy? ¿A donde voy ?), de la naturaleza triple de nuestra condición (animal, humana y divina) y al mismo tiempo de nuestras limitaciones, ya que al estar en el comienzo del camino, debido a la corta edad, tenemos mucho que aprender para llegar a la verdadera maestría.

El Catecismo desde el punto de vista masónico es el texto que contiene la enseñanza de cada uno de los grados que conforman la Orden, en forma particular, con el propósito fundamental de igualar y sistematizar los trabajos que realizan las logias. .

Cincel:

Algunos autores señalan que el cincel simboliza la necesidad de educación, la perseverancia y la razón. Otros lo relacionan con la voluntad, que al recibir los golpes continuos dados con el Mazo o Martillo, representación perfecta de la constancia y del esfuerzo, llega a transformar la Piedra Bruta de nuestra conciencia en una excepcional obra de arte, en nuestra naturaleza interior, eliminando sus impurezas y sus defectos. Es a decir de muchos autores, el instrumento con el cual el verdadero masón, cincela la Piedra Bruta o tosca, para lograr de manera progresiva, líneas, superficies y molduras que permiten el embellecimiento del edificio.

Se dice que ni el Cincel, ni el Mállete pueden actuar el uno sin el otro, pues se complementan entre si en su importante obra regeneradora, de allí la significativa expresión de Arturo Powel en *La Magia de la Francmasonería* cuando apunta: ”La Acción es la aplicación de la fuerza, que llevamos a cabo por medio del Mallete, mientras que el Cincel, es el instrumento con que nos ponemos en contacto con la materia del mundo externo y con que ejecutamos nuestra voluntad en ella, contacto que, en términos de conciencia, es la cualidad de sentir”. .

El Ritual y Catecismo para el grado de Aprendiz de la Gran Logia de Venezuela, indica que “el Cincel es emblemático de aquellos talentos más refinados, que cuando se cultivan, producen un hombre educado, y por lo tanto digno de una sociedad bien organizada.”

El Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, en el *Libro Negro de la Francmasonería,* afirma que el Mallete, el Cincel y la Escuadra, son los atributos del Aprendiz y cada uno de estos utensilios tiene una interpretación simbólica, que corresponde a las cualidades que reclama este primer grado. El mallete es la fuerza de la energía necesaria para el trabajo que debe ser controlada, y el cincel, que simboliza la inteligencia, ayuda a dirigir las acciones. La piedra bruta, poco a poco toma forma, gracias a los golpes del mallete sobre el cincel que la talla. (Es la voluntad dirigida por la razón).

"Es el principio activo frente a la materia, ya que la penetra, recorta y modifica; pero pasivo frente al mazo, quien representa la voluntad activa, la capacidad de obrar. El uso armónico de la voluntad y de la inteligencia operan la transformación de la piedra bruta (profana) en piedra tallada (piedra labrada). Es el rayo del conocimiento que penetra en la individualidad; la fuerza que recorta, separa y distingue*". Diccionario de la Francmasonería, de Juan Carlos Daza).*

William Preston, (1742 – 1818), masón, autor y fundador del ritualismo moderno, en una de sus obras expone que "El cincel demuestra las ventajas de la disciplina y la educación. La inteligencia del mismo modo que el diamante en su estado original, no está pulida; pero los efectos del cincel sobre su capa externa pronto se presentan a la vista mostrando las hermosuras latentes del diamante, del mismo modo la educación descubre las virtudes latentes, las que atrae y dispone en arreglo en el extenso campo de la materia y el espacio, para ensanchar la cima del conocimiento humano, - nuestro deber a Dios y a los hombres".

Se le llama también Escoplo o Formón; es la herramienta que determina la justa aplicación de la Sabiduría, pues ninguna obra de arte podrá hacerse sin la acción bien orientada del Cincel, el cual facilita; a través de la inteligencia, el desbastar correctamente la piedra Bruta". (*Programa de Docencia de la Gran Logia de Venezuela)*

Ese cincel que el obrero tiene en la mano izquierda, - nos dice Aldo Lavagnini, en el *Secreto Masónico* -, apoyando su corte en el preciso lugar en donde quiere que la fuerza bruta del martillo produzca un trabajo útil, es emblemático de la determinación de la Inteligencia que guía y dirige, oportunamente la fuerza de la Voluntad, produciendo un resultado adecuado al corte del discernimiento y a la penetración mental que se ha aplicado sobre el objeto de los esfuerzos".

En definitiva el Cincel, es el instrumento representativo de la Razón, de la Inteligencia y de la Voluntad, que mediante golpes del Martillo, que simboliza el Esfuerzo, la Constancia y la Tolerancia, y también la Autoridad, es capaz de convertir la Piedra Bruta de nuestra Conciencia, de nuestro mal carácter y de nuestra ignorancia, en una bella y extraordinaria obra de arte.

Este instrumento, junto con el Mazo, constituyen las herramientas fundamentales de todo iniciado en la Francmasonería, pues es con su empleo constante como simbólicamente el hombre, puede ir tallándose a si mismo, para embellecer su Templo y hacer posible su acceso a los más altos grados de la Logia Espiritual.

Cirio:

Según el *Diccionario Esotérico Zaniah*, "en la liturgia cristiana el Cirio, tiene por objeto recordar a los fieles la presencia de Dios. La costumbre de usar cirios data del siglo V, y en el catolicismo se acostumbra prender cirios votivos al Santísimo Sacramento, a las imágenes y las reliquias. El cirio bautismal es el que debe llevar el neófito o su padrino, durante el bautismo..."

En Masonería el cirio es la luz, es el conocimiento, la sabiduría, es la ciencia y también la enseñanza. Los cirios encendidos reciben el nombre de Estrellas**.**

J. Chevalier expresa: "Si la estrella de cinco brazos es además un símbolo del microcosmos humano, la estrella de seis brazos, con sus dos triángulos invertidos y enlazados (sello de Salomón) simboliza el abrazo del espíritu y la materia, de los principios activo y pasivo, el ritmo de su dinamismo, la ley de la evolución y la involución. La estrella de siete brazos participa del simbolismo del número siete; uniendo el cuadrado y el triángulo, ella figura la lira cósmica, la música de las esferas, la armonía del mundo, el arco iris con los siete colores, las siete zonas planetarias, etc". *(Diccionario de la Francmasonería de Juan Carlos Daza)*

Cojín triangular.

Hemos señalado antes que las Tres Grandes Luces de la Francmasonería, a saber, el Volumen de la Ley Sagrada (Biblia), el Compás y la Escuadra, así como la Constitución Masónica y una Espada Flamígera, van colocados sobre "un cojín tapizado en rojo y ricamente adornado con flecos de oro".

En la antigüedad, expresa Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Abreviado de la Francmasonería*, que “las Logias usaban una especie de almohadón en los momentos de juramento y consagración y en otras ceremonias, sobre todo para la conducción de la Biblia, la Espada, la Escuadra y el Compás, en los cortejos y procesiones”.

En la actualidad se ha hecho costumbre, a través del tiempo, que este cojín sea utilizado como antes se expresa, sobre el Altar o Ara y su forma por lo general es triangular.

Columnas.

Se origina de la palabra latina *Columna y* se refiere a los *pilares* que de acuerdo a sus diferentes formas, estructuras y modelos, reciben denominaciones diversas, según sea el uso a que se les destine. No necesariamente, los pilares o columnas son utilizados para sostener techos o pisos elevados, ya que pueden servir de adornos o como monumentos conmemorativos o para cualquier otro fin.

En la Francmasonería las columnas las encontramos bajo diversas formas. Son columnas los bancos ubicados al Norte y al Sur del Templo, donde se sitúan los miembros de las Logias, de acuerdo a sus respectivos grados y reciben el nombre de columnas del templo. Los asientos del lado izquierdo constituyen la Columna del Norte y está destinada a los Aprendices. A la derecha, en la Columna del Sur se sientan los Compañeros, separados de los Maestros Masones, por el Trono del Segundo Vigilante.

Existen doce columnas que algunos autores las denominan Zodiacales, que deben ubicarse en las paredes laterales del Templo, seis de cada lado. Al respecto, copiamos a continuación algunos criterios expresados por Jorge Adoum en *Las Llaves del Reino* Interno: ”Así como las doce columnas de la logia indican los doce signos del Zodiaco; dentro del cuerpo físico se hallan doce partes, doce facultades que están influidas por aquellos signos, y que están repartidos alrededor del sol espiritual en el hombre. El año tiene doce meses, Jacob tuvo doce hijos, Jesús doce discípulos y el hombre como contraparte de la ley cósmica tiene doce facultades del espíritu en él.

Durante el año el Sol Padre visita a sus doce hijos, en el Zodiaco; el Sol Cristo en el hombre, también vivifica durante el año a las doce facultades, representadas por los hijos de Jacob, o discípulos de Jesús...las doce columnas representan a las doce facultades del Espíritu, colocadas en el cuerpo físico del hombre”.

Algunos autores expresan también que estas doce columnas podrían simbolizar a las doce piedras blancas con las que Moisés circunscribió el terreno sagrado al pie del Monte Sinaí, el Arca de la Alianza.

Estas doce columnas, según lo expresado en *Los 33 temas del Aprendiz Masón,* de Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García, "se encuentran colocadas simétricamente en el interior de la Logia, en series de SEIS al NORTE y SEIS al SUR, quedando entre ellas, las Dos Grandes Columnas **B** y **J,** estas últimas como sitiales destinados a los hermanos Aprendices y Compañeros....en lo material, sobre las doce Columnas se apoya el Cielo del Taller, y simbólicamente le sirven de sostén a la Bóveda del Infinito".

Existe también la Columna de Armonía, cuyo origen corresponde a la época del reinado de Luis XV, para referirse al conjunto de instrumentos que amenizaban las ceremonias. Es también el dispositivo de reproducción musical que se utiliza en el interior del templo para la ejecución de música apropiada, especialmente masónica, durante la ejecución de las ceremonias rituales.

En el *Diccionario Enciclopédico Abreviado de la Masonería* de Lorenzo Frau Abrines, encontramos que las columnas son adornos empleados en los Templos masónicos, que varían en forma y significado según los grados y ritos. El Venerable Maestro y los dos Vigilantes, son considerados como columnas fundamentales de la masonería.

En el interior del Templo, a la entrada, existen dos columnas hechas de bronce o imitación de este metal, de orden corintio, sobre cuyos capiteles se encuentran granadas entreabiertas y lirios, y sobre cada una de ellas una esfera, la primera una esfera terrestre que simboliza la materia, lo inferior, mientras que la otra es una esfera celeste que representa el espíritu o sea lo superior. En el capitel de la columna "B" se ubica la esfera terrestre y sobre el capitel de la columna "J" se encuentra la esfera celeste. En las columnas primitivas del Templo de Salomón no existían estos globos, por cuanto sus capiteles representaban de manera suficiente a ambas esferas. Estas columnas con las letras "J" y "B", sirven para demarcar el lugar de trabajo de los Aprendices y de los Compañeros y recuerdan las dos columnas que adornaban la entrada del Templo de Salomón, en Jerusalén.

El uso de columnas en monumentos que se levantaban sobre tumbas fue una práctica de los viejos tiempos – de la antigüedad – y era considerado como un símbolo muy revelador del carácter y el espíritu de la persona sepultada.

La columna, cualquiera que sea su origen, siempre fue adorada como un Dios, sostiene Sir Arthur Evans. Hasta los mismos Dioses simbolizaban columnas de Luz y de Fuerza, pues Horus y Sut, entre los Egipcios, y Baco entre los Tebanos, eran los pilares que sostenían al cielo.

Al igual que en el Templo de Salomón, también en el Templo de Amenta y en la puerta de la casa de Ptah, había dos columnas. Incluso si nos remontamos a los antiguos mitos solares, encontraremos que a la puerta de la eternidad, se encontraban las dos columnas de la Fuerza y de la Sabiduría.

"Tres grandes columnas sostienen el Templo Masónico, (distintas de las dos que se encuentran al Occidente) estas son la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza, o sea la Omnisciencia, Omnipotencia y la Omnipresencia del Gran Arquitecto, patentizadas como principios de la Verdad, de Actividad y de Amor o Armonía. Estas tres columnas representan al Venerable Maestro, al Primer Vigilante y al Segundo Vigilante, que se sientan respectivamente al Oriente, al Occidente y al Mediodía, en donde se manifiestan respectivamente las tres cualidades". *Manual del Aprendiz. A. Lavagnini*.

Jorge Adoum, reafirma este concepto sobre las tres columnas simbólicas que sostienen la logia representadas por las tres luces cuando expresa que estas "constituyen una interesante trilogía: sabiduría que corresponde al Venerable Maestro o sea la inteligencia creadora, que concibe y manifiesta interiormente el plan del Gran Arquitecto; la fuerza, que corresponde al Primer Vigilante; es la fuerza volitiva que trata de realizar lo que la primera concibe; y la belleza, representada por el Segundo Vigilante; estas tres facultades se hallan dentro del mismo hombre".

Las Columnas antes descritas, reciben también el nombre de Columnas Morales, es decir la Sabiduría o pensamiento que la dirige; la Fuerza o Energía Moral que la ejecuta y la Belleza o armonía de las fuerzas mentales. La primera o sea la Sabiduría está representada por la Diosa Minerva, en el Venerable Maestro, ubicado al Oriente para instruir a los obreros del Taller. La segunda, la Fuerza, representada por Hércules, en el Primer Vigilante, situado al Norte y finalmente, la Belleza, representada por Venus, en el Segundo Vigilante, ocupando su posición en el Sur o Mediodía.

Algunos autores denominan estas tres columnas con el nombre de Columnas de Orden, para simbolizar las tres virtudes determinantes de toda obra masónica, descritas anteriormente.

“El edificio espiritual de la Francmasonería, opina Oswald Wirth, en *El Ideal Iniciático*, descansa sobre tres columnas simbólicas llamadas: Sabiduría, Fuerza y Belleza. La tradición nos enseña que la Sabiduría concibe lo que se ha de construir. Ordena el caos de los proyectos confusos y se representa con claridad la obra tal como tiene que ser realizada. Su misión es crear en espíritu y determinar las formas materiales destinadas a la realización objetiva. Una vez terminado este modelo invisible, viene la Fuerza y ejecuta. Es la fiel servidora de la idea que manda y dirige. Nada se construye ciegamente; las energías activas se aplican a la obra concebida y ya realizada en el plano mental...Para construir útilmente es del todo indispensable que la Fuerza obedezca dócilmente las instrucciones de la Sabiduría. No basta tampoco que quede bien coordinada, sólida y práctica; debe también resultar agradable y le ha de poner remate la Belleza, encargada de adornarla. Lo bello resulta sagrado y nadie se atreve a atacarlo sin reconocerse culpable de un sacrilegio”.

En el *Diccionario Esotérico Zaniah*, de la Editorial Kier, encontramos una interesante referencia sobre este simbolismo, pues allí se afirma que las logias están sustentadas por tres grandes columnas que se denominan Sabiduría Fuerza y Belleza. “La primera para que guíe en todas las empresas. La segunda para que sostenga en todas las dificultades y la tercera que adorne al hombre interno y a todo trabajo. Salomón, rey de Israel representa la columna de la Sabiduría porque concibió el soberbio modelo del Templo que inmortalizó su nombre; Hiram, rey de Tiro, representa la columna de la Fuerza, porque él sostuvo al rey Salomón en su grande e importante empresa; y finalmente, Hiram Abif, representa la columna de la Belleza, porque debido a su destreza en las artes, el Templo fue hermosamente realizado”.

Estas tres columnas se manifiestan materialmente en el interior del Templo, formando una Escuadra, alrededor del Ara o Altar, sosteniendo en la parte superior un cirio o estrella, cada una, y cuyo encendido durante la Apertura de los trabajos de la Logia, es producto de una ceremonia que está a cargo de los Maestros de Ceremonias. Al cierre de los trabajos se procede a apagarlas con el ceremonial establecido en el Ritual del Grado.

Hay quienes consideran que no son tres la columnas, sino cuatro ubicadas en los extremos angulares del rectángulo de mosaicos blancos y negros, sobre el cual se ubica el Altar o Ara, aunque una de ellas (Oriente-Septentrión) no es colocada por no ser visible al ojo humano.

Finalmente para referirnos al significado de las tres columnas mostramos la opinión que al respecto tiene Ernest Wood en su obra *Los siete rayos:* "Para comprender plenamente el significado de las columnas presididas por los tres principales dignatarios, debemos recordar la oculta enseñanza de la divina Trinidad del Padre, Hijo y Espíritu Santo o de Siva, Vishnú y Brahma. En su unidad son los tres, el Dios Universal en quien existen todos los seres y todas las cosas, porque nada es sino Aquello. Pero en sus separadas manifestaciones o aspectos, el Espíritu Santo es el hacedor o constructor del mundo externo, y el Hijo es la vida en todos los seres, la luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo".

Existe una expresión muy utilizada en los trabajos logiales como es el de estar "entre columnas", empleado generalmente para brindar honores o recompensas a hermanos merecedores de tales distinciones. También es colocado un hermano entre columnas, cuando se requiera una amonestación o llamada de atención. Por esta razón, entre columnas es el sitio del premio y también de la sanción y se refiere a las dos columnas que se encuentran a la entrada del Templo.

Columnas "B" y "J".

A ambos lados de la puerta del Templo, en el Occidente, se encuentran dos columnas denominadas "B" y "J", que según algunos autores constituyen el emblema de los dos principios de los pares opuestos que dominan el mundo invisible. "Representan los dos principios complementarios, humanizados en nuestros dos ojos, en la cualidad manifiesta en casi todos nuestros órganos, en los lados, derecho e izquierdo, de nuestro organismo y en los dos sexos que integran la especie humana y se reflejan en todos los reinos de la vida y de la naturaleza". (Aldo Lavagnini).

"Las columnas marcan los límites del mundo profano, la puerta que comunica con el tiempo sagrado. Las fuerzas constructivas no pueden actuar si no actúan las destructivas; estas fuerzas opuestas se necesitan mutuamente, constituyen la balanza." (Juan Carlos Daza)

Estas columnas estaban colocadas a la entrada del templo porque, como lo describe C.W. Leadbeater "por ella había de pasar quien procedente del profano mundo de la vida ordinaria entraba en el superior mundo de la Logia, y bajo este aspecto simbolizaban el vencimiento en la naturaleza inferior de la turbulencia de las personales emociones y la velocidad de la mente concreta"... Expresa además esta destacada figura del ocultismo y de la

Masonería, que estas dos columnas “representan las dos capitales leyes del progreso, la del karma y la del darma. La primera rige el ambiente o el mundo material; la segunda rige el mundo interior. Mediante la armónica actuación de estas dos leyes alcanza el hombre la fortaleza y estabilidad requeridas por el sendero oculto y se sitúa en el circulo donde un Maestro Masón no puede errar”.

El Dr. Serge Raynaud de la Ferreire, en el *Libro Negro de la Francmasonería,* establece que las dos columnas “corresponden además al Phallus Ideal (el Principio creador) y la Cteis formal (principio creado); la inserción del phallus vertical en la Cteis horizontal forma el staurus de los Gnósticos y aun nuestra cruz filosófica. Es el hombre y la mujer, el Principio y el Verbo, lo activo y lo pasivo, la unidad (J:.) y el binario (B:.), o también el Yinn (Unidad) y el Yann (binario) de los trigramas de Fo.-Hi”...

Estas dos columnas que se encontraban delante de la puerta del templo de Salomón, explican cabalísticamente los misterios del antagonismo; es también el Universo balanceado en las dos fuerzas que lo mantienen en equilibrio (atracción y repulsión)”.

Según Jorge Adoum, estas dos columnas del Templo de la Sabiduría, que es el hombre, son el símbolo del aspecto dual de toda nuestra experiencia en el mundo terrestre. Es la dualidad de nuestros órganos. Son los dos lados derecho e izquierdo de nuestro cuerpo, son los dos sexos, son los dos principios positivos y negativos que integran al hombre; son por fin Actividad, Inercia-Espíritu, Materia-Esencia, Sustancia-Azufre y Sal representados en el Cuarto de Reflexión”. En este sentido Alec Mellor en *La Encrucijada de la Masonería,* manifiesta que “La idea general es que una es masculino-activa, la otra femenino-pasivo, lo que no debe en manera alguna entenderse como un símbolo sexual, sino metafísico. Uno representa el espíritu activo, creador y generador. El otro es el principio receptivo y organizador”.

Para describir estas dos columnas tomaremos literalmente lo que expresa Diego Rodríguez Mariño en su interesante obra *Los Maestros Constructores*: “Delante del Pórtico del Templo de Salomón se colocaron dos columnas fundidas en Bronce o revestidas de él, Jeremías señala que eran huecas, de 18 codos de alto y 12 de circunferencia y de base, más cinco en sus capiteles.

Salomón llamó a la de la derecha YAKIN o JAKIN, voz que se puede descomponer en JA-KIN**.** JA o IA, es uno de los nombres de Dios, una de cuyas acepciones es “EL” e indicaba a Jehová**.** KIN parece provenir de la tercera persona de la forma indefinida del verbo hebreo

“KUN” que significa fundar, establecer, estar firme. Por ello la palabra JAKIN significará “Dios establecerá o fundará” o lo que es lo mismo “El establecerá o fundará”. Algunos autores sin embargo hacen derivar JAKIN de YIKKON que traduce “El que se establecerá”. A la de la izquierda la llamó BOAZ o BOHAZ, voz que significará “En El la Fuerza” o “En Ella la Fuerza” aludiendo a la Luna. No tienen ningún cometido estructural y son totalmente simbólicas, análogas a las que protegían al tabernáculo”.

Los nombres dados a estas dos Columnas por Salomón, es decir BOAZ y JAKIN, según Crampon, significan: DIOS ESTABLECE EN LA FUERZA, SOLIDAMENTE, EL TEMPLO Y LA RELIGIÓN QUE LO TIENE POR CENTRO.

De acuerdo con estudios realizados, se estima que las columnas eran huecas y hechas de cobre, aunque se piensa que por su aspecto, el material de que estaban construidas superaba al bronce que hoy conocemos. Estas columnas, como antes se indica eran totalmente huecas y en su parte posterior, para que no fuesen observadas desde la entrada del templo, tenían tres pequeñas puertas, una sobre otra, que servían como cajas para los archivos, para guardar el Libro de la Ley y otros documentos.

En la C*artilla de Instrucción Masónica de la Respetable Logia Tequendama N° 4, de la República de Colombia,* se lee lo siguiente: “la columna “B” es construida de bronce, tiene en su parte superior tres granadas y simboliza la materia y la piedra bruta que se encuentra en su base, mientras que la columna “J” es de piedra, simboliza el Espíritu, y termina en su parte superior con cuatro granadas y la piedra cubica.

Estas dos columnas, según C. W. Leadbeater, “forman el portal de los Misterios por donde se remontan las almas a su divina Fuente; y únicamente quién por entre ellas pase podrá llegar al santuario de la verdadera Divinidad en el hombre, al divino esplendor que cuando surge en lo íntimo del corazón establece allí su morada en fortaleza y estabilidad”.

Para Aldo Lavagnini, en el *Secreto Masónico* “estas dos columnas son también la Virtud y la Verdad que flanquean el camino de todo progreso real; el deber y el placer que sólo con él se acompaña durablemente en la senda de la libertad; el estudio y la práctica que deben armonizarse y sostenerse el uno con el otro, así como los pies contribuyen igualmente a dar cada paso. Pero son, sobre todo, en virtud de lo que significan sus nombres, la Fe y la Esperanza, como aquellos que constantemente sostienen nuestro progreso en el camino de la existencia, mientras el Amor es la fuerza que nos impulsa constantemente hacia adelante”. .

Este mismo autor opina que:"En cuanto al conocimiento de las ciencias y de las artes, encuéntrase igualmente grabado en dos columnas, una de mármol (reconstruida de los pedazos en que se había encontrado) y la otra de bronce (que tiene una forma algo torcida, a raíz de las catástrofes a las que hubo de quedar expuesta desde la época de las perdidas civilizaciones humanas hasta el día de hoy. La primera representa las ciencias y el estudio de la naturaleza, que tiene que reconstruirse continuamente de los muchos pedazos de la observación y de la experiencia, que se basan sobre la presentación fenoménica de la realidad, cuyos resultados son constantemente parciales y analíticos; la segunda es igualmente simbólica del arte o industria del hombre, que trabaja paralelamente con sus estudios, experiencias y conocimientos, esforzándose en imitar y perfeccionar la obra de la naturaleza. Está torcida a raíz de la imperfecta visión humana, hasta que no aprenda a ver y considerar las cosas en su luz más verdadera".

Expresa Juan Carlos Daza al respecto que "estas dos columnas son una imagen del mundo manifestado y la representación simbólica de las dos columnas que el maestro Hiram puso en la entrada del Templo de Salomón".

De estas dos columnas dice Zohar (Diccionario J.C.Daza) "que los dos ríos secundarios que tienen su origen en el río principal (río de vida), se bifurcan en las dos direcciones, que son los dos nombres de las dos columnas del Templo erigido a Salomón: Jakin y Boaz. Todos estos ríos circulan en un mismo grado, llamado el justo, como esta escrito. Y el justo es la base del mundo".

Este maravilloso simbolismo de las columnas del Templo Masónico, nos permite deducir que tanto la ubicación como las formas de estas y su composición, guardan una estrecha similitud con las encontradas en el Templo de Jerusalem y que del estudio de tantos autores dedicados a la investigación y al estudio de la Francmasonería, debemos concluir que estas constituyen auténticos emblemas del aspecto dual, pues suponen los dos orígenes cósmicos de actividad e inacción de la energía y la materia, de la esencia y la sustancia.

En relación con lo señalado por algunos estudiosos del Simbolismo Masónico, de que las columnas eran huecas, tal como aparece en el Libro de Jeremías (52,21), es muy probable que estas fuesen construidas de madera, con muchos ornamentos y revestidas de cobre. En el Primer Libro de los Reyes, se explica que estas dos columnas estaban fundidas de bronce, sin embargo, es de resaltar que se trata de un metal muy impuro, por lo que lo mas probable es

que fuesen de cobre, pues es lógico suponer, que en la construcción de un Templo Simbólico Sagrado, donde era tan común, el empleo del oro para la fabricación de ornamentos, resulta difícil e incluso contradictorio, que se empleara una aleación de cobre y estaño para tal propósito.

También es conveniente resaltar el hecho, de que, aunque algunos investigadores en el pasado, dedicados al estudio de la construcción del Templo de Salomón, habían considerado que estas dos columnas servían de soporte o sostén al techo del Pórtico, en la actualidad a través de estudios arqueológicos realizados, han llegado a la conclusión de que estas no cumplían ninguna función en la estructura, sino mas bien decorativa y eminentemente simbólica, constituyéndose además en la verdadera Puerta del Templo, es decir que se entra al mismo en el momento de pasar entre las dos columnas.

Compás.

Existen diversos tipos de compás, sin embargo al que se le considera como un verdadero símbolo masónico, es al llamado compás de Puntas, es decir aquel cuyas dos piernas o ramas terminan en puntas y sirve en el orden profano para medir distancias en tramos, tomar dimensiones o proporciones y también para trazar la más perfecta de las figuras geométricas, es decir, a la circunferencia que limita al circulo.

Como ha sido señalado anteriormente junto con la Escuadra y la letra “G” constituyen el emblema fundamental de la Francmasonería, el primero simbolizando el alma o espíritu humano y el compás a la materia, por lo que en el grado de Aprendiz este se encuentra ubicado en el Ara debajo de la Escuadra, para indicar, como lo expresa el Dr. Pedro Barboza de la Torre, que la materia pesada, llena de instintos y pasiones, se sobrepone al alma, que lucha por liberarse y poder controlar al cuerpo.” La letra “G” es la inicial del Gran Arquitecto del Universo, letra sagrada y misteriosa de la Masonería.

El Compás, es uno de los atributos de mayor empleo y trascendencia y quizás uno de los más conocidos en la Orden Masónica. Representa la JUSTICIA con que deben medirse los actos de los hombres. Junto con la Biblia y la Escuadra, constituye las Grandes Luces de la Francmasonería.

Es el símbolo más destacado de la VIRTUD, la única y original medida de la vida del masón y de su comportamiento. Es emblemático en la construcción del Templo de Salomón, de

la habilidad del arquitecto principal, así como la Escuadra lo es del Poder de Hiram y la Biblia de la Sabiduría del Rey Salomón. De igual manera, se le considera el símbolo de la UNIDAD NATURAL, o sea la CAUSA, el ORIGEN y el EFECTO, cuya acción vivificante fecunda el germen para lograr la producción o reproducción de todos los seres y las cosas, creadas o que surgen del seno de la Propia Naturaleza.

Se le considera como el signo representativo de la Lógica o sea la base en que se apoya la Ley de la Razón y nos sirve para marcar el límite de nuestros derechos. Simbólicamente con el Compás podemos medir con la mayor exactitud, todas nuestras acciones y al mismo tiempo restringir al máximo nuestras ambiciones, sujetándolas a nuestros esfuerzos.

Cuando la Logia clausura o cierra sus trabajos en cualquiera de las Cámaras, al final de cada Tenida, el Compás debe permanecer con sus dos ramas cerradas, lo cual es representativo del reposo, de la tranquilidad, de la apacibilidad, es decir de la inactividad o sosiego absoluto. Sobre el Ara permanecen la Biblia y el Compás cerrados junto con la Escuadra.

Juan Carlos Daza, en el *Diccionario de la Francmasonería*, dice lo siguiente: “el compás, para O. Wirth es símbolo de lo relativo, y para Gedalge (como instrumento que traza el circulo a partir de un centro) es un emblema solar. Lo absoluto y lo relativo se encuentran representados por la acción del compás, que en si mismo ofrece la figura de la dualidad (los dos brazos) y de la unidad - cabeza del compás -. Mientras que una de sus puntas marca el centro, símbolo del germen, la otra lo envuelve en la circunferencia, símbolo del dinamismo constructor, atributo de las actividades creadoras”.

Para el Dr. Ramón Romero, en el *Manual Práctico y Filosófico del Aprendiz Masón* “El Compás es el símbolo del movimiento, de la energía creadora, del principio activo, de la fuerza independiente de la masa, esto es de la dinámica. Sus brazos más o menos abiertos, nos sugieren la idea de la intensidad de una fuerza; son infinitamente variables las diversas aberturas que se les puede dar y aún aquellas están sometidas a una regulación inteligente por parte del masón instruido, que conoce las leyes y el manejo de las fuerzas sutiles de la naturaleza y las energías de su vida y de su propia inteligencia.

Jorge Adoum en *Las Llaves del Reino Interno*, indica lo siguiente:”El Compás es la intuición y la Escuadra la razón. El compás es la sabiduría interna y la escuadra es el conocimiento externo, pero ambos son necesarios para el hombre en el mundo físico. Entonces

la escuadra y el compás, abiertos y entrelazados cerca del Libro de la Ley, o Palabra divina, son los instrumentos simbólicos que nos sirven para interpretarla y usarla constructivamente".

El Compás es considerado dentro de la Francmasonería como una herramienta no activa, cuyo significado es la virtud, la conciencia, la moral, el espíritu y el firmamento, por cuanto en la medida en que este es abierto alcanza una mayor cobertura y por supuesto da un mayor grado.

El símbolo masónico del compás y la escuadra sobrepuestos, según lo explica W. Cox Learche, en *La regularidad masónica en una nueva luz,* además de ser una representación simbólica del ser, contiene varios otros significados que son de primordial importancia para orientar al masón en su camino hacia la Luz. Entre ellos cabe señalar:

1) La Ley de Analogía que reina en el universo, de cómo es arriba es también abajo.
2) La relación con el Ser Supremo.
3) El objetivo de superación que marca la masonería.

Este símbolo de la Escuadra y el Compás sobrepuestos nos muestra, asimismo, la estrecha relación que hay entre el espíritu y la materia. Nos indica que debe haber unidad de actividad entre uno y otro, que no somos monstruos de dos cabezas, que el espíritu y la materia no pueden trabajar separados".

El compás es, según J. M. Ragón, también un símbolo de las relaciones del masón con sus hermanos y con los demás hombres. Una de sus ramas, la fija, tiene un punto central, en torno del cual puede describir la otra con sólo variar la abertura innumerables círculos, símbolos de nuestras Logias y de la Masonería, cuya extensión puede ser indefinida".

En la Francmasonería, el Compás representa a la más perfecta solidaridad. "En efecto, siendo el circulo la primera figura curvilínea plana, cerrada y perfecta, como el triangulo equilátero es la primera figura rectilínea, igualmente perfecta, y estando el circulo determinado por la rotación de una de las puntas del compás alrededor de la otra como centro, considerando que este centro es el masón, equidistará de todos los puntos de la circunferencia, que son los hombres, y como todos estos puntos tienen las mismas propiedades, los seres todos que componen la humanidad tendrán el mismo derecho a las consideraciones, a la instrucción, a la caridad, y a todos debe llevar el masón, colocado en el centro de la humanidad, la luz de la verdad, los beneficios de la ciencia y el ejemplo de las virtudes". *(Diccionario Enciclopédico de la Masonería. Lorenzo Frau Abrines)*

Arturo Powel en *La magia de la Francmasonería,* expresa que las dos puntas del Compás “pueden servir para medir la longitud de una línea recta y para trazar una curva o circulo. Con sus puntas cerradas forma una línea recta; con las puntas separadas, un triangulo, y sus brazos describen un circulo en su propio plano cuando se abren por entero. El compás con las puntas unidas es una unidad; sus brazos forman una dualidad. Cuando está abierto una trinidad. Teniéndolo en reposo, puede medirse una línea recta con él, y, poniéndolo en movimiento, describe la curva perfecta. En la unión de sus dos brazos se oculta el centro invisible en cuyo torno giran todas las cosas”. Mientras que Joseph Fort Newton, en *La religión de la Masonería*, expresa que “El compás es el símbolo del aspecto celeste de la Masonería, es el más espiritual de todos sus instrumentos de trabajo, cuyas dos puntas representan la ley natural y la ley revelada, y entre ambas nuestra está colocada bajo un pabellón de estrellas”.

Concluimos la explicación de este representativo símbolo de la Francmasonería, manifestando que el compás es el instrumento utilizado para trazar el circulo y señalar con exactitud el centro, que permite medir nuestras acciones y nuestras aspiraciones sujetándolas a nuestros esfuerzos. Es decir que nadie puede o debe aspirar más de lo que realmente pueda merecer por su trabajo. El centro del círculo nos manifiesta que debemos mantenernos en todo momento y circunstancia en el punto central de observación, manteniendo la distancia necesaria con los seres y cosas que nos rodean, para de esa manera estar en capacidad de poder juzgar con imparcialidad y rectitud a nuestros semejantes.

Constitución Masónica.

Constitución, desde el punto de vista general, es el Estatuto con que se gobierna una corporación y también es la forma o sistema de gobierno, de manera que aplicado este concepto a la Francmasonería, podríamos señalar que se trata de la Ley fundamental que rige una determinada potencia masónica, para el gobierno de las logias de su jurisdicción.

La tradición nos indica que la Francmasonería estuvo supeditada durante muchos años a numerosas normas, libros, costumbres y constituciones de muy diversas índoles, lo cual seguramente originaba múltiples contradicciones y enfrentamientos entre los miembros de la Orden, motivo por el cual se hizo patente la necesidad de reunir todas estas herramientas con el propósito de unificar la doctrina y los procedimientos. Es así, como en 1721, el Dr. Jaime Anderson, recibe la misión de sus Hermanos Masones, de recopilar todos estos antiguos

documentos y las antiguas prescripciones. Ese mismo año, en Diciembre, fue revisado y aprobado un nuevo documento hecho por él, sin embargo no fue sino hasta el año 1723 cuando fue debidamente publicado. En ese momento nació la Constitución de Anderson, la cual quedó establecida como una autentica Carta Magna de la Moderna Masonería Universal.

Para Juan Carlos Daza, en el *Diccionario de la Francmasonería*, las Constituciones son las "reglas y tradiciones a observar por una Obediencia, que junto con los Reglamentos Generales constituye la Ley del masón afiliado a ella".

Consagración

Conviene en primer lugar definir lo que se entiende por Consagración y en tal sentido, nos referiremos a A. Gallantin Mackey, quien la menciona como el acto de aplicar o dedicar, con ciertas ceremonias, cualquier cosa a los fines u oficios sagrados separándola así, del uso común.

Hobbes es su obra *Leviatán*, manifiesta que "el consagrar es, en la escritura, ofrecer, dar o dedicar, con lenguaje y ademán piadoso y decente, un hombre o cualquiera otra cosa a Dios, separándolo del uso común".

Juan Carlos Daza en el *Diccionario de la Francmasonería,* señala que "este acto confiere a un local profano el carácter de Templo, destinándose este espacio al ejercicio de la verdad y de la virtud". "A partir de la Consagración no se deben provocar grandes perturbaciones en este espacio (Obras de reconstrucción, remodelación, entrada constante de profanos, etc). Durante la ceremonia de Consagración del Templo, la Luz, (la luz eterna, que desde entonces no se apagará nunca) es transportada por una comisión (generalmente precedida por el Gran Maestro) desde otra logia (la logia madre que la auspició), y el recinto es purificado por medio de los cuatro elementos (agua, tierra, aire y fuego) durante las ofrendas de trigo, sal, vino y aceite que se hacen a las fuerzas de la naturaleza".

Se dice que el Acto de Consagración de un Templo Masónico, es hecho en <u>forma amplia</u>, cuando este es realizado por el Gran Maestro; es hecho en <u>forma debida</u> cuando preside el Gran Maestro Adjunto y <u>en forma</u> cuando es por medio del poder del Gran Maestro. Una vez concluido el acto de Consagración del Templo, este queda dedicado y constituido como tal para el uso de todos los masones, para el culto y ejercicio de la verdad y de la virtud.

Revisando la interesante obra, *"Escuelas Secretas de la Masonería",* cuyo autor es C.W. Leadbeater, observamos que este dedica una buena parte de su contenido a la Consagración, lo cual nos permite obtener interesantes conceptos para el estudio y la investigación.

El Ritual de la Consagración, cuando es ejecutado debidamente, produce estupendos resultados en los mundos internos, ya que equivale a una llamada que se hace a los Espíritus Planetarios que están al frente de las Cuatro Líneas, para que la Logia sea reconocida y dedicada al servicio del Gran Arquitecto del Universo". Es de interés conocer que los Espíritus Planetarios, antes señalados, según el Diccionario Esotérico Zaniath, son siete espíritus de carácter triple que proceden de Dios y tienen a su cargo la evolución de la vida en cada uno de los siete planetas de nuestro sistema solar y en relación con las Cuatro Líneas, el mismo Diccionario, manifiesta que "el cuatro representa la materia o forma de las cosas terrestres y los cuatro elementos básicos – tierra, agua, fuego y aire – que reconocía la antigüedad".

Los elementos antes indicados son esparcidos en los cuatro puntos cardinales dentro del Templo de manera progresiva. Cuando se derrama el Trigo, "un gran Ángel dorado de la tierra, desciende majestuosamente, seguido por un séquito de Ángeles, algunos de los cuales vienen detrás de él, para servir como canales del poder de su jerarquía, cuando la Logia se inicia en la antigua y debida forma. Al derramar el Vino, se invoca al Gran Ángel Azul del Agua, el que también está asistido por tres Ángeles de menor jerarquía. De modo semejante la ofrenda del Aceite, llama hacia nosotros un poderoso Ángel color carmesí, es el Ángel del Fuego, que derrama sobre la Logia que allí trabajará el espléndido poder rítmico del más terrible y adorable de los elementos. Finalmente cuando la Sal es derramada, el Ángel del Aire, baja como relámpago sobre el plano terrestre, él y sus asistentes son de una maravillosa tonalidad plateada de visos color madreperla". (C. W. Leadbeater, *Escuelas Secretas de la Masonería).*

También la Consagración, es un término utilizado cuando a un profano se inviste, con el Primer Grado de la orden, bajo la invocación del Gran Arquitecto del Universo, al respecto nos refiere Jorge Adoum, en El Aprendiz y sus Misterios, que "cuando el candidato cumple sus obligaciones y se arrodilla ante el altar, que es su corazón, donde reside el verdadero Maestro, el YO SOY, al Átomo Nus, el Cristo; entonces el Venerable Maestro que lo representa, toma la espada flamígera, la apoya en la cabeza del recipiendario y pronuncia la fórmula de la consagración, acompañada de los golpes misteriosos del grado".

Copa de Libaciones

Del pequeño diccionario Larousse tomamos la definición de “chupar suavemente el jugo de una cosa o también hacer la libación para el sacrificio”.

La Libación era una ceremonia de tipo religiosa realizada por los antiguos, especialmente los Romanos y los Griegos, en honor a los dioses. Por lo general este acto consistía en verter un líquido, especialmente vino, sobre la cabeza de la victima, cuando se trataba de un sacrificio o sobre el piso. En la Iniciación Masónica constituye un acto de fundamental importancia por su extraordinario contenido y mensaje, después que el Candidato ha reflexionado suficientemente sobre su intención de ingresar a la Orden.

En relación con el Cáliz de la Amargura, Jorge Adoum, en *El Aprendiz y sus Misterios,* manifiesta que “El Iniciado debe seguir los pasos de Cristo, cargar en sus hombros todas las amarguras de los demás, soportar la ignorancia, el fanatismo y la ingratitud de todos, llevar ese Cáliz a los labios serenamente, y beberlo como si fuese la más dulce y agradable de las bebidas. Entonces se realiza el milagro**:** la amargura en su boca, se convierte en dulzura en la boca de los hombres y la Verdad triunfa sobre las ilusiones de los sentidos”.

Este Rito permite al hombre iniciarse en lo que muchos llaman el misterio de la vida, el cual nos ofrece todas sus dulzuras, pero también nos indica la necesidad de saber aceptar las inclemencias e incluso las crueldades, que en muchas ocasiones se nos hacen presentes.

Corintio

Es el orden arquitectónico que interviene en las diferentes ceremonias de la Francmasonería. Es el más sencillo y el más ornamental entre los diversos estilos de las órdenes puras pero al mismo tiempo es el que mayor riqueza y detalles posee de la arquitectura griega.

El capitel de una columna de Orden Corintio es de una extraordinaria elegancia y belleza por sus vistosos adornos en base a hojas de acanto, de olivo y ocho volutas que sostienen el ábaco. Las columnas Corintias tienen estrías al igual que las Jónicas, sin embargo su altura es de diez diámetros, lo que las hace más elegante y más esbelta. Las columnas que se encuentran a la entrada del Templo masónico son de este Orden Corintio.

En la *Enciclopedia de la Francmasonería,* de A. Gallantin Mackey se plantea que “la columna de la Belleza que sostiene la Logia es del Orden Corintio, y su sitio correspondiente y oficial simbólico se encuentra en el Sur.

Cornucopia.

Generalmente, la cornucopia se puede definir como un recipiente en forma de cuerno cuyo contenido es de frutas y flores que rebosan su capacidad, para representar la abundancia. En la Masonería es el símbolo del Maestro de Banquetes,

A. Gallantin Mackey, establece en *la Enciclopedia de la Francmasonería, que* “entre las deidades cuyas imágenes se encuentran en el antiguo Templo en Elora, en Indostaní, es la diosa Ana Purna, cuyo nombre es compuesto de Ana, significando cuerno, y purna, significando la abundancia. Tiene en la mano una medida de maíz, y toda ella significa claramente tener la misma alusión, que el Cuerno Masónico de la Abundancia”.

Cuadro o Tapiz de la Logia.

Cuando nos referimos al Cuadro o Tapiz de la Logia, necesariamente nos trasladamos a los inicios de la Masonería Especulativa para recordar lo que una publicación del año 1727 nos refiere sobre la costumbre de los hermanos de entonces, de hacer trazos o dibujos sobre el piso, fáciles de borrar, para demarcar sus logias con variaciones acordes con el grado en que estaban trabajando. Este sistema por sus múltiples inconvenientes, fue reemplazado con el tiempo, por telas pintadas que eran colocadas sobre el piso e incluso sobre las paredes.

El Dr. Fermín Vale Amesti, en un trabajo sobre este particular, destacó lo siguiente: “se llama tapiz de grado al lienzo o lona sobre el cual están dibujados los símbolos fundamentales relacionados con cualquiera de los tres grados de la Masonería Azul o de San Juan, que se coloca sobre el piso de la Logia, en la parte Oriental del Mosaico, inmediatamente después del Ara. Antiguamente era costumbre dibujar dichos símbolos directamente sobre el piso, con tiza o con carbón, y se borraban al concluir los trabajos logiales”.

Según A. Gallantin Mackey, es el nombre (Teppich) que se da en las logias alemanas a la alfombra o manta de piso, en la que antiguamente se trazaba con tiza los emblemas de la masonería. En el centro de la Logia, sobre el pavimento de mosaico, debe haber un cuadro pintado en tela que contenga el trazado gráfico de la Logia el cual se extiende en el momento

de abrir los trabajos y se recoge tan pronto se terminan. Es según, Jorge Adoum, el símbolo de nuestro cuerpo y representa gráficamente para ayudar a la comprensión, los misterios que se encierran en nosotros.

Para Robert Ambelain, el cuadro simboliza al Templo de Salomón y se extiende sobre el piso de la Logia entre las Tres Columnas de Orden, es decir la Sabiduría, el Venerable Maestro; la Fuerza, el Primer Vigilante y la Belleza, el Segundo Vigilante. Estos tapices reemplazaron el trazado con tiza sobre el suelo de las habitaciones en que se celebraban las ceremonias masónicas en los siglos XVI y XVII.

De la obra*, La Francmasonería*, de Jean Palou, extraemos lo siguiente: "se llama Cuadro de la Logia, un dibujo a la tiza sobre el piso (o pintado sobre una tela) que representa los diferentes símbolos que deben hallarse en todo taller regular. En el siglo XVIII en medio de la cámara de recepción hay un gran espacio sobre el cual se dibujan dos columnas. (Abbé Pérau, Le secret des Francmaçons, 1744) R. Guenón en Apercus sur l'initiation, expresa que el cuadro de la Logia puede ser asimilado a los Yantras indios".

Juan Carlos Daza, opina en el *Diccionario de la Francmasonería,* que el Cuadro de la Logia "está relacionado con los mandalas hindúes (símbolo protector y vehículo de meditación a la vez) así como los yantras budistas (modelos simbólicos que diseñan una imagen geométrica del universo), El cuadro es por lo tanto, un soporte de meditación adecuado para generar en el hombre una visión y un conocimiento de su propia estructura interior, reflejada en la estructura del mundo.

Jorge Adoum, en *El Aprendiz y sus Misterios*, escribe lo siguiente:"En el centro de la Logia, sobre el piso de mosaico, debe haber un cuadro que contenga el trazado gráfico de la Logia. Pintado en tela, se lo desenvuelve al iniciarse los trabajos y se lo retira en cuanto terminan.

Ese cuadro es el símbolo de nuestro cuerpo y representa gráficamente, para ayudar a su comprensión los misterios que en nosotros encierran. El cuadro representa:

1° Los siete escalones del templo y el pavimento de mosaico.

2° Las dos columnas de la Orden con el monograma de su nombre, J y B. Y entre ellas, a la altura de los capiteles, un compás abierto con las puntas hacia arriba.

3° Sobre la columna "J" la plomada y, sobre la columna "B" el nivel. La plomada simboliza el progreso individual, de abajo hacia arriba, y el nivel la línea recta, ininterrumpida

entre los dos infinitos, o sea que los pensamientos, aspiraciones y acciones del ser humano deben modelarse como ella, en sentido opuesto a la gravedad de las tendencias inferiores.

4° A la izquierda de la columna “J” la piedra tosca, bruta, símbolo del cuerpo material del hombre que no adquirió conocimiento alguno; a la derecha de la columna “B” la piedra cúbico-piramidal o puntiaguda que representa al hombre perfecto o a aquel que se afana en la perfección de si mismo. Entre ambas columnas se halla la puerta del Templo.

5° Al pié del cuadro, una piedra de escribir (losa) y, en la parte superior, una escuadra en cuyo centro están la imagen del Sol a la derecha y de la Luna, en cuarto creciente, a la izquierda.

6° Tres Ventanas que dan, una al Occidente, otra al Oriente y la tercera al Sur. En otras Logias el templo no tiene ventanas**:** así se representa el hecho de que no recibe la luz del exterior sino del interior.

7° Al fondo el cielo tachonado de estrellas

Todo cuadro está adornado en su alrededor por el cordón establecido en los rituales.

Francisco Ariza, en un trabajo titulado *La Simbólica del Ritual de Apertura de la Logia,* escribe lo siguiente: “Además en ese cuadro están dibujados los símbolos y emblemas más significativos del grado en que la logia esté trabajando, ya sea en el del aprendiz, en el de compañero o en el de maestro, los que constituyen la jerarquía iniciática de la tradición masónica. El cuadro conforma así una síntesis visual y gráfica de la enseñanza simbólica contenida en cada uno de esos grados, de ahí también que represente un soporte de meditación y concentración indispensable dentro de esa misma enseñanza. El cuadro de logia podría ser considerado como un autentico mandala masónico...Por ello el cuadro ocupa una posición central en la Logia, exactamente en medio del mismo Hikal, siendo además el eje ordenador alrededor del cual se efectúan las marchas o circurmambulaciones rituales, y se realiza el importante rito de la Cadena de Unión”. Es importante destacar que circumambulismo, según Lorenzo Frau Abrines, significa andar alrededor de alguna cosa, y es el nombre que se daba en la antigüedad a la práctica que consistía en una procesión en torno del altar de cualquier otro objeto sagrado.

Como puede observarse, existe una gran coincidencia en cuanto al contenido del Cuadro o Tapiz de Logia, así como su empleo en los trabajos logiales, con variaciones de acuerdo al grado en que se esté trabajando. Es importante que toda Logia tenga su propio

Tapiz o Cuadro, y que se cumpla con el ritual establecido para el momento de la apertura y del cierre de la Tenida, que establece que el Primer Maestro de Ceremonias, lo extenderá en la forma debida, en el momento oportuno y en el sitio correspondiente.

Decoración.

El Dr. Oliver en su obra *Libro de la Logia*, expresa lo siguiente: “una disposición modesta de los ornamentos simbólicos en los lugares correspondientes, y de acuerdo con la propiedad, remedia la rudeza y vacuidad del hueco espacio, y, aunque usado solo moderadamente, producirá una impresión admirable, y contribuirá a la belleza general y solemnidad del conjunto”.

Otros autores, como Robert Ambelain, en *El Secreto Masónico,* consideran a las decoraciones como las “diversas insignias utilizadas por los francmasones, incluyendo el mandil del grado, la banda o la cinta, y los guantes blancos o negros según el grado practicado”.

Mientras que para otros investigadores, son decoraciones los ornamentos de una Logia, así como también las insignias y joyas que utilizan los miembros de la Orden en sus ceremonias. Al respecto, es conveniente apuntar que las insignias utilizadas por los masones tienen el verdadero calificativo de joyas. .

Para referirse a la decoración del Templo, Jairo Cardoso Rodríguez, miembro de la Orden, indica en un trabajo titulado *La Armonía en el Taller, que “*es evidente que el principal centro emisor de Ondas, el Templo, no vibrará con sentimiento masónico, si está decorado con elementos profanos, que no corresponden al Simbolismo Masónico. Por muy bonito que sea un motivo de decoración, o aún que tenga un gran valor histórico, si no corresponde al Simbolismo Masónico, no debe encontrarse en el Templo. Debemos recordar además, que la principal lección del Simbolismo Masónico para el grado de Aprendiz, es interpretar los diversos elementos que decoran el Templo. Así que, intercalar un elemento profano, es entorpecer el aprendizaje del Simbolismo, creando una confusión mental”.

Destaca el *Diccionario Enciclopédico de la Masonería*, de Lorenzo Frau Abrines que “algunos masones usan esta misma palabra para expresar las insignias y joyas que llevan los masones”. Es impropio esta palabra porque es un galicismo, tomado de la palabra francesa

décoration lo que en español se expresa castiza y propiamente con las palabras condecoración e insignia y masónicamente con la voz joya.

De todo lo expuesto anteriormente, podríamos concluir que desde el punto de vista masónico, la decoración es el conjunto de elementos que adornan el Templo de una Logia. Como ya antes quedó expresado constituye un error por parte de los miembros de la Orden, cuando se refieren a las insignias y distintivos que usan los hermanos en sus vestimentas, pues estas son condecoraciones o joyas, por lo tanto no es apropiado expresar "voy a decorarme" o "venir decorados a la Tenida o actividad a realizar**".**

Es interesante resaltar además, en cuanto a las decoraciones se refiere, que todos los autores coinciden en señalar, que en el interior del Templo, solo deben estar los ornamentos necesarios y previstos en el Simbolismo Masónico.

Delta.

En el desarrollo de este trabajo, cuando nos referimos al Dosel que se encuentra en el Oriente del Templo y debajo del cual se ubica el Trono del Venerable Maestro, hacemos alusión al Delta o Triángulo Resplandeciente, que lleva escrito en hebreo la palabra I.O.D, es decir Dios o Jehová, con el Ojo Divino en el centro. En todas las épocas y religiones, el Triángulo ha sido considerado como el símbolo de Dios. Este Triangulo o Delta, nos sugiere la trinidad del Hombre hecho a imagen del Creador. Cada uno de sus lados nos manifiesta el misterio de la Unidad, de la Dualidad y de la Trinidad, es decir el verdadero Misterio del Origen de todas las cosas y de todos los seres.

Desde el triangulo que forma el Delta propiamente dicho, irradian en sus tres lados grupos de rayos que terminan en una corona de nubes. Estos rayos simbolizan la fuerza expansiva del Ser Interno, que desde el punto central en el hombre se extiende y llena el espacio infinito. Y la corona de nubes indica la fuerza cristalizada, o la materia interna e invisible y se condensa con el movimiento de contracción. (Jorge Adoum)".

El triángulo, dice R. W. Mackey en su obra el *Simbolismo Francmasónico*, "es el símbolo más importante en los grados superiores de la Francmasonería y toma generalmente el nombre de DELTA, para aludir a la cuarta letra del alfabeto griego, que tiene la misma forma y se llama de esa manera... En geometría, una sola línea recta no puede representar una figura perfecta, ni tampoco dos; sin embargo, bastan tres líneas para formar el triángulo o primera figura

perfecta demostrable. De ahí que esta figura simbolice al Dios Eterno, cuya naturaleza es infinitamente perfecta. Pero el triángulo, en realidad se refiere únicamente a Dios en calidad de Ser Eterno, ya que sus tres lados representan el Pasado, el Presente y el Porvenir. Algunos simbolistas cristianos han dicho que los tres lados representan al Padre, al Hijo y el Espíritu Santo; pero con ello destruyen la unidad divina, haciendo una trinidad de dioses en la unidad de una Divinidad".

Coinciden muchos tratadistas y estudiosos de la Francmasonería, en afirmar que en todas las concepciones filosóficas y religiosas, El Ser Supremo, es representado triangularmente y se apoya dentro de la cábala de los números en el tres y en el uno.

Los vértices de este triángulo equilátero, determinan tres personas o "dioses" o también los atributos de la Divinidad Suprema. En algunos casos, en el interior del triángulo se encuentra ***el ojo*** para simbolizar, la conciencia del ser, o la presencia del G∴A∴D∴U∴. El Ojo que todo lo ve puede considerarse como símbolo de Dios omnipotente – su aspecto conservador y guardián – al que alude Salomón en el Libro de los Proverbios, cuando dice, "Los ojos de Jehová están en todo lugar mirando, a los buenos y a los malos" (Cap. XV, 3). (Mackey)

En relación con el ojo que todo lo ve, se puede afirmar que este es quizás, el más importante símbolo del gran Ser. Para los egipcios y los hebreos, el ojo abierto era la más importante manifestación de la custodia divina del universo. Para Jorge Adoum, "es la representación de lo absoluto dentro y fuera del hombre. Es la unidad que se hizo tres, es el símbolo del Único Principio, es la causa sin causa, en sus tres lados o atributos primordiales, representados por las tres puntas del triángulo que tienen también otras significaciones simbólicas al representar los tres reinos de la Naturaleza: el pasado, el presente y el porvenir – el nacimiento, la vida y la muerte -, Dios, perfección, transformación".

El Ojo que Todo lo Ve, tal como lo encontramos grabado en los obeliscos o en las paredes de las grutas sagradas de Egipto, o como se usa hoy, siempre ha significado la conciencia de Dios, que todo lo penetra, o la visión universal de la Deidad. El hombre nunca podrá evadir la Conciencia divina, representada por el Ojo que Todo lo ve, sea cual fuere el sitio en que esté sobre la tierra, así como tampoco podrá estar fuera de la visión o divinidad de su sistema de leyes. (*Los antiguos símbolos*. Ralph M. Lewis)

Juan Carlos Daza, nos dice que "el Ojo sin párpados, inscrito dentro de un triangulo, es símbolo común a los cristianos, budistas, teósofos, antiguos egipcios, rosacruces y masones".

Este mismo autor plantea que “el ojo del Delta masónico, entre el Sol y la Luna, representa al tercer ojo, la visión interior (vía de la iniciación)... Según la instrucción de muchos grados, el ojo inscrito en el centro del Delta, simboliza en el plano físico, el Sol visible de donde emana la vida y la Luz; en el plano intermedio o astral, el verbo, el Logos; y el plano espiritual, al Gran Arquitecto del Universo”.

En las catedrales de Europa, el triángulo nos muestra la Santísima Trinidad. “Es la voluntad creadora del padre, el amor y la sabiduría y la inteligencia y actividad divina”.

Para las enseñanzas Brahmánicas, constituye el absoluto y sus vértices son la creación (Branhma), la filantropía o el amor (Vishnu) y la espiritualidad. (Shiva).

Para los Egipcios, es Amon-Ra y sus vértices, el padre (Osiris), la madre (Isis) y el Hijo (Horus).

De la *Cartilla de Instrucción Masónica de la Respetable Logia Estrella de Tequendama al Or∴ de Colombia,* extraemos el siguiente párrafo: “en el Templo de Salomón, los hijos de la viuda representaban al G∴A∴D∴U∴ por medio de un triangulo situado en el Oriente, en cuyo centro estaban escritas de derecha a izquierda, en consonantes, el inefable del Tetragrámaton. Es el SOY EL QUE SOY y tiene 365 nombres”.

Sobre el Tetragrámaton, está misma obra señala: “el nombre inefable o nombre de Dios se representa como algo que no se puede escribir ni transmitir, en variados jeroglíficos, uno de los cuales es la letra griega Pi, inscrita en el triángulo, el cual es fuente inagotable de simbología”. Tetragrámaton, es el nombre que se le ha dado a las cuatro letras hebreas, que constituyen el nombre de Dios; Yahveh o Jehová, cuya pronunciación jamás podía ser hecha hasta el punto, que por su condición de sagrada, los hebreos lo reemplazaban por el de Adonai (Señor).

En el *Libro Negro de la Francmasonería*, escrito por el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, nos encontramos con una interesante ilustración en relación con este asunto, pues nos indica que “el ojo en el centro del triángulo tradicional, demanda una mayor explicación que la presencia de Dios en todas partes. Los dos ojos del rostro son los dos focos de la elipse, que constituye en si mismas el ojo único de la cabeza suprema; este ojo único debe sus tres aureolas a estar colocado en un triángulo. Los dos ojos de la carne carecen de importancia al lado del ojo del espíritu, que no requiere dúplice como los de la cara. Este ojo de Shiva

(Agnachakra), la excrecencia de la pituitaria, es de la clarividencia, la glándula que los atlantes incrementaron de tal modo que dio nacimiento a la leyenda de los Cíclopes".

Por su parte, Aldo Lavgnini en el *Manuel de Aprendiz*, amplía el concepto cuando nos expresa que "desde el triángulo, que forma el Delta propiamente dicho, irradian en sus tres lados otros tantos grupos de rayos que se terminan en una corona de nubes. Los rayos simbolizan la fuerza expansiva del Ser, que desde un punto central infinitesimal se extiende y llena el espacio infinito. Y las nubes indican la fuerza centrípeta, que se produce como reflujo natural de la primera, con movimiento de contracción de las fuerzas irradiadas".

Pedro Camacho Roncal, en su obra *Mis Tres Pasos*, editada por la Gran Logia del Perú, expresa lo siguiente: "el ojo colocado en el centro del triángulo equilátero significa el OJO OMNICONSCIENTE (que todo lo sabe), OMNIPRESENTE (que está presente en todo) y OMNIPOTENTE (que todo lo puede) del Gran Arquitecto del Universo".

El Dr. Ramón Romero, en el *Manual Practico y Filosófico del Aprendiz Masón,* escribe que "su verdadero significado es el Principio de la UNIDAD, lo ABSOLUTO, lo INEFABLE, lo INVISIBLE, lo DESCONOCIDO".

En el *Diccionario de la Francmasonería,* de Juan Carlos Daza, aparece una interesante descripción de este asunto: "Este triángulo con el vértice hacia arriba representa la realidad de los principios universales, a la vez que es la primera estructura arquetípica que se expresa en todos los planos de la creación como una fuerza que crea, otra que conserva y una tercera que destruye o transforma. Estas tres ideas–fuerza surgen de la unidad primordial representada en el Delta, por un símbolo grabado en su interior, que se refiere a la presencia inmutable de la Deidad, el seno mismo de la manifestación".

Adolfo Terrones Benítez y Alonso León García, en los *33 temas del Aprendiz Masón,* cuando se refieren al Triángulo, señalan que la palabra I.O.D, referida anteriormente en este trabajo, constituye el gran nombre de Jehová, "como una imagen emblemática de la PERFECCION DIVINA y Símbolo de la FUERZA GENERADORA, de todo lo que existe dentro de la naturaleza; es también la Alegoría, que nos representa a la ARMONIA que debe imperar entre todos los Seres Racionales; los lados de dicho Triángulo, entre otras significaciones espirituales, representan al MACHO, a la HEMBRA y al PRODUCTO de esa unión; simboliza a los tres reinos de la Naturaleza, el ANIMAL, el VEGETAL y el MINERAL; es emblemático del

NACIMIENTO, de la VIDA y de la MUERTE; también caracteriza a la PURIFICACION, a la TRANSFORMACION y al RENACIMIENTO de todo lo que existe".

En el Libro *La Masonería Oculta y la Iniciación Hermética,* de José María Ragón, uno de los escritores más notables de la Orden, en su época, encontramos lo siguiente: "Obsérvese que la palabra Dios que tiene como inicial la letra **delta** griega, o triangulo; tanto en español, como en francés, latín, etc. Este es el motivo entre los antiguos y modernos de la consagración del triangulo, cuyos lados representan los tres reinos de la naturaleza, o Dios. En medio está la yod hebraica (inicial de Jehová) el espíritu animador o fuego, principio generador representado por la letra **G**, inicial del nombre de Dios, en las lenguas del norte y cuya significación filosófica, es generación".

Este mismo autor nos indica lo siguiente: "El primer lado del triangulo, que es el que ha de estudiar el Aprendiz; es el reino mineral, simbolizado por Tulbac. El segundo lado, que corresponde meditar al Compañero, es el reino vegetal, simbolizado por Schibb (espiga). El tercer lado, cuyo estudio concierne al reino animal y completa la instrucción del Maestro, se simboliza por Macben (hijo de la putrefacción)".

De un interesante trabajo de grado, presentado por José Alexander Parada Granados, miembro de la Orden, extraemos los siguientes conceptos: "Thales de Mileto (640-545) fue el primer geómetra griego y uno de los siete sabios de Grecia que lo estudiaron. Tuvo como discípulo y protegido a Pitágoras (585-500 a.d.C.) quien fue un místico y aristócrata, que mezcló su ciencia con cierta religión y magia, siendo el símbolo de su secta el pentagrama Estrellado. Sus enseñanzas geométricas parten del Punto, que para él era lo más simple que existía. Su teorema parte de los triángulos. El triángulo enmarca el tiempo, tiene por medida el pasado, el presente y el futuro, sus lados señalan la orientación infinita del espacio. El triángulo lleva la medicina al hombre, observando la conformación de los sólidos, el movimiento de los fluidos y el juego de las pasiones."

Son múltiples las interpretaciones que sobre este importante tema se conocen, pues incluso se plantea que el ojo que se encuentra en el centro del triángulo, representa a la conciencia, el primero y fundamental atributo de la realidad y su manifestación ternaria, sin embargo, podemos concluir, que el Delta luminoso ubicado en el Oriente, sobre el Trono del Venerable Maestro, símbolo de Perfección, de la Armonía y de Sabiduría, manifiesta la presencia permanente del G∴A∴D∴U∴ que de manera callada observa el ritmo de los

trabajos logiales dentro del Templo, pero que va más allá de sus fronteras, para velar por el estricto cumplimiento de los postulados de la Orden, por parte de quienes son “hijos de la luz”. Podemos afirmar que la representación grafica, del Gran Arquitecto del Universo, en la Francmasonería, lo constituye el Triangulo Equilátero con el Ojo en el centro del mismo, cuyo ángulo superior representa **“**la unidad fundamental en el ser humano o el principio donde tuvo su origen, mientras que los dos ángulos inferiores son imagen de la dualidad representada también por las dos columnas o las dos piernas del hombre y sus dos flancos, positivo y negativo, en el cuerpo**”**. (Jorge Adoum)

Diáconos.

Son dos miembros de la Logia, cuya misión es la de transmitir las órdenes de las Luces a los demás Hermanos. El primer Diácono ocupa un lugar en el Oriente muy cerca y a la derecha del Venerable Maestro, para servir de enlace directo con el Primer Vigilante, mientras que el Segundo Diácono, se ubica cerca y la derecha del Primer Vigilante, para servir de mensajero o contacto con el Segundo Vigilante y con los otros miembros del Taller, si fuese necesario.

Este cargo, según A. Gallantin Mackey, parece tener su origen en las costumbres de la Iglesia Primitiva. En la iglesia Griega, los Diáconos eran siempre los pylori, o porteros y en las constituciones Apostólicas se ordenaba a los Diáconos que se colocasen en la entrada destinada a los hombres y el Sub – Diácono en la entrada para las mujeres, con el propósito de vigilar que no entrasen o saliesen durante el tiempo de la oblación.

Sobre los Diáconos escribe Juan Carlos Daza, entre otras cosas, lo siguiente: “El primer Diácono representa al intelecto activo y razonador, la conciencia en estado de vigilia que ha de llevar los mandatos de la Sabiduría a la Voluntad. El Segundo Diácono, porta la energía de la Fuerza impulsora (primer vigilante) hasta la mente creadora (segundo vigilante), quien concibe los planes de acción”.

Arturo Powel, en *la Magia de la Francmasonería,* nos presenta la siguiente descripción: “El Primer Diacono, que representa el intelecto activo y razonador, la conciencia normal en estado de vigilia, ha de llevar los mensajes y mandatos de la Sabiduría (V∴M∴) a la Voluntad. Esta última representada por el Primer Vigilante, quien procura la fuerza impulsora para la realización de la obra, energiza a su sirviente o mensajero, el Segundo Diacono o Deseo, quien

a su vez transmite la orden al Segundo Vigilante, la Mente Creadora, que es quien concibe los planes de realización de la empresa.

Aldo Lavagnini, en *el Secreto Masónico*, dice que “la función del Primer Diacono, de llevar los mensajes de la Sabiduría a la comprensión de la Inteligencia, indica evidentemente la facultad de la inspiración, por cuyo medio la segunda se halla en relación con la primera, y las facultades limitadas del hombre se alían con las potencialidades ilimitadas de la Omnisciencia Creadora – en la que se halla, en un estado latente, todo lo que existió, existe y puede existir – participando de las mismas y recibiendo sus beneficios. Análoga es la función del Segundo Diacono, relacionando la misma Inteligencia con el principio divino de la Belleza y Armonía: el sentido estético que tiene igualmente importancia como factor de elevación ideal y moral, haciéndonos valuar, apreciar y expresar convenientemente las aspiraciones de la sabiduría”.

Es importante destacar que las logias en la medida de sus posibilidades y según el número de miembros que posean, deben trabajar con los Diáconos, con el propósito de cumplir con el Ritual de Apertura y de Cierre, de la manera mas completa posible.

Dignidades

Se denominan Dignidades, aquellos miembros de las logias que por elección, ocupan altos cargos en el gobierno de las mismas. Estas Dignidades están constituidas por los cinco primeros cargos, en el Cuadro Directivo, es decir el Venerable Maestro, el Primer Vigilante, el Segundo Vigilante, el Orador Fiscal y el Secretario; los tres primeros reciben el nombre de Luces.

El Venerable Maestro, es elegido por los miembros de la Logia, para un periodo de un año y ocupa un sitial de honor sobre siete escalones, para levantarse por encima de sus mundos y sus cuerpos y ubicarse en el sitial de su propia divinidad, representado por el dosel. Debe ser idóneo y tener la suficiente experiencia en el manejo de personal, tener un carácter firme y sereno, además de ponderado, en todas sus actuaciones.

En *El Ideal Iniciatico,* Oswald Wirth manifiesta que “quien está llamado a dirigir a los demás en sus trabajos, no puede figurarse que todo lo sabe ni pensar que ha venido a ser conocedor de los misterios en virtud de un proceso sobrenatural y por el mero hecho de su calidad de instructor. Las pruebas que ha debido sufrir han desvanecido en él toda ilusión; comprende la insensatez del esfuerzo humano aplicado únicamente a edificar una torre

intelectual con el fin de juntar el cielo y la tierra y no puede consentir en ser el arquitecto de semejante edificio".

Dosel.

Es el sitio, debajo del cual se coloca el Venerable Maestro al Oriente del Templo. Por lo general, el Dosel tiene la forma de un cuadrado oblongo, de seis pies de longitud, con un ancho y alto de tres pies y cubiertos por una especie de techo de forma semicircular, del cual pende a ambos lados, una pieza de seda simétricamente colocada. Algunos escritores utilizan el término "baldaquino" para referirse al dosel que esta ubicado sobre la silla del Venerable Maestro.

En la cúspide del Dosel se destaca un DELTA o triángulo resplandeciente, en cuyo centro lleva escrito, en caracteres hebreos la palabra "IOD" cuyo significado es DIOS o sea el nombre de JEHOVA.

El ritual para el grado de Aprendiz de la Gran Logia de Venezuela, establece que el dosel será de genero encarnado orlado con flecos de oro, y debajo, el mueble donde se sienta el Venerable Maestro, para representar el Trono del Rey Salomón.

Juan Carlos Daza, nos dice que es "símbolo de protección para aquel que se sitúa bajo el dosel, y por ello tradicionalmente, era colocado sobre los tronos de los Reyes, Papas y Emperadores. Representa la dignidad del que es centro de radiación y del mundo. Si es rectangular simboliza el reino terrenal y si es circular el reino sagrado".

Edad.

Los grados Masónicos se manifiestan y también se reconocen, por medio de la Edad Simbólica de cada uno de ellos. Estos grados pueden significar el adelanto demostrado en la carrera filosófica del masón, así como el progreso Moral y Material alcanzado durante los estudios realizados.

Según Lorenzo Frau Abrines, la Edad Masónica puede ser determinada desde dos puntos de vista, la edad en la Orden y la edad simbólica. La primera se cuenta desde la fecha de iniciación de Aprendiz y la segunda varía según el Rito y el Grado.

Otros autores, sin embargo, consideran a la Edad Masónica en tres periodos, la primera, la Edad Profana, la que se cuenta a partir del acto de nacimiento del niño y que constituye uno de los requisitos para ingresar a la Orden. La Edad de la Luz a partir del momento en que el

Recipiendario es proclamado como Aprendiz Masón y continua como miembro activo de un taller, o que habiendo solicitado su carta de retiro en orden de la Logia, se encuentre en Sueño. Finalmente una tercera edad se refiere a la Edad simbólica o mística, que tiene que ver con la establecida para cada grado en particular, que varía según el Rito y constituye uno de los medios de reconocimiento indispensable entre los Hermanos.

En relación con la Edad Simbólica del Aprendiz, hay quienes la consideran como el número de años en que Pitágoras mantenía en constante observación y silencio a sus aspirantes a Discípulos, antes de ser admitidos e iniciados dentro de los estudios de las Ciencias Místicas y Cabalísticas. Esta edad simboliza, según algunos autores a la Unión, la Paz y la Concordia, en relación con los dogmas fundamentales que nos señala el Triángulo representativo de la Moral, de la Armonía y de la Fraternidad entre los Masones.

Coleccionar grados, expresa Aldo Lavagnini, en el *Secreto Masónico*, "puede ser una inocente manía, comparable a la pasión filatélica; pero entender y vivir, con el esfuerzo de llegar a ser lo que significan y encierran en alegorías hermosas y no siempre muy claras, es algo distinto".

Las edades asignadas a cada grado en la Masonería no son tomadas de manera arbitraria, pues guardan relación con el valor místico de los números.

A. Gallantín Mackey, expresa que "en todos los Ritos Masónicos, con excepción del York, aprópiase una mística para cada grado, así es que el iniciado que ha recibido el grado, se dice ser de tal edad".

La edad entre los miembros de la Francmasonería, es fundamentalmente, el progreso alcanzado por cada uno de ellos en su carrera filosófica, así como también los adelantos desde el punto de vista Moral y Material. En el caso especifico del Aprendiz, su Edad, tiene que ver con el símbolo de la Unidad Universal, con la dualidad de la manifestación y con la Trinidad o perfección, también se le considera como el paso por las etapas de la naturaleza, es decir, Mineral, Vegetal y Animal, en las que el Aprendiz se desenvuelve en su vida y llega a perfeccionar sus cualidades.

Enlozado o Pavimento Mosaico.

Cuando penetramos en un Templo Masónico, nos encontramos con que su piso se nos presenta como un tablero de ajedrez, cubierto de mosaicos intercalados de color blanco y

negro, con una gran diversidad de significados entre los cuales destaca el aspecto positivo y negativo, que tiene todo en la vida; también se dice que representa la diversidad de razas, clases, religiones, nacionalidades que pueden ser aceptados en los Talleres. Hay quienes lo interpretan como las virtudes o como el alma pura del iniciado, representadas por el color blanco y las pasiones y los vicios que acompañan al profano, por el color negro.

Una de la más aceptada, es la que nos indica que los cuadros negros y blancos unidos entre si, representan el contraste de posiciones sociales, ideas políticas y creencias religiosas de los masones, quienes a pesar de la diversidad de criterios de cada uno, pueden vivir en la más absoluta armonía dentro de la orden. Todas estas expresiones tan opuestas, tienen sin embargo, un común denominador, como lo constituye el Ser Humano, agrupado desde la antigüedad por factores étnicos, políticos y religiosos, con personalidades y modalidades diferentes.

La tradición masónica, nos dice A. Gallantin Mackey, es que el piso del Templo de Salomón estaba decorado con el pavimento mosaico de piedras blancas y negras, aun cuando no existen pruebas históricas para aceptar esto como un hecho. Samuel Lee, en su diagrama del Templo, no solamente representa los pisos del edificio, sino todos los patios exteriores cubiertos con este piso.

Según C.W. Leadbeater, el pavimento de mosaico, simboliza la diversidad de seres, tanto animados como inanimados, que decoran y ornamentan la creación, pero además de esto significan el entreveramiento por doquiera, del espíritu y la materia. No hay vida sin materia, ni materia sin vida.

Es en definitiva un símbolo de la multiplicidad engendrada por la dualidad, integrada por los pares opuestos que constantemente se encuentran el uno cerca del otro; el día y la noche, el sueño y la vigilia, la luz y la oscuridad, la alegría y la tristeza, el éxito y el fracaso, lo bueno y lo malo y muchos otros. (A. Lavagnini).

El Dr.Pedro Barboza de la Torre, expone en el *Curso de Aprendiz Masón,* que “la disposición de los cuadros blancos y negros tiene varios significados. Representa que todo tiene un aspecto positivo y otro negativo; también, que en la Logia son admitidos hombres de diversas razas, religiones, clases, partidos y nacionalidades. Igualmente, los blancos son símbolos de las virtudes, y los negros, de las pasiones y los vicios. El conjunto del piso, representa la Francmasonería, extendida por el mundo”.

Hay un concepto que difiere de la mayoría de quienes han escrito sobre el pavimento mosaico de los Templos Masónicos y es el del Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, quien dice que "el piso enlozado de las logias, con sus célebres cuadros blancos y negros, tiene otros significados muy diferentes al bien y al mal, o, a la luz y las tinieblas. Este piso negro y blanco, no representa únicamente el efecto solar que se manifiesta en el neófito, después de que ha sido bañado en los fluidos lunares, pues esta oposición de colores, señala los tonos simples y los opuestos, es decir, los extremos, los contrastes de la existencia, aun el espejismo de la vida, pues, visto en perspectiva, el suelo del templo presenta aspectos diferentes a los que allí se han dibujado".

El mismo autor de *El Libro Negro de la Francmasonería,* indica que "uno de los símbolos ocultos dentro de estos cuadros bi-colores, es lo que muchos han tomado como talismanes y que realmente son denominados cuadros mágicos. Estos cuadros son aceptados hoy en día por la ciencia, que requiere de vez en cuando, acudir a ellos para hallar ciertas soluciones matemáticas. Desde la antigüedad tenían en verdad la propiedad de resolver problemas aritméticos e igualmente desde otras aplicaciones más ocultas".

En *el Manual del Aprendiz,* de Aldo Lavagnini podemos leer lo siguiente: "El pavimento mosaico es un hermoso emblema de la multiplicidad engendrada de la dualidad, constituida por los pares de opuestos que se encuentran constantemente el uno cerca del otro: el día y la noche, la oscuridad y la luz, el sueño y la vigilia, el dolor y el placer, las honras y las calumnias, el éxito y la desilusión, la dicha y la desdicha. Sobre estos opuestos, que se hallan sobre todos los caminos y en todas las etapas de nuestra existencia, el iniciado que ha gustado la Copa de la Amargura debe marchar con ánimo sereno e igual, sin dejarse exaltar por las condiciones favorables, ni reprimir por las apariencias desfavorables."

Nos orienta, este piso de mosaicos entrelazados, a percibir el verdadero sentimiento de hermandad, que existe entre los Masones, y también la armonía de juicio que los orienta para juzgar a sus semejantes con iguales derechos y deberes. Juan Carlos Daza, define el cuadrado blanco como el emblema del alma pura del iniciado, y el negro, como la representación de los vicios y las pasiones a que está sujeto el profano.

En algunos casos, el mosaico es colocado en forma de rectángulo, en el centro del Templo, y en tres de sus esquinas, son situados los pilares o columnas que antes hemos descrito, como representativas de la Sabiduría, de la Fuerza y de la Belleza. Sobre este

rectángulo de colores o pavimento enlozado de forma rectangular, se coloca el Ara o Altar de los Juramentos.

Edgar Perramón Q., Gran Inspector de la Orden, en su *Breve Manual Masónico,* refiere que en el Templo de Salomón construido en el Monte Moría, bajo la dirección del Maestro Hiram Abif, “el mosaico, símbolo de la tolerancia, tenía 32 escaques blancos y 32 negros de 20X20 cm. cada uno. Luego el reclinatorio del juramento y, en seguida, sobre los 64 escaques, el altar, cuyos vértices indicaban los cuatro puntos cardinales sobre la base de un cubo, que es el hombre”.

Finalmente, podríamos reflexionar sobre este asunto y concluir señalando que este conjunto armónico de mosaicos blancos y negros, nos enseña que no existen desigualdades entre los seres humanos, sin importar el origen, pues en todo lugar el hombre siempre será el mismo y sin divisiones de ningún orden.

Era Vulgar.

Es una expresión utilizada en documentos masónicos, al final de la fecha, específicamente del año en curso, que se expresa por la Era Cristiana. En algunos casos es llamada también Era Vulgata o Cristiana y se refiere al computo de tiempo que se cuenta a partir del nacimiento de Jesús, y su abreviatura es E∴V∴. Al colocar esta expresión se establece la diferencia con la Era Masónica, que según lo indica Andre Cassard, en el *Manual de Masonería,* empieza con la creación del mundo, siguiendo la cronología hebrea que los masones han adoptado. El año Masónico es el año legal o religioso de los Hebreos: principia en el mes de Nisan, que corresponde al de marzo de la era cristiana, época en que según el Éxodo (Cap.12, V. 40), salieron de Egipto los Hebreos.

Escuadra.

La Escuadra es uno de los símbolos de mayor uso y quizás el más conocido en la Masonería, pues junto con el Compás y la letra **“G”** en el centro, constituyen la figura representativa de la Orden. En estas circunstancias la Escuadra, representa a la Tierra, y el Compás al Cielo, de allí la expresión muy común de que el Masón se encuentra entre el

Compás y la Escuadra, para significar que se está separado de las atracciones terrenales y materiales y que su único anhelo es el de unirse a su origen celeste.

Se le conoce como la manifestación de la rectitud, de la sinceridad y de la lealtad, por cuyo motivo es utilizada como la JOYA que distingue al Venerable Maestro, quien debe ser el Hermano más justo y más recto de la Logia.

Para el Aprendiz, la Escuadra es un símbolo de permanente uso, pues además de ser su único y adecuado signo, la utiliza constantemente en los trabajos logiales, para no desviarse en su camino hacia la VERDAD y hacia la PERFECCION; de igual manera, para el Compañero y el Maestro Masón, este símbolo es uno de los emblemas más elocuentes y es de estudio y uso constante en sus actividades masónicas.

Es la primera de las llamadas joyas movibles y junto con la plomada recuerda a los masones, su condición de personas justas. La escuadra, indica R.W. Mackey en su obra *"El Simbolismo Francmasónico*" simboliza moralidad, y nos enseña a aplicar los principios infalibles de la ciencia moral a todas las acciones de la vida, a procurar que todos los motivos y resultados de nuestra conducta coincidan con los dictados de la justicia divina, y que todos nuestros pensamientos, palabras y actos conspiren, a semejanza de las bien ajustadas y escuadradas piezas de un edificio, para producir una suave e ininterrumpida vida virtuosa".

El Rito York la define como "La teoría del deber universal y consiste en dos líneas rectas que forman un ángulo de perfecta sinceridad o sea de noventa grados, el lado más largo es la suma de las longitudes de los diferentes deberes que tenemos los hombres. Todo hombre debe ser como la escuadra, perfectamente acabado".

El pueblo griego consideraba la escuadra como el símbolo de la perfección, y al respecto uno de sus más grandes representantes, el celebre filosofo Aristóteles, una de las inteligencias más vastas que ha producido la humanidad expresó: "quién soporta valientemente los golpes de la adversa fortuna, conduciéndose honradamente, es un hombre verdaderamente bueno y de postura cuadrada e irreprochable; y quien quiera adoptar esa postura cuadrada debe medirse a menudo con la escuadra perfecta de la justicia y de la honradez".

La Escuadra es un signo muy representativo de la EQUIDAD, cuyos brazos materializan a la razón y a la justicia respectivamente, unidos ambos en un punto de confluencia o ángulo de contacto que caracteriza a la CONCIENCIA HUMANA. Se dice también que el brazo horizontal es la línea del nivel y también el símbolo del principio reproductor femenino, mientras que el

brazo vertical representa el principio reproductor masculino; todo ello nos permite concluir según esta manera de ver, que en la juventud la sexualidad domina al hombre. (Pedro Barboza de la Torre)

Veamos lo que señala C.W. Leadbeater en su obra la *Masonería, la vida oculta:* "La escuadra masónica era muy bien conocida y se le llamaba NEKA. Se le encuentra en muchos templos y también en la gran pirámide. Dícese que se empleaba para escuadrar piedras y también simbólicamente para escuadrar la conducta, la cual se acomoda a la moderna interpretación. Construir con la escuadra equivalía a construir siempre, según las enseñanzas del antiguo Egipto, y en la Egipcia Sala del Juicio, se ve a Osiris sentado sobre la escuadra, mientras juzgaba a los muertos. Así la escuadra vino a simbolizar el fundamento de la eterna Ley"

Para Aldo Lavagnini, "el ángulo recto, formado por la escuadra, es el emblema de la fijeza, estabilidad y aparente inexorabilidad de las Leyes Físicas que gobiernan el Reino de Occidente o de la Materia. Los dos principios o lados que concurren a definirlo, se encuentran siempre a la misma distancia angular de 90 grados, que corresponde a la cuarta parte de la circunferencia (que, de por si, representa la Unidad dentro del ciclo de la continuidad) y el ángulo del cuadrado. El ángulo recto, es también el símbolo de la lucha, de los contrastes y de las oposiciones que reinan en el mundo sensible, de todas las desarmonías exteriores, que deben enfrentarse y resolverse dentro de la Armonía que viene del reconocimiento de la unidad interior".

En el emblema de la Masonería, la Escuadra representa el cuerpo humano es decir lo material, y el Compás, simboliza el alma o espíritu humano. Por esta razón, observamos que en el primer grado, la Escuadra descansa sobre el Compás, para expresar que en el Aprendiz, lo material tiene más predominio que lo espiritual, o que la materia, llena de instintos y pasiones, -domina al espíritu. La letra "**G"** es la inicial del G∴A∴D∴U∴

En una antigua Escuadra de Bronce, encontrada cerca del puente de Limercik, en el año de 1517, esta grabada la siguiente inscripción: "me esforzaré en vivir con amor y solicitud sobre el Nivel por medio de la Escuadra". También encontramos en algunas valiosas obras destinadas al estudio de la Francmasonería, que existe una antigua inscripción que reza así: "¡Oh! escuadra, te utilizaré de modo que no quede olvidada piedra alguna, a propósito para colocarla en la pared."

Del *Diccionario de la Francmasonería,* de Juan Carlos Daza, extraemos lo siguiente: “la escuadra representa el ángulo recto que forma el principio de toda construcción, la rectitud moral y la conciencia del hombre, siendo símbolo de lo fenoménico; de ahí la expresión Vivir según la Escuadra. Con la escuadra se traza el cuadrado o bien la cruz (inseparable idea del cuaternario; los cuatro elementos, los puntos cardinales, estaciones, fases de la vida humana, etc.) por lo que se le relaciona con lo terrestre; es la ciencia de la Tierra”.

Según Oswald Wirth, la escuadra simboliza el equilibrio entre lo activo y lo pasivo, sin embargo, expresa, J.C. Daza, que debido a la falta de simetría, este emblema corresponde más bien a la Tau Griega”. (Tau, es un signo en forma de T, originado como la cruz latina, por el desdoblamiento del cubo o exaedro. Simbólicamente su línea vertical representa al espíritu y la horizontal la materia**.** Zaniah)

Oswald Wirth, escribe en *el Ideal Iniciático,* que “si este Oficial (V∴M∴) ostenta la Escuadra, cuya forma es la de Gimel, tercera letra del alfabeto primitivo, es por la razón de que los dos lados de este instrumento marcan la conciliación entre la horizontal y la vertical, o, en otros términos, entre el Nivel y la Perpendicular. El representante de la Sabiduría debe tener en cuenta las oposiciones entre J∴y B∴, entre el Sol y la Luna. Su deber es razonar con implacable rigor, sin rechazar lo que pueden sugerir las crecidas consideradas como percepciones del alma. La Razón, iluminada en el más alto sentido de la palabra, le conduce de tal suerte a la fe de los Sabios o a la pura Gnosis de los Iniciados”.

Para Jorge Adoum, en *el Aprendiz y sus Misterios*, “la fraternidad, representada por la Escuadra, consiste en la unión de los dos principios anteriores que nos hacen saber que somos hijos de un único Padre y de una sola Madre”. Observa además que “la Escuadra cuyo punto central está abajo y cuyos ángulos se elevan hacia el cielo, representa al hombre inferior que, dominado por el superior, nuevamente se alza hacia su origen, el cielo.

Para el Dr. Ramón Romero, en *El Manual Practico y Filosófico del Aprendiz Masón*, la Escuadra es el símbolo de la materia, de la resistencia, del principio pasivo en la naturaleza. Si tiene dos brazos iguales y en ángulo recto, es para darnos a entender que todo estado estático es equilibrio de fuerzas...La Escuadra es además, el símbolo de la estática de la forma. Esta Escuadra no tiene movimiento de conjunto, a fin de permitir la presencia de la forma en el tiempo y en el espacio”.

Concluimos la exposición sobre este primordial Símbolo de la Francmasonería, afirmando que el Aprendiz, utiliza la Escuadra como su mas importante e indispensable Signo, para no desviarse jamás en su búsqueda constante de la Perfección y de la Verdad, pues esta le va señalando el camino y brindándole protección de manera que no tome sendas difíciles y llenas de obstáculos, que interrumpan o atrasen su marcha hacia el mas autentico y definitivo triunfo, materializado por el cumplimiento de sus deberes, como Masón y como miembro de la sociedad en que se desenvuelve y que aspira las mas autenticas transformaciones sociales y la exaltación de los ideales.

Escuadrar la Logia.

En el Ritual y Catecismo de la Gran Logia de Venezuela, se lee en una de sus páginas lo siguiente: "Al abrir y cerrar los trabajos los QQ.∴HH.∴Oficiales en ejercicio de sus funciones rituales, marcharan en Logia ESCUADRÁNDOLA en sus esquinas o ángulos y saludando..".

En relación con el término Escuadrar, C. W Leadbeater en *La Vida Oculta. La Masonería*, establece lo siguiente: "La grandísima importancia que se da al acto de Escuadrar la Logia, es otro aspecto de la misma idea. Las corrientes de energía fluyen a lo largo y a través del pavimento en las líneas semejantes a la trama y urdimbre de una tela, y también rodean los bordes del pavimento por lo que quien ha de atravesarlo o bordearlo ha de moverse en el sentido de la corriente y no contra ella. De ahí la imperiosa necesidad de caminar siempre en la misma dirección y sentido".

Indica Hellmut Muller, que "los presentes, en una logia abierta, recorren el templo ceremoniosamente, cuadrando el templo vía el norte, si el ritual no prescribe lo contrario. Solo el Maestro de Ceremonias, goza de la excepción si el cumplimiento de esta regla amenaza estorbar el desarrollo del ritual o de la ceremonia, quedando en libertad de moverse en el modo que requieran las circunstancias".

Escuadrar la Logia es caminar en sentido recto hacia delante, desde cualquier lugar del Templo y hacer una escuadra tantas veces como sea necesario cambiar la dirección, hacia la derecha o hacia la izquierda, para continuar el desplazamiento.

Espada Flamígera. (Espadas)

Antes de exponer algunos criterios sobre la Espada Flamígera, conviene conocer sobre la Espada en términos generales y su simbolismo en la Francmasonería; al respecto Ralph M. Lewis en su obra *Los Antiguos Símbolos Sagrados*, expresa lo siguiente: "La espada, era el símbolo de la FUERZA que defendía a los Hermanos contra cualquier ataque y al mismo tiempo para hacer cumplir las leyes que estaban en el LIBRO. Así es que a los hermanos se les amonestaba o recordaba por este doble emblema que en la Ley y la Espada estaban el orden y la obediencia".

Según el *Diccionario Esotérico Zeniath*, la Espada es el emblema de la exterminación física y de decisión psíquica desde el punto de vista esotérico del sentido cósmico del sacrificio. En la Edad Media se le consideraba símbolo del espíritu o palabra de Dios, siendo la espada de oro representación suprema de espiritualización.

De la *Enciclopedia de A. Gallantin Mackey*, extraemos los siguientes párrafos: "Ceñidle la espada, que es el signo de la seguridad contra el demonio; y los filos de la hoja significan el derecho y la ley eludiendo a que el pobre será defendido del rico, y el débil del fuerte", en otro aparte se refiere a la espada que utiliza el Guarda Templo e indica que esta era ondulante para semejarla a la Espada Flamante o Flamígera, que colocaba en el Oriente del jardín del Edén, que ondulaba en todas las direcciones para resguardar la Senda del Arbol de la Vida".

En relación con la Espada Flamígera podemos afirmar que se trata de una espada con la hoja ondeada, semejando una lengua de fuego que es utilizada durante el juramento de los Recipiendarios, una colocada debajo de la Biblia y otra en manos del Venerable Maestro de la Logia. Fue conocida por los Druidas como de Belino, el Dios del Sol. "En las Sagradas Escrituras se dice que cuando Yahvé arrojo a Adán y a Eva del paraíso, dispuso que dos querubines provistos de espadas llameantes o flamígeras guardasen el camino que conduce al árbol de la vida; la interpretación moral de este símbolo debe ser que en la lucha entre los principios (el bien y el mal) hay para este último como castigo reservado, el fuego destructor de la conciencia. La Espada del Guarda Templo también puede ser flamígera, representando al Querubín". (Juan Carlos Daza). Para los Masones, la Espada Flamígera constituye un símbolo del honor, de la conciencia y de la protección.

En *Las Llaves del Reino Unido*, de Jorge Adoum, podemos leer lo siguiente: "La Espada es el poder del verbo o de la verdad intuitiva, es el poder de la voluntad educada, mientras que el Mállete simboliza la fuerza de la voluntad del hombre".

Recordemos que cuando el Recipiendario recibe simbólicamente la LUZ, observa aún en la oscuridad, a los hermanos de pie con las espadas en su mano izquierda, dirigidas a su pecho, sin que por supuesto este hecho signifique amenaza alguna, pues encontrándose las mismas "del lado del corazón, son más bien, el símbolo de los pensamientos de todos los presentes, desconocidos para él (y por esta razón velados), que convergen con benevolencia hacia el neófito y de la concordia de sentimientos con los cuales se lo recibe". (A. Lavagnini). Al respecto C. W. Leadbeater, observa que "el Venerable Maestro hace entonces levantar al nuevo hermano y lo vuelve de cara a los hermanos para que vea las Espadas dirigidas contra él; pero le advierte que no tome aquel aparato militar como una amenaza, sino como símbolo de la protección que de allí en adelante le rodeará la Masonería". Alec Mellor, en *La Encrucijada de la Masonería, Tomo II*, expone que "para los que comprenden el sentido mágico, el circulo de las espadas no es mas que la bóveda de protección, y las hojas relampagueantes figuran, y también acarrean, los efluvios benéfico que salen de los corazones. Estamos en plena magia blanca"

La Espada Flamígera descrita anteriormente en manos de Querubines para custodiar el Camino del Arbol de la Vida, una vez echado el hombre del Jardín del Edén, es realmente un extraordinario símbolo del Poder Divino, "que es poder creador latente de todo ser humano y que es privilegio del Magisterio realizar o recuperar, manifestando así las más elevadas posibilidades de la vida, cuyo camino abre y custodia".

Esta espada semejando las llamas de fuego, es emblema de mando del Venerable Maestro, también es considerada como símbolo del PODER, de la LEY y de la SEGURIDAD, por lo que de igual modo los Vigilantes y los Guarda Templos, la deben tener consigo, estos últimos para cumplir a toda costa con su importante tarea de seguridad con suficiente fuerza y energía, si fuese necesario, tal como las llamas del fuego consumen a la materia. Para J. M Ragón, "la espada flamígera es un arma simbólica que significa que la insubordinación, el vicio y el crimen deben desterrase de nuestros templos".

La Espada Flamígera, nos recuerda constantemente nuestra obligación de difundir por todos los puntos cardinales la Luz de la Verdad, para lograr que "nuestros semejantes se instruyan, bajo la acción benéfica de la masonería por lo que es interesante resaltar que por esta causa, debe permanecer siempre desnuda, es decir sin vaina o cubierta, para mostrar que

la instrucción masónica, tiene que estar al alcance de todos los hombres en todo momento y circunstancia.

Las Espadas, no flamígeras, reciben el nombre de “aceros” en nuestros trabajos. Aún, cuando casi se ha suprimido su uso en algunas Logias, es importante recordar que para los masones, la Espada, es la representante legítima del honor, del valor y de la dignidad. Estas constituyen el emblema del mando y del poder. Al respecto, Orlando Solano Barcenas, en su obra *La Logia Universal*, manifiesta: “Símbolo de este deseo de igualdad, es el porte de la Espada en Logia. Como es sabido, dicho porte es privilegio de la nobleza. En los rituales de la masonería (edición de Lyon de 1722) se precisa que TODOS los hermanos llevan espada como símbolo del deber de cada hermano de defender la masonería contra las indiscreciones, así como defender a los hermanos que se encuentren el peligro. Además TODOS los masones son consagrados Aprendices por medio de la Espada Flamígera, como símbolo caballeresco. Allí en logia, el obrero es puesto en el mismo plano que el señor. La espada expresa una idea de igualdad en forma simbólica**:** la aceptación del otro como un igual le reconoce también derechos iguales”.

Deben ser de hoja plana, con la empuñadura en forma de cruz, generalmente con símbolos masónicos. Estas ultimas son consideradas como un autentico símbolo del mando y del poder que es capaz de destruir el mal, para el sostenimiento de la justicia. Son además símbolos de honor, de dignidad y de valor.

Durante los trabajos masónicos, los miembros de la Logia que deban utilizar Espadas, la sostendrán con la mano izquierda, para dejar en libertad la mano derecha de poder ejecutar otras tareas.

Este.

Es el punto cardinal por donde el Sol hace su aparición cada día y que en Masonería recibe el nombre de Oriente, del cual hablaremos detenidamente cuando corresponda, según el orden que hemos establecido en este trabajo.

Estrellas.

“La Estrella es un símbolo considerado del espíritu en la emblemática universal y esotéricamente significa la representación de una posibilidad espiritual” (*Diccionario Esotérico*

Zaniah); sin embargo en la masonería se da este nombre a las luces de los cirios, velas y también de las antorchas, cuando son utilizadas en las ceremonias en sus templos.

Encontramos estrellas en el techo o cubierta, es decir en la bóveda celeste de los templos masónicos, donde además están representadas las constelaciones sobre un plano de color azul, que se aclara en la medida en que nos acercamos al Oriente. .

El Templo Masónico, esta iluminado, según, Juan Carlos Daza, "por dos tipos de estrellas**:** las que corresponden al mundo de los arquetipos y las que representan el mundo material**;** en el grado de Aprendiz, las primeras corresponden a los pilares de la Sabiduría, de la Fuerza y de la Belleza, y las segundas son las que están en los sitiales del Venerable Maestro y de los dos Vigilantes, correspondiendo a su manifestación". Este mismo autor nos plantea algo muy interesante en cuanto al simbolismo de la vela o del cirio, que como antes señalamos constituyen las estrellas en la Orden Francmasónica y en tal sentido expresa: "El simbolismo de la vela (o cirio), por estar hecha de cera, adquiere también parte del simbolismo de la abeja**:** trabajo, justicia, actividad y esperanza. Su simbolismo por otra parte enlaza con el ternario, pues según la tradición cristiana, la cera representa al Padre, la mecha al Hijo y la llama al Espíritu Santo, o cuerpo, alma y espíritu (imagen de la sublimación espiritual).

En los templos masónicos, la luz que debe utilizarse desde el punto de vista ritualístico es el producido por la llama de las velas o cirios, por ser estas más vivificantes, además de constituirse en fuego sagrado. Estas Estrellas deberán estar encendidas y colocadas en las mesas de las Dignidades y Oficiales, antes de comenzar los trabajos en el Templo, siendo esta una responsabilidad de los Maestros de Ceremonias de la Estrella ubicada en la mesa del Venerable Maestro, toma el Primer Maestro de Ceremonias la Luz, - una vez abiertos los trabajos, - para llevarla a la columna de la Sabiduría, ubicada al Sur-Este y allí encender la Estrella correspondiente y de esa manera continuar con el encendido de las Luces.

En relación con las Estrellas, A. Gallantin Mackey, en la *Enciclopedia de la Francmasonería*, nos dice que " En los Ritos Francés e Ingles, a la luz de las bujías o antorchas se les llama estrellas durante su empleo en las ceremonias, especialmente en la recepción de los visitantes...". mientras que para Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Enciclopédico Abreviado de la Masonería,* es el nombre que se da a las luces en los banquetes de la Masonería de Adopción.

La llama es vivificante y ritual, mientras que la luz eléctrica tiene siempre algo de artificial, por lo que un verdadero Templo debería estar solamente iluminado por llamas de vela o lámparas de aceite de oliva. En este sentido, la antigua liturgia cristiana explicaba: "...hay que evitar cerca del Tabernáculo toda luz artificial. El olivo significa la paz, caridad, abundancia y fecundidad, pero preferimos la cera al aceite de olivo porque la llama es más limpia y bella, así como más cómoda de utilizar". Las velas en el templo masónico son fuego sagrado, por lo que su uso no debería ser abandonado o sustituido. (Juan Carlos Daza*. Diccionario de la Francmasonería*.)

Es importante destacar que el *Ritual y Liturgia para el Grado de Aprendiz de la Gran Logia de Venezuela,* determina claramente, este concepto cuando explica que una vez abiertos los trabajos por el Venerable Maestro, procede la "Ceremonia de encendido de las Estrellas colocadas sobre las pequeñas columnas dispuestas en escuadra alrededor del Ara".

Fraternidad.

Desde cualquier punto de vista, una Fraternidad es la unión de hermanos o de personas que pertenecen a una determinada sociedad y se dice que constituye la más desinteresada de las obligaciones sociales.

En la Francmasonería, la Fraternidad se manifiesta de una manera absolutamente espontanea y constante, por cuanto las diferencias que puedan existir entre sus miembros, no deben ser factores de separación, ni mucho menos de pugnas y enemistades, ya que el concepto de hermandad de todo iniciado en la Orden, debe ser un sentimiento muy arraigado de equidad.

Una Logia debe ser un modelo autentico de amor fraternal, fundamento principal de la Orden, en las que la condición de hermano de sus integrantes, los convierte en una gran familia, no sólo de sus miembros como tales, sino que se extiende a todo el conjunto de personas que constituyen el núcleo familiar de cada uno.

Nos expresa Juan Carlos Daza, que "la fraternidad masónica se establece como el núcleo y ejemplo de relación entre todos los hombres. Constituye la suma de la libertad individual y la igualdad espiritual". Este mismo autor nos manifiesta lo siguiente: "La fraternidad, que no es sino una manifestación del amor, no puede exigirse, solo darse, entregarse. Toda manifestación de fraternidad aparece en cuanto uno verdaderamente siente y realiza

interiormente el Ideal masónico y se acerca al reconocimiento (conciencia y sentimiento) de la realidad del Principio Único (G∴A∴D∴U∴); se siente hermano de los demás. Reconoce así su íntima unión y solidaridad con toda manifestación, su relación con el mismo Principio de Vida, consigo mismo y con los demás".

En la *Cartilla para el Grado de Aprendiz*, de la Respetable Logia Fénix Nº 8, de la ciudad de Valencia, encontramos una interesante reseña sobre este aspecto: " Es de gran importancia observar que mientras en el mundo profano existe el espíritu de lucha y dominante división que impide la hermandad del género humano, haya una institución de carácter Universal como la nuestra en la que el título de Hermano es el primer Don que recibe el Iniciado".

La Fraternidad, - nos dice Arturo Powell, en su obra *La Magia de la Francmasonería,* - es para el masón lo que la luz del sol para los seres vivos: y, así como la luz puede dividirse en infinitos matices y colores y su poder puede transmutarse en incontables fuerzas y manifestaciones de vida, así el espíritu de Fraternidad que resplandece en los corazones de los hombres puede iluminar sus naturalezas e inspirar sus acciones de modos tan infinitos como las arenas del mar y tan diversos, como las flores del campo.

Fuego.

El fuego es uno de los elementos de la naturaleza que ha estado mas asociado con las religiones conocidas desde la prehistoria. El *Diccionario Esotérico, Zaniah*, nos apunta que "la intima conexión entre el fuego y el sol se reconoció pronto y los pueblos primitivos lo consideraron su representación y un don sagrado". Las personificaciones divinas del principio del fuego son innumerables, pudiendo citarse entre las principales a los dioses-sol: Agni de los arios; el Ra egipcio; Apolo y Helios entre los griegos; el Vulcano romano y Mitra persa. También existen las divinidades del fuego domestico como la Hestia griega y la Vesta romana. Para la Teología "el fuego no es un elemento, sino un principio divino objetivo del Espíritu supremo". (H.P Blavasky*, La Doctrina Secreta).* Para los Alquimistas "el fuego era un elemento que actúa en el centro de toda cosa"

Juan Carlos Daza, manifiesta en el *Diccionario de la Francmasonería,* que "En la tradición Occidental, así como en Cábala, es el primero de los cuatro elementos y atributo divino**.** Shiva se representa en un circulo en llamas, Buda es el rey de las cien luces... simboliza el fervor y el celo de los Francmasones.

El Fuego, nos manifiesta, Lorenzo Frau Abrines, es “Principio activo, germen y origen de generación, considerado antiguamente como uno de los cuatro elementos...El fuego es un elemento que, tanto en estado natural como en forma de símbolo, interviene en las ceremonias masónicas para representar, unas veces la purificación (en las iniciaciones), y otras para simbolizar el fervor y el celo de los masones”. Por su parte A. Gallantin Mackey, señala que “Como el fuego y la luz son idénticos, del mismo modo el fuego, que era para los Zoroastrianos, el símbolo del Ser Divino, es para el Masón, bajo la idea equivalente de la luz, el símbolo de la Verdad Divina, o del Gran Arquitecto”.

En la *Masonería Oculta y la Iniciación Hermética,* de José Maria Ragón, se nos presenta lo siguiente: “El fuego en sí aislado de toda materia, la cual sirve para manifestar su presencia y acción, es inmenso, invisible, móvil, destructor, restaurador; se abalanza hacia todo lo que se le aproxima, y es la antorcha de la naturaleza, cuyos secretos ilumina”.

Durante la Iniciación Masónica**,** el Recipiendario, antes de su juramentación, es purificado por el Fuego, “que consume por completo los pasados vicios para que se perdiera la memoria de aquella corrupción”. Así encontramos en el *Programa de Docencia del Grado de Aprendiz*, para referirse a este viaje y su significado lo siguiente: “Llamado en la masonería antigua, la prueba del fuego, consiste en la consagración del masón ante el fuego escondido, llamado fuego sagrado. Entendían que el fuego purificaba al hombre. Simbólicamente significa que el fuego que pongamos en nuestra indeclinable decisión de ser mejores, hará mas fácil la tarea de desbastar la Piedra Bruta”.

Fuste

El Fuste es la parte de la columna que se encuentra entre el capitel y la base, siendo de interés para la masonería por cuanto, generalmente en él, aparecen emblemas, lemas o letras, correspondientes a cada grado o ceremonia.

Gran Arquitecto del Universo.

Todo hombre iniciado en la Francmasonería debe tener un concepto claro sobre la existencia de una Fuerza Suprema, que constituye el punto de partida de las leyes del origen, la conservación y la evolución de los seres, de las leyes de la armonía, el ritmo y el progreso, como lo expresa el Dr. Pedro Barboza de la Torre, en el *Curso de Aprendiz Masón*. Este mismo

autor, afirma que la Filosofía masónica se fundamenta en que el G∴A∴D∴U∴es invisible. Causa generadora del Universo y del hombre; poder inmenso no siempre comprensible para la mayoría de los humanos".

Refiere R. W. Mackey, en unas de sus obras, - *El Simbolismo Francmasónico* – lo siguiente: "Nosotros creemos que la filosofía de la Francmasonería tiene por objeto la contemplación del carácter divino y del humano. Nuestra filosofía considera a Dios como un solo ser eterno, existente per se, en contraposición a la mitología de los pueblos antiguos sobrecargada de multitud de dioses y diosas, de semidioses y héroes; y al Hombre como ser inmortal, que se prepara en esta vida para otra eterna y futura, en idéntica contraposición con la filosofía de la antigüedad que circunscribía la existencia humana a la vida presente... Por lo tanto, estas doctrinas – la de la unidad de Dios y la de la inmortalidad del alma – constituyen la filosofía de la Francmasonería". Este mismo autor observa que "El Gran Arquitecto del Universo, a quien, por costumbre se designa en los escritos con las iniciales G∴A∴D∴U∴ se presenta también con varios signos, tres de los cuales son la letra **G**, el triangulo o equilátero y el Ojo que todo lo ve. ... La primera es el símbolo de Jehová existente en si mismo, el triangulo es el símbolo del Supremo Arquitecto del Universo, el Creador; y cuando está rodeado de los múltiples rayos de gloria, del Arquitecto y Otorgador de Luz y el Ojo que todo lo ve, es el emblema de Dios omnipresente".

Juan Carlos Daza, por su parte considera que "para la Masonería, el G∴A∴D∴U∴ no es únicamente un símbolo abstracto, sino un dios viviente, la Causa del ser, Creador o constructor del mundo (en sentido amplio), y no se vincula a ninguna doctrina en particular. La regla general es que la masonería no tiene dogmas, sino símbolos que hablan a cada individuo, según sus posibilidades".

En la *Enciclopedia de la Francmasonería,* su autor, A. Gallantin Mackey, explica sobre el G∴A∴D∴U∴ en los términos siguientes:"Es el titulo aplicado en el lenguaje técnico de la Francmasonería a la deidad. Es conveniente que una sociedad fundada en los principios de arquitectura, que simboliza los términos de esa ciencia a los fines morales, y cuyos miembros profesan ser arquitectos del templo espiritual, deberían considerar al Ser Divino bajo cuyas leyes sacrosantas, se encuentran construyendo ese edificio, como su Maestro Constructor o Gran Arquitecto".

Jorge Adoum, en *El Aprendiz y sus Misterios*, refiere que “en lenguaje masónico se conoce a Dios con el nombre de Gran Arquitecto. Arqui, es una palabra griega que significa sustancia primordial o primaria y tekton, constructor... De modo que el término francmasón significa o hijo de la Luz o constructor, que se esfuerza por construir el Templo y que debe velar y orar mientras espera pacientemente que el fuego divino baje para consumir su ofrenda”. Aldo Lavagnini, en el *Manual del Aprendiz,* expresa que “no tienen valor masónico los trabajos que no sean hechos a la gloria de este Principio, es decir, con el fin de que la espiritualidad latente en todo ser y en toda cosa encuentre por medio de los mismos su expresión o manifestación más perfecta”.

El masón y todo aquel que intente serlo, debe tener la mas absoluta claridad en cuanto a la existencia de un Ser Supremo Invisible, “que es la causa generadora no solo del hombre sino de cuantos sus ojos alcanzan y su corazón siente”. Esta circunstancia permite que la Francmasonería, que no es una religión, acepte en su seno a hombres de diversas ideologías religiosas, pues la Orden no asigna, ni se opone a estas, aún cuando no acepta el fanatismo, al cual se enfrenta de manera decidida. Al respecto Oswald Wirth en *El Ideal Iniciatico*, sostiene que “la Francmasonería tiene buen cuidado de no definir el Gran Arquitecto, dejando toda latitud a sus adeptos para que se hagan del mismo, una idea de acuerdo con su fe o con su filosofía. Los Francmasones abandonan la teología a los teólogos, cuyos dogmas levantan apasionadas discusiones cuando no conducen a las guerras o a persecuciones inicuas”.

Gradas.

El origen de las Gradas en Francmasonería, proviene de Egipto, pues en sus Templos era indispensable ascender a través de tres escalones, para alcanzar la entrada o llegar a los altares de estas edificaciones, hasta el punto de que no existe un sitio donde se encuentre un objeto sagrado que no tenga tres gradas para poder llegar hasta ellos. Según lo señalan algunos autores, estas simbolizaban la Caridad, la Esperanza, y la Fe, mientras que para otros eran la manifestación del cuerpo, el espíritu y el alma.

En la actualidad el espacio comprendido entre el inicio de las gradas y la pared opuesta al Occidente en los Templos Masónicos, se denomina Oriente y para ascender a este lugar, hay que hacerlo a través de tres gradas, que simbolizan la Fuerza, la Belleza y la Pureza, según algunos tratadistas, o Libertad, Igualdad y Fraternidad, según lo afirman otros estudiosos de la

materia. La primera es considerada de esa manera, por cuanto el Masón debe ser fuerte, no solo desde el punto de Vista Físico, sino en su aspecto Moral, para poder dominar con éxito, los obstáculos que vaya encontrando en el transcurso de su vida. Debe el Masón amar la Belleza, en cualquier de sus manifestaciones, por cuanto en lo Bello, se manifiesta todo cuanto sea noble, sublime y grande. Y finalmente simboliza, la Pureza, ya que la actuación de todo miembro de la Orden, debe estar sustentada por la pureza de sus acciones, de sus palabras y de sus pensamientos.

En cuanto a la segunda acepción, es decir, que las gradas simbolizan la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, nos manifiesta que el masón debe amar la Libertad por sobre todas las cosas por cuanto esta constituye la más importante aspiración humana. El masón debe además, velar por la más absoluta Igualdad entre los hombres, no reconociendo entre ellos otra diferencia que el talento y las virtudes. Un hombre iniciado en los Augustos Misteriosos de la Francmasonería debe ser además, un extraordinario hermano, hijo de una misma madre, la naturaleza.

Según A. Gallantin Mackey, “Las tres gradas representan exotéricamente las tres etapas o fases de la vida – juventud, virilidad y ancianidad – o sea los tres grados de progreso a través de los misterios de la vida, la verdadera interpretación antigua es completamente diferente”.

Pedro Camacho Roncal, en *Mis tres pasos,* manifiesta que “la explicación de las tres gradas se encuentra en el Triángulo Equilátero, porque en cualquier posición en que se coloque, siempre ofrece una imagen correcta y su principio se halla en el numero tres, siendo el ternario el principio de la armonía perfecta”.

Grados.

En la Francmasonería, los grados son los diversos pasos o etapas de la educación masónica, que los miembros de la Orden van dando para sus respectivos ascensos, especialmente en el área de sus conocimientos.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado, consta de treinta y tres grados, de los cuales los tres primeros corresponden a la Masonería Simbólica o Masonería Azul; del grado 4° al grado 18°, pertenece a la Masonería Capitular o Roja; del 19° al 30° a la Masonería Filosófica o Negra y los tres últimos, a la Masonería Administrativa o Blanca. Los tres primeros, es decir los correspondientes al Simbolismo, son una interesante representación simbólica, utilizada por la

Masonería Especulativa, para perpetuar las tres clases en que el Rey Salomón dividió a los trabajadores en Jerusalén, (los cargadores, los talladores y los directores). El resto de los grados, corresponde a transformaciones que la Orden ha tenido a través del tiempo, tal como fue explicado en el Capitulo I, de este trabajo.

Son las etapas de la vida, expresa Juan Carlos Daza, “por las cuales el iniciado trasmuta su conciencia humana en conciencia divina; etapas sucesivas que conducen a la iniciación real, a la perfección espiritual... Cada grado es una etapa de educación masónica a las que se accede mediante sucesión de iniciaciones que enseña la doctrina y fines de la Orden”.

R. W. Mackey en *El Simbolismo Francmasónico,* manifiesta lo siguiente: “Las Escrituras y la tradición dicen que, quienes trabajaban en la construcción del Templo de Salomón, se dividían en varias clases que tenían empleo determinado y distinto. Según el Segundo Libro de las Crónicas estas clases eran**:** la de los que llevaban cargas, la de los que tallaban piedra y la de los directores, llamadas por los autores masónicos los de Ish Sabal, los Ish Chotzeb y los Menatchim, respectivamente... De todos modos, las tres clases en que el Rey Salomón dividió a los trabajadores de Jerusalén se han aceptado como modelo de los tres grados practicados actualmente en la Francmasonería Especulativa, y como tales es conveniente estudiarlas. La forma en que las tres clases de trabajadores laboraban en la construcción del templo se han simbolizado bellamente en la Francmasonería especulativa y constituyen una parte importante y de interés del simbolismo del templo”.

Una interesante explicación nos presenta el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, en el *Libro Negro de la Francmasonería*, cuando apunta que “Cada grado masónico representa por si mismo una vida, un trabajo, un ideal, y mientras esto no haya sido consumado, no es posible tener derecho a un aumento de salario. El Hermano Masón sincero, no puede ambicionar pasar de un grado a otro superior, si previamente no ha realizado por completo el grado a que pertenece. Se comprende que ello requiere una larga meditación, después de haber estudiado bien dicho grado, el cual con mucha frecuencia es tomado en su sentido esotérico y simplemente moral, pero casi nunca en lo Iniciatico. El valor real, el verdadero sentido, casi siempre es olvidado”.

De lo expuesto por Aldo Lavagnini, en el *Secreto Masónico,* presentaremos dos aspectos de interés. “Se diferencia la Masonería de las demás sociedades profanas por el hecho de ser una Orden a la vez progresiva y gradual: un camino ceremonial y simbólico de progreso, que se

verifica por medio de etapas o grados sucesivos, cada uno de los cuales es un conjunto simbológico, y se confiere observando determinadas reglas y ceremonias alegóricas". Mas adelante destaca este autor lo siguiente: "Adquirir un grado masónico cualquiera, es algo más que tener derecho a ciertos privilegios, o bien la vanidad de adornarse con sus insignias, sino que se trata en realidad de nuevos deberes y nuevas responsabilidades que precisa reconocer y cumplir y sin los cuales el grado verdadero – aquel que se halla simplemente simbolizado en la fórmula exterior – tampoco es conocido".

Granada.

Frutas utilizadas en el Simbolismo Masónico, ubicadas sobre los capiteles de las dos columnas que se levantan a la entrada y a ambos lados de la puerta del Templo. Estas granadas sobre los capiteles, se encuentran abiertas para representar la fertilidad y la unidad que debe existir entre todos los seres de la creación, especialmente entre los hombres que forman parte de la Francmasonería.

Se cree que en la antigüedad le atribuían a estas frutas significaciones místicas, por lo que eran objeto de veneración. Se dice que los primeros en manifestar su veneración por estas frutas fueron los sacerdotes egipcios, que las utilizaban en sus liturgias de iniciación y en sus escuelas esotéricas, manteniendo en secreto el simbolismo sagrado.

Bryant en la Mitología Antigua dice "que el Arca era considerada como la madre del género humano, y por esta razón se le representaba como imagen de la granada; pues como esta fruta abunda en semillas, se creyó conveniente para el emblema del Arca, que contenía los rudimentos del mundo futuro. Es indudable que pocas plantas entre los antiguos tuvieron historia más mística que la granada.

Los Masones la adoptaron como el símbolo de la abundancia, para el cual se adecua perfectamente, por su fruto abultado y repleto de semillas. C.W. Leadbeater, en *La vida oculta*, cuando hace referencia a las columnas que se encuentra a la entrada del Templo de Salomón, expresa que debajo del capitel de las mismas, había una cubierta con una red cuyos extremos inferiores se enlazan con una especie de orla de la que penden numerosas esferillas. La Biblia nos dice inequívocamente que estas esferillas representaban granadas y que habían doscientas en cada columna".

Es interesante resaltar como lo afirman muchos autores, que en estas columnas estaban ocultas en el antiquísimo principio de correspondencia que afirma, “como es arriba es abajo”; como en todos los detalles de su construcción, también ellas eran consideradas una autentica representación del mundo terrestre y del mundo celeste.

En un extenso y excepcional trabajo, publicado por George Ypsilanti de Moldavia, con el titulo, SIMBOLISMO DE LA GRANADA, podemos extraer algunos párrafos para su revisión y conclusiones: “en la parte superior de la granada y en la exterior, se forma una corona de triángulos. La flor del granado es de un color rojo vivo; evoluciona hasta el nacimiento del fruto. Las flores del granado cerrado, tienen TRES pétalos carnosos, después de abrirse se convierten en CINCO pétalos y por último en pleno desarrollo, ya en vías de fenecer y cuando la granada surge entre ellos, en SIETE pétalos formando un SOL con sus rayos”.

Los granos representan la estrecha unión de todos los masones del mundo, y al hombre, porque cada grupo tiene tres sustancias, carne, jugo y hueso o sea carne, sangre y esqueleto. Los granos apretados se asemejan a un panal, simbolizando que, como las abejas trabajan sin descanso, recogiendo de flor en flor lo más preciado, depositándolo en sus panales, así el hermano Masón lucha contra sus costumbres profanas, recogiendo la sabia sublime de la luz masónica depositándola en su alma, procurando con su laboriosidad enaltecer la masonería, trabajando sin descanso en el Taller, para la construcción del templo de la moral y de la ciencia, sin excusas de faltas a las tenidas como abeja y no como zángano dejando a sus hermanos la labor de pulir la piedra bruta”.

La cortina o membrana blanca que cubre los granos de la granada, simboliza el mandil que los masones emplean como símbolo del trabajo, representando por su color la pureza, por su significado el trabajo, que el Hermano como obrero construye el templo de la ciencia, la virtud y la moral.

Al final de este extenso trabajo, el autor expresa: “en general la granada simboliza, la creación de lo justo y lo perfecto que el G∴A∴D∴U∴ en su gran sabiduría ha construido”.

En muchas obras se destaca la importancia que los sacerdotes egipcios daban a la granada, durante su empleo en las ceremonias de Iniciación, en sus escuelas Esotéricas y como ofrendas sobre las tumbas de los monarcas, Pontífices, Iniciados y altares destinados a los Dioses.

Pedro Camacho Roncal, en su muy completa e interesante obra *Mis Tres Pasos,* describe el simbolismo de la Granada en los siguientes términos:

a.- Sus granos: representan la estrecha unión de todos los masones del mundo.

b.- Sus dos Cámaras: representan lo justo y lo perfecto.

1.- Alta. Con cinco celdas. Razón de:

a) Conocer y analizar
b) La eterna verdad
c) Lo real
d) Lo justo y lo moral
e) Lo perfecto y armonioso

2.- Baja, con tres celdas. La Trinidad de la Génesis y/o los grados simbólicos.

c.- Su forma, al infinito, a la Caridad, a la masonería.

d.- Su corteza exterior: contiene tres colores:

Verde: reino vegetal
Amarillo: reino mineral.
Rojo: reino animal
Es lisa: la construcción del Templo Espiritual.

e**.-** La Corona de triángulos: A la Virtud, a la Fraternidad, a la Ciencia y al Sol.

f**.-** La Cortina Blanca: (Membrana Interna), Simboliza el Mandil de los Masones.

En L*os Maestros Constructores*, su autor, Diego Rodríguez Mariño dice: “En la cima de los capiteles se colocaron lirios entrelazados y granadas maduras, representando la pureza de los Iniciados (lirios) y la armonía interior de sus almas (granadas maduras). El entrelazamiento de los lirios, el principio masculino en toda su pureza, nos dice de la armonía y de la fraternidad de los iniciados; las granadas maduras, la pureza del alma de esos mismos iniciados, cuya evolución está señalada por el color púrpura de sus granos.

Finalmente, para concluir la descripción de este fruto veamos lo que dice Juan Carlos Daza, “Aparecen en muchos ceremoniales masónicos, abiertas, como símbolo de la multiplicidad, de la fecundidad (fertilidad) y de la unidad dentro de la diversidad de toda la

creación. Generalmente en grupos de tres sobre las columnas de la Orden (dos columnas de entrada). En otros templos son sustituidas por dos esferas (celeste y terrestre)".

Guantes.

Es costumbre el uso de guantes blancos en toda ceremonia masónica, por parte de los miembros de la Orden, especialmente cuando se trata de Tenidas de Iniciación, Tenidas Extraordinarias o Tenidas Blancas, de manera que estos forman parte de la vestimenta del masón, cuando este utiliza el traje de Orden.

Los guantes blancos, son un símbolo evidente de la pureza de las intenciones que debe siempre observar el masón en sus acciones, hacer el Bien por el Bien mismo, esforzándose en toda actividad o trabajo, haciendo lo mejor que pueda para la Gloria del Gran Arquitecto, o sea la expresión de lo Divino, en vez de dejarse guiar por las consideraciones de conveniencia y utilidad material o mirar principalmente el fruto o beneficio directo de la acción, como lo enfatiza Aldo Lavagnini, en *El manual del Aprendiz*.

El día de la Iniciación, al nuevo miembro de la Orden, además de recibir sus guantes blancos, también le son entregados otro par para la mujer amada, con lo cual la masonería manifiesta como su atribución moralizadora, iniciatica y renovadora, se extiende también hacia la mujer, aun cuando ellas no tomen parte de manera directa en los trabajos logiales.

En *Los Arquitectos,* de Joseph Fort Newton, leemos lo siguiente: "Los guantes se utilizaban más comúnmente en la antigüedad que ahora, siendo corriente entonces el regalarlos. Con frecuencia, se distribuían guantes entre los labradores que habían recogido la cosecha; siendo los guantes ricamente bordados ofrenda aceptada con verdadera alegría por los príncipes. La mano desnuda era considerada como signo de hostilidad, y la enguantada, como signo de paz y de buena voluntad. Los mandiles y los guantes, tenían para los Masones significados insospechados por las demás gentes, conservándose aún hoy día su simbolismo".

El hombre irradia la energía por los dedos de las manos; expresa Jorge Adoum, en *Las Llaves del Reino Interno,* pues para amar a Dios con todas las fuerzas se cruza los brazos sobre el pecho para conservar esta energía, en si mismo, que le ayuda mejor a la adoración al G∴A∴D∴U∴ Los guantes tienen por objeto conservar esta energía en el hombre para la mejor expresión de la Verdad en el momento necesario.

R. W. Mackey, en su libro El Simbolismo Francmasónico, dedica un Capitulo al Simbolismo de los Guantes y entre otras cosas expresa lo siguiente: “Al entregar los guantes al candidato se le quiere enseñar que los actos de todo francmasón deben ser tan puros e inmaculados como los guantes que se le regalan... El Dr. Robert Plot – que no fue partidario de la Francmasonería, pero si un sabio historiador, - dice en su natural History of Staffordshire, que en su época (1660) la Sociedad de los Francmasones regalaba a los candidatos guantes para ellos y para sus esposas. Esto demuestra que la costumbre, que todavía se conserva en el continente europeo, se practicó antes en Inglaterra, en donde con frecuencia se da al olvido, igual que en América”.

Lorenzo Frau Abrines manifiesta que “algunas Logias entregan al recipiendario dos pares de guantes blancos de cabritilla; uno de hombre, para que lo use y le recuerde la mansedumbre y la pureza a que está obligado, y el otro de mujer, para simbolizar que el masón debe guardar consideración al bello sexo y lo regale, no a la mujer que más ame, sino a la que considere digna de ser amada”.

Como puede observarse, algo que pareciera a simple vista de muy poca relevancia, como lo es el empleo de guantes blancos durante las ceremonias masónicas, se convierte en un asunto de trascendencia, por cuanto el uso de estos implementos, nos permite demostrar a todos nuestros Hermanos, que ante cualquier circunstancia, actuaremos siempre con la mayor de la pureza, la mejor intención y sin pensamientos viles. Es importante señalar también que el masón deberá quitarse los guantes, como un autentico símbolo de que al hablar lo hará sin ningún tipo de malicias, en el momento en que deba dirigirse a un dignatario, prestar un juramento, e incluso para formar la cadena de unión.

Hércules.

Hércules, es un héroe que pertenece a la mitología griega, conocido por su extraordinaria fuerza, así como por las legendarias hazañas en las cuales tomó parte, demostrando un gran valor. Era hijo del dios Zeus y de Alcmena, mujer del general tebano Anfitrión. Cuando Hércules nace, la esposa de Zeus, intenta vengarse de su esposo y envía dos serpientes para que dieran muerte al niño, quien a pesar de su corta edad, estrangula las víboras. Siendo joven mata el león de Nemea, animal al que ningún arma podía herirle. Conquista una tribu que exigía a Tebas, el pago de un tributo y como recompensa se le

concede la mano de la princesa tebana de nombre Megara, con quien llegó a tener tres hijos. Los griegos le veneraron como un dios y como un héroe inmortal. Se le representa como un hombre musculoso y de gran fortaleza. La más famosa estatua de este héroe se encuentra en el Museo Nacional de Nápoles.

Para los miembros de la Francmasonería, Hércules representa la fuerza de la inteligencia y su estatua se coloca en el Occidente del Templo, al lado del Primer Vigilante, (Fuerza).

Transcribimos a continuación, lo que el Dr. Pedro Barbosa de la Torre, manifiesta, en el Curso de Aprendiz Masón, "En la mitología, Hércules nació hombre, fue hombre; pero un humano que reconoció su origen superior, espiritual, y se inspiró en la Sabiduría para grandes obras y salir victorioso en todas las pruebas. Hércules, personaje del mito, no es sino una lección de la fe que se debe tener en la Sabiduría, y de la fuerza de voluntad que el francmasón debe tener.

Para Aldo Lavagnini, "Hércules es el héroe por excelencia, o sea el prototipo de aquellos hombres que, aunque simplemente humanos por nacimiento, reconocen el origen y filiación divina; y, de esta manera aliándose con la Sabiduría Omnisciente y siguiendo su guía e inspiración, se hallan capacitados para cumplir grandes obras y salir victoriosos de todo trance, peligro o prueba exterior. Simboliza así la fuerza verdadera que solo pertenece a la Inteligencia humana, por su fe, esperanza y alianza con la Sabiduría Celestial, y de esta manera se halla capacitada para llevar a cabo sus obras o manifestar sus planes ideales".

Para el pueblo griego, el que con mayor refinamiento rindió culto a los héroes, - según dice R. W: Mackey, en el *Simbolismo Francmasónico,*- Hércules era el Sol; y la fábula mitológica de que mató con sus flechas a la hidra de las siete cabezas existente en los pantanos de Lernea, no es más que una alegoría que representa la disipación del paludismo o malaria de las aguas estancadas, por medio de los purificantes rayos del astro diurno.

En los Templos Masónicos, la estatua de Hércules, figura siempre al lado derecho del Primer Vigilante, al igual que las estatuas de Venus y Minerva, ocupan lugares importantes, al lado del Segundo Vigilante y del Venerable Maestro, respectivamente, representando las columnas que sostienen el edificio masónico. En la mente de todo miembro de la Orden, debe existir un claro criterio del simbolismo de esta figura mitológica, que personifica la fuerza benefactora e inteligente que ofrenda su fuerza al servicio de la humanidad. .

Hermano.

Es el nombre o titulo con que se distinguen los miembros de la Masonería en el mundo entero. Los miembros de la Orden no sólo son semejantes por el interés común de la condición humana, sino también como partidarios de una misma creencia. La mejor consideración de esta palabra es que la hermandad sea orientada más hacia los lazos espirituales, que al solo hecho de ser miembros de una Logia o de la Orden misma.

Esta condición hace que la Francmasonería sea considerada una autentica hermandad, por cuanto quienes la integran son hombres unidos por un compromiso y un interés común y se rigen por los mismos ritos. “Todos los seres humanos son uno en espíritu, - nos dice W. Cox Learche. - A esta unidad, esencial y a este origen único les damos el nombre de hermandad. Detrás de los pares opuestos hay una sola energía. Detrás de todas las aparentes diferencias, hay una sola vida y una sola humanidad, sin distinciones o diferencias en su naturaleza esencial, su origen, su objetivo y modo de evolucionar”.

A. Gallantin Mackey señala en la *Enciclopedia de la Francmasonería*, que “los Francmasones por la razón de que ellos únicamente se encuentran bajo la influencia del Místico Lazo, o gozan de sus beneficios, pueden llamarse Hermanos del Lazo Místico”, que es “el vínculo sagrado e inviolable que une a los hombres de las opiniones más discordantes, en un núcleo de hermanos, el cual otorga un solo lenguaje a los hombres de todas las naciones y un altar a los hombres de todas las religiones”.

A continuación se transcriben dos interesantes conceptos tomados de la obra *Mensajeros de Luz*, de Richard Rebeck: “El término Hermano apunta hacia una intensidad de relación, que es única e individual. Ciertamente debemos amar, como dicen, la chispa divina que reside en cada hombre, su emanación. Debemos buscar amar aquello que cada alma será algún día. El elemento más grande no está en lograrlo, sino en la búsqueda del entender y del amor... Es imperativo que el hombre entienda que el término <u>amor fraternal</u>, no fue elegido por accidente, sino por un significado deliberado, para expresar el profundo sentimiento, la profunda emoción, el profundo vinculo que ata”. _

Una de las diferencias mas notables que puede apreciarse entre un miembro de la Orden Francmasónica y otro cualquiera del mundo profano, es la verdadera hermandad que existe entre los primeros, la cual nace en el momento mismo de la Iniciación, cuando el recién

ingresado recibe este tratamiento, como un especial don que le acompañará por el resto de su vida, por supuesto, después de separarse de manera definitiva de los vicios y las pasiones, que obstaculizan e imposibilitan su crecimiento interno y de compenetrarse con los principios morales y humanos que caracteriza a los miembros de la Orden.

Igualdad.

Para la Francmasonería, todos los hombres desde su nacimiento son iguales, pudiéndose aceptar como distinciones, solamente la sabiduría, las virtudes, el talento y el trabajo. El nivel es el símbolo de la igualdad, la que según Higgins, constituye la esencia misma de la Orden.

La Igualdad, según lo describe Juan Carlos Daza, en su *Diccionario de la Francmasonería* "es el resultado de sentirnos hijos de la misma madre (naturaleza) y del mismo padre (Principio Universal de vida), y por tanto hermanos, de sentirnos iguales interiormente y en esencia, y de relacionarnos con equidad (respetando las diferencias naturales**:** cultura, raza, sexo...) según las características personales".

Es la Igualdad, la que hace que entre los miembros de la Francmasonería, no existan privilegios de tipo alguno, tampoco castas ni clases, de manera que todos sus integrantes, sean ciudadanos de una misma categoría, en el concepto de los derechos y de los bienes.

La masonería, nos dice Luis Umbert Santos, "a todos los cobija bajo el manto de la más dulce igualdad; a todos los confunde bajo el cariñoso titulo de hermanos", mientras que Aldo Lavagnini, considera que "Interiormente la Igualdad es la capacidad de sentirnos iguales en todas las circunstancias y condiciones externas, y en todo puesto o lugar que podamos temporalmente ocupar; es la igualdad que debemos tratar de cultivar en nuestros sentimientos hacia los demás, independientemente de sus palabras y acciones para con nosotros, y con una misma serenidad en las condiciones favorables como adversas, en la fortuna y en la desgracia, en el éxito y en el fracaso, en la pérdida y en la ganancia, o sea delante de todos los pares opuestos, los cuadros blancos y negros de la existencia sobre los que igualmente debemos progresar, apoyando nuestros pies".

"La masonería se basa en el hecho de la Igualdad de todos los seres; en que, pese a diferentes grados de conciencia y a las diferencias temporales de la infinita gama de formas y

colores que asumen sus vestimentas, todos los seres son uno en espíritu.” (W.Cox Learche, *La regularidad masónica en una nueva luz).*

Sin embargo, es importante destacar que resulta muy difícil que los seres humanos puedan ser iguales desde el punto de vista material. Somos diferentes en lo físico y en lo personal. Orgánicamente nos diferenciamos en el coraje, en la capacidad física, en el carácter y en muchos otros factores que podrían servir de comparación entre los seres. Al respecto, W. Cox Learche, manifiesta que “sobre la Igualdad en la Masonería se debe entender que no se trata de algo material, sino de algo esencial en todos los seres, de una realidad subjetiva que nadie tiene la facultad para otorgársela a alguien o para privarlo de ella. Todos somos iguales en espíritu, aunque no en valores materiales. La masonería se basa en lo primero, que es lo real”.

Considera el Dr. Ramón Romero, en el *Manual Practico y Filosófico del Aprendiz Masón*, que “en la hipótesis de que la palabra igualdad no respondiera en su concepto biológico a la exactitud de la medida humana, en la masonería si es un nivel en cuanto al valor de la personalidad: en la institución todos son iguales. Unos serán más hábiles que los otros; unos más sabios, más prudentes; otros carecerán de las finas características del pensador; pero en los trabajos imperan el nivel y la escuadra: ni el color, ni la raza, pueden desunir a los que forman la cadena de unión fraternal”.

“En cuanto a la igualdad religiosa, - refiere, Orlando Solano Barcenas, en la *Logia Universal*, - que los masones se reúnen en plena libertad de conciencia, en el marco de ecumenismo más amplio, entendido a los no creyentes. Así lo hizo Anderson al redactar sus Constituciones, con el fin de predicar no solo la libertad de conciencia, sino también el laicismo”.

En la logia, desaparecen todos los títulos y la posición social que se posee en el mundo profano, pues allí, todos son iguales, sin importar el cargo que se desempeñe en ella, pues todos, sin excepción son obreros de una misma obra, cuya única diferencia lo constituye el progreso que se alcance en los trabajos, en la búsqueda de la luz. Destaca el hecho de haber sido un masón, Víctor Schoelcher, quien logró abolir la esclavitud en Francia bajo el principio masónico de identidad “Somos hermanos, porque somos idénticos; semejantes”.

Iniciación

Es el proceso mediante el cual un profano recibe la Luz que le indica una nueva vida conforme a la tradición iniciatica y que le convierte en un hombre nuevo, apartado de las costumbres viciosas que pueda haber tenido en el pasado, para lo cual es imprescindible que la persona acepte el cambio, tanto de sus propias ideas, como de la manera de vivir, en la búsqueda de su perfeccionamiento. Este proceso o ceremonia es un acto muy significativo, aún cuando muchos de quienes asisten, no logran comprender la importancia que este tiene, no desde el punto de vista material, sino desde el punto de vista espiritual. Un iniciado, en realidad no es hombre perfecto, sino mas bien un ser humano que emprende el rumbo de una disciplina de progreso y que tiene la mas absoluta claridad de lo que realmente quiere y conoce hacia donde va.

Esta palabra proviene del latín **initiare**, de **initium**, cuyo significado es inicio o comienzo. Esta palabra a su vez se deriva de dos, in, con el significado de hacia adentro, e **ire**, ir, de manera que el todo – **inire** - nos indica ir hacia adentro o penetrar en el interior. De allí, podríamos concluir entonces, que el significado de la Iniciación es el ingreso en el mundo interno para comenzar una nueva vida. Al respecto, Jorge Adoum, manifiesta que "Es el renacimiento indicado por el Evangelio; es la transmutación del íntimo estado del hombre, para efectivamente iniciarse o ingresar, en una nueva vida que caracteriza al verdadero Iniciado, y no como se suponen muchos que pueden llamarse Iniciados desde el momento que comienza la Iniciación".

El Dr. Eduardo Alfonso, en su obra *La Iniciación*, refiere que "Los antiguos egipcios obligaban al candidato que se iba a iniciar a pasar por las cuatro pruebas preliminares de la tierra, del agua, del fuego y del aire, pero no sin advertirle que el pozo no era tan oscuro como la ignorancia, ni el agua tan fría como la duda, ni el fuego tan ardiente como las pasiones, ni el aire tan impetuoso como el impulso de nuestros deseos". Este mismo autor sostiene que "Un iniciado no es un hombre perfecto, sinó uno que ha comenzado el camino de una disciplina de superación en cualquier aspecto de la vida y se encuentra más o menos avanzado en su camino".

Expresa el Dr. Pedro Barboza de la Torre, en el *Curso de Aprendiz Masón,* que "una Iniciación no es un acto que dura una hora, sino todo un proceso de mucho tiempo, inclusive años, destinado a realizar psicológicamente una transformación del hombre hacia lo superior. Es un proceso que se compone de actos simbólicos, pruebas morales y físicas y, sobre todo, de

la voluntad del recipiendario para matar en él, el hombre indigno e impuro, y hacer que nazca en su ser otro hombre, regenerado, digno de recibir enseñazas (Aprendiz), compartir el pan de la Sabiduría (Compañero) y enseñar después a otros (Maestro)".

En un importante trabajo presentado por Mauro Rodríguez Maurelo, titulado "*Respuestas al Curso Básico de Aprendiz Masón de la Gran Logia de Venezuela",* transcribe "algunas ideas de Mircea Eliade, escritor y científico contemporáneo que suscitó la teoría sobre el mito y una de las autoridades sobre el mundo de las religiones antiguas", las que por su valioso contenido exponemos a continuación: "Por iniciación se entiende generalmente un conjunto de ritos y enseñanzas orales que tienen por finalidad la modificación radical de la condición religiosa y social del sujeto iniciado. Filosóficamente hablando, la iniciación equivale a una mutación ontológica de régimen existencial. Al final de las pruebas, goza el neófito de una vida totalmente diferente de la anterior a la iniciación: se ha convertido en otro". Otra definición del mismo autor es la siguiente: "La iniciación introduce al novicio en la comunidad humana a la vez que en el mundo de los valores espirituales. Entra en conocimiento de las actitudes, técnicas e instituciones de los adultos, pero así mismo de los mitos y tradiciones sagradas de la tribu, nombres de los dioses e historia de sus obras; entra en contacto sobre todo con las relaciones místicas entre la tribu y los Seres Sobrenaturales tal como fueron establecidas en el origen de los tiempos".

Mediante este proceso, de muerte y de resurrección, en el que la Masonería es una Escuela, el hombre se prepara para descubrir y adquirir los conocimientos y las experiencias necesarias, que le permiten el despertar de su propio espíritu y la continuación de la gran obra en la búsqueda de su felicidad. Cuando el Candidato pasa por el Cuarto de Reflexiones, está representando el grano que al morir en el interior de la tierra, permite el nacimiento de una planta nueva. Este es el proceso de la Iniciación Masónica, al que Rene Guénon, considera una Iniciación de pequeños misterios, y que según el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, comprende todo aquello que se relaciona con el desarrollo del estado humano, enfocado hacia su integridad, y que lleva a la perfección de ese estado, es decir, en el centro de dominación de la individualidad humana. Este último autor recuerda que "para la Iniciación es preciso que el masón cambie su existencia, y para ello no es solamente necesario que deba practicar dentro de las logias ciertas reglas, sino llevarlas a la vida corriente; el trabajo enseñado en los talleres

debe ser practicado en el mundo exterior. Así después de la muerte ES NECESARIO RENACER".

Adolfo Terrones Benítez y Alonso León García, indican en *Los 33 temas del Aprendiz Masón***,** "que los actuales procedimientos Iniciaticos de la Masonería resultan un breve resumen, de lo que la tradición nos ha dado a conocer, acerca de los Antiguos Misterios, que solo han sido transmitidos, a través de los siglos por nuestros propios Hermanos, pero interpretados según las diferentes etapas de la Civilización y Progreso Humano, por ese motivo ahora vemos que sólo bastan las Pruebas Morales y las Físicas Simbólicas, para enseñarnos a comprender y entender; que nadie sabe educar si antes no ha recibido la educación, y mucho menos sabrá mandar, si antes no ha aprendido a obedecer".

Gabriel L. De Rojas, nos da una idea al respecto en su obra *La Masonería Secreta,* cuando observa que "La iniciación es un ritual introductorio en unas creencias. Más allá de toda la parafernalia que la rodea, la iniciación es muy conveniente para marcar al profano o neófito, de manera profunda, con los misterios del culto o para, simplemente, iniciarlo en una ruta mágica que está unida a una trascendencia muy distinta de las circunstancias normales que a todos nos rodean"

Insignias. (Joyas)

Las joyas son autenticas insignias y distintivos, que en la masonería permiten distinguir y caracterizar a los miembros de la Orden de acuerdo a sus grados y a los cargos que desempeñan en las Logias. Estas joyas son pequeñas figuras o representaciones reducidas, de los útiles simbólicos de la Francmasonería, tales como la escuadra, el nivel, la plomada, la regla y otros.

Es así, como las Dignidades y los Oficiales de las Logias tienen sus respectivas insignias, destacando en primer Lugar, la Escuadra, que representa al Venerable Maestro, quien por su rectitud y ecuanimidad es ejemplo ante todos sus hermanos y por lo tanto el encargado de dirigir sus actividades. El Nivel, en manos del Primer Vigilante, le recuerda en todo momento y circunstancia, la Equidad con que deba actuar siempre, mientras que la Plomada en el Segundo Vigilante, le hace reflexionar sobre la necesidad de superarse constantemente y de tener un comportamiento recto. El Libro abierto, sobre un triangulo rodeado de una gloria, que representa la Ley, es la insignia del Orador y dos plumas de ave,

cruzadas, la del Secretario, Guarda Sello y Timbres. De igual manera, cada uno de los Oficiales que integran el Cuadro Logial, tienen su respectiva insignia, la cual pende del Collarín, que consiste en “una cinta azul celeste de 100 mm. de ancho con ribete dorado y forrada de negro”, que deben tener colocados, como parte de su vestimenta durante los trabajos.

Cuando por alguna circunstancia, el miembro de una Logia es responsable por el desempeño de varios cargos, solo utilizará la Joya del cargo de mayor jerarquía, dentro del Cuadro de Dignidades y Oficiales

En toda Logia existen además tres Joyas, a saber; el Compás, que representa el Espíritu; la Escuadra, símbolo de la materia y el Libro de la Ley Sagrada, símbolo del verbo creador y de la tradición. También reciben el nombre de Grandes Luces de la Masonería.

Otro concepto nos muestra el Dr. Ramón Romero, en *El Manual Practico y Filosófico del Aprendiz Masón,* quien divide las Joyas en Movibles e Inamovibles, siendo las primeras, la escuadra, el nivel y la plomada, “pues pasan de un hermano a otro, y en el orden moral pueden pasar y practicarse de un hermano a otro. Las tres inmóviles, son la piedra bruta, la piedra labrada o cúbica y la mesa plegadiza del maestro o tabla de trazar”. En este sentido este autor difiere de A. Gallantin Mackey, para quien “las joyas movibles se llaman así por la razón de que no están limitadas a cualquier lugar particular de la Logia como son la piedra ashlar, el ashlar perfecto, y el tablero de trazar. Las joyas inamovibles son la escuadra, el nivel y la plomada. Se denominan inamovibles, porque están destinadas a lugares particulares de la Logia, en donde únicamente deberán encontrarse, de esta manera, la escuadra al este, el nivel hacia el oeste, y la plomada hacia el sur”.

Instrumentos de Trabajo.

Los instrumentos de trabajo del Aprendiz Masón son, según lo establece el *Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz de la Gran Logia de Venezuela,* la Regla de 24 pulgadas, el Mazo y el Cincel. La primera sirve para medir nuestro trabajo; el Mazo para eliminar todo nudo o protuberancia, y el Cincel para suavizar y preparar la Piedra Bruta hasta ponerla en condiciones de pasar a un operario más experto. Con estos instrumentos el Aprendiz trabaja arduamente para labrar la piedra bruta de su conciencia, su mal carácter así como su ignorancia y egoísmo. Cada uno de estos instrumentos será analizado por separado en el presente trabajo.

Sobre los instrumentos de trabajo, Arturo E. Powel, *en La magia de la Francmasonería***, opina** que “los tres instrumentos de trabajo, del primer grado representan la triple naturaleza del hombre o, por lo menos, su triple naturaleza externa, o sea, el cuerpo, los sentimientos y la mente.

Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García en *Los 33 temas del Aprendiz Masón,* manifiestan que “Por lo que respecta a la Masonería, es indiscutible que para cada Grado y en cada Cámara, se necesitan las Herramientas apropiadas para lograr la ejecución de las Tareas, los Estudios, los Análisis y toda clase de investigaciones, sean en el sentido material o intelectual, con el fin de llevar a la práctica en forma clara, sencilla, y comprensible, todos aquellos trabajos que así lo ameriten; pero debemos también tener presente que dichas Herramientas, constituyen y representan una infinidad de Emblemas, de Alegorías y Símbolos tendientes a demostrarnos un número ilimitado de enseñanzas Morales y Filosóficas, relacionadas con los usos a que estén destinadas”.

Juramento.

Un juramento es la acción de afirmar o negar una determinada cosa tomando como testigo a Dios. (Larousse Ilustrado). En la Francmasonería el juramento que presta el Candidato al Iniciarse, lo realiza en presencia del Gran Arquitecto del Universo, ante el santuario de su conciencia, sobre el Volumen de la Ley Sagrada y la Constitución Masónica, sobre la espada, símbolo del honor y la justicia y a la sombra del Pabellón Nacional y constituye el compromiso formal que se hace a la Logia, de observar y cumplir firmemente todos lo deberes que contrae como miembro de la Orden, para con el Ser Supremo, con sus semejantes y consigo mismo. Es el lazo espiritual que une al Iniciado con la Orden Francmasónica, el cual debe ser respetado en todo momento y circunstancia.

“El juramento, nos dice, Juan Carlos Daza, en el *Diccionario de la Francmasonería,* no es un método jurídico o administrativo, con el secreto como instrumento para ligar al Hermano con la Orden; sino la alianza que se contrae de forma libre y por propia voluntad, con pleno y profundo convencimiento del alma, siendo este compromiso el que hace del Iniciado un hombre libre en el sentido más pleno y profundo de la palabra, y es esta obligación para con el Ideal la que eleva las aspiraciones de su alma.

En E*l Aprendiz y sus Misterios*, de Jorge Adoum, leemos lo siguiente: “El Juramento se presta libre y espontáneamente, con pleno conocimiento del alma. No se trata de una obligación contra su voluntad o bajo amenaza porque, como el masón es libre en la acepción total de la palabra, contrae con espontánea voluntad la obligación o juramento que lo liga al Ideal de la Orden”. Este mismo autor para referirse a las obligaciones del juramento, enfatiza que son tres las exigencias a que se obliga el nuevo Iniciado, la primera es el silencio; ley muy importante del hermetismo que obliga a no revelar a nadie los secretos de la Orden. “La segunda obligación es no escribir, grabar o trazar señal alguna que pueda revelar la Palabra Sagrada, verbo divino que se encuentra en todo ser, y sacarlo al exterior es como arrancar la semilla de la tierra para ver su crecimiento”, La última es “la unión eterna del candidato con la Fraternidad Espiritual, con sus ideas, aspiraciones y tendencias; comprometerse a ayudar a sus hermanos en todo momento. Así comprenderá que la Fraternidad es un cuerpo y él una célula suya, que debe cumplir con sus deberes”.

En *Los 33 temas del Aprendiz Masón*, de Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García, se nos plantea que “no nos queda más que recordar, a nuestros Queridos Hermanos Aprendices, que el Juramento que presta ante el Altar, al ser recibido dentro del seno de la Masonería Azul, le recuerda y le advierte constantemente, al solemne Ritual, en que aceptó quedar deshonrado, si alguna vez olvida o abjura el cumplimiento de sus promesas; por cuya razón, en la actualidad, y tomando en cuenta el progreso adquirido a base de la Inteligencia del Hombre; solo basta la palabra de honor que prestamos ante el ARA, para garantizar el Valor de las Promesas y de las Responsabilidades contraídas, durante el imponente acto del Juramento, ceremonial mediante el cual, queda sellado el compromiso Moral y Espiritual, propio de todo hombre honrado y razonable”.

No sólo durante el proceso de Iniciación se presta el juramento ante el Alta o Ara, sino también en los actos de afiliaciones, regularizaciones, aumentos de salarios y en la recepción de cargos en las Logias. En todos estos casos el masón se compromete con la Orden, con la más completa, libre y espontánea voluntad, y hasta el último momento se le deja en la mas absoluta libertad de retirarse, si es que así lo desea.

Finalmente, conviene resaltar que el juramento tiene un innegable sentido religioso, pues lo que verdaderamente refleja es el tomar a Dios, - en el caso de la Francmasonería, al G

∴A∴D∴U∴ - como testimonio de la sinceridad de lo que en ese instante se jura, de manera que todo cuanto se haga en adelante esté enmarcado con los principios de la Orden y en estricto cumplimiento de las Leyes que la rigen.

Libro de la Ley Sagrada (Biblia)

En el ritual y catecismo de la Gran Logia de Venezuela, se lee que sobre el Altar (de los juramentos), se deberá colocar el volumen del Libro Sagrado, que en nuestro caso especifico se trata de la Biblia, la cual permanece abierta durante los trabajos en las Logias en uno de los salmos, que expresa lo bueno y lo delicioso que es la reunión de Hermanos en armonía.

La Biblia es el conjunto de libros que integran el Antiguo y el Nuevo Testamento, que a partir del año 1760, junto con el Compás y la Escuadra, vienen a constituir las Tres Grandes Luces de la Francmasonería. El Antiguo Testamento, reúne tres grupos de libros, llamados Pentateuco, Profetas y Hagiográficos, relacionados con la religión, la historia, las instituciones y las tradiciones hebreas. Tiene que ver con todos los escritos anteriores a Jesucristo. Reúne los cuatro Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, las Epístolas y el Apocalipsis. Bajo el reinado de Ptolomeo, Filadelfia, setenta y dos sabios judíos trasladaron el Antiguo Testamento al idioma griego recibiendo el nombre de “versión de los setenta o Septuaquita”, la cual fue escrita posteriormente en latín por San Jerónimo en el siglo IV. Esta traducción es aceptada y reconocida por la Iglesia Católica con el nombre de Vulgata Latina. Protestantes y judíos han considerado algunas de las obras de la versión de los setenta como una falsificación.

El Nuevo Testamento contiene los libros posteriores a la presencia de Jesús y se divide en tres grupos: Históricos, Doctrinales y Proféticos.

Algunos autores, estudiosos de la Francmasonería, manifiestan que aún cuando en uno de los antiguos LandsMarks, (XXI) esta claramente establecido que “un libro de la Ley, no debe faltar nunca en una Logia cuando trabaja”, no se refiere específicamente a que sea el Antiguo o el Nuevo Testamento, sin embargo, es conveniente entender que se trata del libro o volumen que por la religión del país, debe contener la voluntad revelada del G∴A∴D∴U∴ En este sentido consideran que es el Antiguo Testamento, el volumen que contiene casi toda la enseñanza masónica, los procedimientos, los personajes, las palabras y muchos otros aspectos que la Masonería emplea en sus trabajos logiales.

En relación con este Landmark, W. Cox Learche en su obra “La regularidad masónica en una nueva luz, manifiesta que “Al igual que el universo, la masonería se basa en la existencia de una Ley Sagrada. Esta se halla en el centro de todo porque expresa la voluntad del G∴A∴D ∴U∴ y la hace cumplir. Rige inexorablemente toda actividad tanto en lo subjetivo como en lo objetivo”.

A. Gallantin Mackey califica a la Biblia como “la Luz suprema de la Masonería, la que del centro de la Logia vierte sus rayos refulgentes hacia el Oriente y Occidente, así como para el Sur sus rayos de Verdad Divina. La Biblia se usa entre los Masones como el símbolo de la voluntad de Dios, o como quiera expresarse”

André Cassard, en el Manual de Masonería, publicado por primera vez en el mes de Junio de 1860, expresa que “la Biblia está considerada como la verdadera Luz de la Masonería, símbolo de la voluntad de Dios”.

Aún cuando el LandMarck antes referido, no establece que el Libro de la Ley debe estar abierto en pasaje alguno, es oportuno señalar, que la lógica y la razón, han motivado con el paso del tiempo, el que este sea abierto en un pasaje que tenga relación con el grado en que se trabaja en la Logia, tal es el caso del Salmo XIII en el Primer Grado. Sobre este Salmo encontramos una hermosa descripción de su contenido en la *Cartilla de instrucción masónica de la respetable Logia Tequendama N°4,* de la República de Colombia que dice así: “Se traduce como una alegoría del amor y los lazos de unión que ligan a todo hombre con sus semejantes. Encierra una lección de filantropía y fraternidad, cuyo caritativo sentimiento sólo se compara a la dulzura y suavidad del rocío”.

“La Biblia es el libro de la Ley Moral o del Conocimiento sagrado, (en el Cristianismo), simboliza la verdad y Regula la Fe”. *(Mis Tres Pasos, del R∴H∴ Pedro Camacho Roncal, Editorial Gran Logia del Perú).*

La utilización de la Biblia en la Francmasonería, según lo manifestado por un buen numero de autores, se hizo frecuente a partir del siglo XVIII, pues antes de que esto fuese así, se acostumbraba ubicar sobre el Ara o Altar de los Juramentos, una reproducción de los “Old Charges” o sugerencias de los masones operativos, alrededor del cual eran colocadas tres velas. Algunos autores adjudican a William Preston, el haber establecido la utilización de la Biblia en las Logias, hecho este que en aquel momento produjo desagrado entre los miembros

del catolicismo por cuanto, solo los sacerdotes podían leerla y además su lectura o su uso podía darle una sensación de religiosidad a la Francmasonería.

En un trabajo publicado en la Revista Solidaridad, en Bucaramanga, Colombia, en mayo de 1995, su autor Noel Montagut Blanco, expresa que "Quien haya leído con detenimiento la historia de la masonería, no tiene porque ignorar que la primera LEY MASÓNICA redactada por el Sr. Anderson en 1717, permaneció en el Ara de todos los Talleres del Continente Europeo hasta el año 1815, época en la cual se comenzó la organización de Grandes Orientes independientes, con leyes propias pero sin apartarse de las raíces universales de la Orden, manteniéndolas en el Ara como el Libro de la Ley".

Refiere Orlando Solano Barcenas, en su obra *La Logia Universal,* que en Masonería, la Biblia es designada como el Libro de la Ley Sagrada, que a la vez hace signo hacia la trascendencia y llama a una libre interpretación de su texto y no a que sea tomada como un libro de revelación. Ella es volumen de la Ley Sagrada en el sentido ético de la necesidad de la tolerancia, como la entendiera Pierre Bayle (1647-1706) al defender la libertad de conciencia, o Baruch Spinoza al propugnar por la necesaria libertad de pensar." Y enfatiza este escritor que "sin embargo, la presencia del Libro Sagrado no encamina al masón hacia posiciones religiosas, porque en ese libro no hay nada que lo lleve al dogmatismo. Allí hay sólo un principio moral que debe ser estimado y apreciado, como si se tratase de un acervo digno de imitar por su eticidad y capacidad de crear un compromiso en las conductas".

El Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, en *El Libro Negro de la Francmasonería,* declara que "La Biblia, esta clave universal, es un monumento esotérico que nos ofrece, o bien profecías, o bien indicaciones de base, para el ocultismo y la Iniciación en general". Observa además este autor que "Es indispensable comprender que la Biblia debe ser tomada más por el espíritu que a la letra; casi toda ella es simbólica, figurada o jeroglífica".

Según Juan Carlos Daza, "el texto al que en masonería generalmente se hace referencia es la Biblia traducida por el canónigo Crampon por ser considerada una de las más fieles a los originales". Por su parte el Dr. Pedro Barboza de la Torre, manifiesta que "la presencia de la Biblia es como un símbolo de los afanes humanos para comprender al G∴A∴D∴U∴ como una representación de todas las religiones. La masonería no pretende que sus adeptos sean seguidores de ese Libro, ni enseña que se acepten sus palabras textualmente. Por eso pone el

compás y la escuadra encima del Libro, que debe interpretarse a través de la simbología francmasónica".

Joseph Fort Newton, en su obra *La Religión de la Masonería,* refiere que "sobre el Altar de cada Logia, ante el cual promete el masón, está la Biblia abierta, el Libro de la voluntad de Dios, que revela la pureza y santidad de vida. Los autores bíblicos fueron videntes que contemplaban a Dios en la Naturaleza, en el curso de la historia y en los anhelos del humano corazón. En preeminente y peculiar concepto no es la Biblia un libro que trata de Dios, sino el Libro de Dios". Seguidamente leemos en esta misma obra lo siguiente: "La Biblia se abre al abrir los trabajos de la Logia y se cierra cuando se cierra la Logia. Ningún trabajo es legal y ninguna iniciación es valida sin la divina guía de la Biblia. Así el Libro de la Fe gobierna a la Masonería Simbólica en sus trabajos como el Sol rige al día, y hace de su trabajo un culto y de su Logia un Templo". Mas adelante el escritor de esta interesante obra refiere que "aunque la Constitución de 1723 no menciona la Biblia ni aún en el título: Dios y Religión, salvo en las notas puestas al pie por Andersón, sabemos que la Biblia figuraba en las Logias y estaba tan seguramente entronizada y su existencia y autoridad tan presupuestas, que no era necesario mencionarla. Sin embargo, hasta los rituales de 1790 no encontramos la Biblia descrita como una de las Grandes Luces de la Logia y durante el gran cisma que dividió a la masonería por mas de medio siglo, el Santo Libro mantuvo su puesto de honor en el Altar de la logia y su luz brilló más intensamente entre los rencores sectarios. Hoy es soberana, suprema, una central fuente de luz, un foco de fraternidad, y su poderío ha ido aumentando hasta llegar a ser símbolo de la siempre creciente revelación de Dios en la vida de la humanidad**:** una columna de nube de día y de fuego por la noche".

Como puede observarse, al analizar diversos autores que han escrito sobre este tema, es necesario concluir que existen contradicciones en relación con el volumen de la Ley Sagrada, que debe colocarse en el Ara junto con el Compás y la Escuadra. Sin embargo es importante resaltar que la presencia de la Biblia o el Libro Sagrado, según sea la creencia, durante los trabajos en las Logias, puede constituirse para todo masón, en un importante medio de superación y guía hacia el objetivo vital de la perfección y en una autentica alegoría de los criterios que nos indican los Libros Espirituales Religiosos, en cuanto a las doctrinas que prevalecen en los pueblos del mundo, donde se perciba la labor benéfica de la Francmasonería y es así como, por ejemplo, en una Logia constituida por Judíos, sobre el Altar estará el Libro

del Antiguo Testamento, mientras que los Masones Turcos colocarán el Korán; los Cristianos, el Evangelio; los Israelitas el Pentateuco; los Musulmanes también el Korán; los Brahamanes el Vedas, y otros libros como el Zendavesta, los Sustras, el Veda Rig, el Tao Teh Ching, el Bhagavad Ghita y otras Escrituras Sagradas que en su contenido incluyen extraordinarias leyes y preceptos muy similares entre si, que dan luces al hombre y al mismo tiempo le ayudan a escuadrar sus pasos. Esta circunstancia nos permite entender que cualquiera de estos textos, interpreta y da a conocer las mismas enseñanzas simbólicas y se convierte en los trabajos logiales en una autentica "Fuente de Sabiduría, de donde se desprenden los rayos refulgentes como si fuera un SOL en la plenitud de su carrera, para iluminar la Inteligencia de los hombres que llevan el Honroso Titulo de MASONES, y que se encuentran diseminados por toda la Superficie de la Tierra". *(Los 33 temas del Aprendiz Masón, Adolfo Terrones B. y Alfonso León García)* .

. "Evidentemente lo ideal es algún libro de las Escrituras Sagradas, según refiere W. Cox Learche, en *La Regularidad Masónica en una nueva Luz,* que contenga de alguna manera la Voluntad Suprema o Ley Suprema, Palabra Divina o la Luz revelada del G∴A∴D∴U∴, aunque lo contenga sólo en parte, debido a lo inescrutable que es. En la masonería se le da a este libro el nombre de Libro, o Volumen de la Ley Sagrada o Volumen de los Conocimientos Sagrados. Se le define como aquel que cada uno cree que contiene las Voluntad o Ley Revelada del G∴A ∴D∴U∴".

Manifiestan algunos estudiosos de la materia que incluso un Libro en Blanco, puede ser utilizado, pues este podría simbolizar que aun no esta escrito todo cuanto se refiere a la Verdad, tan preciada por los miembros de la Orden; otros autores consideran que también el Código Moral Masónico, o la Constitución Masónica, pueden considerarse Libro de la Ley, sin embargo, en el caso especifico de la Francmasonería venezolana, corresponde a la Biblia, ocupar este lugar sobre el Ara o Altar de los Juramentos, junto con el Compás y la Escuadra.

Luna.

Es el planeta satélite de la Tierra, alrededor de la cual gira y a la que ilumina en las horas nocturnas**.** En los Templos Masónicos, esta ubicada en cuarto creciente, a la izquierda del Trono del Venerable Maestro, a la misma altura del Sol, y "figura el cerebro izquierdo, el intelecto, origen de todo egoísmo".

Expresa Jorge Adoum, en E*l Aprendiz y sus Misterios,* que las dos luminarias (el Sol y la Luna) y las dos columnas que se hallan en el Occidente del templo representan los principios complementarios, humanizados en nuestros dos ojos". Por su parte Andrés Cassard, en el *Manual de Masonería*, refiere que la Luna "...aparece en Logia, emblema del Universo, esparciendo la luz benéfica sobre nuestros hermanos, y enseñando al Maestro (V∴M∴) de ella, a imitar la manera de conducir los trabajos, en la precisión y regularidad con que preside la noche y se mueve al través del espacio".

Existe una gran analogía en cuanto a la adaptación de la Luna como un importante símbolo de la Masonería, en relación con las religiones antiguas, si tomamos en cuenta que tanto el Sol, como la Luna eran símbolos fundamentales de sus creencias, es así como en Egipto, Osiris, era el Sol mientras que Isis, la Luna; Adonis era el Sol entre los Sirios, y Ashtorth la Luna, para los griegos eran Diana y Hecate. En los misterios de Ceres, el Sol era representado por el hierofante o jefe sacerdotal y el ho epi bomos, el mas cercano al altar, representaba a la Luna.

Para Juan Carlos Daza, "La luna simboliza el principio femenino, la luz reflejada, la dependencia (del Sol), la periodicidad, el conocimiento indirecto y progresivo, la humedad, lo subconsciente, la imaginación y todo lo inestable, sujeto a influencia".

El Diccionario Esotérico, Zaniah, manifiesta que la Luna "Gobierna las emociones, los instintos, la imaginación, la sensibilidad, los aspectos femeninos de la vida...El simbolismo de nuestro satélite es muy complejo ya que está asociado con la imaginación y la fantasía" y Luis Umbert Santos, cuando se refiere a los astros que las Dignidades y Oficiales de la logia, representan, hace la siguiente explicación**:** "El Maestro de Ceremonias a la Luna, astro, satélite de la Tierra, alrededor de la cual gira en 27 días, 7 horas y 43 minutos, describiendo una orbita casi circular. Carece de luz propia y refleja la que recibe del Sol. Se encuentra a una distancia media de la Tierra de 384.000 kilómetros y tiene un volumen aproximadamente cincuenta veces menos que el de nuestro planeta". .

Los masones sustentan este simbolismo del Sol y la Luna, por cuanto la Logia es un trascendente emblema del Universo, en el cual el Sol rige durante el día y la Luna domina durante la noche.

Luces.

Las Luces de la Orden o Estrellas, son cirios encendidos sobre los pilares o columnas fundamentales de la Masonería es decir, la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza. Estas luces deben estar encendidas antes de comenzar toda Tenida, pues de una de ellas, específicamente de la primera, que se encuentra sobre la mesa del trono del Venerable Maestro, el Primer Maestro de Ceremonias, toma la Luz para llevarla al Ara y dar comienzo a los trabajos Masónicos. La segunda, la Fuerza, se ubica en el puesto del Primer Vigilante y la Belleza, en la del Segundo Vigilante.

Tomamos como importante referencia lo que A. Gallantin Mackey señala en su *Enciclopedia de la Francmasonería*: “en la lectura del Primer grado la Logia consta de tres luces inferiores simbólicas; una de estas se encuentra en el Este, una en el Oeste y otra en el Sur. Al Norte no hay luz, por cuanto el Templo de Salomón, del cual todas las Logias son su representación, se colocaba tan al Norte de la eclíptica que el Sol y la Luna, al alcanzar su altura meridiana, no podían arrojar sus rayos en la parte septentrional. Por esta razón, en la Masonería es llamado el lugar de la oscuridad”.

Las Tres Luces que se encuentran al Sur-Este, al Nor-Este y al Sur-Oeste del Ara, constituyen una extraordinaria representación del Honor, de la Virtud y de la Sabiduría y también reflejan la luz del Sol en el Naciente, Culminante y Poniente. Estas tres luces son encendidas por el 1° y 2° Maestros de Ceremonias, con la luz traída desde el Oriente, después del saludo y la Batería de Apertura de los Trabajos de la Logia.

Las Tres Grandes Luces de la Francmasonería son la Biblia, el Compás y la Escuadra, colocados en el Ara sobre un cojín triangular descrito anteriormente, que representan según Aldo Lavagnini, “la necesaria correlación, que debe verificarse en nuestra inteligencia, entre la dualidad occidental (o fenoménica) de las columnas y la Unidad Oriental de la verdadera Luz, por medio de la cual se realiza el ternario de la armonía y del perfecto equilibrio, sobre todos los extremos y las tendencias dualistas”... De igual manera expresa el mismo autor lo siguiente: “Entre estas luces tiene su lugar más conveniente, el Libro Sagrado, símbolo de la Verdad que se encierra en tradición, cuando sepamos convenientemente interpretarla por medio de nuestras facultades inteligentes, que representan la Escuadra y el Compás, que sobreponemos a ese Libro, para poderlo realmente comprender y medir en todo su alcance”

En relación con Las Tres Grandes Luces, *Joseph Fort Newton, en La Religión de la Masonería,* señala que “Las tres Luces de la Logia nos dan la pista de la religión de la

masonería, de la Santa Biblia que sostiene la escuadra y el compás, símbolos de la revelación, la justicia y la redención, enseñándonos que si caminamos a la luz de la verdad y obedecemos la ley de justicia, nuestra naturaleza superior prevalecerá contra la inferior, lo celeste contra lo terreno; y así cielo y tierra se entrefunden en la Logia: la tierra donde el hombre prosigue su labor y el cielo a que aspira".

Algunos autores de obras masónicas establecen tres clases de Luces, de las cuales el primer grupo lo constituyen el Venerable Maestro, el Primer Vigilante y el Segundo Vigilante, que como se señaló anteriormente, representan la Sabiduría, el primero, por ser quien concibe y dirige; la Fuerza, el segundo y es quien ejecuta y la Belleza, el tercero y es quien adorna. En segundo lugar se señalan las Luces del Altar, que se nos presentan en dos tipos o clases, denominadas Luces Mayores y Luces Menores. Las primeras como ya fue descrito anteriormente son el Libro de la Ley (Biblia); el Compás, abierto siempre sobre el Libro de la Ley en un ángulo de 45º grados, con el vértice hacia el Oriente y la Escuadra, situada sobre el Compás, con el vértice hacia el Occidente. Las Luces menores son los tres cirios o velas que rodean el Ara, anteriormente descritas.

En *La Regularidad Masónica en una nueva Luz, cuyo* autor es W. Cox Learche, leemos lo siguiente: "Todos los seres humanos tenemos tres luces principales para orientarnos, a través de nuestra vida, por el camino de nuestra evolución en conciencia. En la masonería se las conoce como Las Tres Grandes Luces. Estas son: la luz superior que, por la vía de la intuición, nos llega del espíritu, el cual está representado en nuestro simbolismo por el Compás; la luz inferior que, por medio de la mente razonadora, nos llega de nuestro ser inferior, que está representada por la Escuadra y la luz discriminadora que, a través de la consecuencia de nuestros actos, recibimos de las Leyes Sagradas del universo y de la vida. Esta nos ayuda a orientarnos sobre el rumbo hacia la realidad al seguir las dos luces anteriores. Esta tercera luz está simbolizada por lo que, en masonería, se denomina Volumen de la Ley Sagrada". _

Las luces han sido utilizadas en todas las ceremonias religiosas desde épocas muy antiguas; es de recordar que en el Tabernáculo existía un Candelabro de Oro, colocado en el lado Sur del Lugar Santo, que consistía en un brazo o eje central, que se erigía desde la base, desde donde surgían seis brazos, que afloraban de tres puntos diferentes y se arqueaban hacia arriba en tres semicírculos de diámetro diferente y "simbolizaban los tres periodos de desarrollo, - Saturno, Solar y Lunar – por los cuales ha pasado el hombre antes de llegar al

actual Periodo Terrestre**”** (*Iniciación Antigua y Moderna, Max Heindel).* Los siete brazos de este candelabro terminaban en una lampara y estas lámparas eran alimentadas con aceite puro de oliva, obtenido a través de un proceso muy especial. Era obligación de los sacerdotes mantener la luz del candelabro encendido de manera permanente. Estas siete luces, son a la vez la manifestación **“**de las siete virtudes, de las siete artes y los siete Dones del Espíritu Santo: Sabiduría, Inteligencia, Consejo, Juicio, Fortaleza, Ciencia y temor de Dios**”.** Aldo Lavagnini.

Luz

Algunos autores, para expresar el verdadero sentido de la Luz, se refieren en primer lugar a la OSCURIDAD, como un emblema de la ignorancia y de la mentira y de esa manera resaltar la Luz como el símbolo del conocimiento. Por esta razón, la LUZ es el primer símbolo de nuestra Orden, que conoce el Neófito en el momento de su iniciación, para significarle que recibe la luz intelectual, la misma luz que deberá acompañarle siempre en el camino de la purificación de la humanidad. Es el principio básico que se explica al Neófito, por cuanto constituye el fundamento de la Masonería Especulativa, en la síntesis de la observación de la luz intelectual o sea lo mismo que la verdad. De allí que a los masones se les llegó a conocer como “los hijos de la luz”. “Es la Luz de la Divinidad”, nos explica Jorge Adoum, en *El Aprendiz y sus Misterios*, “Es la Luz interior que pasa libremente y se derrama en el mundo exterior para esfumar cualquier temor o dificultad. Es el objetivo de la Iniciación interna**: hacer del hombre un Dios**”.

La Masonería contempla como uno de sus más relevantes principios y obligación, la **difusión de la luz del conocimiento**, por lo que nadie podrá negar jamás que como institución ha sido y es, un factor perdurable de progreso al servicio del género humano.

La Luz, es el emblema de todas las virtudes y el símbolo del G∴A∴D∴U∴ Esta palabra tiene diversos significados, especialmente cuando nos referimos a ella en sentido figurado; puesto que se relaciona o revela infinidad de ideas y pensamientos que resultan fundamentalmente de la interpretación emblemática o simbólica que se les atribuye.

“El Delta luminoso, con el Ojo Divino en el centro, brilla al Oriente por encima del asiento del Venerable Maestro, símbolo del Primer Principio. A sus lados aparecen el Sol y la Luna, las dos luminares visibles, manifestación directa y refleja de esa Luz invisible, que ilumina nuestra tierra y que simbólicamente representan la Luz Intelectual y la Material”. *Manual del Aprendiz.*

Aldo Lavagnini. Este mismo autor expresa que “la Luz ha sido siempre considerada como el símbolo mas apropiado de la Divinidad y de la Realidad. El mismo San Juan, el apóstol iniciado, nos dice en su primera epístola: *Dios es Luz y en él no hay tinieblas.* Conocer la Luz, pues, es conocer la verdad y comunicarse con la misma Divinidad, que es Bien Omnipresente, y hacernos otros tantos Centros o Canales, por medio de los cuales esa Luz se manifiesta en nuestra vida y alrededor de nosotros”.

Resulta muy interesante y motivo de reflexión y estudio, las palabras que encontramos en la obra de C.W. Leadbeater, *“La Masonería, la vida oculta”,* en relación con la Luz, que él la denomina con el nombre de fuego, cuando expresa: “muy poco se comprende el significado del fuego en las ceremonias eclesiásticas o masónicas. Una candela (cirio o vela) encendida con religioso intento equivale a una oración y siempre atrae de lo alto un flujo de energía. Así es que los tres principales dignatarios de la Logia, al pronunciar aquellas frases, cuando encienden sus candelas, no sólo expresan simbólicamente que representan cada uno, un aspecto del Logos, sino que en efecto están estableciendo un medio de enlace con dichos aspectos, en respuesta a su impenetración. Las luces eléctricas que usan algunas Logias, en sustitución de las candelas no producen el mismo efecto, pues dan luz, pero no fuego y por lo tanto es deficiente su resultado. Sin embargo, la luz eléctrica es admisible para la Estrella Flamígera y la Estrella de Iniciación, cuyo efecto y simbolismo se contraen a la luz”.

Luis Umbert Santos, en una de sus importantes obras sobre la Francmasonería expresa lo siguiente: “la piedra bruta de la ignorancia humana es el material de trabajo de la Masonería y sus miembros, fuertemente unidos en un solo frente del inmortal simbolismo de la Gran luz, constituyen en el mundo entero la más fuerte avanzada ideológica de la época en que vivimos. Difundir, pues, más aún esa luz, es nuestro supremo deber de masones, hagámoslo hoy como lo hicieron nuestros hermanos de ayer”.

Sobre la Luz nos explica André Cassard, en el *Manual de Masonería,* que esta era “el objeto de todos los Misterios Antiguos, la cual no obtenía el candidato sino al fin de las pruebas. En la iniciación griega, el Hierofante declaraba que todo género humano, excepto los iniciados, estaba en tinieblas. En el Rito Persa, la Luz Divina se mostraba al candidato en el momento de iluminar el lugar en que se hallaban. Los Persas consagraban el fuego, como Principio de la luz, y los Druidas adoraban al Sol como a su fuente inagotable”.

Una curiosa y valiosa descripción sobre la Luz realiza Josepf Fort Newton, en el Libro *Los Arquitectos*: “los hombres primitivos creían que la luz era la madre de la belleza, la creadora del color, el fugaz y radiante misterio del mundo, del que hablaban siempre con respeto y reverencia. Al amanecer, saludaban al Sol elevando las manos al cielo y, cuando el luminar enorme se hundía en las inmensidades del desierto, lo veían marchar temerosos de que no volviera a nacer. La religión del hombre acabado de emerger de la noche tenebrosa del animalismo, consistía en adorar la Luz, su templo tenía por techumbre las estrellas, su altar era una llama refulgente, y su ritual, un himno en el que se tejía el terror a la noche con la felicidad de la luz”.

Aldo Lavagnini, establece que “el objeto interior, iniciático y filosófico hacia el cual converge todo simbolismo masónico, puede resumirse en las palabras búsqueda o revelación de la luz”. De allí que podemos afirmar que el profano se considera simbólicamente masón cuando logra percibir la Luz que proviene del Oriente, y que a partir de ese momento deberá orientar y ordenar de manera constructiva todas sus acciones, no sólo en el mundo interno de la Orden, sino también en el mundo profano. Esa luz deberá ser la guía en todos sus pasos, haciendo de él un hombre lleno de virtudes, pues la posibilidad de verla en todo su esplendor, en el momento trascendental de su iniciación y el hecho de que esta pueda incorporarse en su sentimiento, constituye el verdadero objeto de este acto.

“El masón que haya ingresado a la Masonería impulsado por ese anhelo de superación espiritual y persevere en la práctica de sus enseñanzas, con toda seguridad logrará ver la LUZ que iluminará su camino hacia el Gran Arquitecto del Universo; pero el que llegó a ella con fines egoístas o con miras puramente sociales o comerciales, difícilmente vislumbrará la verdadera luz, aunque de ella hable locuazmente”, según nos explica Federico Landaeta en su obra *La Masonería Dinámica*. Y enfatiza este escritor, expresando que “La Luz es la energía omnipresente que inteligentemente mantiene cada cosa en su sitio...es la Conciencia Divina que ha creado todo lo que conocemos, así como lo que escapa a los sentidos físicos de las personas comunes y corrientes, pero no el sabio virtuoso que ha logrado penetrar el misterio de la vida. Los Masones saben que la Luz viene del Oriente...pero no solamente del horizonte oriental ni únicamente del Oriente de la Logia, sino del Centro de la Luz que todos y cada uno de los humanos lleva en su interior”.

Una interesante explicación relacionada con el momento en que el Neófito pide la Luz y la recibe al tercer golpe de mállete, la da el Dr. Pedro Barboza de la Torre, en el *Curso de Aprendiz Masón*: “Sólo hay una luz, enceguecedora, que le encandila. Por eso le es difícil ver. Esa luz potente representa la Verdad, el símbolo de la vida, luz para el espíritu, luz para la mente. Es la luz del conocimiento, que sale del Templo donde este nuevo hermano debe aprender a entrar. Esa luz le recuerda al neófito que la misión de todo hombre es la perfección de si mismo; la misión de todo virtuoso es defender la virtud; la de todo masón, defender la verdad, la justicia y la libertad”.

De la obra de R. W. Mackey, *El Simbolismo Francmasónico* tomaremos los siguientes conceptos: “La tinieblas son el símbolo de la iniciación. Con ellas, se trata de recordar al candidato su ignorancia, que la Francmasonería ha de desvanecer; su naturaleza mala, que la Francmasonería ha de purificar; y el mundo, en cuya oscuridad ha caminado hasta que la Francmasonería le rescate. La Luz es el símbolo de la autopsia, la visión de los misterios, la revelación, la completa fruición de la verdad y de la sabiduría masónicas”.

Y refiere el escritor que la “iniciación precede en la Francmasonería a la revelación del conocimiento, del mismo modo que la oscuridad precedía a la luz en las antiguas cosmogonías”. De esta misma obra presentamos lo siguiente: “Como la Francmasonería ha recibido el nombre de lux, o luz, sus discípulos han sido denominados apropiadamente **Hijos de la Luz.** Por eso dice Burs en su celebre Despedida:

Con vuestro grupo social he pasado
Muchas felices y placenteras noches;
A menudo me honrasteis con el mando supremo
Y presidí a los hijos de la luz.

Max Heindel, en una importante obra titulada *Iniciación Antigua y Moderna*, dedica un capitulo al estudio de El Arca de la Alianza, ubicada inicialmente en el Tabernáculo del Desierto y posteriormente en el Templo de Salomón y en uno de sus párrafos expone lo siguiente: “cuando el aspirante se ha calificado para entrar en esta cámara que oculta el segundo velo, se encuentra con que todo es oscuro para su ojo físico, y es necesario, por tal razón, que tenga otra luz dentro de él. Cuando primeramente llegaba pobre, desnudo y ciego, y venía en busca de LUZ. Entonces se le enseño la luz nublosa que se entreveía en el humo que salía del Altar

de los sacrificios y se le dijo que con objeto de que pudiera avanzar debería encender dentro de él mismo, aquella llama por el remordimiento de sus errores y malas obras".

E. Raymond Capt en su obra *El Templo del Rey Salomón*, observa que "La lámpara y la Luz, consideradas en conjunto, tuvieron considerable poder simbólico durante el período bíblico. La Luz, emitida por la lámpara, simboliza universalmente la vida, en contraposición a la muerte, el reino de las tinieblas. La Luz, y por lo tanto la lámpara, representan asimismo la divina presencia.

En conclusión, la Luz es un símbolo fundamental de la Francmasonería y sin lugar a dudas, podemos afirmar que es el principio de mayor relevancia que se expone al neófito en el momento de su iniciación. Es el símbolo de la verdad y del saber, pues no es solo la luz material que desvanece la oscuridad, sino que va más hacia la iluminación de su comprensión, con el fin de hacerle conocer los incomparables postulados de la moral, de la filosofía y del conocimiento. Es por esta razón que podemos afirmar que cuando el Candidato pide la Luz, no se refiere a la Luz material que rechaza las tinieblas, sino más bien la luz intelectual que disipa la oscuridad del pensamiento y de la ignorancia. El Masón debe tener presente en todo momento la circunstancia en que recibe la Luz, al tercer golpe de mallete en momentos en que el Venerable Maestro le indica que no se trata solamente de una luz material sino que es mas bien una Luz pura y radiante que esclarece el espíritu y da expansión al Alma. Esa misma Luz que debe ser guía en todos los actos del hombre iniciado, de manera que sus acciones se encaminen siempre alejado de la oscuridad, es decir de la falsedad y de la ignorancia, tanto en sus pensamientos como en sus acciones

Mallete o Mazo.

El Mállete o Mazo es una especie de martillo utilizado por el Venerable Maestro y por los Vigilantes, como símbolo del poder temporal o autoridad que poseen para dirigir los trabajos durante las ceremonias masónicas, mediante golpes sonoros emblemáticos, dados en sus respectivas mesas o tronos, generalmente sobre triángulos equiláteros de madera. En una Logia solo puede haber tres malletes en uso, durante una Tenida. Según el Dr. Pedro Barboza de la Torre, "el Mazo simboliza la razón que dirige e impulsa". El Mallete debe ser utilizado con mucha sabiduría y precaución para evitar su poder destructor. Se dice que el Mallete debería

ser de cristal para golpear con la precisión y con la fuerza más exacta y necesaria, y así evitar que se rompa o que por el contrario no sea oído su toque.

Es el emblema de la voluntad, que el hombre debe utilizar para hacer desaparecer sus vicios y sus defectos. El Masón debe ser un verdadero experto en el uso de este instrumento junto con el cincel, para convertir de manera individual y progresiva la Piedra Bruta en Piedra Cubica perfecta y pulida, la cual no es otra cosa que"el alma liberada de las pasiones que degradan y de los vicios que retardan el progreso del hombre y son la causa de los peores males de la humanidad". (Pedro Barboza de la Torre.)

El Mallete es una extraordinaria representación de quienes tienen el oficio de constructores, pues con su fuerza al golpear el Cincel, accionan la facultad necesaria para conocer con la mayor exactitud, las ideas creadoras en todo proyecto de interés. La Revista Falcón (Logia Falcón Nº 104), en octubre de 1998, publicó un articulo de Abilio De Mendoza Das Neves, miembro de la Orden, donde expresa que "el Martillo es capaz de transformar la piedra en bruto de nuestra conciencia y de nuestro mal carácter, en una bella obra de arte, resultado de la modelación de nuestro carácter y la elevación de nuestra conciencia".

Expresa Juan Carlos Daza, que el Mallete "figura la voluntad ejecutora; y es la insignia del mando que esgrime la mano derecha (lado activo) y se relaciona con la energía obrante y la determinación moral, de donde se deriva la realización práctica". Continua Juan Carlos Daza, en su importante *Diccionario de la Francmasonería,* manifestando que "los golpes rituales de mallete al inicio de la Tenida, tienen por objeto reclamar la atención y la concentración energética de los hermanos, sin embargo, al término de los trabajos, su fin es subrayar la redistribución de las energías acumuladas, para ser donadas en beneficio de la humanidad y a la gloria del Gran Arquitecto. Sus golpes sirven al principio para crear y después mantener durante el curso de los trabajos una situación rítmica que favorezca la manifestación de las cualidades energéticas especificas de los diferentes niveles de operatividad".

En *Los Antiguos Símbolos* Sagrados, de Ralph M. Lewis, encontramos la siguiente descripción: "El mazo fue siempre el símbolo de la fuerza dirigida o controlada, posiblemente porque así fue usado por los lapidarios y otros obreros. Es por ello que místicamente representa la aplicación específica del poder o la energía en un punto, en forma repentina y resuelta para lograr un resultado final definido. Así vemos porque se llegó a emplear en el simbolismo moderno".

De la obra *La Masonería,* de C.W. Leadbeater, copiamos lo siguiente: “del lábaro o hacha doble se deriva el mállete utilizado por el Venerable Maestro, quien lo empuña porque a su humilde manera es el representante de la Deidad. Es el mállete insignia de gobierno, y el Venerable Maestro lo empuña hoy día lo mismo que lo empuñó el primer Faraón. Está algo modificada su forma y suele tener la de un martillo de albañil. En Egipto la doble hacha era también la insignia de Aroueris, el primer nombre dado al naciente Horus, a quien se le llamaba Jefe del Martillo, porque dicha insignia solía dibujarse en forma de martillo. Todavía se conserva uno de los antiguos malletes egipcios.

El filosofo Masón, Albert Gallantin Mackey, hace alusión en los siguientes términos: “Nos enseña a corregir las irregularidades de carácter, y, de igual manera a enaltecer la razón, a poner freno a las aspiraciones desencadenadas, a deprimir la malignidad de la envidia, y a moderar la ebullición de la ira. Aleja del alma todas las excrecencias del vicio, y la dispone, cual una piedra perfectamente embellecida, para la ocupación de ese puesto exaltado y sublime que se encuentra en el templo magnificente de la naturaleza al cual, como una emanación de la deidad, tiene derecho como recompensa.

El autor de *La Magia de la Francmasonería,* Arturo Powel, para referirse al Mallete manifiesta lo siguiente: “El mallete que se utiliza para golpear tiene relación con el Primer Vigilante cuya cualidad es la Fuerza, y cuya misión consiste en la transmisión de la energía”. Refiere además que “El primer instrumento que imaginó el hombre primitivo para mover la materia del plano material es el Mazo o Mallete; y cuando fabricó el Mazo o martillo rudimentario, que probablemente consistiría en un pedazo de piedra que asía con la mano, inauguró una nueva era; la era en que empezó a valerse de cosas ajenas al cuerpo para conseguir lo que se proponía. Hoy en día, el Maestro de la Logia es el hombre que ase el Mazo o Mallete con la mano para simbolizar el derecho que tiene a dirigir la Logia.

Dice el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, que el Mallete es la fuerza de la energía necesaria para el trabajo que debe ser controlada, y el cincel, que simboliza la inteligencia, ayuda a dirigir las acciones”. *(Libro Negro de la Francmasonería).*

Para Aldo Lavagnini, *(Manual del Aprendiz),* “el Martillo, que utiliza la fuerza de gravedad de nuestra naturaleza sub-consciente, de nuestros instintos, hábitos y tendencias, es, pues, emblemático de la Voluntad, que constituye la primera condición de todo progreso, y es al mismo tiempo el medio indispensable para realizarlo”. Este mismo autor en *El Secreto*

Masónico, manifiesta que “el martillo empleado por si solo y sin la inteligencia necesaria, constituye, (como la voluntad desenfrenada y desordenada) el más simple y poderoso medio de destrucción; mientras que su uso perfectamente disciplinado lo hace uno de los instrumentos más indispensables en cualquier género de obra o trabajo”.

Algunos autores consideran que no se debe confundir el Martillo que simbólicamente recibe el Aprendiz durante la Iniciación, con el Mallete que utilizan el Venerable Maestro y los Vigilantes de la Logia, durante sus trabajos, sin embargo, la mayoría de ellos hacen alusión a estos dos términos sin separarlos en relación con su significado y propósito. Así nos encontramos con que Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García, en *Los 33 temas del Aprendiz Masón,* exponen que “el Martillo que se proporciona al Aprendiz Masón, para que en lo Físico y Material ejecute su trabajo de LABRA, rompiendo las asperezas de la PIEDRA BRUTA, para darle forma geométrica, ya sabemos que en sentido Moral, simboliza a la FUERZA de VOLUNTAD del hombre, para desarrollar esa lucha tan ardua que se interpone entre el BIEN y el MAL, acto que lleva por objeto, despojar al espíritu, de todas aquellas tendencias perniciosas y absurdas, que tanto perjudican al individuo, y para el fin de que logre modelar sus costumbres tendenciosas y sus malos hábitos; consiguiendo por ese medio, dominar sus PASIONES perversas, eliminar sus VICIOS, perfeccionando de esa manera su CARÁCTER, como un factor de BIENESTAR a favor de sus semejantes”.

El Mallete, es en definitiva, un importante instrumento activo de la Masonería, que simboliza la voluntad o deseo de alcanzar el bien, el cual cuando es utilizado por las tres principales dignidades de la Logia, es decir el Venerable Maestro y los dos Vigilantes, constituye el símbolo de la autoridad delegada por los miembros del Taller; y en manos del Aprendiz, - y todo miembro de la Orden lo es siempre, - le sirve como una voluntad permanente que golpea el cincel para desvanecer de su alma (Piedra Bruta), las bajas inclinaciones, apetitos y desenfrenos y de esa manera pulir su espíritu. Es la perseverancia para lograr un constante mejoramiento y el perfeccionamiento individual. Es **“**la fuerza de nuestra conciencia, la cual debiera hacernos evitar el acoso de todo pensamiento vano e impropio, de modo que nuestras palabras y acciones puedan ser puras e inmaculadas**”**. *(Ritual y catecismo, Gran Logia de Venezuela)*

Mandil.

El Mandil es considerado por los miembros de la Francmasonería como uno de sus más importantes símbolos y sin el cual el Masón no se encuentra debidamente vestido, siendo incluso el único distintivo que da derecho para entrar al Templo y a participar en las Tenidas. El Masón debe entrar el Templo con el Mandil colocado, pues **"**es un abuso que no debe consentirse, el que hermanos se pongan y se quiten el mandil, ya dentro del templo**"**, dice C.W Leadbeater, en *La Vida Oculta de Masonería,* página 101.

El Dr. Pedro Barboza de la Torre, en el *Curso de Aprendiz Masón,* dice lo siguiente: "el Mandil del Aprendiz es de piel blanca, con la solapa alzada. Significa que el masón debe atender a un honesto trabajo. Pero el mandil tiene además un simbolismo astronómico; porque él no es un simple delantal de obrero, como herencia cultural de las antiguas corporaciones. Representa el Mandil a la Tierra en su curso elíptico por las cuatro estaciones alrededor del Sol. Si se unen las cuatro posiciones de Primavera, Verano, Otoño e Invierno, se obtiene el cuadro o paralelogramo del Mandil. La línea de la elíptica, sirve para formar la solapa y la cuerda para atar el mandil a la cintura. Puesto el Mandil, detrás del mismo queda como un Sol, el poder reproductor del hombre".

De *El Secreto Masónico,* de Robert Ambelain, copiamos lo siguiente: "es el emblema e insignia esencial de la cualidad masónica. De piel de cordero, seda o satén, según el grado. Generalmente adornado con franjas de oro para los Grandes Maestres, lleva símbolos bordados en relación con la función o el grado a los que esta asociado. Su ausencia descalifica a una logia o a una obediencia".

El acto de vestir al neófito constituye un importante rito pues al serle colocado el Mandil, se le está manifestando que recibe **"**el símbolo del trabajo; que su blancura nos demuestra el candor de nuestras costumbres y la igualdad que debe reinar entre nosotros**".** (*Ritual de la Gran Logia de Venezuela)*. Este rito de la investidura existió en todas las iniciaciones antiguas, así por ejemplo nos encontramos que en los misterios persas de Mitra, el candidato, una vez que había recibido la Luz, era investido con una corona, un cordón, una túnica de color púrpura y un mandil blanco.

"En la economía levítica, - nos dice R.W. Mackey en *El Simbolismo Francmasónico*, - de los israelitas, los sacerdotes llevaban siempre puesto el abnet o delantal blanco, el cual formaba parte de las vestiduras sacerdotales**"**. En todos estos mandiles, encontrados en la antigüedad se trató siempre de expresar o manifestar la idea de pureza.

El Mandil, en la Francmasonería, es el primer símbolo de que se instruye al Aspirante, de allí que sea conocido como el “distintivo del masón”. Precisa R.W. Mackey que el “significado del mandil, como símbolo de pureza, procede de dos fuentes**:** de su color y de su material... Su color blanco inmaculado, color que en todos los tiempos ha representado la inocencia y la pureza”. Portal, dice en su tratado sobre los colores Simbólicos que “el blanco, símbolo de la divinidad y del sacerdocio, representa la sabiduría divina; aplicado a una joven virgen denota virginidad; a una persona acusada, inocencia y a un juez, justicia...como signo característico de pureza, es una promesa de esperanza después de la muerte”.

En relación con el material con que se elabora el Mandil, es decir de piel de cordero, este refleja el emblema de la inocencia, al respecto nos dice R.W.Mackey que “el mandil puro e inmaculado de piel de cordero, simboliza, pues, en Francmasonería esa perfección de cuerpo y pureza de alma, que son cualidades esenciales de quien desea participar en sus sagrados misterios”.

El uso del Mandil, es quizás uno de los más antiguos símbolos, que se conozca; en relación con esta afirmación, Josep Fort Newton en su extraordinaria obra *Los Arquitectos,* dice lo siguiente: “No deja de ser sorprendente que los dignatarios de un Templo simbólico, existente en el desierto se distinguieran por medio de joyas simbólicas y que llevaran cuando celebraban sus ritos, mandiles de cuero. El mismo autor cuando explica los contratos especiales que se firmaban en la antigüedad con los habitantes de las ciudades, para la construcción de iglesias, señala que en estos contratos había una cláusula que establecía que se construiría una Logia para su acomodo y que se proveería a cada obrero de un mandil blanco, de cierta clase de cuero y de guantes para proteger las manos de la piedra y el cemento”. Así mismo afirma, que “en el año 1727 se ordenó a los oficiales de las logias privadas o subordinadas que llevaran las insignias colgando de un mandil blanco.

El Aprendiz se coloca el Mandil con la solapa levantada, de manera que se origina una figura de cinco ángulos, símbolo del hombre quíntuple. El triángulo que se forma con la solapa hacia arriba, sobre el cuadrado, nos refleja que en esa etapa en que vive el usuario “la tríada superior planea sobre el cuaternario inferior, pero que apenas le sirve todavía de instrumento”.

Cuando el Aprendiz avanza en sus conocimientos masónicos, el triángulo descansa sobre el cuadrado, hecho este que constituye una autentica demostración de que la Masonería

es una Ciencia Evolutiva y que el hombre una vez iniciado en sus Augustos Misterios, debe trabajar para poder comprender el descenso del Espíritu a la Materia.

También nos dice C.W Leadbeater que “la piel de cordero es ante todo el símbolo de la pureza, pero que así mismo significa la blancura del alma no evolucionada o lo llamado en Teosofía, cuerpo causal, que según progresa el ego, va tomando brillantes colores correspondientes a sus nuevas vibraciones”.

En un interesante trabajo publicado por Federico Landaeta, nos expresa lo siguiente: ...”nos muestra el delantal (Mandil) que el masón es un hombre candoroso, puro, limpio, de pensamientos y sentimientos elevados, los cuales manifiesta a través de sus costumbres, de sus actos siempre dentro de la moral, de la Ley y de la razón, sin perder jamás la compostura, sin dejarse llevar por los vicios ni por los impulsos”.

Un importante concepto sobre el Mandil lo expresa Pedro Camacho Roncal, de la Muy Respetable Gran Logia del Perú, en su obra *Mis Tres Pasos*, cuando manifiesta que. “El principal significado del Mandil es el trabajo; es decir, el Mandil representa el trabajo; que debe ser la única fuente de virtud, de riqueza y de Salud. Recuerda que un Masón debe siempre llevar una vida activa, laboriosa y decente”... También afirma el mismo autor que el “Mandil masónico, encierra los misterios más ocultos de la ciencia, motivo por el cual nuestros antecesores lo usaban como símbolo de inocencia, de Verdad y signo de Igualdad de derechos, de fidelidad y de amistad”.

De la obra, *La Francmasonería*, de Jean Palou, copiamos lo siguiente: “Los Registros de York, de 1370, precisan que en una sesión llamada de garantía, (iniciación masónica), los obreros juraban observar los reglamentos y recibían túnicas, delantales, guantes y calzado”. B. Jones dice que “en el siglo XV se adoptó una librea, signo distintivo, en forma de vestiduras con aspecto y colores particulares”. La práctica de los masones, como parte importante de su simbolismo, en cuanto al uso del Mandil, tiene una gran relación con la librea antes referida, pues en un antiguo ritual se encuentra la alusión a la vestidura del francmasón bajo este nombre. Jules Boucher expresa que “el delantal constituye lo esencial del decoro del masón”.

En *La vida Oculta de la Masonería, cuyo* autor es C.W Leadbeater, encontramos muchos testimonios sobre las costumbres de los egipcios en relación con el uso del mandil, el cual para esa época “era de cuero y de forma triangular” con la cúspide hacia arriba. El primer grado era puramente blanco como hoy día, pero el de los Maestros Masones era de brillantes colores con

profusión de joyas y borlas de oro". Al respecto, Juan Carlos Daza, en e*l Diccionario de la Francmasonería*, discrepa de este concepto, por cuanto considera que los Mandiles están más relacionados con el que usaban los canteros en la Edad Media, mientras manipulaban la piedra. De igual manera nos expresa este autor que "el emblema esencial de la cualidad masónica y su utilización se remonta a la práctica que hacían de él, los esenios, quienes entregaban uno blanco a sus neófitos".

En el proceso de la Iniciación Masónica, como antes lo expresamos, el Neófito recibe el Mandil, el cual le es ceñido por el Venerable Maestro, quien en ese momento expresa, según Aldo Lavagnini en el *Manual del Aprendiz,* lo siguiente: "Recibid este Mandil, distintivo del Masón, más honroso que todas las condecoraciones humanas, porque simboliza el trabajo, que es el primer deber del hombre y la fuente de todos los bienes, el que os da derecho a sentaros entre nosotros y sin el cual nunca debéis estar en la Logia". Este mismo autor expresa: "El mandil que recibe, y con el cual se reviste todo masón, es un emblema del mismo cuerpo físico con el cual venimos para trabajar sobre la tierra, y con el objeto de adquirir aquellas experiencias que nos transformarán en artistas verdaderos y acabarán por darnos el magisterio o dominio completo sobre nuestro mundo".

En el *Libro Negro de la Francmasonería*, su autor el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, refiere que "el cordón del mandil, atado alrededor de la cintura, simboliza el circulo de protección de los Altos Magos que van a operar. Además de cortar toda relación con el mundo profano, la cuerda, a menudo reproducida en los cuadros de las logias, muestra al Hermano masón su ligadura con la Institución, la defensa de la Orden hasta la muerte y el recuerdo de los mártires que han luchado por la libertad de los Derechos Humanos".

Una interesante descripción del Mandil, la encontramos en la *Cartilla de Instrucción Masónica*, de la Respetable Logia Estrella de Tequendama Nº 4, de la República de Colombia: "Sus medidas son 38 cms. por 33 cms. Y simboliza la tierra tal y como se concebía en la antigüedad; sus cuatro lados representan los cuatro elementos (tierra, aire, agua y fuego); la parte rectangular tiene la misma significación del compás. La cinta por la forma circular que toma al ser anudada al cuerpo, simboliza el universo, el circulo o la unidad; en el grado de Aprendiz Masón, la baveta debe estar levantada para proteger el plexo solar".

En la *Magia de la Francmasonería*, su autor Arturo Powel, revela que "el mandil es la prenda más usada de todas; es el signo visible y externo del miembro de la Orden, la

representación exterior de la verdadera naturaleza del hombre interno. El Mandil no es en si la realidad interna, ni la pureza, ni la inocencia, ni la fraternidad; sino mas bien, el símbolo de todas estas cosas, la representación en la forma y la materia de todas estas realidades espirituales".

Para Jorge Adoum, en *Las Llaves del Reino Interno,* "el mandil es el cuerpo físico, es la túnica de piel, es la parte que aísla al espíritu Interno y oculta su Luz a los ojos físicos. Colocar el Mandil significa aislar al corazón del mundo físico durante los momentos del trabajo espiritual, durante la comunión con el Padre que se halla en el interior". Manifiesta además que "el mandil es la túnica de la piel, a la que hace mención la Biblia o el Cuerpo Físico con su conciencia espiritual (Adán), y su reflejo personal (Eva) que fueron arrojados del estado edenico, mental interior, fueron llevados a la tierra, mundo físico para trabajarlo y expresar en la materia las cualidades divinas, y adquirir en la tierra experiencias que transforman al hombre en maestro".

En términos generales, la mayoría de los autores de obras destinadas al estudio de la Francmasonería, coinciden en señalar que entre el Mandil y el Cuerpo Humano existe una muy estrecha relación, si se toma en cuenta que en su diseño lo podemos dividir en dos partes, una Superior, llamada también noble, donde ubicamos la cabeza y el corazón, en relación con el Espíritu y otra parte inferior, en cuanto a la cavidad abdominal y a la pelvis, se refiere, que constituye la Materia.

Para concluir sobre este importante aspecto conviene destacar, que el Mandil, símbolo del Trabajo, es en definitiva, uno de los distintivos más destacados de la Masonería y que como coinciden muchos autores, el Aprendiz lo lleva con la baveta o solapa levantada, para proteger el plexo solar, por cuanto él aún no ha desarrollado la suficiente destreza para resguardar esta importante zona del cuerpo, durante el trabajo que realiza para desbastar la piedra bruta. Aún cuando algunos autores, son partidarios de que el Mandil sea de forma semicircular, porque este representa el hemisferio inferior, es interesante destacar también que la forma mas común, mas esotérica y quizás mas masónica, es el de forma cuadrada con la solapa triangular, por cuanto el ternario sobre el cuaternario juntos, originan el septenario, imagen de todo lo perfecto según los pitagóricos.

Marcha.

Constituye la forma de avanzar o la disposición de los pasos que los miembros de la Francmasonería utilizan para entrar al Templo, de acuerdo al grado en que se esté trabajando en ese momento. Estas marchas varían según el grado e incluso también según el Rito. Constituye el signo Pedestre y generalmente cada marcha está en la más perfecta identidad con el simbolismo del grado respectivo.

La marcha del Aprendiz, simboliza que los masones se dirigen siempre desde las tinieblas, representadas en el Templo por el Occidente, hacia la Luz del Oriente, en busca de la sabiduría; y permite además recordarle siempre, los compromisos adquiridos el día de su iniciación, como son, el no revelar los secretos de la Orden; no revelar ni escribir los medios de reconocimiento y practicar, como primer principio básico de su vida, la fraternidad. Algunos autores afirman que a diferencia de los miembros de la Orden, los profanos, por lo general tienen una marcha incierta, por que no saben hacia donde se dirigen, lo que representa el estado de ignorancia del hombre antes de la civilización.

Al Aprendiz dirige sus pasos de frente y en línea recta por cuanto su único interés u objeto es marchar directamente y sin desvíos hacia las luces de la civilización.

Una vez concluida la marcha y ubicado en el lugar apropiado, el masón presenta su saludo respetuoso y fraterno a los Dignidades de la Logia, cuyo significado es el siguiente:

* Saludo al Venerable Maestro: Tengo Fe en mis ideales.
* Saludo al Primer Vigilante: Esperanza en Alcanzarlos.
* Saludo al Segundo Vigilante: Amor a la Humanidad.

El autor de *"Mis tres Pasos",* Pedro Camacho Roncal, de la Gran Logia del Perú, expresa que la marcha del Aprendiz tiene el siguiente significado:

* Primer Paso: Nacimiento, infancia, pasado.
* Segundo Paso: Vida, Juventud, presente.
* Tercer paso: Muerte, senectud, futuro.

Mar de Bronce.

"Hizo el mar de metal fundido que tenía diez codos de borde a borde; era enteramente redondo, y de cinco codos de altura; un cordón de treinta codos medía su contorno. Debajo del borde había calabazas todo en derredor; daban vuelta al mar a lo largo de treinta codos; había dos filas de calabazas fundidas en una sola pieza. Se apoyaba sobre doce bueyes, tres

mirando al Norte, tres mirando al Oeste, tres mirando al Sur y tres mirando al Este; el Mar estaba sobre ellos quedando sus partes traseras hacia el interior. Su espesor era de un palmo y su borde era como el borde del cáliz de la flor de azucena. Contenía dos mil medidas". (1 reyes 7,23-26)

En el Templo de Salomón exactamente a la izquierda de la entrada del Templo, en el atrio, se encontraba la gran pila de bronce, concebida por "Hiramabi de Tiro, hijo de una mujer viuda de la tribu de Neftali (1 Reyes 7,13-14)" Algunos autores manifiestan que la colocación de los bueyes en relación con los cuatro puntos cardinales, posiblemente indicaba que los sacerdotes debían lavarse las manos todos los días en esta pila, durante las cuatro estaciones del año, como un símbolo de la necesaria purificación diaria de su respectivo ser espiritual.

E. Raymond Capt, en *Templo de Salomón,* expone que "Durante el reinado de Acaz, la gran pila que se apoyaba sobre los bueyes de bronce, fue sacada de su lugar y dejada sobre el pavimento enlosado (2 Reyes 16-17). Finalmente, los caldeos la fraccionaron en varias partes y la llevaron a Babilonia". Por su parte Max Heindel, en su obra, Iniciación *Antigua y Moderna,* manifiesta que "sin embargo, del examen de la Memoria de la naturaleza aparece que aquellos animales no eran bueyes, sino representaciones simbólicas de los doce signos del Zodiaco. La humanidad en aquellos tiempos se hallaba dividida en doce grupos, uno por cada signo zodiacal. Cada símbolo animal atraía un rayo determinado, y al igual que el agua bendita que se emplea hoy en las iglesias católicas es magnetizada por el sacerdote durante la ceremonia de la consagración, así también el agua de aquella Pila era magnetizada por las Jerarquías divinas que guiaban a la humanidad". De igual manera este autor señala que "El Lavabo de Bronce es el símbolo de la santificación y de la consagración de la vida para el servicio" y en este sentido aclara que "Al igual que el Espíritu Santo descendió sobre Jesús cuando salió del agua bautismal de la consagración, así también el masón místico que se baña en el Lavabo del Mar Fundido, empieza a oír débilmente la voz del Señor dentro de su propio corazón, enseñándole los secretos del Arte que debe usar para beneficio de sus semejantes".

Para Diego Rodríguez Mariño, en *Los Maestros Constructores* "El recipiente simboliza la matriz donde se genera la vida que surge del agua. Los doce bueyes que lo sostienen, las fuerzas cósmicas actuando en el mundo de la manifestación material, representadas por los doce signos del zodiaco, relacionados con las Tribus de Israel dirigidas

por Judá (el león), al Sur por Rubén (el Hombre), al Oeste por Ephrain (el buey) y al Norte por Dan (el Águila) señalando los cuatro puntos cardinales y los elementos". .

En el Ritual y Catecismo de la Gran Logia de Venezuela, en uno los viajes simbólicos, el Recipiendario es conducido al Mar de Bronce, ubicado detrás y a un lado de la Columna **B,** donde se realiza una ceremonia, que recuerda estas tradiciones antiguas, como un acto de purificación interna, "mas no la pureza de su corazón interna y de su espíritu" como lo enfatiza Joseph Tuza Lukács, en un interesante trabajo publicado en *La Revista Masónica Venezolana* - "Solo un locatis sería extraviado para considerarse limpio de las manchas durante la ceremonia de iniciación, purificado de todos sus vicios y protervidades, defectos y pecados porque humedeció las puntas de sus dedos....Un espíritu protervo, libertino y disoluto de natura, jamás será limpiado, ni purificado por ningún agua, si el mismo no ha sido capaz de purificar su espíritu, lustrar su corazón en las aguas de la bondad, purificarse en las aguas de la fuente de la misericordia y de la clemencia".

Medallas Profanas

Tomando como referencia lo expuesto por Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Enciclopédico Abreviado*, podemos definir estos dos términos de manera separada, manifestando en primer lugar, que Medalla, en el lenguaje simbólico se refiere a cualquier cantidad de dinero. Es así como "se concede a un necesitado la medalla de veinte ladrillos, o sea de veinte pesetas o pesos, según sea el valor convencional que las Logias señalen a las monedas". "Las medallas son también atributos de que se sirve la Masonería para distintivo, no sólo de muchos grados, sino también de muchos cargos y hasta para diferenciar una Logia de otras".

Por su parte el término Profano, se refiere a todo aquel que no ha sido iniciado en los Misterios de la Orden y las Monedas, en el lenguaje simbólico toman el nombre de medallas.

A Gallantin Mackey, en la *Enciclopedia de la Francmasonería,* manifiesta que Medalla "es una pieza de metal en la forma de una moneda, que lleva figuras o invenciones grabadas y a veces lemas, que se construyen y distribuyen en memoria de alguna persona o suceso. En la época en que la Francmasonería se encontraba en su etapa edificante no se expedían medallas. Las Medallas de los Masones Activos eran los monumentos que erigían en la forma de edificios corpulentos, adornados con todas las bellezas del arte arquitectónico...La medalla

Masónica mas antigua de que tenemos relación auténtica, es la conocida con el nombre de ducado del Francmasón, la que fue erigida en Brunswick en 1743. La palabra Profano no se reconoce como nombre sustantivo en el uso general del lenguaje, sino que ha sido adoptado como un término técnico en el dialecto de la Francmasonería, en el mismo sentido en que se usa la palabra lego, en las profesiones de la Ley y de la divinidad. Así es que la significación original e inofensiva de profano, es la de no estar iniciado como masón".

En la pagina 260 de un interesante trabajo de Ángel Maria de Lera, cuyo titulo es *La Masonería que vuelve*, su autor presenta una descripción del proceso de la Iniciación Masónica, y ya al final hace referencia al dialogo entre el Primer Vigilante y el Venerable Maestro, cuando el primero anuncia que entre columnas se encuentra el Hermano Limosnero, dispuesto a circular el Saco de Beneficencia. Una vez concluida esta tarea y contado el monto de lo recolectado, el Venerable Maestro informa a todos los asistentes que el saco de los pobres ha producido en medallas profanas la cantidad de...

Como puede observarse y de acuerdo con la practica en la masonería venezolana, las medallas profanas se refieren a la monedas que son recolectadas por el Hospitalario, durante las tenidas, con el propósito de utilizarlas con fines humanitarios, o también las que se encuentran depositadas como parte del tesoro de las logias, en términos simbólicos. Sin embargo, para el Dr. Pedro Barboza de la Torre, "las monedas que se depositan en el Saco de Beneficencia, simbólicamente son ladrillos, que son materiales para edificar", por lo tanto según este autor, "no es correcto decir que la colecta produjo tantas medallas profanas. Si se usa el nombre masónico medallas, no queda bien calificarlas de profanas, puesto que son simbólicas".

.

Mediodía.

Es la hora en que simbólicamente los miembros de la Francmasonería dan inicio a sus trabajos en las Logias Simbólicas, pues es el momento de mayor esplendor de la luz, por cuanto el Sol se encuentra en el mayor punto de elevación sobre el horizonte y representa el tiempo sagrado.

"Los trabajos masónicos se desarrollan tanto en el tiempo como en el espacio. En el tiempo porque se realizan desde el mediodía en punto (cenit solar) hasta medianoche en punto (cenit polar); y en el espacio, porque dichos trabajos se hacen siguiendo la dirección de los

cuatro puntos cardinales. (De Oriente a Occidente y de mediodía a Septentrión". *Diccionario de la Francmasonería de Juan Carlos Daza.*

En un trabajo titulado *La Simbólica del Ritual de Apertura de la Logia*, su autor, Francisco Ariza, expone que: "Como se señala en los rituales, esos trabajos comienzan a Mediodía en Punto, cuando el Sol se encuentra en su cenit y su luz cae en perpendicular o en plomada sobre nuestro mundo, siendo la verticalidad de esa luz un símbolo más del eje invisible que une el Cielo y la Tierra. El Mediodía es el momento en que el Sol detiene su curso en lo alto de la bóveda celeste, fenómeno este que llevado al ciclo del año se repite durante los Solsticios de Verano y de Invierno, correspondiéndose este último con el Septentrión y la Medianoche en Punto, cuando esos mismos trabajos finalizan. A partir del Mediodía se inicia la curva descendente de la luz solar, que encuentra su punto más bajo (nadir) en medianoche".

Se denomina también Mediodía, a la columna Sur, es decir la ocupada por los Compañeros y los Maestros Masones. Según Andrés Cassard, en el *Manual de Masonería,* "Mediodía es el lugar del Primer Vigilante y el punto mas iluminado de la Logia después del Oriente", significando que esta columna esta bajo la protección del Primer Vigilante, pues a él se dirigen los hermanos ubicados allí cuando solicitan la palabra.

Media Noche.

Hora en que son cerrados simbólicamente los Trabajos en las Logias Masónicas. Constituye el punto en el tiempo, contrario u opuesto al momento en que el Sol hace su aparición.

"El camino descendente es desde el mediodía hasta la medianoche, hora ésta que representa la ocultación, el conformismo y la literalidad, por lo que simbólicamente es cuando cierran los trabajos ordinarios las Logias Simbólicas". *Diccionario de la Francmasonería de Juan Carlos Daza.*

Mercurio.

En la mitología romana, Mercurio, es el mensajero de los Dioses, hijo de Júpiter y de Maya, la hija del titán Atlante. En Astrología es el Dios planetario hijo de la Luz (el Sol) y del Cielo (la Luna). Era el Dios de los mercaderes y del comercio y compartía muchos de los atributos del Dios griego Hermes. El culto de Mercurio fue introducido en Roma en el año 495

antes de Cristo, en la oportunidad en que le fue dedicado un templo en las cercanías del Circo Máximo. Una figura del dios Mercurio es la joya distintiva de los Diáconos en las Logias.

"Es el mas rápido de los planetas, - según Juan Carlos Daza, - por lo que se le atribuyó el carácter de mensajero del cielo y en la mitología clásica se le representaba con alas en el sombrero y en los pies." Apunta también este autor que "En la masonería aparece representado en varios grados, así como en el cuarto de reflexiones de la iniciación, simbolizando el equilibrio de los opuestos y el alimento de la inmortalidad".

Del Diccionario Esotérico Zaniah, presentamos los siguientes conceptos: Astrología, Planeta relacionado con la mente y la inteligencia, que impulsa por excelencia el progreso humano. Confiere aptitudes intelectuales para las ciencias analíticas y deductivas, literaria, diplomacia, comercio y periodismo. Teología. Este planeta, perteneciente a nuestra cadena de mundos, sería el hogar de seres muy avanzados que han participado y participan en nuestra evolución.

Metales

Durante el proceso de Iniciación Masónica, en un momento determinado de la ceremonia, el Aspirante es despojado de todos sus metales, (dinero, prendas, reloj, etc), para mas tarde reintegrárselos conforme a una antigua costumbre y según un ritual establecido para tal propósito, que debe ser cumplido con la mayor seriedad y decoro. .

En relación con este acto, Aldo Lavagnini, en *El Secreto Masónico*, indica que "El despojo de los metales que se verifica al ingresar al cuarto de reflexión, es un índice de que los valores materiales y morales, que nos han servido hasta entonces, y sobre los cuales habíamos construido nuestra existencia, aparece como si nos fueran quitados por la fatalidad externa, o bien cesaran de ser apreciados y poderse utilizar". Este mismo autor en el *Manual del Aprendiz*, expresa que "Al ingresar a este Cuarto (de reflexiones) el candidato tiene que despojarse de los metales que lleva consigo y que el Experto recoge cuidadosamente. Tiene que volver a su estado de pureza originaria – la desnudez adámica – despojándose voluntariamente de todas aquellas adquisiciones que le fueran útiles para llegar a su estado actual, pero que constituyen otros tantos obstáculos para su progreso ulterior.....El despojo de los metales es así el despojo voluntario del alma, de sus cualidades inferiores, de sus vicios y pasiones, de los apegos materiales que enturbian la pura luz del espíritu; el abandono de las cualidades y adquisiciones

que brillan con luz ilusoria en la inteligencia e impiden la visión de la Luz masónica, la Realidad que sostiene el Universo y lo construye incesantemente".

El Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, en *El Libro Negro de la Francmasonería*, presenta lo siguiente:"Agreguemos aún que para ser admitido en la Iniciación, cuando el profano se despoja de todos los metales, no es solamente para demostrar que todo lo que tiene precio para el mundo vulgar carece de valor para él, sino igualmente porque cada metal corresponde a un planeta, y esta condensación telúrica podría empobrecer los fluidos".

Expone Juan Carlos Daza, que "los siete metales son símbolos de los siete planetas y de los chacras; así pues, al despojarle de los metales, el candidato queda en estado primitivo o de materia prima y preparado pues para la Obra...El despojo de los metales, por otra parte debe significar para el profano, que ha abandonado toda pasión profana y que nada le atrae a la vanidad humana".

En *El Ideal Iniciático* de Oswald Wirth, encontramos la siguiente explicación: "El ritual exige como primer paso que se despoje de sus metales. Materialmente es cosa fácil y rápida; sin embargo, el espíritu se desprende con dificultad de todo cuanto le deslumbra. El brillo externo le fascina y es con hondo pesar que se decide a abandonar sus riquezas. Sin embargo, aceptar la pobreza intelectual es condición previa para ingresar en la confraternidad de los Iniciados, como también en el reino de Dios...Ser conciente de nuestra propia ignorancia y rechazar los conocimientos que hemos creído poseer es capacitarnos para aprender lo que deseamos saber".

Alec Melor, en *La Encrucijada de la Masonería*, Tomo II, hace referencia a la interpretación de un pasaje del Libro de los Reyes (VI,7) donde se dice que en tanto el Templo de Salomón no fue terminado, ni martillo, ni hacha, ni cualquier otra herramienta de hierro, debía hacer ruido".

Además de los conceptos antes expresados, es importante destacar que este rito, no significa solamente la aceptación del estado de pobreza, sino también la decisión de renunciar a los prejuicios profanos, al interés por todo cuanto brilla, a las pasiones, a los bajos instintos y a los vicios. A entender que es de absoluta obligatoriedad la ayuda que debe brindarse a los miembros de la Orden, - sus hermanos - en el alivio de sus necesidades cuando les sea requerido.

Una vez adelantada gran parte de la ceremonia de iniciación y después de archivado el Testamento, el Venerable Maestro cumplirá con un importante y trascendental evento relacionado con la restitución de los metales, para lo cual debe dársele la mayor seriedad y precisión, muy especialmente en el momento en que el Hospitalario, después de escuchar las palabras pronunciadas por el Venerable Maestro, se coloca frente al Neófito y le sugiere una contribución en medallas profanas, la cual, al no ser posible, deberá tener una respuesta apropiada por parte de quien recién ingresa a la Orden. Sobre este asunto, Aldo Lavagnini, manifiesta en el *Manual del Aprendiz,* que "Es claro que esta restitución tiene también un significado simbólico**:** después de haber aprendido a pensar por si mismo, con el esfuerzo alegórico de los tres viajes; después de haber visto la Luz y recibida la Palabra de la Verdad, puede recibir nuevamente las posesiones intelectuales y materiales de que antes tuvo que despojarse para poder emprender el camino de la verdad".

Minerva.

Diosa de la Sabiduría, en la mitología griega, hija de Júpiter, y equivalente a la diosa Atenea, de la mitología griega. Era la patrona de los guerreros, la protectora del hogar y la imagen de la sabiduría, la pureza y la razón. Era una de las tres deidades principales del Estado romano, junto con Júpiter y Juno.

En el Templo Masónico, Minerva se encuentra en el Oriente, acompañando al Venerable Maestro, como emblema de la Sabiduría, es decir una de las tres columnas sobre la que descansa la Orden. Al respecto Aldo Lavagnini, en *El Secreto Masónico*, destaca que cerca del Venerable Maestro, "aparece la estatua de Minerva que, como Metis y como Demeter, la venerable, simboliza la Divina Sabiduría, principio inspirador de todo conocimiento, ciencia y sabiduría humana, la diosa salida adulta y armada de la cabeza del Dios Padre (Júpiter o Dyaus Pitar), es pues aquella que, aunque inaccesible e inasequible en su pureza virginal, mas de buena gana se asocia a las tareas y actividades de los hombres, como protectora e inspiradora de todas las ciencias, las artes y las industrias, y la que anima y ayuda a los héroes en sus tareas sobrehumanas". .

Una interesante descripción de Minerva la hace Luis Umbert Santos, en una de sus obras titulada Cincuenta *Lecciones de Cultura Masónica*, cuando afirma que ésta "Representa el saber, la educación, el orden y el ingenio indispensables en el cumplimiento de un propósito.

También representa la sabiduría omnipotente que hizo de elementos apenas entrevistos ahora, muchos enjambres de mundos maravillosos e impuso al Universo la armonía y el funcionamiento admirable, que nos pasman".

Neófito.

Es aquel que inicia un estudio o una vida; es una persona recién convertida. Proviene de dos palabras griegas cuyo significado es "acabado de nacer". Concluida la ceremonia de Iniciación y proclamado el Recipiendario por el Maestro de Ceremonias, se convierte en Neófito, para finalmente una vez instruido con las enseñanzas de la Orden y admitido en la misma, recibir el grado de Aprendiz Masón, en toda la superficie de la tierra.

En el Diccionario Esotérico Zaniath, encontramos lo siguiente para referirse a este término:"En la iglesia cristiana primitiva los conversos recién bautizados. Los recién ingresados en una orden religiosa. Novicio, convertido, estudiante a prueba, candidato a la iniciación**".**

En la *Enciclopedia de la Francmasonería de Albert Gallantin Mackey,* aparece la siguiente explicación: "En la iglesia primitiva, significaba aquél que había abandonado recientemente el Judaísmo o Paganismo, adoptando la Cristiandad; y en la iglesia Romana aún llaman así a los que han sido admitidos recientemente en su comunión. .

En la Masonería, durante el proceso de Iniciación, el Recipiendario, una vez superadas las pruebas iniciales, se considera que ha renacido y crecido, por lo que a partir de ese momento se convierte en Neófito, hasta ser consagrado, instruido y proclamado Aprendiz Masón y miembro activo de la Logia que lo recibe.

Nivel.

Se trata de un instrumento de trabajo, muy utilizado en la construcción y en carpintería, para comprobar un nivel o plano horizontal, por medio de una burbuja ubicada en el interior de un tubo de cristal, lleno de alcohol o éter. Este tubo por lo general se encuentra dentro de una base de madera. Su función primordial es el de trazar líneas paralelas al horizonte.

En relación con el Nivel, A. Gallantin Mackey, opina que cuando se refiere a la igualdad no se trata de la igualdad social "que destruye todas las distinciones de rango y posición, y que engendra la confusión, insubordinación y anarquía, sino de esa igualdad Fraternal que, reconociendo la paternidad de Dios, admite como corolario necesario la hermandad del

hombre... Bajo este plan, el Nivel nos enseña que todos los hombres son iguales, sujetos a las mismas flaquezas, las que persiguen el mismo término, preparándonos de esta manera para ser juzgados por la misma ley inmutable".

El Nivel da idea de las oportunidades iguales y uniforme que la Masonería ofrece a todos sus afiliados a fin de que estos, según sus capacidades morales, apresuren su crecimiento interno". (*Tu Guía, Logia Estrella de América Nº 29, Bogotá).*

Dos interesantes afirmaciones plantean C. W. Leadbeater, en *La Masonería, La Vida Oculta;* la primera expresa que "también es el nivel símbolo de la Segunda Persona de la Trinidad, del universal principio de Cristo, la evolucionante energía vital...Otra interpretación de dicho símbolo es que únicamente pueden ser fuertes y permanecer firmes los edificios construidos con un buen nivel".

Aldo Lavagnini, en *El Secreto Masónico*, hace constar que "El nivel es, analógicamente, el instrumento que determina y establece la línea horizontal en relación con la vertical. La solidez de un edificio estaría muy lejos de ser asegurada, cuando únicamente se cuidara su progreso vertical; pues, si bien la vertical indica constantemente la dirección del crecimiento o elevación, esto no puede hacerse efectivo si no es por medio de una correspondiente expansión, en cada grado o estadio del progreso ascensional".

Una interesante coincidencia con todos estos conceptos nos ofrece R. W. Mackey, en *El Simbolismo Masónico*, cuando refiere que "El nivel, último de los útiles de trabajo del albañil, es un símbolo de igualdad de posición**:** no de esa igualdad de posición civil o social que sueñan los anarquistas y los utópicos, sino de la gran igualdad moral y física que afecta a todos los seres humanos como hijos de un Padre común, que hace que Su sol brille y que la lluvia se derrame por igual sobre todos, y que ha señalado que el destino universal de la humanidad sea la muerte, la cual, como niveladora de todas las grandezas humanas, visita lo mismo el lujoso palacio de los príncipes que la choza del labriego".

En conclusión, desde el punto de vista Masónico, el Nivel es la Joya que caracteriza al Primer Vigilante y constituye el símbolo de la Igualdad entre los miembros de la Orden, así como la igualdad ante la Ley, que instaura la base del sistema democrático y el fundamento de la Libertad. Nos refleja además la unidad esencial de los seres humanos con los principios de la justicia y de la equidad, de allí que, cualquiera que sea el grado, en todo acto de la Orden, la esencia de la igualdad estará simbolizada siempre por el Nivel. El Nivel (Primer Vigilante)

conjuntamente con la Plomada (Segundo Vigilante) conforman la Escuadra, que es el atributo del Venerable Maestro. Esta unión nos expresa además la perfección del equilibrio, obligatorio y vital en toda etapa del crecimiento.

Norte.

Es el Sector que queda a la izquierda de la entrada del Templo, por lo que recibe el nombre de Columna del Norte; se dice que es el lado de las tinieblas y de la ignorancia y es allí donde se ubican o toman asiento los Aprendices, bajo el cuidado del Segundo Vigilante, para que su sentido de la vista no se lastime al observar la Luz del Sol de manera directa, pues apenas están saliendo de la oscuridad de la ignorancia.

"El uso del Norte como símbolo de la oscuridad se encuentra, con la interpretación actual, en los rituales primitivos del siglo pasado. Es una parte principal de la antigua adoración del sol, de la cual se encuentran numerosas reliquias en los Gnósticos, en la Filosofía Hermética y en la Francmasonería. El Este era el lugar del nacimiento diario del Sol, por lo que se le reverenciaba solemnemente; el Norte, el lugar de su muerte anual, al que se aproximaba únicamente para perder su calor vivificante, y cubría la tierra en la oscuridad de largas noches y de tristeza del invierno". (A. Gallantin Mackey).

De las Llaves del Reino Interno, de Jorge Adoum, extraemos lo siguiente: El Norte "Es el lugar de las tinieblas donde el Sol no derrama su luz. Es el mal, el abismo, valle de lágrimas, la ignorancia. Lugar de los deseos inferiores... El hombre, también es como la Logia, tiene los mismos puntos cardinales... el lado izquierdo, es el norte, es el lado negativo, el lado tenebroso; el hemisferio izquierdo del cerebro es la Babilonia de la Biblia: ciudad de confusión, morada de los espíritus luciferinos, de los sentimientos egoístas, Judea, Capharnaum, y por último el reino de la ignorancia, de donde nada sale, sino el deseo bajo y egoísta".

Del *Manual de Masonería*, de Andre Cassard, presentamos la siguiente exposición: El Norte "es lugar del Templo débilmente iluminado, en donde se colocan los Aprendices. La escasa luz que éstos han recibido, no les permite ocupar aún otros lugares de la Logia mejor iluminados: cada Logia representa el universo. El Norte es la parte más oscura de él, en donde el nuevo iniciado salido de las tinieblas, debe aguardar a sentirse con las fuerzas necesarias para poder resistir los vivos resplandores de la verdadera luz, que irá por grados llenando su inteligencia".

Óbolo.

Tomamos como referencia inicial lo que al respecto expresa el Diccionario Larousse Ilustrado: “Peso de la antigua Grecia (sexta parte del dracma). Moneda griega de plata: Cantidad muy pequeña con que se contribuye a algo. Sinónimo de Limosna.

Lorenzo Frau Abrines explica que el Óbolo o dinero de la Viuda, es el nombre que se da a la cantidad depositada en el tronco o cepillo de beneficencia en los trabajos de las Logias, y a los pequeños donativos que se hacen a los necesitados, sean masones o profanos”.

La Enciclopedia Encarta hace la siguiente referencia: “Óbolo de San Pedro, ofrenda económica que se hacía al Papa, en un principio obligada como tributo. El óbolo de Pedro recibe este nombre por San Pedro, el primer Papa. Su origen puede provenir del siglo VIII, como pago hecho por Offa, rey de Mercia (que reinó del 757 al 796), al Papa Adriano I. En la Edad Media aparecen indicios de un pago similar en Dinamarca, Suecia, Noruega e Islandia y puede haber existido como un impuesto distinto del tributo feudal en Hungría, Polonia y otras tierras cercanas...En 1860, el papa Pío IX revivió la tradición del óbolo de Pedro como contribución voluntaria al papado por parte de las diócesis de todo el mundo.

En la Francmasonería el Óbolo es el aporte económico, que coloca cada miembro de la Logia en el Saco de Beneficencia, en el momento en que el Hospitalario recorre el Templo, antes de concluir la Tenida, y cuyo destino es el de apoyar a los necesitados, sean estos masones o profanos.

Obrero.

En términos generales un obrero es la persona que ejecuta o realiza un trabajo para el cual se precisa la suficiente práctica del oficio o la formación profesional necesaria para lograr el objetivo deseado o planificado.

Según Lorenzo Frau Abrines, la Masonería consagra y recomienda el trabajo a sus miembros como el primero de los deberes, y por estos se distinguen entre sí, con el nombre genérico de obreros. Para Andre Cassard “es el nombre figurado de un masón”.

Del *Diccionario de la Francmasonería,* de Juan Carlos Daza, copiamos lo siguiente: “Nombre con el que se distingue también a los masones, pues si el obrero corresponde a aquel que trabaja a cambio de un salario, el masón se consagra e impone el trabajo permanente

como el primero de sus deberes (simbolizado en la regla de las veinticuatro divisiones), a cambio recibe el salario (alegría y satisfacción)".

Occidente.

Es el lugar donde el Sol se oculta, es decir el punto opuesto al Oriente (Este), por lo que en todo Templo Masónico, es el sitio donde se ubica la puerta de entrada al mismo, entre "las dos columnas solsticiales". Representa el lugar de la oscuridad y de la ignorancia, donde las tinieblas no permiten encontrar la verdad.

Es el sitio donde se ubica el Primer Vigilante para realizar su importante tarea, durante los trabajos logiales y es también el lugar de la Columna de la Fuerza que sostiene la Logia. Este lugar de la Logia está bajo la custodia de los Hermanos, Guarda Templo Interior y Guarda Templo Exterior.

En la *Enciclopedia de la Francmasonería,* de Albert Gallantin Mackey, aparece el siguiente comentario: "Y en la leyenda de la Orden contenida en las Constituciones Masónicas Antiguas, existe siempre la referencia de la emigración de los Masones procedentes del Egipto, cuyo curso y continuación fue con rumbo del Oriente hasta la tierra de las profecías, o Jerusalén. De aquí proviene, que en el simbolismo moderno de la Masonería Especulativa, se dice que el masón durante su progreso viaja del Occidente hacia el Oriente en busca de la luz."

Para Juan Carlos Daza, en el *Diccionario de la Francmasonería, "*el Occidente representa la región de las pasiones profanas, donde la oscuridad no permite ver la Verdad. En algunas logias se enciende allí una antorcha que representa la virtud, y que recuerda a los hermanos que ésta debe acompañarles en el mundo profano."

El hombre es también como la Logia, tiene los mismos puntos cardinales, el Occidente en él es la parte inferior del cuerpo. Después de haber derramado su luz por la faz del hombre, incitándolo a expresarse y manifestarse, el Sol Espiritual se resigna a ocultarse para que la mente busque la meditación y el descanso asimilando todas las experiencias del día. Entonces el hombre cierra las puertas de su aposento y se dedica a orar interiormente al Padre para recibir la iluminación". (*El Aprendiz y sus Misterios, de Jorge Adoum)*

También Aldo Lavagnini, en *El Manual del Aprendiz*, presenta una interesante descripción de este término de uso frecuente en la Orden, cuando expresa: "El Occidente es el lado opuesto del mundo en donde el sol se pone, es decir en donde la Luz que lo ilumina

declina, se oculta y deviene invisible, aunque haga entrever su presencia, en el último destello del ocaso, antes de dejar el mundo sumergido en las oscuras tinieblas de la noche: es por lo tanto, una imagen muy expresiva del mundo sensible, de la realidad visible que constituye el aspecto material, fenoménico u objetivo del Universo, en el cual la verdadera luz que lo ilumina, la Esencia o Realidad invisible que lo sostiene, se ha ocultado en la apariencia, bajo el velamen comparativamente ilusorio de su realidad exterior".

Oficiales.

Reciben este nombre los miembros de las logias que desempeñan cargos como funcionarios de las mismas y que no integran el cuadro de Dignidades. Reciben el nombre de acuerdo con la actividad realizada y al igual que las Dignidades permanecen en los cargos por el lapso de un año, pudiendo ser reelegidos de acuerdo a lo contemplado en los Estatutos Generales, a excepción del Tesorero.

Oriente.

Recibe este nombre el lado opuesto a la puerta del Templo Masónico (ESTE). Se encuentra separado del resto del Templo por una balaustrada o baranda y para llegar hasta él, es necesario subir una gradería de escalones. Allí debe brillar una de las tres luces misteriosas que iluminan en todo momento los trabajos. Es el lugar donde se ubica el Venerable Maestro de la Logia en su trono cobijado bajo el dosel. A ambos lados se encuentran el Sol y la Luna. Es considerado como la fuente de la Sabiduría, por lo que los Masones marchan hacia él, en busca de conocimientos.

En este lugar, se encuentran además del Venerable Maestro; el Orador Fiscal; el Secretario, Guarda Sello y Timbres; el Ex - Venerable Maestro de la Logia; el Primer Diacono, así como los visitadores revestidos de alguna dignidad o de altos grados. El Venerable Maestro se coloca al Oriente por ser **"**esta parte del mundo la primera que iluminan los rayos del Sol, para abrir la Logia, presidir nuestros trabajos, darnos consejos e instruirnos con sus luces y conocimientos". *Ritual del grado de Aprendiz de la Gran Logia de Venezuela.*

También se denomina con este nombre al lugar geográfico – ciudad - donde una logia realiza sus trabajos (Al Oriente de...)

“La creencia masónica de la irrealidad de la muerte y de que esta no significa el aniquilamiento del hombre, se expresa cuando se produce el tránsito de muerte, designándole como el pase al Oriente Eterno; este pase expresa la idea de que es preciso morir para renacer (en una nueva vida, o en nuevo nivel) “*Diccionario de la Francmasonería de Juan Carlos Daza.*

Es decir que mediante esta expresión, - Oriente Eterno - muchas veces utilizadas en las Logias, se denomina el mundo de los muertos, el más allá, el lugar desconocido e indefinible donde van todos los masones al morir, es el lugar de los verdaderos Maestros, que se reúnen en la Logia Eterna.

C. W. Leadbeater, afirma que “el ritual expone tres razones del porque nuestras Logias han de estar orientadas de Este a Oeste. En primer lugar, el Sol sale por el Oriente, y en la Masonería es el Sol el símbolo de la divinidad. En segundo lugar, todas las naciones occidentales reconocen en oriente el manantial de la sabiduría. En tercer lugar, los masones siguen el precedente del Templo de Salomón, que estaba orientado de Este a Oeste, a imitación del Tabernáculo, que llevaron los israelitas mientras peregrinaron por el desierto, y al asentarlo lo colocaban siempre de Este a Oeste”. El Oriente de las Logias Masónicas, corresponde al Santo de los Santos del Templo de Salomón.

“El punto próximo que requiere nuestra atención es la colocación del templo con respecto a los puntos cardinales, y hallamos que estaba dispuesto directamente de Este a Oeste. Así, pues, vemos que el camino del progreso espiritual es el mismo que el del astro del día; esto es, marcha de Este a Oeste”. *Iniciación antigua y moderna. Max Heindel.*

Jorge Adoum en *Las Llaves del Reino Interno,* expresa lo siguiente para referirse al Oriente: “Así como el sol, símbolo de la vida y del nacimiento, del crecimiento y del continuo esfuerzo, así también debe el hombre imitar al sol en todos sus movimientos. Por el sol conoció el hombre las leyes de Dios y en el oriente vio el agente de estas leyes. El nacimiento diurno del sol después de su descanso enseña al hombre la continuidad de la vida y del esfuerzo, así también de la evolución. El oriente es el principio de la vida.”

Manifiesta Jorge Rodríguez Mariño, en *Los Maestros Constructores, lo* siguiente: “La construcción de los templos trata de reproducir el arquetipo celestial a partir de un punto central, el centro místico. Luego se orientan hacia los cuatro puntos cardinales, especialmente hacia el Oriente, punto sobre el que Orígenes (Exegeta, teólogo, apologista notable) expresara*:*

...manifiesta evidentemente que tenemos que crear para ese lado, que es el símbolo del alma contemplando el nacimiento de la verdadera luz"

Expresa Aldo Lavagnini, en *El Secreto Masónico,* lo siguiente: "Fijando la mirada en el Oriente simbólico, del que constantemente viene la Luz y que representa a la vez el origen y el principio originario que desarrolla en actualidad progresiva el porvenir latente de la Orden – expresión de esa Luz constructora y ordenadora – todo masón puede orientarse en la justa dirección, y de esta manera cooperar de una manera activa y eficaz al crecimiento de ese poderoso organismo social, cuya función es construir el progreso más armónico, coordinado y perfecto del individuo y de la sociedad".

También Aldo Lavagnini, en la obra antes señalada observa que el Venerable Maestro de la Logia se sienta en el Oriente, "en lugar elevado, de la misma manera que el sol se levanta al Oriente por encima de los montes, para alumbrar la tierra, animando y fomentando la actividad de toda la naturaleza, y dirigiendo a los hombres, a cada cual en su camino y en su tarea particular".

En el *Manual del Aprendiz,* de Aldo Lavagnini destaca el siguiente comentario:"En cuanto a la Esencia o Realidad íntima, Inmanente y Trascendente, es la que se halla representada simbólicamente por el lado, el Oriente, el aspecto del mundo de donde nos viene, nace y mana la Luz: en donde la realidad aparece y brilla por su propio resplandor, esclareciendo y haciendo huir las tinieblas de la noche".

Para J. M. Ragón "la palabra Oriente, empleada para designar el lugar en que se encuentran el Venerable y los Hermanos dignatarios de la Orden, anuncia el sitio de donde surge la luz física que nos ilumina, hacia cuya luz dirige constantemente el hombre la mirada considerándola como origen de todas las existencias... nos recuerda que los misterios de la sabiduría han venido de los pueblos orientales, de los cuales proceden todos los conocimientos".

Para concluir este interesante asunto y analizados algunos conceptos emitidos por diversos autores estudiosos de la Orden, podríamos subrayar que el Oriente de una Logia, se ubica sobre el nivel del piso del Templo, separado por una balaustrada que se levanta a ambos lados y a la cual se accede por medio de escalones ubicados en el centro. Al fondo se sitúa el Venerable Maestro en su Trono, dispuesto sobre dos gradas. Detrás del trono, en la parte superior y sobre la pared, se encuentra el dosel con franjas y adornos de oro y sobre este, un

triangulo dorado con un ojo dentro de un circulo, simbolizando la excelencia de la creación, la perfección divina que no tiene comienzo ni fin y el ojo representando la universalidad del Gran Arquitecto del Universo. Mirando desde las columnas hacia el Oriente, se observa al lado derecho el Sol, radiante y a la izquierda, el cuerpo oscuro de la luna, de la cual apenas una cuarta parte es visible

Palabra.

Al igual que los Signos, la Palabra es uno de los medios adaptados universalmente por la Francmasonería para el reconocimiento entre los iniciados en la Orden y también para acreditar los grados que poseen. Generalmente la palabra entre los masones en el momento de reconocerse es utilizada de manera conjunta o combinada con los Signos y algunos Tocamientos. El empleo de la Palabra como medio de identificación es muy antiguo.

En el *Curso de Aprendiz Masón*, del Dr. Pedro Barboza de la Torre se aprecia lo siguiente: “recuérdese que cada palabra es un símbolo en si mismo. Palabra es un término que deriva de parábola, y esta, a su vez, salió de fábula; con todo lo cual es posible decir, que cada palabra encierra una leyenda, una ilusión, un significado para crear un mundo de ficción, que debe ser buscado. Si las liturgias fueron hechas por hermanos bien enterados del esoterismo, las palabras y expresiones que emplearon seguramente no tienen el significado vulgar que le da el lenguaje común”.

En la Masonería Especulativa, la Palabra es considerada como el Símbolo de la Verdad Divina, cuya pérdida y búsqueda o investigación, configura su más completo sistema y se respalda en la más precisa fecundación del edificio masónico, por esta razón Dermott la llamó “la médula de la masonería”.

Mediante la Palabra logramos un reconocimiento no solo desde el punto de vista externo del hombre sino también en lo interior, pues el reconocimiento debe ser un acto de fe, de libertad y de independencia.

Las Palabras Sagradas, **de** los diversos grados de la Francmasonería están muy relacionadas con la búsqueda de la Palabra Perdida, que constituye el nombre de Dios. En Masonería expresa Juan Carlos Daza, “la pronunciación o vocalización de las palabras sagradas deriva de una técnica semejante a las de los mantras; se trata en definitiva de

vibraciones sutiles que confieren la iluminación iniciática al transmitir la potencia del Verbo, inmanente en la propia realidad, a la vida cósmica y humana".

La palabra Sagrada del Aprendiz Masón, significa Fuerza Interna y es de imprescindible valor moral, porque da prueba de la reserva característica, para reconocer al hermano y así franquear la puerta del Templo y poder participar en los trabajos de la Logia. Jamás se escribe, no se debe pronunciar, registrar ni publicar, pues solo se da como se recibe. Es diferente a todas las palabras de uso común en el mundo profano, que por lo general constituyen nuestras desacertadas ideas o pensamientos negativos sobre la apariencia exterior de las cosas.

En cuanto a la interpretación filosófica de la Palabra Sagrada del Aprendiz, y su significado de Fuerza, hacen alusión Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García, en su obra *Los 33 temas del Aprendiz Masón,* en los siguientes términos: "consiste también en que se trata de dar a entender, que precisamente la Materia y todas las cosas materiales, deben invariablemente apoyarse en la Firmeza y en la Energía de que pueda hacer uso el hombre; lo que indica que el Masón, para llegar hasta el momento solemne de ser reconocido y proclamado entre Columnas, fue necesario que demostrara ser Recto, Prudente y Discreto...".

En *Las Llaves del reino Interno,* su autor, Jorge Adoum, enfatiza que "La palabra Sagrada dada por el Venerable Maestro que se sienta al Oriente simboliza la Palabra Sagrada dada individualmente, a cada uno de nosotros, por el Espíritu de Verdad, por el Intimo YO SOY que igualmente se sienta o mora al Oriente u origen de nuestro ser...Debe ser luz inspiradora y vida como la luz del sol que sale del Oriente". Este mismo autor observa que "cada letra de la Palabra Sagrada debe ser objeto de una reflexión individual; por ejemplo, al meditar en los poderes y significado de la primera letra, el discípulo llegará por sus propios esfuerzos a encontrar la segunda, que es la que debe dar al instructor, en respuesta a la primera, para que se le juzgue digno de recibir la tercera que es de un género diferente de la primera".

Para referirse a las palabras secretas utilizadas por los masones, G. Bord expresa lo siguiente: "Es cierto que sin indiscreción es imposible adivinarlas y pueden ser medios para reconocerse entre iniciados. Dado que se puede y se debe decirlas en voz baja, ellos están más seguros que de los signos y contactos, que un ojo indiscreto puede ver, retener y reproducir".

A continuación transcribimos una interesante descripción de las palabras sagradas de los tres primeros grados de la Francmasonería, que presenta Juan Carlos Daza en su ya citado

Diccionario “la palabra del Aprendiz, se refiere a la cualidad de la fe que se adquiere con el reconocimiento de la fuerza de una realidad superior a la manifestación o esencia del universo, la cual es activa y operativa en todo ser. La palabra del Compañero, se refiere a la esperanza que establece el iniciado en la justicia de la Ley Universal que regula todos los seres y sus pensamientos y acciones. La palabra de Maestro, se refiere al verdadero amor que no muere, y que surge en el iniciado por la regeneración, pasando por la muerte a la muerte (el dos veces nacido) y naciendo a la conciencia de la vida del espíritu”.

En la Orden Francmasónica, esta Palabra Sagrada, que encontramos en cada Grado, ha sido admitida en todos los Rituales, con el mas sano propósito de lograr el reconocimiento pleno entre sus miembros, de manera que sin mayores dificultades cada quien pueda demostrar en primer lugar que es un Iniciado y además el grado que posee, si fuese necesario, sin consideraciones de origen o lugares de Iniciación.

“La Palabra Sagrada que el Aprendiz consigue como premio final de sus esfuerzos, expresa Aldo Lavagnini en el *Manual del Aprendiz,* después de haberse sometido a las pruebas de la Iniciación, muy lejos de ser una palabra sin sentido, tiene un significado profundo cuya comprensión y aplicación bien vale el esfuerzo que ha sido menester para conseguirla. Es una palabra que se da secretamente para que permanezca en el secreto de la conciencia y el Aprendiz haga de ella el uso fecundo que demuestra su compensación”.

La Palabra de Pase, tiene que ver, como su nombre lo indica, con un simbolismo, que al actuar como Santo y Seña, permite el ingreso a través de una puerta a un determinado espacio.

El Aprendiz, o sea el primer Grado de la Francmasonería, no tiene Palabra de Pase, según señalan algunos autores, por cuanto en Egipto, quien tuviese este primer grado, debía permanecer durante tres años en el interior de la Pirámide, sin ningún tipo de comunicación con el mundo profano; en el supuesto de que saliese de este recinto, le era imposible regresar, por no tener una palabra que le identificase y le sirviese de contraseña.

La Primera Palabra de Pase, la adquiere el Compañero Masón, en el acto de su juramentación como tal y su origen proviene de la contraseña que recibían los Soldados del Ejercito de Jefet, Capitán de los israelitas que custodiaban el campo, para impedir el pase de los miembros de la Tribu de Efraín, quienes al no poder identificarse resultaban muertos y arrojados al río Jordán. Con esta palabra se evita que haya infiltrados en las reuniones o Tenidas, a partir del segundo grado de la Francmasonería.

También en Masonería, se utiliza la Palabra Semestral**,** la cual fue dada por primera vez en el Gran Oriente de Francia el 28 de Octubre de 1773, el día de la instalación del Duque de Chartres. Se utiliza como un medio para probar la actividad entre los masones de una misma obediencia y es al mismo tiempo una consigna recordatoria de acción de trabajo de todo miembro de la Orden. Por lo general, el Gran Maestro, al formar la Cadena de Unión durante la celebración de las fiestas solsticiales (Junio y Diciembre) hace circular la palabra entre los miembros de la Orden presentes, la cual es remitida luego a todos las Logias pertenecientes a la Obediencia. Solo es conocida por los masones activos, es decir con la plenitud de sus derechos.

"La palabra es una fuerza de poder constructivo o destructivo", observa el Dr. Ramón Romero, en el *Manual practico y filosófico del Aprendiz Masón,* "construye cuando se incorpora; destruye cuando nace del odio o de la malevolencia...La palabra consoladora proyectada en el alma de rodillas de un enfermo, o desesperado, o en duro trance de amargura, levanta y salva. Invertid ahora esas palabras, destruid su amor con palabras que hieran su orgullo de hombre y veréis sin tardanza, un resultado contrario".

Uso de la Palabra

"El desarrollo moderno de la Masonería Especulativa hasta convertirse en una filosofía, ha proporcionado una forma perfecta al simbolismo de la palabra, no limitándose sino únicamente a la práctica como un medio de reconocimiento, pero elevado, en su relación con la leyenda del tercer grado, a la categoría de un símbolo". (*Enciclopedia de la Francmasonería*. A. Gallantin Mackey.) ..

Durante las Tenidas, solo los Maestros tiene el derecho a la Palabra y su utilización requiere de normas o de reglamentación especial, de manera que solo cometan errores en la búsqueda de la verdad, por lo que quien habla, siempre deberá dirigir su discurso al Oriente, pues solo allí podrá encontrarla.

Tomamos para una mejor explicación, lo que expresa Juan Carlos Daza al respecto: "El verbo está en el Oriente, y de él proviene para cada intervención la palabra, a donde vuelve al terminar, y su circulación (Venerable - Vigilantes - Venerable) constituye siempre una Escuadra,

es decir, busca la armonía y equidistancia evolutiva, del mismo modelo que todo uso de ella se hace de Pie y al orden, en signo de ser consciente del equilibrio que buscan sus palabras".

Es costumbre y así lo establecen las normas, que los Hermanos que se encuentran en el Oriente solicitan la palabra directamente al Venerable Maestro, mientras que el resto la piden a su respectivo Vigilante, quien a su vez informará al Venerable Maestro, para que este lo autorice. Los Vigilantes la solicitan directamente al Venerable Maestro.

Es importante destacar que cuando el Venerable Maestro abre los trabajos para dar inicio a la Tenida, con la expresión Silencio y en Logia, es obligación de cada uno de los asistentes de mantener el más absoluto silencio, mientras no sea autorizado para tomar la palabra, siguiendo el procedimiento antes señalado. De esta manera, el Masón se obliga a considerar cuidadosamente todo cuanto vaya a expresar en ese momento y a ser muy preciso en relación con sus exposiciones, de manera que el Equilibrio y la Unidad, estén siempre presentes.

Es importante reconocer que el silencio en el interior del Templo, durante la realización de una Tenida, es de gran relevancia porque puede considerarse como la visita al propio yo; es además una regla de purificación mental, de gran interés para corregir errores e incluso obcecaciones, es en definitiva una buena manera de lograr el equilibrio espiritual.

Touvia Goldstein, en su libro *La Francmasonería, preguntas y respuestas,* opina que "este impuesto sistema, (silencio del Aprendiz y del Compañero) que al principio le parece extraño al recién Iniciado, le parece extraño y hasta superfluo, es parte de la educación Masónica, del Pulimento de la Piedra Bruta y convierte al H∴ Masón en más tolerante, aprende a escuchar, a ser más preciso en sus términos, actitudes que, con la práctica dentro de los muros del Templo, finalmente la aplica en su vida cotidiana fuera de estos muros y lo hace destacarse en la sociedad".

De lo escrito por Federico Landaeta, en la recopilación de Planchas Masónicas, - *Masonería Dinámica* - , tomamos algunos interesantes conceptos para concluir este tema relacionado con la palabra y su empleo. "La palabra usada sabiamente conduce hacia el bien, hacia la fortaleza de espíritu, hacia el Amor y hacia la paz; usada erróneamente conduce a la concupiscencia, al odio, al rencor, a la debilidad, a la intranquilidad... Pitágoras, al igual que las escuelas Iniciáticas egipcias, imponía a sus discípulos la disciplina del silencio durante tres años, al término de los cuales el aspirante no solo estaba capacitado para callar sino que la

fecundidad del silencio le permitía profundizar en la meditación y la concentración, lo que a su vez les armaba de voluntad y sabiduría suficiente como para no pronunciar palabra alguna fuera de tono. Sus preguntas eran el producto de largas horas de discernimiento y sus respuestas por lo consiguiente".

Pasos.

Juan Carlos Daza, en el *Diccionario de la Francmasonería*, manifiesta que "El paso representa la marcha ordenada y medida del espacio. Buddha al nacer mide el universo dando siete pasos en cada dirección; y Vishnu con tres mide el espacio. En forma de escuadra, tienen carácter simbólico y es la forma de penetrar en la logia una vez abiertos los trabajos".

Los pasos en la Masonería, consisten en el avance mediante un determinado número de estos, de acuerdo al grado en que se esté trabajando, debiendo juntar siempre los talones, en forma de escuadra.

Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Abreviado de la Francmasonería,* indica que "El paso en escuadra simboliza que el masón debe marchar siempre rectamente por el camino de la virtud y de la perfección, desde el Occidente, lugar de las tinieblas, al Oriente, foco de donde sale la luz. Por su parte para A. Gallantin Mackey, "los pasos en la Masonería son simbólicos de respeto y veneración para el altar, que es de donde emana la luz masónica".

Pasos Perdidos.

Es el espacio físico que se encuentra inmediatamente antes del Atrio, el cual constituye la línea divisoria entre el mundo profano y el sagrado. De este término hablaremos con mayores detalles, en el Capitulo III referente al Templo Masónico.

Perjuro.

Se refiere en términos generales a toda persona que quebrante un juramento prestado, siendo Perjurio, todo juramento en falso. En el Derecho Penal el Perjurio, lo constituye todo falso testimonio hecho de una manera premeditada y bajo juramento en relación con un hecho. Dentro de la Orden Francmasónica, se considera al perjuro como un traidor e indigno de pertenecer a ella. En el juramento que presta el Candidato durante su iniciación acepta que si llegase a ser perjuro, el G∴A∴D∴U∴ y sus Hermanos se lo demanden.

Piedra Bruta

La Piedra Bruta o Piedra Tosca, se encuentra ubicada al pié de la Columna del Norte o columna B y nos manifiesta el estado de ignorancia que tiene el hombre como consecuencia de los vicios y las pasiones. El Masón desde el momento de su Iniciación tiene como labor fundamental, el pulirla con el martillo de la constancia y con el cincel de la voluntad, para convertirla en Piedra Cúbica o Labrada.

Es la imagen de la edad primitiva y como consecuencia de ello nos simboliza al hombre sin ningún tipo de instrucción y en su estado natural.

Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Enciclopédico Abreviado de la Masonería,* manifiesta que "La misión del Aprendiz es trabajar y estudiar para adquirir el conocimiento del simbolismo de su grado y su aplicación e interpretación filosófica. A este trabajo se le da el nombre de desbaste de la piedra bruta".

En el *Manual del Aprendiz,* de Aldo Lavagnini, para referirse al proceso de desbaste de la piedra bruta, leemos lo siguiente: "En este trabajo simbólico, el Aprendiz es a la vez obrero, materia prima e instrumento. El mismo es la piedra bruta, emblemática de su actualmente todavía muy imperfecto desarrollo, a la que tiene que convertir en una forma, o perfección interior, que se halla en estado latente dentro de esa imperfección evidente, de manera que pueda tomar y ocupar el lugar que le corresponde, de acuerdo con el Plan, en el edificio al que está destinada".

El autor antes señalado, en su obra *El Secreto Masónico*, destaca que "Para labrar y pulir la piedra, así como para darle o imprimir y grabar en ella una forma ideal determinada, el martillo sólo nos sirve en proporción de cómo se aplica, de una manera inteligente y disciplinada, sobre el cincel. Y la combinación de los dos instrumentos, expresando una idea o imagen ideal, hará de aquella misma piedra bruta (que puede ser inútilmente hecha pedazos con el solo martillo empleado sin la inteligencia constructiva una hermosa obra de arte que, como la venus del Milo y el Apolo de Belvedere, son evidencias de un genio inspirador".

Una interesante exposición nos presenta Federico Landaeta, en su obra *Masonería Dinámica, cuando* expresa: "Dejemos de actuar inconscientemente, despertemos a la realidad Masónica, pongamos manos a la obra y tallemos esa piedra bruta tan valiosa. Cumplamos nuestra obligación primordial: quitarnos las cadenas que los vicios y los convencionalismos nos

imponen y sometamos sin piedad a esos tiranos que nos esclavizan y subyugan, impidiéndonos tallar la piedra. Que podamos tallarla hábilmente para que la Luz pueda ser reflejada en todo su esplendor".

La piedra bruta no debe ser nada mas que un grueso guijarro abandonado a la entrada del Templo, nos apunta, el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, ni tampoco un símbolo al cual apenas se concede una ligera alusión; es necesario TRABAJARLA".

Del *Diccionario de la Francmasonería,* de Juan Carlos Daza extraemos lo siguiente: "Al proceso de la Iniciación se le denomina desbastar la piedra bruta. Esto es, en la piedra bruta (representación del desacralizado mundo profano) las asperezas y aristas son los egos e ilusiones que ponen freno a la evolución espiritual y que el aprendiz debe arrancar. El trabajo se lleva a cabo con el mazo (energía de la voluntad) y el cincel (acción bien dirigida o recta intención, siguiendo los dictados de su inteligencia esclarecida y las enseñanzas de la tradición), esfuerzos medidos con la regla de las veinticuatro divisiones (las horas del día provechosamente ocupadas)".

"Junto a la Columna **B** en el suelo, hay una piedra bruta, como se extrae de la cantera - dice el Dr. Pedro Barboza de la Torre, en el *Curso de Aprendiz Masón*, - No está aún trabajada. Simboliza el alma humana, áspera por sus imperfecciones, que desaparecerán cuando el Aprendiz la haya trabajado con el Mazo y el Cincel, que son los dos instrumentos simbólicos que recibe la noche de su recepción".

"La piedra constituye en si un potencial de fuerzas telúricas y determina todo un ritual de arte sagrado. Para mostrar que el hombre se perfecciona, se le compara a una piedra que de estado bruto llega al estado tallado" (J. P. Bayard, Le Monde Souterrain)

R. W. Mackey, en *El Simbolismo Masónico,* expresa lo siguiente: "La piedra basta o bruta, es el símbolo del hombre en estado natural, ignorante, rústico, que, como dice el autor latino, "se arrastra por la tierra como los animales del campo, obedeciendo sus sórdidos apetitos". Pero cuando la educación ha ejercido sus saludables influencias expandiendo el intelecto del hombre, refrenando sus pasiones hasta entonces indómitas y purificando su vida, se le representa entonces por medio de la piedra cúbica o terminada, que las diestras manos de los obreros han pulido y tallado para que ocupe un sitio adecuado en el edificio".

Manifiesta José Maria Ragón, en su extraordinaria obra *La masonería Oculta y la Iniciación Hermética,* que "El artista ha de trabajar en un cuerpo creado por la naturaleza, en el

que ésta haya unido el azufre con el mercurio, cuyos dos cuerpos debe él separar, y luego purificar para volverlo nuevamente a unir. Este cuerpo se llama Piedra Bruta, piedra bruta que es la misma que tratan de pulimentar los masones, arrancando de ella todo lo superfluo, a cuyo acto se denomina en masonería destrucción de los vicios".

La piedra bruta es en definitiva, la más autentica representación simbólica de la personalidad y del carácter del hombre, cuando este se encuentra en estado de imperfección, es decir rodeado de vicios y pasiones, y al mismo tiempo cargado de ignorancia. El desbaste de la piedra bruta, llena de asperezas e imperfecciones, es una de las razones fundamentales de la Iniciación Masónica, y el Aprendiz lo logra, mediante el trabajo, el estudio y con la practica de las virtudes, para alcanzar una educación ejemplar y purificar su corazón en el levantamiento de su templo espiritual.

Piedra Cúbica.

La Piedra Cúbica se encuentra ubicada junto a la columna **J** y simboliza al hombre civilizado, al masón que se ha dedicado a desbastar la piedra bruta hasta lograr pulirla. Constituye uno de los más relevantes e instructivos emblemas de la Masonería.

Aldo Lavagnini en el *Manual del Aprendiz,* expresa que "El Templo y la Piedra Cúbica son una misma cosa: el ideal que debemos realizar individualmente y en nuestra vida esforzándonos en superar nuestros defectos y debilidades, y en vencer y dominar nuestros vicios, instintos y pasiones, que son las asperezas de la piedra bruta que representa nuestro estado de imperfección".

En el R∴E∴A∴A∴ se encuentra a la derecha de la columna **J,** - afirma Juan Carlos Daza, - simbolizando al Iniciado o al hombre civilizado, y es emblema de los conocimientos humanos. La Piedra Cúbica está orientada como la piedra del Altar (hacia los cuatro puntos cardinales)... Si la piedra bruta representa la responsabilidad individual ante uno mismo, la piedra cúbica es la relación entre otras piedras respecto a la estructura superior a la que pertenece".

La Piedra Cúbica tiene forma de Cubo, emblema de la estabilidad, y viene a significar, que todos los propósitos que hemos albergado se encuentran realizados, sin embargo, conviene hacer referencia a la llamada Piedra Piramidal o Puntiaguda, que es aquella sobre la cual trabajan los Maestros Masones y constituye el símbolo de la Piedra Filosofal, compuesta

por un cubo, coronado con una pirámide de cuatro caras, para representar el final de la Iniciación. El cuaternario, que nos presenta el Cubo, es decir el agua, la tierra, el fuego y el aire, se corona con el divino ternario, con un vértice que es la Quinta Esencia, el quinto elemento de los alquimistas. Al respecto Juan Carlos Daza, expresa: “En el centro del Templo encontramos la piedra fundamental (o de fundamento) que corresponde al Altar y que es el reflejo terrestre de la piedra angular o piedra cimera, de carácter celeste y situada en clave de bóveda. Teniendo en cuenta la analogía entre iniciación y construcción, existe relación simbólica entre la piedra angular y la piedra cúbica en punta, ya que ambas se refieren al mismo carácter ontologico y metafísico, ambas simbolizan el acabado y perfección de la obra, su coronamiento vertical.

En el *Simbolismo Francmasónico,* de R: W. Mackey, leemos lo siguiente:”La Piedra Cúbica, hecha para ocupar un lugar determinado del templo, no sólo simboliza la perfección humana, sino que cuando nos referimos a la forma de prepararla, representa también las especies de perfección resultantes de la concordia y de la unión de los hombres en la sociedad. En realidad es un símbolo de carácter social de la institución”.

En cuanto a la Piedra Cúbica**,** el Dr. Pedro Barboza de la Torre, en el Curso de Aprendiz Masón, deja constancia de que “la piedra bruta debe ser convertida, por el trabajo individual de cada uno en su propia alma, en una Piedra Cúbica perfecta, pulida, representación del alma liberada de las pasiones que degradan y de los vicios que retardan el progreso del hombre y son la causa de los peores males de la Humanidad”.

Es en definitiva la manifestación de los conocimientos humanos y del hombre verdaderamente civilizado, tiene forma de cubo, y como lo manifiesta Serge Raynaud de la Ferierre, es el símbolo del dominio del adepto sobre los elementos y sus seres (Salamandras para el Fuego, Gnomos para la tierra, Silfos y Sílfides para el aire y Ondinas para el agua).

Pieza de Arquitectura.

Es el nombre que se da a los trabajos realizados por los miembros de la Orden, en forma de discursos o de trabajos literarios, pero siempre referidos a temas masónicos.

Plancha.

Es el nombre simbólico que se da a los documentos Masónicos, especialmente a los utilizados para convocar a las reuniones y a las actas de los trabajos de las Logias. Son

comunicaciones oficiales emitidas por las Logias o que son recibidas de otras. Es un escrito que generalmente se lee en la logia, durante los trabajos, así como también una comunicación que se envía a un miembro de la Orden, a una Logia o a la Gran Logia.

Plancha, es por lo general el resumen de los asuntos tratados durante las Tenidas efectuadas en las Logias, en este caso se denomina trazado del Acta de la Tenida y proviene de PLANCHE cuya traducción es tabla y TRACEE, delineado.

También es interpretado por algunos estudiosos de la materia, como A. Gallantin Mackey, como "la tabla en la cual se delinean los planos de la Logia. Los planos y diseños del tablero del Maestro, por los cuales se erige el edificio, son en la Masonería Especulativa, simbólicamente referentes a los planos morales y designios de la vida por los cuales debemos construir nuestro templo espiritual y en cuya dirección se nos instruye por alguna autoridad Divina reconocida".

Plomada (Perpendicular)

Desde el punto de vista profano, la plomada esta constituida por una pesa, generalmente de plomo, suspendida por un cordel o cuerda, que es utilizada por los albañiles para cerciorarse de la verticalidad o perpendicularidad de un objeto en relación con el horizonte. En la Francmasonería constituye un importante símbolo que representa la rectitud que debe caracterizar la conducta de todos los miembros de la Orden, sin excepción de ningún tipo. También se indica, que es por igual un emblema de la equidad y de la justicia que debe prevalecer en todo juicio masónico.

A. Gallantin Mackey en la *Enciclopedia de la Francmasonería, expresa* lo siguiente: "La perpendicular en el sentido geométrico significa lo que es vertical y derecho, sin inclinarse a uno u otro lado. En el sentido figurativo y simbólico, transmite la significación de Justicia, Fortaleza, Prudencia y Templanza. La Justicia, que no se inclina a otro lado sino al de la Verdad; la Fortaleza, que no cede ante ningún ataque adverso; la Prudencia, que siempre prosigue por la senda recta de la integridad; la Templanza, que no se desvía por el apetito de las pasiones".

El autor antes citado afirma que "es el símbolo de la rectitud de conducta, e inculca esa integridad debida, y senda sin desvío de la rectitud moral que sólo distinguen al hombre bueno y justo" mientras que para Lorenzo Frau Abrines en el *Diccionario Enciclopédico Abreviado de*

la Masonería, simboliza la atracción, la rectitud que debe resplandecer en todos los actos y juicios de un buen masón, y es también emblema de la justicia y equidad que han de tener todos los fallos emanados de los tribunales masónicos".

Resulta muy interesante la explicación que nos da Juan Carlos Daza, en su *Diccionario de la Francmasonería*, cuando expresa: "la verticalidad de la plomada que cae a peso en dirección al centro de la tierra, señala la profundidad del conocimiento que penetra hasta lo más recóndito de la conciencia del hombre, iluminando los aspectos más oscuros de ésta, los cuales encontramos siguiendo la fórmula alquímica V.I.T.R.I.O.L. (**V**isita el **I**nterior de la **T**ierra y **R**ectificando **E**ncontrarás la **P**iedra **O**culta").

En el *Secreto Masónico* de Aldo Lavagnini, nos encontramos con una precisa información sobre este importante símbolo, cuando afirma entre otras cosas, que "la plomada es el instrumento que indica constantemente la línea vertical, o sea la dirección del progreso o crecimiento evolutivo que, como el propio crecimiento de las plantas, siempre se verifica por medio del esfuerzo ascensional en sentido opuesto a la fuerza de gravedad... Intelectualmente la plomada indica percepción, o sea la facultad más baja, que más directamente nos relaciona con el mundo exterior (simbólicamente la tierra) en el cual se hallan a la vez las fundaciones de nuestra existencia material y de nuestro crecimiento intelectual. Así como el peso de la plomada se dirige hacía la tierra, y de esta manera mantiene verticalmente en perfecta tensión la cuerda que sostiene la mano (emblema de la conciencia humana y de sus facultades), así igualmente el organismo físico del hombre (que corresponde con el plomo de la plomada) localiza la atención de la conciencia hacia el mundo objetivo y procura la necesaria tensión de todas las facultades en esa dirección".

En el *programa de docencia para el grado de Aprendiz de* la Gran Logia de Venezuela, se establece que la Plomada y el Nivel son estudiados juntos, por cuanto actúan sinérgicamente, ya que mientras el segundo - el nivel - sirve para colocar la hilada horizontalmente, la Plomada, sirve para construir el edificio con la verticalidad precisa. Ambos "son el símbolo de la Igualdad de posición, no de esa igualdad de posición civil o social que sueñan los utópicos, sino de la gran igualdad Moral y Física que afecta a todos los seres humanos como hijos de un padre común, el Gran Arquitecto del Universo, que hace que el sol brille y que la lluvia se derrame por igual sobre todos y que ha señalado que el destino universal

de la humanidad, sea la Muerte, la cual como niveladora de todas las grandezas humanas, visite lo mismo el lujoso palacio de los príncipes como la humilde choza del labriego".

"La Plomada es el símbolo de la rectitud de la conducta", nos manifiesta R. W. Mackey en *El Simbolismo Francmasónico,* y enseña esa honradez de vida y esa rectitud moral invariable que son los distintivos del hombre justo y bueno. Así como el albañil erige su edificio temporal observando la verticalidad que marca la plomada sin desviarse ni a la derecha ni a la izquierda, del mismo modo el francmasón especulativo, guiado por los principios infalibles de la rectitud y de la verdad que le enseñaran las doctrinas simbólicas del mismo utensilio de trabajo, persigue firmemente la verdad, sin doblegarse ante los reveses de la fortuna y de la adversidad, ni ceder a las seducciones de la prosperidad".

"De la misma forma que el peso de la plomada se dirige hacia tierra manteniendo en perfecta tensión la cuerda que permite levantar a plomo una pared, debe el hombre levantar el edificio individual de sus conocimientos y moralidad, elevándose sobre la gravedad de sus instintos y pasiones". *(Diccionario Esotérico Zaniah)*

La plomada es la Joya del Segundo Vigilante y tiene un importante significado por cuanto nos lleva a pensar fundamentalmente en la constante superación y en la elevación de ideales del miembro de la Orden, que unido a su condición emblemática de la Justicia, nos permite pensar en la verticalidad que debe caracterizar a todo Masón en su conducta ciudadana, como ejemplo ante la sociedad en que se desenvuelve, así como ante su familia y ante sus hermanos.

Profano.

Proviene de las palabras latinas, pro y fanum, cuyo significado es antes o fuera del Templo y se aplica a todas aquellas personas que no han sido iniciados en la Masonería. Antiguamente al "profanus" no le era permitido entrar al Templo y contemplar los misterios.

En ocasiones, cuando se habla en reuniones donde asisten personas extrañas a la Orden, es posible que haya una mala interpretación de esta palabra, si se toman en cuenta las diversas acepciones contempladas en los Diccionarios. Algunos la definen como "lo contrario al respeto debido a las cosas sagradas"; en otros definen con esta palabra al "inmodesto o deshonesto" o "el que no entiende una ciencia". Sin embargo para los masones, el verdadero

sentido es el anteriormente expresado que se acerca más al de “persona no iniciada en un misterio”. (Dicc. Larousse)

En el himno de Orfeo, el cual según señalan muchas obras era contado en los Misterios de Eleusis, aparece la siguiente frase: “me refiero a aquellos a quienes le es licito, pero dejad que las puertas se cierren contra el profano”.

Los miembros de la Orden deben ser muy cuidadosos en guardar todas las reservas necesarias en relación con el trato con los profanos y el conocimiento sobre la Orden, sin embargo intentarán cuando lo consideren apropiado, atraerlos “desvaneciendo sus prejuicios y errores acerca de la Institución”.

La acepción primaria e inofensiva de la palabra profano es la de no estar iniciado y es bajo este punto de vista que la Masonería la emplea, para designar a quienes no se han iniciado como Masones, por lo que constituye un vocablo técnico en el dialecto de la Orden, tal como lo expresa el Dr. Pedro Barboza de la Torre, en el *Curso de Aprendiz Masón*: “La expresión caballero profano no tiene intención despectiva ni religiosa. Pro quiere decir antes y fanus, templo. Profano expresa, antes de entrar al Templo. Dicho de otro modo, caballero profano, significa el caballero que no se ha recibido masón”.

Como se indicó antes esta palabra en su empleo ordinario significa aquel que es irreligioso e irreverente, pero en su adaptación técnica se aplica a quienes son ignorantes de los Ritos Sagrados.

Pro-tempore.

Esta expresión es similar en su empleo a per tempore, y su significado es por tiempo o temporalmente. Es utilizado para señalar cuando un miembro de una Logia está desempeñando un cargo de manera provisional, por ausencia de su titular. Es importante que cuando esto suceda, el Secretario, Guarda Sello y Timbre, deje constancia en el Trazado de la Tenida, la condición de temporal de un cargo cuando el titular este ausente, debiendo colocar después del nombre la expresión p.∴ t.∴

Puerta.

La puerta es el lugar de entrada o de salida de todo aposento o sitio cerrado o también el elemento arquitectónico que facilita el paso entre dos áreas separadas por algún tipo de cierre.

Desde el punto de vista masónico es la abertura que comunica dos mundos, es decir el sagrado y el profano.

Para Juan Carlos Daza, “la puerta de la logia es por si misma un templo; sus dos columnas y el alquitrabe representan el ternario y el elemento fundamental de toda construcción”. Este mismo autor, en su *Diccionario de la Francmasonería* manifiesta que “en la ceremonia de iniciación, el recipiendario traspasa la primera puerta al ser despojado de los metales”... Esta puerta es muy baja, no como signo de humildad, sino para señalar la dificultad del paso del mundo profano al iniciatico, así como que, muerto a la vida profana, renace a una vida nueva como el niño que viene al mundo y comienza a aprender a andar avanzando primero a gatas.

En el cuadro o tapiz, están trazadas tres puertas con sus correspondientes ventanas, en el Oriente, Occidente y Mediodía, representadas en la logia por las Tres Luces, las cuales son traspasadas, en la medida en que el Recipiendario supera las pruebas que se le presentan durante su Iniciación. Ciertos autores denominan a la puerta del templo, como puerta de Occidente, por cuanto es precisamente en ese lugar, donde el Sol se oculta cada día y al desaparecer la Luz, toman el dominio las tinieblas y como consecuencia el mundo profano.

En el *Diccionario Enciclopédico Abreviado,* de Lorenzo Frau Abrines, destaca que “en el Simbolismo místico se ha concedido gran importancia y significación a las puertas, haciéndolas figurar como emblema de la gracia y de la inteligencia, por lo que se encuentran representadas en el trazado de algunos grados, y muy especialmente en los simbólicos. En el primer grado, las tres puertas con sus correspondientes ventanas que se ven al Oriente, al Occidente y al Mediodía, figuran los tres puntos del firmamento donde se muestra el Sol y por las cuales se introduce la luz para iluminar el templo”.

Para Jorge Adoum, en *Las Llaves del Reino Interno*, “La puerta del templo es la primera estancia en la iniciación interna; para aprender los misterios del espíritu, se debe entrar al templo interior en donde están los ocultos tesoros”.

En *La Logia Universal,* su autor Orlando Solano Barcenas, para referirse a la puerta del templo, escribe que “su forma, su situación y su orientación, traducen una serie de escogencias de valores espirituales y culturales que, en su simbolismo, sirven para diferenciar el espacio sagrado del Templo Masónico. Fija ella la derecha y la izquierda del Templo, direcciones simbólicas que traducen, la base del triangulo que fija la jerarquía del Taller. Representa la

aurora, porque en su umbral se acuesta el Sol, con el anuncio de las tinieblas del mundo profano. Su umbral, participa también de la sacralidad al separar y definir el interno territorio sagrado, vedado a los intrusos, a los profanos".

En el Templo de Salomón, según queda establecido en el *Libro Primero de los Reyes,* al igual que en la mayoría de los templos o antiguos santuarios, cuyas características eran similares, había un Pórtico o Ulam de 20 codos de ancho, por 10 de largo y 30 de alto, además del Lugar Santo o Heijal o Hekal y el Sancta Santorum o Debir. Delante del Pórtico había dos grandes columnas de bronce o revestidas de él, que constituían la Puerta del Templo, que no tenían razón estructural alguna y cuya intención era estrictamente simbólica.

La construcción de los templos, nos dice Diego Rodríguez Mariño, en su obra *Los Maestros Constructores,* "trata de reproducir el arquetipo celestial a partir de un punto central, el centro místico. Luego se orientan hacia los cuatro puntos cardinales, especialmente hacia el Oriente, punto sobre el que Orígenes expresara: ... manifiesta evidentemente que tenemos que crear para ese lado, que es el símbolo del alma contemplando el nacimiento de la verdadera luz".

Del análisis de lo expuesto por una diversidad de autores, se podría pensar que el Templo Masónico, visto como se nos presenta en la actualidad, comienza en las dos Columnas que se encuentran en el Occidente, es decir que la Puerta se abre entre las Columnas B y J, y que el Atrio podía ser el espacio que se encuentra entre la Puerta Física del Templo y las señaladas Columnas. Otra consideración nos llevaría a pensar que las Columnas se coloquen a la izquierda de la Puerta, al Norte, la primera de estas, es decir la que ostenta la letra **B**, y a la derecha o sea al Sur, la marcada con la letra **J.** Así lo expresa Edgar Perramon, en el *Breve Manual Masónico:* "A la entrada, estaban dos Columnas, **B** (la fuerza) y **J** (la belleza), sobre las cuales se encontraban el Universo y una Granada, ligeramente abierta como símbolo de madurez. Así lo encontramos también, en el *Templo del Rey Salomón,* de E. Raymond Capt; en *Mis tres Pasos* de Pedro Camacho Roncal. Así lo expresa Jorge Adoum, en *El Aprendiz y sus Misterios,* cuando refiere "entre ambas columnas se halla la puerta del Templo". En los mismos términos, lo afirma Alec Melor, en su obra *La Encrucijada de la Masonería, Tomo II*: "La puerta de la Logia se halla a Occidente, es decir, frente al Oriente, entre dos columnas con capiteles ornados de lis y coronadas de manzanas y granadas simbolizando la familia masónica".

Recepción.

Es la ceremonia que realizan las logias cuando admiten en su seno un nuevo miembro de la Orden, a través de la Iniciación. Este proceso debe ser cuidadosamente planificado y ejecutado, de manera que quienes ingresen a la Orden, se sientan verdaderamente complacidos y conserven para siempre el mas grato de los recuerdos de ese importante suceso; para ello es imprescindible que el Venerable Maestro de la Logia, así como el resto de los integrantes, cumplan de manera estricta con el contenido del Ritual.

Es importante antes de toda Recepción o Iniciación, que el Venerable Maestro y todos los miembros de la Logia que deban realizar trabajos específicos durante la Ceremonia, hayan estudiado cada uno de los pasos a seguir y el papel que les corresponde desempeñar, de manera que no hayan improvisaciones y todo el proceso se realice con la mayor armonía, conocimiento, disciplina y orden

También es un acto de Recepción, cuando un miembro de la Orden pasa de un grado a otro superior en una ceremonia planificada y ejecutada de acuerdo al Ritual correspondiente.

Recipiendario.

Es el Aspirante que da inicia a las pruebas el día de su recepción como Aprendiz Masón. Una vez que el Aspirante sale de la Cámara o Cuarto de Reflexiones, pobre, ciego y mudo, pero atraído de manera irresistible por la Gran Luz, se presenta a la puerta del Templo, donde es recibido después de cumplido el proceso inicial y reflexionado sobre sus derechos entre los hombres, para con sus iguales, y para con Dios, y continua siendo Recipiendario, hasta el momento del Juramento, pues de allí en adelante es un Neófito.

Durante la ceremonia de Iniciación, es muy importante que los Expertos, presten especial atención al llamado traje de Recipiendario, utilizado por el Aspirante en el momento de entrar al Cuarto de Reflexiones, por el extraordinario significado que tienen cada uno de los elementos que lo conforman, cuya explicación deberá dar el Venerable Maestro en el momento en que corresponda.

Recreación

Este término según nos enseña Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Enciclopédico Abreviado de la Francmasonería*, consiste en la "suspensión momentánea de los trabajos. Durante la recreación, los hermanos pueden comunicarse entre si, pasar de una columna a otra y hasta salir momentáneamente del templo sin previo permiso, a no ser que el Venerable Maestro lo haya prohibido expresamente". En conclusión, la Recreación es la suspensión temporal de los trabajos de una logia, para realizar una determinada tarea, antes de continuar con los mismos.

Como lo manifiesta Juan Carlos Daza, "esta se utiliza para atender una emergencia, reorganizar la decoración con ocasión de una ceremonia especial, para tener un breve descanso tras horas de trabajo, en los intervalos entre brindis durante los banquetes, etc". La transición entre el cese del trabajo con el ritual al inicio de la recreación, se realiza a través del anuncio que hace el Venerable Maestro y el golpe de su mallete, el cual es repetido por los dos Vigilantes. El reinicio o reanudación de los trabajos se ejecuta de la misma forma. Es conveniente destacar que cuando esta acción se vaya a ejecutar, cualquiera que sea la causa, el Venerable Maestro deberá anunciar que "a golpe de mallete... "y no como se observa en algunas ocasiones al expresar que "a SIMPLE golpe de mallete los trabajos....." No existe el Golpe de Mallete Simple como tampoco el Compuesto. Debe decirse "a Golpe de Mallete" o "a Golpe de Mallete con la Batería en que se está trabajando", En estos mismo términos deben anunciarlo también los Vigilantes.

Es también una importante tarea que realiza el Segundo Vigilante cuando "conduce a los obreros de los trabajos a la recreación y luego traerlos de nuevo para que el Venerable Maestro saque honra y provecho". En este sentido el Dr. Pedro Barboza de la Torre, destaca que esta expresión se utiliza cuando el Venerable Maestro "prescinde del ritmo litúrgico, para actuar consumiendo menos tiempo. Es lo que en el mundo profano conocemos como mesa redonda, para lo cual se hace necesario que los Maestros de Ceremonia, cierren el Libro de la Ley, que está en el Ara y apaguen las Estrellas. Se llama entonces Trabajos de Recreación".

Regla de 24´

La Regla de 24 pulgadas, es considerada como uno de los tres instrumentos fundamentales del Aprendiz Masón, junto con el Mazo y el Cincel. Esta Regla según lo

establece el *Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz*, de la Gran Logia de Venezuela, “sirve para medir nuestro trabajo y representa las 24 horas del día, el cual debe ser dividido en tres partes iguales: Una parte para el desarrollo espiritual y para asistir a un amigo, en sus necesidades, sin detrimento para nosotros ni nuestros familiares: Otra parte para nuestro trabajo usual, y la tercera para el descanso y la recreación”. Enseña al Masón, el camino recto del deber y junto con el Nivel conforman la Escuadra, importante símbolo de la Orden Francmasónica, el cual se describe con detalles en el presente trabajo

La Regla de 24 pulgadas, simboliza la perfección, así como los principios, las leyes, y todo cuanto permite al hombre el dominio de la inteligencia y la moral. El Aprendiz se vale de ella para medir y trazar su obra.

Arturo Powell, en uno de los capítulos de su obra *La Magia de la Francmasonería,* hace una interesante descripción de los instrumentos de trabajo del Aprendiz Masón y manifiesta que la “Regla de 24 pulgadas que se emplea para medir y planear la obra, corresponde a la Sabiduría del Venerable Maestro, quien también ha de medir y planear cuando dirige”. Mas adelante señala que “La Regla de 24 pulgadas sólo puede emplearse bien cuando está estacionaria; mientras que los otros instrumentos sólo son útiles cuando se ponen en movimiento. La Regla es rígida, inflexible y fija; además, su longitud se ha determinado de una vez para siempre**:** los otros dos esencialmente móviles, flexibles y capaces de adaptarse infinitamente a las necesidades del trabajo y del operario. La Regla es impersonal, mientras que en el Mazo y el Cincel se infunde la personalidad del individuo que con ellos trabaja”.

En el Secreto Masónico, de Aldo Lavagnini leemos lo siguiente: “Todos tenemos, pues, indudablemente el mismo tiempo**:** sobre este punto no puede haber desigualdad o injusticia ninguna entre los hombres. Pero, del empleo más sabio y equilibrado que cada cual sepa hacer de las 24 horas que diariamente se le proveen, depende mucho de lo que suele llamar fortuna, además del éxito y de la prosperidad individual. Por lo tanto, es de la mayor importancia aprender el uso constructivo y mejor de cada una de esas 24 pulgadas de la regla diaria, sin exceder en ninguna intemperancia, que siempre nos robaría alguna buena oportunidad...Todo exceso, y toda falta de equilibrio en el uso más armónico de esas 24 horas, es de por si una intemperancia, y en nuestra vida la causa de alguna imperfección, así como de todo fracaso”.

Este mismo autor destaca que faltar a un compromiso, o bien presentarse mas tarde del tiempo convenido (toda vez que no haya una razón verdaderamente grave y que no pudo

preverse), es también un robo que uno les hace prácticamente a los demás, con hacerse esperar; además de indicar en la misma persona una falta de orden y de armonía y una inconsistencia de principios y de carácter. Pues, el uso del tiempo con exactitud y precisión, así como una absoluta formalidad en todos los diferentes deberes y compromisos, son elementos fundamentales del carácter individual, cuya perfecta construcción nos enseña la Masonería:

Para Juan Carlos Daza, “La regla, en unión con el compás, indica la capacidad de dar cada paso en relación al Ideal que le inspira; es la medida de la conciencia intima del Ser. La regla, junto a la escuadra, representa la rectificación de los actos con arreglo a la capacidad, y que, el fin no justifica los medios, sino que siempre participa de éstos por lo que se refiere a su realización. Los medios para el masón han de estar en armonía con la finalidad”.

En la Masonería Masculina, - expresa C. W. Leadbeater, en *Los Grandes Secretos de la Masonería,* - se considera la Regla de 24 pulgadas, como indicador de la medida del tiempo, para recordarle que no ha de malgastar las horas del día en la ociosidad y el egoísmo, sino parte de ellas en la meditación y estudio y parte en el trabajo, recreo y descanso. En la Comasonería añadimos que **“**todo se ha de hacer en beneficio de la humanidad”**.**

Como puede observarse la mayoría de los autores coinciden en resaltar el importante significado de la Regla de 24 pulgadas como instrumento fundamental para el trabajo perseverante del Aprendiz Masón, especialmente en lo que se refiere a la distribución apropiada de las 24 horas del día, de las cuales ocho deben emplearse en la ejecución de trabajos o tareas; ocho para los ejercicios físicos y mentales y ocho para el descanso. Algunos estudiosos de la Obra Masónica también relacionan esta distribución con las tres fases del día, es decir la mañana, la tarde y la noche; otros la concuerdan con las Tres Dignidades de la Logia, por ser ellos los encargados de organizar, distribuir y vigilar las actividades de sus miembros. Finalmente, es importante destacar que la Regla de 24 pulgadas debe señalar y recordar al Iniciado en la Orden, - al autentico Masón, - la estricta obligación que ha contraído de no separarse jamás del camino recto e inflexible, del deber y del derecho, para alcanzar la perfectibilidad.

Retejar

Es el examen a que es sometido todo Masón, cuando es desconocido por los miembros de la Logia, para poder incorporarse a los trabajos o Tenida. Por lo general esta tarea es

realizada por los Maestros Expertos, cuando un visitador desea asistir a la tenida, antes de pasar al interior del Templo.

Ritual.

Los libros que contienen el orden, las formulas y demás instrucciones necesarias para la práctica uniforme y regular de los trabajos masónicos en general, constituyen los Rituales. La adopción y la aprobación de los Rituales es potestad de la autoridad superior del Rito de cada Cuerpo o Potencia Jurisdiccional.

El método de apertura y clausura de la Logia, de conferir los grados, de instalación y otros deberes, constituye el sistema de ceremonias al que se le da el titulo de Ritual. En cada una de las jurisdicciones masónicas, se requiere por orden superior, que el Ritual sea el mismo.

Todos los miembros de una Logia deben tener su ejemplar del Ritual y utilizarlo en las Tenidas cada vez que sea necesario y oportuno, pues es preferible que las Dignidades y los Oficiales den lectura al mismo, para seguir los pasos que estén pautados en cada momento y circunstancia de la ceremonia, en lugar de intentar memorizar, por cuanto se corre el riesgo de que se cambien y se modifiquen los términos y los diálogos que le dan solemnidad al acto.

Los Venerables Maestros y todos los miembros de la Logia que tomen parte en las ceremonias, deben leer y estudiar a fondo los rituales, e incluso practicarlos, pues sólo de esa manera estarán en capacidad de poder ejecutar de manera eficiente las celebraciones. Todo trabajo ritualistico debe realizarse de una manera rigurosa y sin ningún tipo de exageraciones. Especial cuidado debe tenerse en las Tenidas de Iniciación, en las cuales los miembros de la Logia que intervienen, deben comportarse con la mayor circunspección y evitar herir susceptibilidades del Candidato.

Jorge Adoum en *Las Llaves del reino Interno,* expresa que “El Ritual del primer grado es la realización del ideal o del espíritu masónico; es la exteriorización de la divinidad interna en el hombre o en otros términos es un medio para ayudar al hombre a su unión consciente con su Dios Interior, con su Intimo, fin buscado por todas las religiones esotéricas del mundo e ignorado por las exotéricas”.

Algunos autores señalan que los Rituales se conocen a partir de la época de transición de la Masonería Operativa a la Especulativa y se dice que se trató del Manuscrito de los Archivos de Edimburgo, cuya fecha de aparición parece ser el año de 1696, sin embargo

conviene destacar que fue en Francia entre los años 1778 y 1787, cuando apareció un Ritual con un contenido semejante al que hoy en día utiliza la Francmasonería, posteriormente en el año 1815, aparecen por primera vez los Rituales masónicos en Inglaterra. .

Es de interés dejar bien claro que los Rituales en la Masonería están integrados por escenas y diálogos, que en la medida en que se ejecutan van acondicionando a quienes asisten a una Tenida, a comprender que los actos Masónicos se diferencian de los profanos, en que en la unión en torno a las situaciones que se presentan, debe haber una vibración que les envuelve y les hace sentirse mas Hermanos y para ello es necesario vivir intensamente cada momento en la reunión. Cuando esto no sucede y el Ritual no se cumple a cabalidad, la Tenida no será más que una reunión vacía como cualquier otra actividad profana o comparable incluso con un acto teatral, sin ningún tipo de significación y se convierte por lo general en un motivo valido de alejamiento de quienes buscan en la Masonería una autentica Orden Iniciatica.

De la cartelera de la Logia Manuel Manrique Nº 198, San Carlos, Estado Cojedes, tomamos la siguiente leyenda: “Los Rituales y Ceremonias son el medio de canalizar las Fuerzas Espirituales, pero ellos en si, no crean espiritualidad, como el canal no crea el agua que conduce. La Espiritualidad es el fruto de la práctica. El ceremonial sin una conducta recta, es una hipocresía”.

Reciben también el nombre de LITURGIA y se refieren al libro o documento donde están incluidas todas las instrucciones que son necesarias para la realización uniforme y de manera regular de los trabajos y de las ceremonias masónicas en general.

En cada grado de la Francmasonería existe un Ritual que contempla el conjunto de ceremonias, actividades, marchas, signos e incluso palabras que es necesario ejecutar o pronunciar en los lugares y momentos determinados, sin ningún tipo de alteraciones ni modificaciones.

Arturo Powel, en una obra muy interesante cuyo titulo es *La Magia de la* Francmasonería, nos dice algo que debe ser motivo permanente de reflexión cuando sea necesario trabajar en la Logia: “Cuan admirable es la tradición de que las palabras de nuestro ritual han de repetirse sin añadir, omitir ni alterar nada, porque la mayoría de las sentencias se han redactado en forma perfecta, que cualquier variación rompería sonoridad o malearía su significación”. Expresa además que “El antiguo dicho inglés de que una cosa bella proporciona goce eterno, puede aplicarse a las sencillas y profundas palabras de nuestro

ritual, porque se da el caso de que, a pesar de ser oídas continuamente todos los años en las diferentes ceremonias, nunca pierden su atractivo ni cansan ni envejecen; antes bien, su belleza, su majestad y su significación aumentan a medida que nos familiarizamos con ellas, lo cual es una verdadera prueba de suprema literatura, de satisfacción ética y de religioso significado".

En un interesante trabajo presentado en la Logia Sol de Yaracuy N° 176, establecida en San Felipe, Estado Yaracuy, por su autor Jairo Cardoso Rodríguez, miembro de la Orden, expresa lo siguiente "se creará una tremenda resonancia armónica, cuando todos y cada uno de los Queridos Hermanos presentes en un acto o trabajo masónico, ejecuten en forma correcta y en el instante adecuado, las acciones que le corresponden dentro de los Rituales, por cuanto en ese momento existe una gran coincidencia de pensamientos, es decir una gran emisión de ondas simultaneas, que son la consecuencia de la Armonía que produce una gran satisfacción en cada uno de los presentes".

En relación con este término el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, manifiesta lo siguiente: "El ritual masónico demanda estar únicamente entre Iniciados y tomar una multitud de precauciones, casi mágicas; ello es justamente para dar a respetar los Ritos que datan de milenios, el maestro da los golpes que repiten los Vigilantes. A este llamado al Gran Arquitecto del Universo, el Espíritu Superior, desciende de en medio de un silencio religioso y no podrá olvidarse esta presencia invisible al respetar y, sobre todo, al recordar la razón de esa reunión...".

Para Andres Cassard "un verdadero conocimiento del Ritual constituye lo que técnicamente llamamos en Masonería un perfecto masón".

En cada una de las jurisdicciones masónicas se requiere, por orden superior que el ritual sea el mismo; aunque difiere más o menos en los diferentes Ritos y jurisdicciones; pero esto no afecta la universalidad de la Masonería, pues el ritual es únicamente la forma externa o extrínseca. La doctrina de la Francmasonería es en todas partes la misma".

El Ritual, es en definitiva la base fundamental de todo trabajo en Logia, donde sea necesaria una autentica compenetración con los alcances de la filosofía masónica cuya finalidad lo constituye la autorrealización del individuo y la prosecución de la excelencia humana.

Rojo.

El ritual del grado de Aprendiz, en relación con la decoración de la Logia, nos indica que las "paredes deben estar tapizadas o con colgaduras en rojo o pintadas de ese color. ¿Por qué ese color? Se dice que el color rojo con que están pintadas las paredes del Templo, se refiere al fuego que era el símbolo de la regeneración y purificación de las almas. Es también afecto, caridad y entusiasmo por la beneficencia. El *Diccionario Esotérico Zaniath*, indica que el color rojo simboliza la valentía, osadía, virilidad y calor. Ha sido siempre asociado a distintivos varoniles, especialmente por los etruscos e hindúes. Representa el cuarto principio (Kama) y a la cualidad pasional (Rajas) del hinduismo. El encarnado simboliza para la iglesia el amor y el martirio.

Se dice que el color ROJO representa también el ardor y el celo que deben animar a quienes poseen la parte suprema de la Masonería y es el color que adquiere el hierro y otros metales cuando son sometidos a temperaturas muy elevadas. .

En los servicios religiosos de los hebreos, el rojo o escarlata, se utilizaba como uno de los colores de los Tabernáculos, en el cual de acuerdo con Josefus, era el emblema del elemento fuego; también se utilizaba en el Efod del Sumo Sacerdote, en el cíngulo y en el pectoral. Entre los judíos era el color de la divinidad apropiado a los más opulentos u honorables, por lo que el profeta Jeremías, al describir a los hombres ricos de su país, los menciona como aquellos que crecían vestidos de púrpura. (A. Gallantin Mackey)

En la Edad Media, los Caballeros que tomaron parte activa en las guerras de las Cruzadas, y muy especialmente los Templarios, utilizaban una cruz de color rojo, como emblema de su buena disposición para soportar el padecimiento en beneficio de la religión; de igual manera los sacerdotes de la Iglesia Católica Romana, emplean todavía vestiduras rojas durante la realización de los oficios religiosos, en especial durante las festividades de los santos que fueron martirizados.

Del *Diccionario de la Francmasonería,* de J.C. Daza, extraemos lo siguiente: "en Masonería el color rojo es el color del fuego y signo de afección, caridad, filantropía y el conocimiento. Simboliza la inteligencia, el rigor y la gloria. Es el color de la Columna "B" (conocimiento) y de la columna de la Fuerza (Poder, Potencia), del bordeado del mandil del Maestro, (sabiduría), de las paredes del Templo de los Logias Simbólicas (recinto Sagrado). En

la Masonería Roja o Capitular, (grados del 4° al 18°) el rojo significa sacrificio y empeño de superación en la acción, la inteligencia y el rigor".

De la Enciclopedia *de la Francmasonería,* de A. Gallantin Mackey, extraemos lo siguiente: "El color rojo en los grados superiores de la Masonería es tan predominante como el color azul en los grados inferiores. Su significación simbólica difiere, pero debe considerarse generalmente como alusiva a la virtud del fervor ardiente cuando el simbolismo es moral, o al derramamiento de sangre, cuando es histórico".

Salomón.

Tercer Rey de los Judíos, segundo hijo de David (Rey de Judá e Israel) y de Bethsabé, (Bathsheba), nacido en Jerusalén, reinó entre el año 961 y el 922 Salomón surge no solamente como el más sabio entre los sabios, sino como la figura de mayor relevancia con preparación incluso para dirigir los espíritus del mundo invisible. Se piensa que la Masonería tuvo su origen en la construcción del Templo, cuya edificación fue ordenada por Salomón a la gloria de Jehová; sin embargo hay quienes opinan que aún cuando Salomón no haya sido su creador o fundador, por el origen Egipcio de la Orden, tuvo mucho que ver con su reforma y transformación.

Los obreros que trabajaron en la construcción del Templo, fueron clasificados por Salomón en tres grandes grupos, constituidos el primero por los Aprendices, el otro por los oficiales o compañeros y un tercero por los Jefes o Maestros.

Cada grupo tenía sus deberes y sus derechos, así como distintivos o marcas especiales con el fin de poder diferenciarlos unos de los otros y también para que se reconocieran entre si, según el grado o jerarquía que tenían para el momento.

Concluida la extraordinaria obra, Salomón concibió un nuevo proyecto para perpetuar en beneficio de la humanidad el plan seguido para la regularización de los trabajos y propuso entonces la edificación de otro Templo inmaterial y eterno en honor al Gran Arquitecto del Universo.

El Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, en *El Libro Negro de la Francmasonería,* refiere lo siguiente:"La época de Salomón tenía las condiciones requeridas no solamente para la construcción del Templo material, sino también y sobre todo para la elevación de un Santuario mucho más importante: el Templo de la Virtud y de la Sabiduría. Así, aunque la Institución se

remonta a la más excelsa antigüedad, y aún a la pre-historia, su primera manifestación conocida se hizo sentir en la época de Salomón, hijo de David, en la construcción del famoso Templo de Jerusalén que fue confiada a un equipo de constructores-arquitectos que tomó el nombre epónimo de Iram. Es necesario decir de una vez por todas que Hiram o Iram, el personaje de que nos habla la Biblia, no era sino un obrero, un maestro fundidor, por cierto muy hábil en todos los trabajos de bronce y sin duda a la cabeza de un equipo de orfebres, cerrajeros y herreros, pero no el Gran Maestro, de quien nos habla la tradicional leyenda".

R. W. Mackey en *El Simbolismo Francmasónico,* confirma de alguna manera estos conceptos cuando expresa: "El Templo del Rey Salomón está íntimamente relacionado con el Tabernáculo de Moisés, puesto que el uno es el arquetipo del otro. Ahora bien, el origen de la Francmasonería, tal como está hoy día organizada debe fijarse en la construcción del Templo. No queremos decir con esto que el sistema no existiera antes de esa fecha, sino que entonces fue cuando se verificó por primera vez la fusión de su carácter Operativo con el Especulativo"

Salomón, hijo de David, recibe de Dios la misión de construir el templo siguiendo las instrucciones del profeta Natán, a quien el Señor ha dado en sueños las indicaciones necesarias. Hiram, rey de Tiro, amigo de su padre, le aporta su ayuda en materiales y sobre todo en obreros.

Después de la muerte de David, Salomón le sucedió, a pesar de las intenciones de Adonías, (Adonijah) su medio hermano mayor, de tomar el poder. A partir de ese momento, dio inicio a la importante tarea de construir el Templo, que su padre había concebido. Para el logro de este importante objetivo, Salomón solicitó ayuda a Hiram, Rey de Tiro: "Ahora me he propuesto edificar una Casa al nombre de Yahvé, mi Dios según lo que Yahvé dijo a David mi padre, el hijo tuyo edificará una casa a mi nombre. Así pues, ordena que se corten para mi cedros del Líbano. Mis servidores estarán con tus servidores, te pagaré como salario de tus servidores todo lo que me digas, pues tú sabes que no hay nadie entre nosotros que sepa talar árboles como lo sidonios". (1 Reyes 5, 5-6)

Las obras del Templo comenzaron durante el cuarto año del reinado de Salomón (974 a. J.C) y finalizaron en el undécimo, casi siete años después. Salomón murió en el año 926-925 a. J.C y lo sucedió su hijo Roboam. El Templo fue construido en un periodo de siete años, con gran esplendor gracias al apoyo de Hiram, Rey de Tiro (hoy sur del Libano) como anteriormente fue indicado.

Abba Eban, en su obra *Mi Pueblo, La historia de los Judíos*, escribe lo siguiente: “Salomón rodeó su reinado de todos los signos externos de un gran poder: edificó muchos suntuosos palacios, para lo cual debió importar a obreros especializados y materias primas. Sus actividades de constructor culminaron con un magnifico templo, erigido en el Monte Moriah, que adornó con estatuas y otras obras de arte. Zadok fue nombrado Sumo Sacerdote. Este hecho inició un clero hereditario que debió durar mil años. Salomón dedico el templo con gran esplendor en la Fiesta de los Tabernáculos (alrededor de 953), declarando**:** Por cierto, Te he construido una morada...un lugar para que Tu vivas eternamente”.

Sobre el Rey Salomón, la E*nciclopedia Encarta 2000* nos presenta la siguiente descripción: “La cualidad que caracterizó a Salomón fue la de administrador. Mantuvo unido su reino, en mayor medida intacto, mejoró sus fortificaciones y estableció alianzas no sólo con Tiro, sino también con otras naciones vecinas. Promovió el comercio, por caravanas y por mar, así como un rentable sector de minería del cobre. El trato frecuente con otras naciones permitió una marcada evolución intelectual, y puede suponerse que se desarrolló una autentica actividad literaria. La tradición considera al propio Salomón como un autor de grandes aptitudes. Los escritos que se han atribuido son los proverbios, el cantar de los Cantares, el Eclesiastés y los Epitalamios, Sabiduría de Salomón y los posteriores Salmos de Salomón y Odas de Salomón. Sin embargo, los especialistas modernos han podido determinar que fueron escritos varios siglos después”.

El filosofo musulmán Ibn-al Arabí dice, refiriéndose a Salomón, a quien la literatura musulmana llama “Suleiman el Magnifico, lo siguiente: “La dominación cósmica era el privilegio de Salomón; se trata del poder de mando directo. El privilegio de Salomón consiste en el orden que actúa directamente sin que esté en un estado de concentración de su alma y sin que proyecte su voluntad espiritual”. Tomado de Los Maestros Constructores de Diego Rodríguez Mariño.

Albert Gallantin Mackey, dice que “Salomón murió después de cuarenta años de haber reinado y con él terminó para siempre la gloria y esplendor del pueblo hebreo”. Sin embargo, Abba Eban, en *Mi Pueblo, la historia de los Judíos,* manifiesta que “la magnificencia de su gobierno fue empañada por el descontento del pueblo. Salomón fue criticado por su costumbre de dispensarles un trato preferente a sus propias tribus del sur, irritando con ello a las del norte. Las tribus norteñas se rebelaron cuando les impusieron trabajos forzados y su caudillo

Jeroboam debió huir a Egipto para salvar su vida. Al morir Salomón, no se pudo impedir la desorganización de la unidad nacional".

El asiento ocupado por el Venerable Maestro de una Logia, se le llama Trono, aludiendo posiblemente al Trono de Salomón.

Saco.

Este término se emplea para identificar una pequeña bolsa de tela de color rojo y de forma alargada, con la boca ancha, donde se puedan colocar documentos o dinero, - en medallas profanas, - según sea el uso que se le de en ese momento. Durante las Tenidas, se utiliza este instrumento, para recolectar las proposiciones que pudiesen tener los asistentes, en relación con solicitudes de iniciación, de aumentos de salario, de afiliación, de dispensas, de ayudas benéficas, de retiro en orden o cualquier otra proposición en bien general de la Orden y en este caso recibe el nombre de SACO DE PROPOSICIONES. Existe la costumbre de colocar en el interior de este saco las planchas de arquitectura o trabajos elaboradas por los Masones, con el propósito de ser presentados ante los miembros de la Logia, e incluso correspondencias recibidas, lo cual de manera definitiva constituye una mala práctica. Este Saco de Proposiciones es de circulación obligatoria en todas las Tenidas que realicen las Logias, por parte del Maestro Experto, quien una vez concluido su recorrido en el Templo, pasará al Oriente, y en presencia de todos los asistentes vaciará su contenido en la mesa del Venerable Maestro, quien anunciará por conducto de los Vigilantes el resultado de esta tarea. Los trabajos que deban presentar los Aprendices y los Compañeros, como parte de su formación masónica, durante una Tenida, tendrán que ser entregados por los interesados a sus respectivos Vigilantes, quienes una vez lo hayan revisado, informarán al Venerable Maestro, para que en su momento, autorice su lectura. Estos trabajos, como antes fue indicado, no se colocan en el Saco de Proposiciones, como tampoco los que vayan a presentar los Maestros Masones,

El otro Saco que circula durante las Tenidas, también de uso obligatorio, es el de BENEFICENCIA, en el cual los asistentes a las Tenidas, colocan su contribución económica u óbolo de beneficencia, en el momento en que el Hospitalario así lo requiera, cuyo destino es el auxilio de los más necesitados. Cuando el Hospitalario termina su tarea, espera las instrucciones del Venerable Maestro y hace entrega del contenido de dicho Saco al Orador

Fiscal, quien después de contarlo, y comunicar al Venerable Maestro, el monto recolectado y en conocimiento de todos los asistentes, lo regresa al Hospitalario, para su debida administración.

Salario.

En términos generales, se denomina Salario a la cantidad de dinero que se recibe como pago por un determinado servicio o trabajo. En la Orden Francmasónica, se refiere, como lo expresa Juan Carlos Daza, “a la paga o remuneración que recibe un obrero masón a cambio de su trabajo, en la cantidad correspondiente a su grado; así el salario se percibe después de dar el signo, el toque y la palabra del grado. Los masones operativos recogían, además de los víveres en especie, un sueldo o compensación en dinero para comprar la sal y otras cosas que necesitaba, de ahí probablemente el nombre de salario”.

Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Enciclopédico Abreviado*, refiere que “Los masones, considerados obreros dedicados a la construcción del Templo de la Verdad, la Ciencia y la Razón, reciben el salario que les corresponde, por medio de un signo, de una palabra y de los toques de reconocimiento exigidos.

Aldo Lavagnini en el *Manual del Aprendiz*, indica que “El Aprendiz recibe el salario acercándose, después de su trabajo, a la Columna B. Esto quiere decir que el resultado de sus esfuerzos lo consigue el iniciado acercándose al Principio de Omnipotencia, expresado en el sentido de la palabra que es el nombre de dicha columna y que, como dijimos, significa: En Él la Fuerza”.

El aumento de Salario, en la Masonería Especulativa, lo constituye el pase de un grado inferior a otro superior, mediante una ceremonia de recepción, debidamente establecida en los respectivos Rituales, como una recompensa al trabajo realizado, a sus esfuerzos en la búsqueda del conocimiento, a su comportamiento fraterno y a la puntualidad en la asistencia a los trabajos .

Saludo.

El saludo masónico es un signo exterior de reconocimiento mediante el cual los miembros de la Orden pueden identificarse, sin necesidad de que alguien les presente, aún en sitios públicos y en presencia de personas sin que estas puedan percatarse y descubrir este acto.

En la Edad media, existieron en diversas partes del mundo, los llamados Masones con carta y los Masones con saludo. Los primeros se identificaban en las Logias, cuando no eran conocidos, mediante certificados o testimonios que debían presentar; mientras que los de saludo, lo hacían mediante signos, palabras o a través de otros medios de reconocimiento que les permitía entenderse mutuamente. La salutación existía desde el siglo XVIII y los certificados eran requeridos como medio de identificación masónico, aproximadamente desde el año 1683. El Saludo, manifiesta Andres Cassard, se compone en cada grado de un signo y pasos conocidos por los masones.

El Aprendiz en el momento de entrar al Templo, ejecuta tres saludos, como una renovación a su juramento; el primero al Venerable Maestro, cuyo significado es “Tengo Fe en mis Ideales”; luego al Primer Vigilante, “Esperanza en realizarlos” y finalmente al Segundo Vigilante, “Y amor a la Humanidad”. Estos saludos constituyen una autentica renovación de los juramentos que el masón presta ante el Altar de su Logia Madre, los cuales deben ser recordados en todo momento y circunstancia por el verdadero Iniciado.

Signos.

Medios utilizados universalmente por los miembros de la Francmasonería para reconocerse unos con otros y para dar prueba del grado que poseen. Las Sociedades Secretas tienen sus propios signos, que aun cuando difieren en sus formas, han mantenido a través del tiempo principios verdaderamente inalterables.

Este sistema de reconocimiento proviene de los tiempos en que fueron instituidos los primeros misterios, es decir que se remonta a la antigüedad más remota y son utilizados por todas las sociedades secretas, aún cuando las formas puedan diferir.

Benjamín Franklin escribió lo siguiente: “estos signos y señas tienen su valor incalculable, porque se expresan en un lenguaje universal que sirve para pedir el auxilio de todos los iniciados del mundo, y porque no pueden perderse mientras los retenga la memoria”... “Con ellos se ha detenido la mano que iba a concluir con la vida de un hermano; con ellos se han mitigado las asperezas de la tiranía; con ellos se han dulcificado los horrores de la

cautividad, ellos han dominado los rencores de la malevolencia y derribado las barreras de las enemistades políticas y las locuras del sectarismo".

En ocasiones cometemos el error de confundir los Signos con los Símbolos. Los Símbolos, expresa Juan Carlos Daza, en su *Diccionario de la Francmasonería*, "atienden a un orden objetivo y profundo de la existencia humana y su lugar en el cosmos, mientras que los Signos, se refieren al conocimiento subjetivo, aquel que viene dado convencional, cultural y psicológicamente".

Los signos forman parte muy importante de la Francmasonería, y en unión a los toques o tocamientos, constituyen un lenguaje mudo que permite el más autentico reconocimiento, de quienes forman parte de la Orden. Estos no pueden ser revelados por ningún medio al mundo profano, aún cuando en la actualidad existen múltiples textos, al alcance de cualquier público, en los que se describen con la mayor exactitud, estas formas de identificación.

En el año 1678 el reverendo Georges Hickes, cuando hace referencia a los francmasones manifiesta lo siguiente: "Estaban obligados a recibir la designación de masones que es un signo secreto que poseen estos para reconocerse en el mundo entero...quienes lo poseen pueden acercarse a sus cofrades sin nombrarlos y sin que nadie advierta el signo".

Describe Joseph Fort Newton, en su obra *Los Arquitectos*, que "La Logia era siempre el centro de interés y de actividad, el lugar de trabajo, de estudio, de devoción y, asimismo, la habitación común en que se realizaba la vida social de la Orden...Únicamente los Masones eran admitidos a las Logias, pues sus porteros o guarda templos no permitían el acceso a los extraños y fisgoneadores... Cuando un Masón deseaba salir de una Logia e ir a trabajar a otra parte, lo cual podía hacer siempre que quisiera, no tenía dificultad en darse a conocer a los hombres de su oficio por medio de signos, toques y palabras. Los hombres que recorrían largas distancias en aquellos días de incertidumbre tenían necesidad de conocer ciertos signos con que reconocerse, especialmente cuando no era posible identificar a los individuos por referencias".

Silencio.

El Silencio es interpretado como una condición en la que las personas permanecen sin pronunciar palabras por un determinado tiempo, sin embargo, tal como lo expresa Mario Rodríguez Maurelo, en un importante trabajo, "el silencio no puede ni debe ser eso porque

siendo el hombre un ser de acciones, de valores para poder transformar el mundo y siendo muchas veces el silencio (o el retiro al silencio) el ambiente en que se recogieron los sabios, emperadores y científicos; siendo también la fuente que iluminó a santos, creadores y artistas, hay que definirlo necesariamente como algo positivo, por ser origen de tantísimas ideas y de proyecciones, y no solo como una ausencia".

Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Enciclopédico Abreviado* indica que "el silencio y la compostura que han de imperar siempre en todos los actos y reuniones masónicas debe ser observado escrupulosamente por los masones en todo tiempo, lo mismo en el seno de la sociedad profana. Para los Masones, el silencio es una virtud, gracias a la cual se corrigen muchos defectos y se aprende a ser prudente e indulgente con las fallas que se observen

Juan Carlos Daza, para referirse al silencio de los Aprendices en la Logia (no mutismo) señala lo siguiente: "El silencio pretende la purificación mental, el ejercicio del análisis y discernimiento sobre las propias ideas, así como el control de los impulsos y sentimientos; de manera que el Aprendiz limpie su alma y eduque su mente".

El Dr. Pedro Barboza de la Torre, explica en su *Curso de Aprendiz Masón,* que el Silencio en la Logia, es una invitación para que cada uno se ponga en acto de recogimiento y meditación. Es el momento para que cada uno haga el esfuerzo consciente de apartarse de las preocupaciones del mundo profano, y se dedique a aportar de si todas las fuerzas morales y psíquicas que pudieran ser necesarias para que la asamblea sea una reunión de armonía, caracterizada por buenos pensamientos, de hombres efectivamente compenetrados de la trascendencia del acto. Es entonces un silencio de la palabra hablada; pero no de la palabra pensada. Este mismo autor, en su mas reciente obra, titulada Breviario *Masónico,* manifiesta que "En Silencio, el pensamiento se produce mas enriquecido. Para el francmasón el silencio es una virtud que corrige muchos defectos, y en silencio se aprende a ser prudente e indulgente con los defectos y las faltas".

Federico Landaeta, es del criterio de que "Durante el periodo de Silencio, el Aprendiz, va asimilando ideas nuevas, universalizando su pensamiento, expandiendo su conciencia, emprendiendo estudios que con anterioridad tal vez no hubiera imaginado y lo mas importante, irá poniendo en práctica, realizando, aquellas enseñanzas que va recibiendo paulatinamente... De todo esto podemos sacar la conclusión de que el silencio que se impone al Aprendiz es necesario no solo como algo simbólico sino como requisito indispensable para pasar por la

Iniciación, no simbólica, sino Real, es necesario vivir el silencio para aprender a bien vivir, para desarrollar la voluntad, para dominar nuestros instintos, pasiones y vicios".

Los Aprendices, son sometidos al Silencio, para conservar las costumbres de los antiguos misterios, pues por no estar en capacidad de expresarse por si mismos, deben siempre hacerlo a través del Segundo Vigilante, quien una vez en conocimiento de lo que se intenta expresar, lo informa al Venerable Maestro, para que autorice el uso de la palabra. Los Aprendices, deberán tomar la palabra, siempre al lado de su tutor, o sea el Segundo Vigilante, hasta tanto aprendan a controlar sus palabras, de manera que nada sea dicho sin antes medir las consecuencias.

Sol.

El deslumbrante resplandor de esta maravilla del Universo y la benéfica e inmensa influencia que ejerce sobre la Tierra, han causado siempre la admiración de los hombres, que han considerado al Sol como el rey de la creación y como el más grande, el más bello y el mejor de todos los dioses. Lorenzo Frau Abrines. *Diccionario Enciclopédico Abreviado de la Masonería.*

El Sol, como es ampliamente conocido constituye el astro luminoso, centro de nuestro sistema planetario. Es como lo indica el *Diccionario Larousse Ilustrado* "el regulador del movimiento de la tierra y de los demás planetas. Fuente de luz y de calor, es el principio vivifico de todos los seres organizados".

Jorge Adoum en *Las Llaves del Reino Interno,* recalca lo siguiente:"En el fondo del Oriente, a ambos lados del dosel, en lo alto se destacan a los dos lados del Delta, la luz de la realidad trascendente, las imágenes de las dos grandes lumbreras del Universo; el Sol y la Luna; las dos luminares visibles, que iluminan nuestra tierra son la manifestación directa y refleja de la luz invisible. El Sol, está a la derecha y la Luna en su cuarto creciente a la izquierda del presidente". Seguidamente leemos: "Estos dos símbolos nos enseñan la dualidad de la manifestación. El Sol representa la mente divina en el hombre que corresponde al cerebro derecho, padre de toda idea altruista; mientras que la Luna, en su cuarto creciente, demuestra al cerebro izquierdo, al intelecto origen de todo egoísmo".

"No hay pueblo cuya religión conozcamos" – dice el abate Banier – "ni en nuestro continente, ni en América, que no haya rendido culto al Sol, excepto algunos habitantes de la

zona tórrida, que continuamente lo maldicen porque los abraza con sus rayos solares" (*El Simbolismo Masónico,* R. W. Mackey.) Este mismo autor manifiesta que "También la principal divinidad egipcia, Osiris, no es más que un nombre del Sol; mientras que su gran enemigo y destructor, Tifón, es la tipificación de la noche, o de las tinieblas. Y por último, las tres manifestaciones indas de la divinidad suprema, Brama, Shiva y Vishnú, eran símbolos del sol levante, meridiano y poniente". Mas adelante escribe este mismo autor que "Zoroastro enseñaba que el sol es el más perfecto fuego de Dios, el trono de su gloria y la residencia de su divina presencia, por eso aconsejaba a sus discípulos que para rendir culto a Dios, lo rindieran primero al Sol (a quien llamaba Mitra y luego, a los fuegos sagrados, por ser las cosas en que él preferentemente moraba".

A.Gallantin Mackey, expresa en la *Enciclopedia de la Francmasonería* que la adoración del sol no fue introducida en los misterios como una forma de idolatría material, sino como el medio de expresar la idea de volver a la vida después de la muerte, idea que tuvo su origen en la diaria aparición del Astro de Oriente, después de haber desaparecido durante la noche en el Poniente. Por lo tanto, también debemos atribuir la adoración fálica al sol como regenerador y vivificador de todas las cosas". Dos interesantes interpretaciones encontramos en esta misma obra, en relación con el Sol Naciente y el Sol Poniente, el primero "está representado por el Venerable Maestro, porque como el sol al aparecer en el horizonte da principio, dirige y gobierna al día, del mismo modo se enseña al Venerable Maestro ha establecer y gobernar su logia con igual regularidad y precisión; mientras que el Sol Poniente, era el deber del Primer Vigilante, pagar y despedir a los miembros de la Orden al concluir el día, a la hora en que el sol se oculta en Occidente; por cuya razón se dice que el Primer Vigilante en la logia representa al sol poniente".

Para Andre Cassard, en el *Manual de Masonería*, "El Sol, la Luna y el Maestro (V∴M∴) de una Logia están representados por tres luces pequeñas. Aquellos dos astros recuerdan al último la precisión y regularidad con que debe dirigir los trabajos del taller, y a quien de día acompaña el Sol y de noche la Luna. También esta alegoría corresponde a los Misterios Antiguos.

Una interesante descripción nos presenta Joseph Fort Newton, en *Los Arquitectos*, cuando manifiesta que "En los textos encontrados en las pirámides, el Dios Sol se representa sentado en el ápice del cielo en forma de Fénix, después de crear a todos los otros Dioses"

Este escritor expresa además que: “Los hombres primitivos creían que la luz era la madre de la belleza, la creadora del color, el fugaz y radiante misterio del mundo, de que hablaban siempre con respeto y reverencia. Al amanecer, saludaban al Sol elevando las manos al cielo y, cuando el luminar enorme se hundía en las inmensidades del desierto, lo veían marchar temerosos de que no volviera a nacer”.

Del *Diccionario de la Francmasonería*, cuyo autor es Juan Carlos Daza, extraemos lo siguiente: “Es el símbolo vivo por excelencia del Creador, conservador y regulador; así lo encontraremos representado en las figuras de Ra (dios de Heliópolis), Aton (divinidad solar del faraón Amenophis IV), Apolo (dios solar por excelencia, cuya flecha es el rayo), Surya-Savitri (el todo vivificador), Vishnu (sol solsticial) y Buddha , (en la India), El Baladitya o sol naciente (hombre nuevo en la tradición japonesa), Jano (sol de las dos puertas solsticiales, Cristo (sus doce apóstoles son los doce rayos) etc.

En el Oriente de la Logia, se encuentra ubicado el Sol a la derecha del Venerable Maestro y constituye el símbolo de la potencia y de la resistencia, de la fuerza y de la materia

Sur.

El Sur es el punto cardinal del horizonte que se encuentra opuesto al Norte; **en** el Templo Masónico, es la parte que queda a la derecha de la entrada desde el frente de la columna “J” hasta la balaustrada de Oriente y allí toman asiento los Compañeros y los Maestros Masones. “En la Masonería el Sur es representado por el Segundo Vigilante y por la Columna Corintia, porque se menciona ser el lugar de la perfección” (A. Gallantin Mackey)

Es en el Sur donde el Sol llega con más intensidad, y tomando en cuenta que los Maestros Masones poseen más Luz, estos están en capacidad de contemplar el Astro Rey en todo su esplendor.

Según lo expresa Jorge Adoum en *Las Llaves del Reino Interno*, el Sur “Designa la iluminación y la espiritualidad, porque allí el sol brilla en todo su esplendor. El sur es el punto en donde la mente Divina se manifiesta en toda su plenitud”. Este mismo autor en su obra *El Aprendiz y sus Misterios*, señala que “El lado derecho del hombre, es el Sur, el lado positivo. El hemisferio derecho del cerebro es el instrumento de la Mente Divina: todo pensamiento altruista procede de allí. El Sol Espiritual derrama en él su manantial de iluminación y en él manifiesta el reino de la espiritualidad: es Galilea, la ciudad santa del Evangelio.

Taller.

Manifiesta el Dr. Pedro Barboza de la Torre, que “La Logia es el símbolo del Taller individual donde se realiza la actividad racional de cada ser humano. En ese Taller, el masón trabaja para aprender a usar correctamente sus sentidos y facultades: a) El oído y la comprensión, para dirigirse por la senda de la sabiduría. B) El tacto y el juicio, para formarse una idea justa de las cosas, y así tener el guía más apropiado para sus acciones y c) La vista y la imaginación, para tener la capacidad de ver y apreciar la belleza de la naturaleza y del mundo, y hacer fecunda su propia inteligencia”.

Para Juan Carlos Daza, el Taller es el “nombre dado en Masonería a todos los cuerpos iniciáticos, ya se trate de las logias que trabajan en los tres primeros grados, o de entidades constituidas por los grados superiores”.

“Los Masones franceses, nos manifiesta A. Gallantin Mackey , llaman a la Logia Atelier, lo que literalmente significa Taller, o como dice Boiste, lugar donde la fraternidad trabaja bajo la dirección del mismo Maestro”.

Para Lorenzo Frau Abrines, es la Oficina en que se trabaja alguna obra de manos. Metafísicamente, escuela o seminario, donde concurren muchos a la común enseñanza. Nombre con que generalmente se designa a la Logia y muy particularmente el Templo donde se verifican los trabajos”.

Testamento.

Según Lorenzo Frau Abrines, Testamento es la formula usada en las iniciaciones de la Masonería con el doble objeto de dar a comprender al iniciado que muere para el mundo profano y que nace a una vida nueva donde va a conocer los más íntimos sentimientos del alma.

Se acostumbra que el Testamento sea escrito sobre un papel cortado en forma de triángulo o que en su interior tenga esa forma grabada. En los lados del triángulo generalmente se escriben las tres preguntas tradicionales en relación con los deberes del hombre para con Dios, para con sus semejantes y para consigo mismo. Esta hoja es entregada al candidato en el interior del Cuarto de Reflexiones, de manera que sea llenada una vez que haya reflexionado y meditado seriamente y escriba lo que sus sentimientos le sugieran. Una vez terminada la

iniciación, antes de la restitución de los metales, el testamento es quemado en presencia de todos los Hermanos presentes con fuego tomado de la Luz Eterna, para demostrar al Neófito que su sola palabra es suficiente para los miembros de la Orden y que además sus mas esenciales propósitos han sido purificados por el fuego y sus resoluciones han subido a lo mas alto, como la mas autentica ofrenda.

El Testamento entre los Masones tiene una gran significación, en cuanto al compromiso que hace el nuevo iniciado, en la nueva vida que da comienzo, pues a partir de ese momento se convierte en Obrero del pensamiento y de la verdad. Es un testamento iniciatico, totalmente distinto al testamento conocido en el mundo profano, pues este último es una disposición para la muerte, mientras que el simbólico es una preparación para la existencia nueva del Espíritu.

Manifiesta Aldo Lavagnini, en el *Manual del Aprendiz* que "Como emblema de la muerte del hombre profano, indispensable para el nacimiento del iniciado, el testamento que hace el candidato es un testamento del cual el mismo será llamado a convertirse después en el ejecutor; un Programa de Vida, que deberá realizar con una comprensión más luminosa de sus relaciones con todas las cosas".

El Testamento Masónico, en relación con la Filosofía Moral, constituye un factor importante que permite definir la calidad intelectual del candidato, aún cuando en muchas ocasiones este no sepa interpretar, en el momento de su iniciación, este precepto filosófico de profundas enseñanzas morales, pues aún no posee la exacta noción de sus Deberes Sociales. El testamento, desde el punto de vista masónico, describe los Deberes del hombre, dentro de sus actos, durante su Vida Moral, su Vida Material y Espiritual, en conexión con todo cuanto le rodea.

"La comprensión de la triple relación del hombre, (Deberes para con Dios, sus semejantes y consigo mismo), es el principio de la iniciación, el inicio efectivo de una nueva vida, el testamento o don que se lega a si mismo, preparándose para ejecutarlo, la preparación necesaria para los viajes o etapas sucesivas de progreso que le esperan" (A. Lavagnini).

"El que debe morir para sus pasiones y deseos bajos, hace su testamento como el muerto profano y, al morir para sus pasiones físicas, renace a la nueva vida en donde debe cumplir sus deberes para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes, las tres preguntas que se hallan en el testamento". Jorge Adoum, *Las Llaves del Reino Interno"*

Tierra.

La tierra es simbolizada en la Francmasonería, en el Cuarto de Reflexiones, donde el Candidato penetra descalzo, en contacto directo con este elemento, para cumplir con la primera prueba a que es sometido, durante el proceso de Iniciación.

"Es el elemento pasivo, oscuro y denso de la manifestación, - expresa Juan Carlos Daza. - Representa la sustancia prima, el caos primordial, la materia de la que se modela al hombre, la función maternal (Tellus Mater) que da y toma vida".

Tiranos

Federico Landaeta, en un trabajo publicado en su recopilación de planchas Masónicas, titulada *Masonería Dinámica*, expresa el siguiente concepto: "Nosotros los masones estamos comprometidos en una lucha eterna contra los TIRANOS Y LA TIRANIA, pero debemos entender bien estas palabras, pues ellas no se refieren a aquellos que se dedican a la opresión política y social, sino a los tiranos reales que nos esclavizan al cuerpo impidiéndonos ser verdaderamente libres; esos tiranos no son otros que los vicios y las pasiones del alma". ... Más adelante expresa este mismo autor lo siguiente: "Dejemos de actuar inconscientemente, despertemos a la realidad Masónica, pongamos manos a la obra y tallemos esa piedra bruta tan valiosa. Cumplamos nuestra obligación primordial: quitarnos las cadenas que los vicios y los convencionalismos nos imponen y sometamos sin piedad a esos tiranos que nos esclavizan y subyugan, impidiéndonos tallar la piedra bruta".

Contra esos tiranos y esa tiranía, debe el masón luchar constantemente, no solo en las Logias, durante los trabajos, sino en todo momento y circunstancia, de manera que la piedra bruta de su existencia, sea debidamente tallada con el mazo y el cincel, que simbólicamente recibe el día de su Iniciación, de manera que la Luz de la Verdad, pueda lucir toda su brillantez, e iluminar el verdadero camino que le permitirá alcanzar la felicidad.

Tocamientos:

La palabra Tocamiento o Toque, deriva del Latín Tocare, aunque también se piensa que su origen proviene del idioma francés, en la expresión Toucher o Touquer, que al traducirlas de manera literal nos revelan la acción de Tocar o de Palpar algún objeto o cosa; alude también a

la acción de llamar la atención o a la Sugestión de un Pensamiento imaginado por el razonamiento humano.

Desde el punto de vista material, es la acción de palpar o de tentar alguna cosa u objeto; también puede ser el acto de realizar una llamada, con los nudillos de los dedos en una puerta, con el propósito de manifestar la presencia de alguien que intenta ingresar a un recinto. Desde el punto de vista masónico se refiere a una demostración o prueba que se ejecuta entre dos personas iniciadas en la Orden, para identificarse o reconocerse de manera mutua e incluso para acreditarse los grados; también lo son las llamadas o golpes que se dan a la Puerta del Templo, cuando se desea ingresar al interior del mismo.

Constituyen las señales táctiles o golpes de que se sirven los miembros de la Francmasonería Universal para reconocerse entre si y también para dar a conocer el grado que poseen. Comenzando por el grado de Aprendiz, cada grado tiene su propio Tocamiento, así como sus Signos y Palabras. El toque constituye la manera más común y más practica para reconocerse, pues en el momento en que dos miembros de la Orden se estrechan la mano, pueden de manera rápida y disimulada identificarse como tales. Aldo Lavagnini, en el *Manual del Aprendiz*, nos da esta información: “También el toque tiene un sentido profundo, de lo que no se dan cuenta la mayoría de los masones, dado que significa, de una manera general, la capacidad de reconocer la cualidad real que se esconde bajo la apariencia exterior de una persona, y, por lo tanto, implica un grado de discernimiento proporcionado al grado de comprensión que hemos individualmente alcanzado”.

Existen diversos conceptos o significados en relación con el reconocimiento del grado de Aprendiz, algunas de estos son: Paz, Unión y Concordia, así como Fuerza, Grandeza y Firmeza; otros autores atribuyen estos toques como simbólicos de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad, también de la Salud, de la Tolerancia y de la Unión e incluso de la Razón, la Equidad y la Justicia.

En el Aprendiz, el Tocamiento, le indica que debe estar siempre dispuesto a dar la mano al desvalido, al que sufre, al que necesita de sus auxilio”. En *Los 33 Temas del Aprendiz Masón*, sus autores Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García, manifiestan que “los Tocamientos en conjunto, forman el lenguaje Universalmente conocido y adoptado, como el medio más eficaz, para cultivar los Sentidos y la Intuición del hombre, a quien le inspira el deseo de conocer, de investigar y de aprender todos aquellos conocimientos Morales,

Filosóficos y Científicos, aplicando de una manera diligente su malicia, su perspicacia y su talento, para comprender la verdadera finalidad que se persigue, para llegar a aplicar el Simbolismo de los referidos Tocamientos, puesto que de una manera firme, constituyen la base principal de reconocimiento más antigua, que se conoce en la Masonería".

Cuando el Aprendiz intenta ingresar al Templo, tocará su Puerta, tantas veces como ha sido intuido y cuyo significado es el siguiente:

- Llamad y se os abrirá. (La puerta del Templo)
- Pedid y se os dará (La Luz)
- Buscad y encontrareis (La verdad).

Trabajo.

Es toda actividad realizada por los masones en las Logias, durante las Tenidas; también reciben este nombre los escritos y discursos de carácter masónico. El trabajo es un deber obligatorio de todo miembro de la Francmasonería, de allí la denominación común de obrero.

Juan Carlos Daza, en su ya mencionado *Diccionario de la Francmasonería,* se refiere en los siguientes términos: "La máxima masónica VIVIR PARA TRABAJAR, significa VIVIR EL TRABAJO, reconocer en él la fuente de todos los bienes. El Ideal del masón busca así su modo de expresión constante, el pleno ejercicio de su ser desarrollándolo en toda manifestación. El descanso no es una finalidad, sino una consecuencia de su trabajo, el medio de reponer fuerzas". Este mismo autor destaca que "A través del trabajo en Tenida se aprende: la fuerza de la palabra dada, el arte de escuchar, el orden interior que emana del orden exterior, el valor del dialogo y del silencio, el valor del discernimiento, la paciencia para el trabajo en común, la maestría de si mismo en la palabra y en la conducta, la beneficencia con el necesitado, la templanza en las manifestaciones y los juicios,...".

Esta palabra es de uso común entre los miembros de la Orden, y es así como el Venerable Maestro de la Logia, declara abiertos los trabajos, para indicar que la Tenida comienza o los cierra cuando esta concluye, en las horas simbólicas establecidas en los Rituales.

El trabajo del Masón Activo será visible, y recibirá su recompensa, aun cuando el edificio que haya construido sea una hora después destruido por la tempestad. El esta cierto que ha hecho su trabajo. Y de este modo debe trabajar el Francmasón. El trabajo debe ser visible para

él y sus hermanos, o, al menos debe conducir a su propia y eterna satisfacción". (A. Gallantin Mackey*, Enciclopedia de la Francmasonería*, Tomo IV).

Trazado.

El Trazado constituye un documento de fundamental importancia en las Logias, pues se refiere a lo que en términos profanos se denomina Acta de la sesión de Trabajo. Así mismo, cuando el masón hace alusión a un Trazado Arquitectónico, se esta refiriendo a todo discurso, memoria o cualquier otro escrito que tenga que ver con la Orden. Es así, como al escribir una carta, cualquiera que sea su tipo, se refiere en términos masónicos, al trazado de una plancha

Escribir el trazado de las Tenidas, es una importante obligación del Secretario, Guarda Sello y Timbre, por cuanto en ella debe quedar asentado todo cuanto se haga o se diga en esta reunión de trabajo, con el mayor numero de detalles posibles, pues de allí, se podrá extraer mas adelante la verdadera historia de esa Logia, como el documento más fidedigno de todo cuanto allí acontece. Para los miembros de la Orden, Trazar es un sinónimo de escribir.

Triangulo.

El triangulo, es posiblemente la figura simbólica de mayor relevancia para la masonería, pues ella es el emblema de la divinidad. En las disciplinas esotéricas de la doctrina oculta de la humanidad, el triangulo siempre está presente y en absoluta coincidencia, con los principios filosóficos de una buena cantidad de religiones y escuelas.

En todas las concepciones filosóficas y religiosas, el Ser Supremo se representa triangularmente y se apoya dentro de la cábala de los números, en el tres y en el uno (Trino y Uno). Los vértices determinan tres personas, emanaciones o dioses o los tres atributos de la divinidad Suprema. El todo, el triangulo es la unidad de lo absoluto, el AIN SPOT del ocultismo" (*Cartilla de Instrucción Masónica, Resp∴ Logia Estrella del Tequendama Nº 4, Colombia)*

W. Cox Learche, en *La regularidad Masónica en una nueva Luz*, plantea que "... el hombre está representado, también, en nuestro símbolo principal, por un triangulo espiritual superior, formado por el compás, con el ápice hacia arriba y apuntando hacia el Oriente de Luz en Logia, y por un triangulo inferior invertido formado por la escuadra, con el ápice hacia abajo, apuntando hacia el Occidente de oscuridad. El triángulo inferior, reflejo opuesto del superior,

representa nuestra triple personalidad - como reflejada en un espejo - la que se compone de una naturaleza física, una emocional y una mental. Este ser inferior es el instrumento de manifestación del Ser Superior o Supremo en el hombre".

También se denomina Triangulo a un grupo de masones, no menor de tres, que se constituyen en un lugar donde no haya Logia, ni el numero necesario para fundar una. Por lo menos uno de ellos debe ser Maestro Masón.

Mayores detalles, se encuentran explicados en el término DELTA, antes analizado en este trabajo.

Venus.

Originalmente, Venus, fue considerada en la mitología romana como la diosa de los jardines y de los campos, sin embargo posteriormente, fue identificada con Afrodita, la diosa griega del amor y de la belleza.

En el Templo Masónico, Venus, representando la Belleza, conforma junto con Minerva (Sabiduría) y con Hércules (Fuerza) la extraordinaria trilogía de los hermoso y lo armónico, que conduce a los miembros de la Orden Francmasónica a la búsqueda de la verdad y como un triple símbolo de la regeneración, de la naturaleza y de la belleza..

Al respecto, Aldo Lavagnini, en *El Secreto Masónico*, indica: "Así pues, Venus y el Segundo Vigilante sentado en su sombra, pueden relacionarse con el sentido de la vista, y la facultad de la visión interna, o sea la imaginación, que es el elemento o factor eminentemente fecundo y productivo de nuestra vida psíquica...A la Sabiduría que concibe la obra, y a la Fuerza de la Inteligencia que la comprende y ejecuta, se une el ideal de la Belleza, como principio de armonía, representado por la estatua de Venus, cerca del Segundo Vigilante, que tiene su asiento del lado del Mediodía, es decir, en el lugar que corresponde con el Sol, cuando se halla en la mitad de su carrera diurna".

Sobre Venus escribe Juan Carlos Daza lo siguiente: Esta diosa, hija de la Luna y hermana del Sol, representa el amor, los placeres y la alegría; la atracción simpática, los sentimientos, la seducción, el placer y gozo, la comunión afectiva, etc. (los estados emocionales que transmiten la alegría, la belleza y la gracia). Su ciclo diurno (apareciendo alternativamente por el este y por el oeste) le dan los nombres de estrella matutina y estrella vespertina, simbolizando la muerte y el renacimiento".

El Dr. Pedro Barboza de la Torre, manifiesta que “Si Minerva es el oído que interpreta la Sabiduría, Venus es la vista que llega a lo mas impalpable y espiritual del ser que pone en movimiento sus facultades más profundas.... el Segundo Vigilante, cuyo símbolo es la plomada, vigila con la facultad de su visión en cada francmasón el Ideal que motoriza la vida psíquica”.

Escribe Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Enciclopédico Abreviado* que “Venus es uno de los siete planetas y el más cercano al Sol después de Mercurio. Nombre de la Diosa de la belleza en la mitología pagana, cuya estatua, que figura en los templos simbólicos, constituye uno de los adornos y representaciones emblemáticas más significativas para el masón instruido, que interpreta la leyenda mitológica de una manera abstracta, dándole un sentido general, como representación de todas las bellezas que abarca el Universo”.

Viajes.

Durante el proceso de Iniciación, el Candidato debe realizar tres viajes simbólicos en el interior del templo, posterior al que realiza al centro de la tierra, representado con su permanencia en el Cuarto de Reflexiones. Estos tres viajes, tienen un especial sentido o significación, de allí que el primero sea para representar el nacimiento y la infancia con toda su impotencia e ignorancia, constituye la prueba del aire, que se practicaba en las Antiguas Iniciaciones. El segundo viaje, simboliza la vida, la juventud o el mediodía con todas sus pasiones, dispuestas siempre a vengar las ofensas aun con la fuerza; es la Prueba del Agua y el tercero, encarna la edad madura, la muerte o el crepúsculo vespertino; cuando ya el ser humano es capaz de medir sus acciones y sus propias palabras sin dar pasos en falso. Es la Prueba del Fuego.

Por considerarlo muy valioso para el análisis y la investigación, transcribimos a continuación lo que Mauro Rodríguez Maurelo, del Triangulo Masónico ITZAM NA KAUIL, Or∴ de El Limón, Estado Aragua, nos comunica en su importante trabajo relacionado con *el Curso Básico de Aprendiz Masón, de la Gran Logia de Venezuela,* en relación con los Viajes de la Iniciación: **“**El Primer Viaje, representa la infancia con sus ilusiones y vacilaciones. Es la prueba del aire:

* vencer el vértigo por los vientos
* capacitados para enfrentarnos a las pasiones

* se trata de aplicar, probar y hacer efectivos los principios.

* el guía significa el sentido íntimo

El Segundo Viaje, representa la Juventud, peligro de fanatismo y de vicios.

Es la prueba del Agua:

* todo pensamiento debe ser rectificado, y
* todo error debe ser resuelto y convertido en Verdad;
* choque de espadas = lucha contra las pasiones;
* la lluvia es positiva cuando purifica y refresca la tierra.

Finalmente, el Tercer Viaje, representa la vejez, con su cúmulo de valiosas experiencias.

Es la Prueba del Fuego:

- la regeneración individual,
- la palabra es sagrada y reveladora,
- la Luz y la Palabra son el Logos para el Aprendiz con el que se convertirá en el propio constructor y ordenador de la Logia de su propia vida.

Jorge Adoum, en Las Llaves del Reino Interno, en el Capitulo correspondiente a la Iniciación Masónica y su relación con el hombre describe los viajes de la siguiente manera: “El primer Viaje significa el esfuerzo que hace un hombre para adquirir su objeto... El viaje comienza desde el occidente, es decir, desde su conocimiento objetivo de la realidad exterior, el hombre se encamina por la oscura noche del Norte en busca de la VERDADERA LUZ, en el Oriente; no deben asustarle la oscuridad, ni las dificultades que encuentre en su camino para llegar a la **LUZ**... Una vez que el Candidato se haya iluminado, no debe guardar su iluminación para si, sino debe instruir e iluminar a los demás que se encuentran todavía en el Occidente o mundo material”.

Continua Jorge Adoum para referirse al Segundo Viaje en los términos siguientes: “Ya se ha dicho que el cuarto de reflexión representa la prueba de la tierra o el dominio del mundo físico; el primer viaje es el dominio del mundo de los deseos, ahora el segundo viaje representa y simboliza el triunfo sobre el cuerpo mental o mundo mental... Es el segundo esfuerzo para encauzar la vida en armonía de los Ideales elevados. Es el bautismo del agua practicado por las religiones; es la negación de lo negativo; es la preparación para recibir el bautismo del Fuego o del Espíritu Santo o sea la afirmación en lo positivo. El Bautismo del Agua, objeto del segundo viaje, es la purificación de la mente y de la imaginación, de sus errores y de sus

defectos". Finalmente para hacer referencia al tercer viaje, manifiesta que este "es la prueba del fuego en las antiguas iniciaciones, el elemento más sutil, del cual nacen todas las cosas y en el cual todas se disuelven. Es el dominio del Espíritu de Vida cuyos linderos tocan el mundo Divino. El descenso del Espíritu sobre el Iniciado, con su fuego, hace desaparecer las tinieblas de los sentidos y con ella toda duda y vacilación, dándole serenidad imperturbable, en la cual el alma descansa para siempre al abrigo de todas las influencias, tempestades y luchas exteriores".

C. W. Leadbeater, expresa que "cuando alguien ingresaba en los Misterios Menores, en Grecia y Egipto, se consideraba que la primera y más importante enseñanza que había de recibir era la verdad acerca de las condiciones después de la muerte, pues tenían en cuenta que el hombre puede morir en cualquier instante y por lo tanto debe poseer dicho conocimiento. Hoy día proseguimos con esta práctica y los tres viajes simbólicos constituyen la parte principal de la enseñanza. El candidato ha de pasar por tres pórticos o portales invisibles a los ojos del cuerpo físico, pero perfectamente reales porque están construidos con el pensamiento".

Los autores de la obra, *Los 33 Temas del Aprendiz Masón*, Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García, resumen los tres viajes de la iniciación en los términos siguientes:

1.- Que durante la JUVENTUD, debemos aprender a comparar y apreciar, todas las materias de enseñanza que se hacen necesarias, para poder aplicar nuestro criterio o nuestro talento, de conformidad con los Principios Filosóficos, Morales y Científicos, adquiridos por medio del esfuerzo que demanda la Inteligencia, para el fin de lograr ser útiles a nosotros mismos, a la Sociedad en general y a la Divinidad.

2.-Que durante la VIRILIDAD, debemos emplear toda nuestra buena voluntad, para lograr formarnos un porvenir, cuya base principal lo sean la Dedicación, el Amor al Estudio y el Aprovechamiento absoluto, en bien propio, en de nuestros Semejantes y en el de la Divinidad.

3.- Que durante la MADUREZ, tenemos derecho a disfrutar, de las ventajas adquiridas, por medio de nuestra Inteligencia, para tener la satisfacción de haber sabido cumplir con nuestros deberes, para consigo mismo, para con nuestros Semejantes y para con el Ser Supremo; y que finalmente, a la hora de rendir nuestro último tributo a la Madre Naturaleza y sin temor a la Muerte, llevemos la convicción y la esperanza, de alcanzar una Gloriosa Inmortalidad". .

Los tres viajes simbólicos de la iniciación masónica, nos muestran que en los primeros años de la vida, es decir durante la niñez, debe adiestrarse el espíritu del hombre, de tal manera que pueda ser capaz de adquirir conocimientos verdaderamente adecuados, que le permitan una autentica liberación de elementos tan perniciosos, como lo son el fanatismo y la superstición, así como los vicios y las pasiones en general. Nos enseñan también que durante la juventud, el hombre, debe dedicar sus esfuerzos y la aplicación de sus conocimientos, en el cumplimiento de lo que en su Testamento dejo establecido, es decir observar fielmente sus deberes para con Dios, para con sus Semejantes y para con él mismo. Por último destacan estos viajes, que al final de la vida, durante la vejez, se podrá disfrutar de la satisfacción del deber cumplido, como legitima recompensa, después de haber tenido una vida ordenada y adecuada, para el bien de la humanidad.

Visitador.

Es el Hermano que asiste ocasionalmente a los trabajos de una Logia, - a la cual no pertenece como miembro activo - una vez examinado en el grado en que se trabaja. Los visitadores son recibidos en las Logias con los honores que les corresponda, según sea el caso y de acuerdo con los Estatutos Generales y los Reglamentos respectivos. Pueden hacer proposiciones en las Logias, así como uso de la palabra en todos los asuntos relacionados con los intereses generales de la Orden y muy especialmente, cuando se trata del ingreso de nuevos miembros a la Masonería, para los fines de consulta.

CAPITULO III

El Templo Masónico y la Logia

Por considerar el estudio del Templo Masónico, un aspecto de fundamental interés e importancia para todo miembro de la Orden, hemos decidido dedicar un Capitulo para el análisis y conocimiento del Simbolismo de este espacio sagrado donde funciona la Logia.

Conviene sin embargo, destacar que la palabra templo, se deriva del latín *templum,* y se refiere a un lugar sagrado o espacio para la ceremonia. En algunas culturas el Templo es considerado como una morada divina mientras que para otras es lugar sagrado desde se puede hacer contacto con la divinidad. Logia, es el lugar donde trabajan los Masones. Para José Maria Ragón, este término se origina de la palabra *Loga* o *Loca*, del sánscrito, cuyo significado es mundo. En francés es Loge; en alemán, Loge; en portugués, Loja; en italiano Logia; en ingles, Lodge; en latín Logia o Logium.

La Enciclopedia Encarta 2000, se refiere a este asunto en términos generales de la siguiente manera:"Los templos suelen erigirse en el interior de un recinto, en ocasiones sagrado, que extiende su influjo más allá del propio edificio.

Su origen se sitúa en las sociedades primitivas, y surge de la necesidad de establecer alguna relación con las fuerzas ocultas de la naturaleza. En torno al templo se realizaban las actividades rituales, y en muchas culturas los oficiantes alcanzaron un poder considerable. Estos edificios aparecían relacionados con algún fenómeno natural, como una montaña sagrada o la trayectoria del Sol, o se erigían sobre un lugar elevado, para aminorar la distancia entre el cielo y los mortales".

Para los Masones, el Templo es el lugar donde se deben revelar las Verdades que encierran - de una manera compleja - las alegorías y los símbolos con que están ocultos los misterios y las religiones antiguas.

Es importante analizar estos dos conceptos - Logia y Templo - desde los puntos de vista Exotérico y Esotérico, y comenzaremos por el primero opinando que Logia desde el punto de vista exotérico, es el conjunto de personas que integran la familia masónica, así como Iglesia, es la congregación de sus feligreses. Desde este punto de vista, la Logia no puede ser considerada como un lugar físico, sino como una asociación o sumatoria de quienes realizan el

trabajo masónico, es decir como lo manifiesta Federico Landaeta, “de quienes hacen el intento de continuar el camino que emprendieron en el momento de su Iniciación Masónica”.

Ahora bien, considerada la Logia, desde el punto de vista Esotérico, se puede aceptar que esta es la congregación del ejercito de virtudes que se reúnen y se disponen a enfrentar los instintos, los vicios y las pasiones que le subyugan y que le han robado su reino.

Analicemos ahora el Templo Masónico, desde el punto de vista Exotérico, y lo podemos definir como el edificio o local, en el cual se reúnen los masones para avanzar en el sendero hacia la perfección, mientras que en el sentido Esotérico, el Templo, es el cuerpo humano, donde mora el Ser, la Esencia Infinita, el espíritu o Dios. Manifiesta Federico Landaeta, “que se le llama Templo porque no es otra cosa que el Santuario que utiliza la Divinidad (el hombre es la chispa divina con los mismos atributos del Creador) para manifestarse en este universo físico. No podemos permitir que la ilusión de este mundo nos haga creer que somos este cuerpo tan limitado. Debemos despertar, por medio del estudio de la Ciencia y la práctica de las Virtudes, a la realidad incuestionable de que somos imagen y semejanza del Gran Arquitecto del Universo”.

Si revisamos estas dos ideas, podríamos concluir que desde el punto de vista Exotérico, existe una diferencia evidente entre la Logia y el Templo Masónico, pues como antes se expuso, la primera es el conjunto de Hermanos que se reúnen para crecer en sabiduría y virtud y el otro, - el templo, - es sencillamente, el lugar en que estos se reúnen. Pero si lo analizamos en relación con lo que está mas allá de las apariencias, nos podemos dar cuenta que no existe diferencia alguna entre estos términos, de uso constante entre los Masones, pues así como es arriba, es abajo, o sea, que tanto las personas que se reúnen, como las paredes del templo en el cual trabajan, no son otra cosa que Energía Consciente e Inteligente.

Valdría la pena preguntarnos entonces que es lo que contiene una Logia y que el Templo Masónico y en este sentido tomaremos la opinión valiosa de Federico Landaeta - Swami Deva Pradipam - miembro de la Orden, cuando expresa que “la logia siendo la congregación de los hermanos, que no son otra cosa que pequeños universos, contiene todas las virtudes y todas las buenas intenciones de sus miembros en sus luchas por alcanzar la Maestría sobre Si Mismos; ella es la sumatoria de las Luces de todos y cada uno de sus miembros, y en ella además se encuentran simbolizadas todas las manifestaciones del universo físico, que a la larga, vistas desde el punto de vista esotérico, solo reflejan la inmensidad espiritual que se encuentra en el interior del ser humano. El Templo por su parte está lleno de alegorías que

sirven para recordarle a los hermanos su origen celestial y que dentro de su propio cuerpo hay tantas estrellas o más que las que se encuentran esparcidas en el espacio infinito".

Revisemos ahora la estructura física del Templo Masónico, el cual está compuesto por una serie de espacios que a continuación describiremos:

1.- Sala de Pasos Perdidos

Es el lugar donde se reúnen los hermanos, antes de entrar al sitio de trabajo; allí son recibidos los visitadores antes de ser anunciados. En este lugar, por lo general son colocadas sillas, así como una mesa donde se encuentra el libro de asistencia y convocatoria, para ser firmado antes de dar inicio a la Tenida; también en este salón se encuentran los mandiles, collarines y demás utensilios de trabajo.

Un miembro de la logia debe permanecer en este lugar, - preferiblemente uno o los dos Expertos, - para la identificación de los visitadores, para atender a los hermanos, suministrar las liturgias, mandiles y demás útiles necesarios, según sea la Tenida que vaya a realizarse.

El Diccionario *Enciclopédico de la Masonería* de Lorenzo Frau Abrines, lo define como el lugar donde "se preparan y esperan (los masones) hasta el momento en que se les conceda su entrada en el Templo. Esta habitación precede inmediatamente al atrio".

2) El Atrio.

Constituye el espacio físico que separa el mundo profano del sagrado, pues, es en este lugar; donde los masones se recogen y se encuentran, antes de entrar al templo.

"Es el umbral del Templo y simboliza el espacio de transito y de unión, que separa lo exterior de lo interior y es donde se espera en recogimiento, a ser acogido o introducido". (J.C.Daza)

El Atrio, **según** Lorenzo Frau Abrines, en el *Diccionario Enciclopédico de la Francmasonería,* es "el espacio o sala que se halla delante de la entrada o puerta del Templo en donde se celebran los trabajos". Algunos autores lo denominan también Parvis, que según ellos es "la pieza que precede al Templo"

3.- El Cuarto de Reflexiones.

Representa el planeta tierra, en el que nacemos, morimos y encontramos el reposo eterno y consiste en un pequeño salón decorado lúgubremente con diversas inscripciones en sus paredes, que son motivo de reflexión al recipiendario. Sobre una pequeña mesa triangular de color negro, está colocada una vela, una calavera, dos tibias cruzadas, un pequeño plato con ceniza, uno con azufre, otro con sal, un pedazo de pan, un reloj de arena, una pequeña copa con agua, un tintero con tinta, pluma y una plancha triangular con tres preguntas, sobre los deberes del hombre para con sus semejantes, para con Dios y para consigo mismo. Un pequeño banco o silla sirve para que el candidato se siente a reflexionar.

Debe ser de color negro, figurando una caverna o una gruta sepulcral, rodeado de símbolos de destrucción y muerte.

Se dice que es el laboratorio más fúnebre que pueda haber visto un hombre, quien después de meditar sobre el momento que está viviendo con la mayor serenidad, da muerte allí mismo al profano que se encuentra en él, a quien silenciosamente abandona en el centro de la tierra para hacer renacer en él a un hombre nuevo.

El Dr. Pedro Barboza de la Torre, señala que el cuarto o cámara de reflexiones, simboliza en primer lugar a la materia que es la base de los seres y se ofrece a los sentidos en diferentes estados.

Representa también, el centro de la tierra y la matriz de la madre, donde el nuevo ser se forma y prepara para nacer, allí ha empezado a prepararse el profano para la iniciación que le convertirá en hijo de la Logia". Simboliza además que el masón muere para los vicios y las pasiones y nace para practicar la virtud, y la sabiduría y el bien.

Estando en su interior recordamos la antigua formula alquímica y hermética de Vitriolo: "Visita Interiore Terrae, Rectificando Invenies Occultum Lapidem", es decir, Visita el Interior de la Tierra, Rectificando Encontrarás la Piedra Oculta". O sea según expresa Aldo Lavagnini, "desciende a las profundidades de la tierra, bajo la superficie de la apariencia exterior que esconde la realidad interior de las cosas y la revela; rectificando tu punto de vista y tu visión mental, con la escuadra de la razón y del discernimiento espiritual, encontraras aquella piedra oculta o filosofal que constituye el Secreto de los Sabios y la verdadera sabiduría". ***V.I.T.R.I.O.L,*** es una autentica exhortación a la búsqueda del Yo Superior, es decir el alma humana, a través del silencio y de la meditación.

En relación con esta máxima, el Dr. Otto Medina Villegas, Ex - Gran Maestro de la Gran Logia de Venezuela, escribió lo siguiente: "***Visita el Interior de la Tierra,*** *es sinónimo de buscad dentro de ti; porque en ese Simbolismo, el cuerpo humano, está representado por la tierra; casi pudiéramos decir Bíblicamente hablando: Visita el Templo de tu Santuario.* ***Rectificando encontrarás****: en ese camino, en ese viaje encontrarás tropiezos, deseos de adquirir, pasiones, vicios. Debemos Rectificar, o sea, luchar COMBATIR****. La Piedra Oculta****: El final del camino; es la Materia Prima de los Alquimistas".*

Aldo Lavagnini, para referirse al significativo momento en que el candidato es conducido al cuarto de reflexiones, expresa lo siguiente: "En las antiguas iniciaciones, o sea en los misterios que precedieron a la Masonería en su forma actual, el candidato era conducido y dejado solo por algún tiempo, en una gruta o lugar subterráneo, en oscuridad casi completa y en presencia de símbolos o imágenes – casi siempre de un carácter fúnebre o lúgubre – sobre los cuales tenia que reflexionar".

"Se trataba, pues, de una prueba, análoga a la de la propia semilla, cuando se pone en el seno de la tierra labrada, para que pueda germinar y crecer, abriéndose su propio camino hacia la luz, por medio del esfuerzo interior, hacia abajo con las raíces, y hacia arriba con las hojas, o sea en la dirección vertical (u oriental) de las aspiraciones latentes en ese germen".

Esta prueba la encontramos muy frecuentemente en nuestra vida, muy especialmente en los momentos de dificultades, que generalmente nos inclinan hacia un estado de soledad, en los cuales nos encontramos a nosotros mismos e intentamos comprender la "razón y el sentido de aquellas experiencias y la manera de cómo salir de estas".

Adolfo Terrones Benítez, explica que la Cámara o Cuarto de Reflexiones, "es emblemática de los Misterios que encierra lo desconocido; de los secretos que contiene el Mundo Espiritual; y de la Esencia que nos oculta lo infinito; consecuentemente, quiere decir que ahí encontramos a la fuente de las Ciencias Ocultas y al origen del Espiritualismo Masónico...".

Algunos estudiosos de la materia señalan que esta cámara representa un periodo de maduración silenciosa del alma, por medio de la meditación y concentración en si mismo, allí se deben enterrar los vicios y las malas costumbres, y el Aprendiz se prepara para un nacimiento a la virtud.

Allí, quien aspira a la iniciación masónica aprende a reconocer el sentido de la muerte, de la purificación y de una nueva vida. El color negro de sus paredes o cortinas simboliza la

muerte simbólica del mundo profano, necesaria para el nacimiento del ser nuevo por medio de la iniciación.

El azufre y la sal representan los dos elementos esenciales, por medio de los cuales se lleva a cabo la transformación hermética o regeneración iniciática de la naturaleza del hombre; el primero, incorpora la chispa espiritual que reside en la naturaleza y la sal, al cuerpo, energía dinámica que se hace fuerza universal, en la alquimia espiritualista. La Sal y el Azufre constituyen las dos polaridades en el hombre: espiritual y material; expansión y gravedad. El agua, es el factor fundamental e indispensable para la germinación, el crecimiento, la maduración, la reproducción y la regeneración de la semilla; el pan, representa la muerte del trigo en la tierra y se nos manifiesta como la materia primitiva transformada, ambos, indican los elementos complementarios indispensables en la vida material.

El Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, en el *Libro Negro de la Francmasonería,* señala lo siguiente: "el gabinete (cuarto) de reflexiones simboliza igualmente la muerte del grano, del cual hablan las escrituras, si el grano no muere después que ha sido echado en la tierra, no queda más de él. Pero si él muere, dará mucho trigo. La palabra neófito significa por otra parte nueva planta".

"Todo hombre al cerrar los ojos, se halla en su cuarto de reflexión, con su aislamiento, y la oscuridad que representa, es el periodo de las tinieblas de la materia física que rodean al alma para su completa maduración.

El cuarto oscuro de la reflexión, es el símbolo del estado de conciencia del profano que anda en las tinieblas y por esta razón se encuentran en él los emblemas de la muerte y una lampara sepulcral ". (*Las llaves del Reino interno*. Jorge Adoum.)

El cuarto de reflexiones constituye la prueba de la tierra – la primera de las cuatro pruebas simbólicas de los elementos – de los Antiguos Misterios a que eran sometidos los iniciados.

4.- Salón de Banquetes.

Cuando el local lo permite, - es el sitio destinado para la celebración de reuniones de tipo social.

5.- La Cámara Lúgubre o Cámara de Maestros.

Juan Carlos Daza, en el *Diccionario de la Francmasonería*, la define como un recinto equivalente a las criptas o cavernas de los Misterios; simboliza el corazón, el centro del círculo y por ello, es la reunión de una logia en el grado de Maestro. En este recinto el compañero muere simbólicamente a la vida profana inferior para renacer a la vida espiritual.

6.- El Templo

Es el lugar cerrado donde se realizan los trabajos masónicos, que tiene la forma de un paralelogramo o "cuadrado oblongo", extendido de Oriente a Occidente, es decir en dirección de la luz; su anchura es del Norte al Sur, su profundidad de la misma superficie de la tierra al centro de la misma; y su altura, del Cenit al Nadir, porque la Masonería es Universal y el Mundo es una logia.

Al respecto conviene mostrar lo que sugiere la obra, La *Gran Búsqueda*, publicada por la editorial Unidad, de Buenos Aires, Argentina, en relación con los limites del templo: "Los principios de la Masonería son comunes a todos los credos y todas las razas y su Templo debe ser lo suficientemente amplio, elevado y profundo para abarcar a todos los hombres, sean cuales fueren sus creencias. Es indispensable respetar esta ilimitación. Tal ilimitación debe ser el horizonte de todo buen masón

Por lo tanto no tiene límites y abarca todo el universo. Según lo expresa el Dr. Pedro Barboza de la Torre, "el templo debe estar consagrado para los trabajos masónicos y las medidas, deben ser la misma altura que la anchura y de largo, tres veces lo que mida de ancho. Así la cámara estará compuesta por tres cubos. El primero, empieza en la pared del Occidente y termina en el Ara, (Logia de San Juan); el segundo continúa y termina en la primera grada del Oriente (Cámara del Medio) y el tercero, va desde esta primera grada hasta la pared donde están el Sol y la Luna. (Oriente)".

La palabra templo, nos dice Aldo Lavagnini, "derivando de una raíz (temes o tamas) que tiene sentido originario de obscuridad, manifiesta haber significado, en un principio, un lugar oscuro (caverna, hipogeo o cripta); como aquellos de los que tenemos ejemplos en la antigüedad histórica del Oriente y prehistórica del Occidente. Muchísimos subterráneos y verdaderos templos, cavados en la roca, pueden aún admirarse en la India".

El Templo no tiene ventanas, por cuanto no debe recibir luz de afuera, sino exclusivamente de adentro y sólo una puerta de entrada ubicada en el occidente “pues el hombre entra y sale de este mundo por una sola puerta”. El Guarda Templo, armado con su espada, debe vigilar constantemente, no solo el espacio físico del Templo, sino también los pensamientos, las palabras y las acciones de quienes en su interior se dedican al trabajo constructivo y a la búsqueda del progreso.

A la entrada del Templo, hay dos columnas huecas, orden corintio, marcadas con las letras “B” y “J”, cuya parte superior o capitel termina en una esfera celeste la de la derecha, y en una esfera terrestre la de la izquierda. En ambas columnas, y en su parte superior debajo de las esferas se encuentran agrupadas un buen número de granadas entreabiertas, en cuyo interior se observan sus semillas, tan numerosas como los masones esparcidos sobre la tierra. También hay lirios blancos, que simbolizan la pureza del pensamiento, reunidos mediante una malla que se extiende sobre todo el conjunto representando la unión de todos y de todo. Al pie de la primera columna, - B - debe encontrarse una piedra bruta, es decir sin ser trabajada, y al pie de la otra, una piedra cúbica.

Entrando al Templo, y dirigiéndose hacia el norte, a la izquierda de la columna “B”, se encuentra el Trono del Primer Vigilante, elevado sobre cinco gradines y con la cara hacia el Venerable Maestro. Delante de este hacia la izquierda permanece el Mar de Bronce y a la derecha la estatua de Venus.

Hacia el Sur, exactamente al Mediodía, - centro del Templo - se encuentra el Trono del Segundo Vigilante, quien durante los trabajos observa hacia el Norte, elevado sobre tres gradines. A la derecha del Segundo Vigilante esta ubicada la estatua de Hércules y a la izquierda el Altar de los Perfumes. (Pequeño pedestal sobre el cual se encuentra un brasero, para el incienso).

En relación con la ubicación de los Vigilantes en el interior del Templo, se plantean algunos criterios no coincidentes, por lo que conviene transcribir algunos conceptos que encontramos en obras de gran seriedad. Es así como Andres Cassard, en el *Manual de Masonería*, quizás una de las mas antiguas (1860), cuando se refiere al R∴E∴A∴A∴, expresa lo siguiente: “Al Oeste está el asiento del primer Vigilante, y el del segundo al Sur, ambos sobre tres escalones. Los dos tienen delante una mesa pequeña con un mazo y una columnita de metal. Habrá también en el templo, dos piedras, una bruta y otra cúbica. Podrá haber

igualmente pinturas, adornos, etc, alusivos al grado en que se trabaje". Coincide el autor del *Diccionario Francmasónico,* Juan Carlos Daza, (Ediciones Akal, S.A. Madrid, España) cuando describe el Templo del Aprendiz Masón del R∴E∴A∴A∴ (pag. 367, 368 y 369): "Al Occidente está la mesa del Primer Vigilante (pedestal terminado en una base triangular,...) A la derecha del Primer Vigilante se encuentra la estatua de Hércules". De espaldas al Sur y en el centro de su columna, está la mesa del Segundo Vigilante (similar a la del primero, pero con su herramienta, una plomada) sobre tres gradas...". Al observar el grafico que aparece en la página 386 de esta obra, nos encontramos que las dos columnas - B y J - se encuentran al extremo occidental del Templo y en el medio de estas, la puerta de entrada. A la izquierda de la columna B, en el occidente, está ubicada la mesa del Primer Vigilante y de espaldas al Sur, exactamente al mediodía la mesa del Segundo Vigilante. Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García, en su obra titulada *Los 33 Temas del Aprendiz Masón,* (Ediciones Valle de México), en la pagina 31 expresan lo siguiente: "A la mitad de la columna Sur, se encuentra el Trono del Hermano Segundo Vigilante, elevado sobre tres gradines, coronado por un dosel, similar al del Trono del Venerable Maestro; éste sitial debe ser también de forma triangular... Al Occidente, y sobre el extremo de la columna del Norte, se ve el trono del Hermano Primer Vigilante, también en forma triangular, descansando sobre cinco gradines, cubiertos por un dosel, idéntico al del Trono del Hermano Segundo Vigilante, y a su derecha, se coloca el asiento destinado al hermano Segundo Diacono; ...". En la *Guía a través del Simbolismo del R∴E∴A∴A∴ para Maestros Masones*, su autor Hellmut Müller, (Gran Logia del Perú) señala que "El Primer Vigilante tiene su asiento en el occidente cerca de la columna **B**....Cerca de la columna **J,** está el asiento del Segundo Vigilante...." Con este autor coincide Pedro Camacho Roncal, también de la Gran Logia del Perú, en su obra *Mis Tres Pasos.* R. W. Mackey, en el *Simbolismo Francmasonico*, (Editorial Diana, S. A, México), manifiesta que "Los tres cargos principales de la Logia están situados en el Oriente, el Occidente y el Sur. Teniendo en cuenta que la Logia es un símbolo del mundo o del universo enseguida se deduce que estos tres cargos tienen relación con la salida, el meridiano y la puesta del sol". El Dr. Pedro Barboza de la Torre, manifiesta en el *Breviario Masónico,* de reciente publicación, que el Primer Vigilante debe colocarse "En Occidente y no en el Noroeste, ni empezando la columna del Norte, como está en algunas Logias". Por su parte, el Dr. Jorge Adoum, en las *Llaves del Reino Interno*, manifiesta que "El Venerable, el Primero y el Segundo Vigilante, se sientan al Oriente, al Occidente y al Mediodía, es decir

donde se manifiestan respectivamente las tres cualidades" y el Dr. Ramón Romero, en el *Manual Práctico y Filosófico del Aprendiz Masón,* en la pagina 39, describe que el Primer Vigilante que dirige la Columna del Mediodía (J∴) se sienta en la Columna **B∴** y el Segundo Vigilante, que dirige la Columna del Norte, se sienta en la Columna **J∴.** La Editorial Masónica Menphis, de México, en una obra titulada *El Ara*, presenta un grafico representativo del plano del Templo (Pág. 14), donde aparece el Trono del Primer Vigilante, a la izquierda del Asiento del Segundo Diacono y a este a su vez a la izquierda de la Puerta y el Segundo Vigilante al Sur, específicamente al mediodía.

Como puede observarse existe una diversidad de criterios en relación con la ubicación de los Vigilantes en el Templo, de manera que la referencia lógica para la decoración de los Templos Masónicos en Venezuela, por ser una publicación Oficial, es el *Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz*, publicado por la Gran Logia de Venezuela, donde aparece lo siguiente: "Al Occidente y algo hacia el Norte, delante y al lado de la Columna **B** se encuentra una tarima de dos peldaños sobre la cual se coloca el sillón para el Primer Vigilante. Al Sur, a mitad de la distancia subiendo hacia el Oriente, hay otro sillón para el Segundo Vigilante, también sobre una tarima de un solo peldaño".

En el centro, frente al Trono del Segundo Vigilante, está al ARA o Altar de los Juramentos, el cual por lo general es triangular, sobre una base cuadrada de tres pequeños escalones. Como se indicó antes sobre este Altar se colocan el Libro Sagrado de la Ley, un Compás, una Escuadra, una espada flamígera y la Constitución Masónica. Todo sobre un cojín triangular forrado en tela color rojo. Alrededor de este Altar hay tres pequeñas columnas con un cirio en su parte superior, ubicadas en forma de escuadra.

Distribuidas de manera equitativa, sin incluir el Oriente, hay doce columnas pegadas a las paredes del Templo y sobre estas, los doce signos del zodiaco.

El techo o bóveda azul, representa el cielo y en él se pintan, el zodiaco y las demás constelaciones, de acuerdo a la ubicación que les corresponde. "El firmamento mismo de color celeste debe mostrar unas nubes, está salpicado de constelaciones estelares y es más claro en el Oriente, oscureciendo hacia el Occidente". (Hellmut Muller)

El Oriente, que es el punto cardinal por donde el sol nace, recibe también el nombre de Levante y Este. El punto por donde el Sol se oculta es el Occidente, Ocaso, Oeste o Poniente.

El Sur, recibe el nombre de Mediodía y al ubicarnos entre columnas se encuentra a la derecha. El Norte o Septrión, se encuentra a la mano izquierda.

El Templo Masónico, dice Juan Carlos Daza, “es la matriz, el Athanor hermético, donde se renace a la vida espiritual mediante la correcta utilización de los símbolos y las ciencias, los cuales operan como portadores de un mensaje que nos regenera, en tanto que interiorizamos su significación espiritual, y operan de útiles o herramientas para edificar nuestro templo interior..., el cual vive dentro de la dialéctica del movimiento del mundo, de su creación y su destrucción...”

Todo Templo Masónico, por ser un lugar sagrado debe ser sometido al proceso de consagración, no solamente cuando da inicio a sus trabajos logiales, sino también, tantas veces como se le hagan reformas importantes.

C.W. Leadbeater, en *“La Vida Oculta*” presenta una interesante descripción del Templo en los siguientes términos: “Considerando en conjunto el local de la logia, (Templo) es un Templo de la humanidad, y como tal simboliza un hombre tendido de espaldas. En esta posición, los tres grandes sostenes corresponden a importantes centros del cuerpo humano.

La columna del Venerable Maestro ocupa el lugar del cerebro; la del Primer Vigilante corresponde a los órganos de la generación, símbolo de la fortaleza y virilidad, así como al plexo solar, el gran centro ganglio del sistema simpático; y la del Segundo Vigilante corresponde al corazón, considerado antiguamente como la sede de los afectos”.

Zenón Wagon, en un interesante trabajo publicado en la Revista de la respetable Logia La Esperanza N° 72 del Valle de Haifa, Israel, escribe lo siguiente: “La Masonería aspira a la universalidad; su templo es un templo espiritual. Los medios son espirituales y su expresión es simbólica. Simbólica en el sentido que los medios, los usos, las normas, ya no son materiales, sino que sirven para expresar conceptos abstractos más elevados, a los que penetra por medio de la comprensión y el estudio... El templo se convierte en la Creación y los Materiales de Construcción, son los mismos hombres que ofician de masones. Cada uno es un obrero de la Gran Obra y, al mismo tiempo, una piedra en la obra y aún una columna en la obra Universal del Templo. El plano y el plan de Trabajo, son las reglas y los ritos, las herramientas son los símbolos que ayudan a comprender la Creación”.

Ellas nos permiten ejecutar esta obra que no tiene principio ni fin, sólo un perfeccionamiento gradual de los Hermanos masones, el ensanche de las filas y la lucha infatigable contra los males, ya sean obra del hombre o de la naturaleza".

El Templo no es sino una visión de la casa de la Doctrina, ese Hogar del Alma, que ha pesar de ser invisible, está construyendo el hombre en el infinito correr de los tiempos. (*Los Arquitectos*, Joseph Fort Newton.)

Según Orlando Solano Barcenas, en su obra *La Logia Universal*, "el Templo Masónico no es la simple delimitación arquitectónica de un espacio cualquiera, sino la consagración simbólica de un espacio considerado sagrado. Por sagrado no debe entenderse religioso. La respetabilidad del templo o su sacralidad, hacen que este lugar participe de una serie de valores culturales, éticos y simbólicos que lo convierten en el reflejo de una cosmovisión propia del pensamiento masónico. Cosmovisión que, a su vez está caracterizada por ciertos arquetipos.

El Templo, como lugar respetable o sagrado, permanece separado del nivel de la experiencia corriente, banal o cotidiana. En otros términos, permanece separado de lo profano y de las indiscreciones del mundo exterior".

El mismo autor en uno de los capítulos de su obra dedicado a la Puerta del Templo Masónico y sus símbolos, manifiesta lo siguiente "... La puerta es la demarcación de una frontera que separa lo sagrado de cualquier manera. Para hacerlo, hay que proceder a realizar ciertos ritos de entrada y salida, con el fin de no mezclarlo al mundo profano.

C. W Leadbeater, en *La Vida Oculta de la Masonería*, justifica que el templo debe estar orientado de Este a Oeste, porque en primer lugar, el Sol sale por el Oriente, y en la Masonería el Sol es símbolo de la Divinidad. En segundo lugar, todas las naciones occidentales reconocen en Oriente, el manantial de su sabiduría. En tercer lugar, los masones siguen el precedente del Templo de Salomón que estaba orientado de Este a Oeste, a imitación del Tabernáculo que llevaron los israelitas, mientras peregrinaron por el desierto, y al asentarlo lo colocaban siempre de Este a Oeste. Sin embargo, la verdadera razón para orientar cuidadosamente la logia es magnética. Entre el Ecuador y los Polos de la Tierra, hay un constante flujo de fuerza en ambas direcciones, y otro flujo corriente en sentido perpendicular, que se mueve alrededor de la Tierra y en la misma dirección".

Dentro del Templo no se debe fumar, comer ni beber y siempre hay que penetrar en él, con las insignias del grado debidamente colocadas, en silencio y respeto, evitando todo tipo de tertulias, por cuanto es un lugar destinado al trabajo interior, es en definitiva un lugar sagrado.

Al respecto, el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, en el *Libro Negro de la Francmasonería,* manifiesta que "frecuentemente el templo no corresponde sino a un simple nombre, en vez de poseer todas sus cualidades; en efecto el Santuario debe estar glorificado de la presencia real del G∴A∴D∴U∴ y por lo tanto no es solo el ritual parafraseado el que es necesario, sino un ambiente muy especial".

Antes de concluir este análisis de lo que es el Templo Masónico, presentamos algunas conclusiones del Dr. Jorge Adoum, en sus importantes obras, Las *Llaves del Reino Interno* y *El Aprendiz y sus Misterios: "*Así también sucede con todo hombre: desde el momento en que se olvidó de Dios que mora en su corazón, de sus leyes naturales en el Universo y el cuerpo físico, inventó un Dios exterior y creó un edificio para alojarlo. Este edificio se llama templo...El Iniciado o Hijo de la Luz comprende hasta la evidencia que el Universo entero es el Templo de Dios, que el templo de Dios es universal, no sectario, y que su contraparte es el mismísimo cuerpo del hombre. Escrito está ¿No sabéis que sois templos de Dios y que el espirita de Dios mora en vosotros ?"

Finalmente**,** en relación con el Templo Masónico, es importante destacar que este es en definitiva un lugar de convivencia, en el que los hombres se conocen, se descubren y se percibe el mundo más allá de las doctrinas, las religiones o las creencias. Un lugar que debe ser respetado en toda circunstancia y momento, máxime cuando en él se realicen trabajos logiales o Tenidas.

La Logia.

Es, según la acepción que le dan muchos autores, el lugar donde se reúnen los miembros de la Orden para desarrollar sus actividades, para ejecutar sus trabajos y para ejercer su labor de instrucción contraria al fanatismo y profundamente civilizadora. También se la da el nombre de Taller, Santuario o Templo. Jorge Adoum, en *Las Llaves del Reino Interno,* establece que el "El templo representa el Universo que es el templo de Dios, cuya contraparte es el cuerpo humano. En el interior del Sagrado Templo hay una cámara destinada a la reunión general para estudiar las obras de Dios. Es la cámara interna, es el sol del Templo, el lugar

santo donde mora la Presencia de Dios: la Logia... Así como el templo es la contraparte del cuerpo físico, la logia es la contraparte del lugar santo, que se halla dentro del hombre, en donde el Cristo, Yo Soy, esta trabajando siempre en construir y expresar el Plan del Gran Arquitecto. El verdadero Sancta Santorum se encuentra en el interior del hombre quien, por materializarlo, le dio un símbolo que es la logia en donde busca la inspiración".

La Constitución de la Gran Logia de Venezuela en uno de sus artículos la define como "la reunión de siete o más Maestros masones, con los Compañeros y Aprendices que a la misma pertenezcan, congregada bajo la Presidencia de un Venerable Maestro, o quien haga sus veces, con el nombre que haya adoptado en su Carta Patente y con los derechos y deberes que en la Constitución se establecen".

Es un taller de iniciación, una escuela de enseñanza, es según Luis Umbert Santos, "Un Templo o Santuario donde se deben descubrir, explicar y hacer palpables a los adeptos, por el raciocinio, las verdades que encierran de una manera confusa las alegorías y símbolos con que están velados los misterios y las religiones antiguas".

La Logia es una asamblea o una sociedad de francmasones, integrada por un mínimo de siete miembros, por cuanto según lo dispone el Ritual, tres de ellos la gobiernan; cinco la componen y siete la hacen justa y perfecta.

Se dice que **tres** la gobiernan, porque el hombre se compone de cuerpo, de espíritu y de alma, siendo este último el lazo que une a los otros dos, porque el alma del hombre tiene sus sentidos internos y espirituales, así como el cuerpo tiene los exteriores y materiales. En un interesante trabajo inédito del Dr. Mario Briceño Briceño, Endocrinólogo y miembro de la Orden, este señala que "la asociación que existe entre la disposición organizativa de una logia en trabajo y la disposición organizativa de los organelos o miembros de la célula humana es sorprendente, o sea que al visualizarse microscópicamente la célula humana, sus componentes como son el núcleo, los cromosomas, el retículo endoplásmico, lisosomas, etc, guardan una similitud con la distribución de los miembros de un taller masónico en actividad logial".

De hecho **cinco** la forman porque responden a los cinco sentidos del hombre, que son:

1. El sentido humano o el sentido de la humanidad.
2. El sentido moral, o el de lo bueno y honrado.
3. El intelectual o el de lo verdadero y de lo justo.
4. El estético, o sea el de lo bueno y sublime.

5. El religioso o el de lo santo y sublime.

Siete la hacen justa y perfecta, porque es el número de la armonía y de la armonía nace la justicia. La justicia es la base de toda sociedad. (Luis Umbert Santos).

Resulta interesante definir que cuando señalamos que tres la forman, nos estamos refiriendo al Venerable Maestro y a los dos Vigilantes (Sabiduría, Fuerza y Belleza); los cinco Hermanos que la conforman son los tres que anteriormente referimos, más el representante de la Ley, es decir el Orador Fiscal y el Secretario. Por último para que la logia sea justa y perfecta, se requieren además de los cinco anteriores, el Maestro de Ceremonias y el Experto, es decir siete Maestros Masones.

Al respecto Juan Carlos Daza, en el *Diccionario de la Francmasonería* expresa lo siguiente: "Así, una logia Justa y Perfecta está compuesta por siete maestros**, tres** que la dirigen (cuerpo, espíritu y alma); dos más haciendo cinco, que la iluminan (sentido de humanidad, de moralidad, de verdad, de belleza y de trascendencia); y siete la hacen justa y perfecta (estados de la conciencia que dan la armonía y la justicia)".

La logia representa al universo, su base o cimiento es la TIERRA; su techumbre o cubierta el CIELO o firmamento; el Oriente la LUZ; el Occidente la TINIEBLA y su circunferencia el OCEANO y su ilimitado horizonte. Se dice además que sus medidas simbólicas son las siguientes: Longitud de Oriente a Occidente; su Latitud de Norte a Sur; su Altura, de la superficie de la tierra al centro del firmamento; su techumbre es el firmamento; su suelo, la superficie de la tierra y sus muros, el horizonte infinito.

El nombre de logia, - señalan algunos autores, - se deriva de las antiguas agrupaciones de constructores de la Edad Media, que erigían extraordinarias catedrales, que aún hoy en día son motivo de admiración en el mundo. Los miembros de estas corporaciones realizaban sus reuniones de trabajo, en pequeños locales contiguos al edificio principal, que denominaban logias.

Aparece esta palabra, por primera vez, según lo afirman muchos autores, en francés - Loge -, en el año 1283 a propósito del Campamento de Notre-Dame de Paris, indicando el lugar de trabajo. Local de instrucción donde se enseñaban los conocimientos del oficio y se escuchaban las leyendas y costumbres de los masones o albañiles.

Logia, según la traducción del término en otros idiomas significa "La casa de madera o de piedra en la que los obreros trabajaban al abrigo de la intemperie" (Pierre Du Colombier) que

podía albergar en su interior entre doce y veinte talladores de piedra y que como se señaló antes, en la antigüedad estaban adosadas a la catedral o edificio en construcción, permitiendo a los canteros medievales reunirse para trabajar.

Una interesante descripción la encontramos en la obra*, Los Arquitectos,* de Joseph Fort Newton, quien expresa: “una piedra inscrita, que data del año 712, demuestra que la Guilda Comacina estaba organizada en Magistri y Discipuli, que obedecían a un Gastaldo o Gran Maestre; palabras todas ellas utilizadas en nuestras logias.

Además, daban el nombre de *loggia* a los lugares en que se reunían... También tenían sus juramentos, maestros, vigilantes, señales, toques y palabras de pase, que formaban un lazo de unión más fuerte que los establecidos por la ley. Llevaban ellos delantales blancos y guantes y reverenciaban a los Cuatro Mártires Coronados de la Orden”.

Logia, nos dice Orlando Solano Barcenas, en su obra *La Logia Universal,* “es el lugar de las inspiraciones profundas e intimas, donde se crea la fuerza de la esperanza y la sabiduría de la vida, del universo y del hombre.

Así ocurrió con Goethe, Mozart, Voltaire, Montesquieu, Condorcet, Litreé, Sibelius, Franklin, Bolívar, Santander, De Falla, y otros más; los constructores de grandes proyectos, reunidos alrededor de unos principios y de un método de trabajo que les impidieron seguir estando dispersos, aislados y solitarios. Allí se maduraron, recibiendo una triple influencia:

- De la tradición esotérica de la antigüedad, del pensamiento griego y del alejandrino;
- De la tradición de los albañiles, arquitectos, geómetras y filósofos de las corporaciones medievales;
- De las tradiciones del humanismo de las luces del siglo XVIII.

.

Desde el punto de vista Esotérico, la Logia es la congregación de los ejércitos de las virtudes que se unen y se disponen a la lucha contra los instintos, los vicios y las pasiones que le esclavizan y le han robado su reino.

Un interesante concepto nos presenta Henry Díaz, miembro de la Logia Bella Altagracia Nº 24, de Cumaná, Estado Sucre, cuando en un valioso trabajo dice que Logia es el lugar interno sin espacio ni tiempo o con todo el espacio y el tiempo a su disposición; es el lugar que hemos de visitar para encontrar la piedra lapidaria, el centro de la tierra (cuerpo); es allí donde está la Logia que por ser masónica nos confiere la Verdad, ese YO interior, lugar recóndito en

el Ser Humano; es la cuna donde nacemos que la hace diferente a cualquier otra, pues la Logia Masónica es Luz, de allí que, cuando ingresamos a la Logia entramos en la Luz Interior, de cada uno de nosotros, para desde allí elevar templos a las virtudes y cavar calabozos a los vicios, para someter las pasiones y lograr nuevos avances en la Orden. Entonces podemos derivar que la logia masónica es el INTERIOR del INICIADO, iluminado por la Luz.

Jorge Adoum, en *Las Llaves del Reino Interno,* indica que "la logia es la manifestación de Logos o Palabra, o el Cristo que vive en cada uno de los miembros y encuentra en su conjunto una armónica expresión. Así como el templo es la contraparte del cuerpo físico, la logia es la contraparte del lugar santo, que se halla dentro del hombre, en donde el Cristo, Yo Soy, está trabajando siempre en construir y expresar el Plan del Gran Arquitecto. El verdadero Sancta Santorum se encuentra en el interior del hombre, quien, por materializarlo, le dio un símbolo que es la logia en donde busca la inspiración". Este mismo autor en *El Aprendiz y sus Misterios,* revela que la Logia es nuestro cuerpo, edificado por células constructoras; todo masón debe cumplir su deber en el cuerpo de la humanidad como cumple cada célula el suyo en el cuerpo humano. Como la célula, debe el masón poseer conscientemente el arte de construir sin equívocos ni errores; como la célula, debe el masón ser disciplinado y obediente a las leyes naturales y divinas".

En este sentido, es decir la relación hombre - logia, Felipe Gil O. en la *Cartilla para el Grado de Aprendiz*, publicado por la Logia Fénix Nº 8, ubicada en Valencia, Edo. Carabobo, nos da una interesante idea al respecto cuando expone: "La Logia es el santuario secreto dentro del corazón del hombre, como morada de destellos divinos, donde las meditaciones perfeccionan las experiencias de un esplendor espiritual. En este aspecto símbolos y hombres representan por igual las características de la tentación interna".

Logia es en definitiva, la representación o emblema del Mundo o Universo, pues ella es en si, un Micro-Universo, en el que se encuentran la mayoría de los componentes del firmamento astronómico, como son el Sol, la Luna, los Planetas, las estrellas y otros. Los masones esparcidos por el mundo constituyen células de la Gran logia Universal.

Esta palabra, etimológicamente tiene tres acepciones con un mismo sentido, estos son, del latín, LOQUI, hablar; del Alemán HUTTE y del sánscrito LOKA, cuyo significado es lugar cerrado o cubierto. También tiene con Logos o Verbo, símbolo de la Palabra y con la palabra

relación LYCHNOS, Luz. Es decir, que en conclusión la Logia, es **el lugar donde se habla y se trabaja en la búsqueda de la LUZ.**

Este término, como antes se mencionó fue muy utilizado en las antiguas corporaciones de constructores de la Edad Media, cuando se dedicaban a la construcción de Catedrales y los miembros se reunían en pequeñas casas llamadas HUTTE. .

Hay quienes consideran que la Logia es el Templo mismo, mientras que para otros, es solo la agrupación de masones e incluso hay quienes consideran que la Logia no existe, sino cuando los masones están reunidos y se disuelve tan pronto concluye la reunión; en todo caso para los fines docentes conviene dejar sentado que se puede definir la Logia de dos maneras, la primera de ellas, como el lugar donde los masones realizan sus reuniones, hay quienes la llaman Templo, Cámaras o Aposento de la Logia; en segundo lugar, como la Asamblea de masones debidamente congregados para la realización de sus trabajos, bajo la dirección de su Venerable Maestro, Dignidades y Oficiales.

Hemos revisado y analizado diversos conceptos de la estructura de una logia, la que en definitiva también "es la Asociación de francmasones constituida para realizar la finalidad y los objetivos de la Orden, en el ámbito geográfico territorial señalado por la Gran Logia en la Carta Patente. Tal Asociación funcionará en un punto llamado Oriente, en un local, que mientras allí funcione, se llamará simbólicamente Logia". (Pedro Barboza de la Torre).

Logia también es "la actividad que legal y reglamentariamente, realiza la asociación bajo la conducción de sus Tres Luces principales, con la presencia de un Orador Fiscal y la toma de las apuntaciones que hace un Secretario, para dejar constancia de las acciones, en un Libro denominado Libro de Hiram y, también Libro de Trazados" ((Pedro Barboza de la Torre).

El mismo autor, en su *Curso Básico de Aprendiz Masón*, expresa lo siguiente: "en 1517 Leonardo Da Vinci fundó en París la Primera Logia Francmasónica inspirado en que Logos significa estudio".

"Logia Francmasónica significa lugar donde se reúnen hombres libres, para expresar libremente sus pensamientos como conductores. Se le llamó Logia en secreto; pero públicamente era llamada Colegio Francés".

Los principales cargos en una logia lo constituyen el Venerable Maestro, el Primer Vigilante y el Segundo Vigilante, ubicados en el Oriente, en el Occidente y en el Sur, respectivamente, por lo que al considerarse la Logia, como un símbolo del mundo, podríamos

inferir que estas tres posiciones de las dignidades, tiene una estrecha relación con la salida, la puesta y el meridiano del sol.

Resulta muy valioso el comentario que sobre las Logias nos hace C. W. Leadbeater, en la *Vida Oculta de la Masonería,* el cual transcribimos a continuación: “Muy variadas son las formas mentales de la Logias. Las hay verdaderamente hermosas porque los hermanos que constituyen la Logia la consideran como parte integrante de su vida y trabajan con férvido entusiasmo.

Cuando los hermanos tienen suficiente conocimiento del oculto significado de la Logia y de sus trabajos, su forma es sumamente espléndida en el plano causal; pero si la Logia está compuesta de individuos de escasa habilidad intelectual, cuyos pensamientos están concentrados en la buena amistad y en los festines, será muy robusta la contraparte astral de la Logia, pero muy deficiente su forma mental”.

Tres grandes columnas morales o simbólicas, sostienen la Logia, denominadas SABIDURIA, FUERZA Y BELLEZA, indispensables para la perfección de toda obra que se emprenda, pues se dice que la primera, inventa e ilustra, la segunda conserva y sostiene, y la tercera, - la Belleza- adorna la obra y la hace hermosa.

Estas columnas están representadas por el Venerable Maestro, por que es él quien instruye y dirige los obreros manteniendo siempre la armonía en el Taller; en el Occidente el Primer Vigilante, representa la Fuerza y se constituye en el sostén de su existencia.

Finalmente, el Segundo Vigilante, que representa la Belleza, por cuanto, es bien conocido, que el Sur es la parte del mundo, donde el Sol pone de manifiesto toda su belleza; desde allí hace descansar a los obreros y les llama del descanso al trabajo y también desde ese lugar de ubicación, es capaz de observar, si estos asisten puntualmente a sus quehaceres, de manera que el Venerable Maestro, obtenga el mejor beneficio.

Antes de finalizar este aspecto de nuestro trabajo, transcribimos a continuación lo que Jorge Adoum, escribe en su obra *Las Llaves del Reino Interno, e*n el capitulo destinado a la iniciación masónica y su relación con el hombre: “El hombre, también es como la logia, tiene los mismos puntos cardinales. El Oriente en él, es el anterior de su cuerpo por donde puede manifestar su continuo esfuerzo; sus cinco sentidos colocados en esta parte son los que le ayudan al servicio, al conocimiento de los misterios. Su rostro debe derramar la luz del saber y del beneficio.

El Occidente en él es la parte posterior de su cuerpo. Después que el Sol Espiritual derrame su luz por la faz del hombre incitándole a expresar, a manifestarse, se resigna a ocultarse, para que su mente busque la meditación y el descanso, asimilando todas las experiencias del día. Entonces cierra las puertas de su aposento y se dedica a adorar al padre interiormente y recibirá la iluminación

El lado derecho o Sur del hombre es el lado positivo. El cerebro derecho es el instrumento de la mente Divina; todo pensamiento altruista procede de esta parte: El sol espiritual derrama en él su manantial de iluminación y manifiesta en él el reino de la espiritualidad; es la Galilea, la ciudad santa, etc, del Evangelio.

El izquierdo, el norte, es el lado negativo, el lado tenebroso, hemisferio izquierdo del cerebro llamado por Biblia Babilonia, ciudad de confusión, morada de los espíritus luciféricos, de los sentimientos egoístas, Judea, Capharnaum del Evangelio, y por último el reino de la ignorancia, de donde nada sale, sino el deseo bajo y egoísta".

Concluyamos los conceptos que sobre el término Logia expresan tantos autores dedicados al estudio de la Francmasonería, con la valiosa expresión de Luis Umbert Santos, quien fuese Gran Inspector General del Consejo Supremo del Grado 33° para España y sus Dependencias, cuando nos manifiesta que "La logia es un instituto práctico destinado no sólo a los amigos fieles que viven en sociedad, de conformidad con las reglas más perfectas de la vida social, sino que está especialmente dedicada a la educación de sus miembros, y a formarlos para el mundo y para la humanidad. Es un verdadero Taller en el cual se trabaja para restituir al hombre al tipo primitivo, alterado por circunstancias desfavorables y por las tendencias separatistas de la sociedad, y para devolverle su pureza y perfección originales. Es el taller fundamental, y la única que inicia a la vida masónica; es por tanto fuente de todo poder, base y origen de todo derecho".

Capitulo IV
Tenida Masónica.

1.- Que es una Tenida.

La Tenida es una asamblea de masones que se efectúa siguiendo los pasos establecidos en un Ritual, de acuerdo al grado en que se ha de trabajar y con la asistencia mínima de siete (7) hermanos.

La palabra Tenida proviene de la expresión francesa “tenue” cuyo significado es “sesión” y se utiliza en los países de habla española para referirse a las reuniones o asambleas de los masones. Estas Tenidas pueden ser ordinarias, extraordinarias, de iniciación, de instalación, de instrucción, de familia, de tesoro, fúnebres, blancas, etc., según sea la razón u objeto de su realización.

Las Tenidas o trabajos masónicos se diferencian de cualquier otra asamblea o reunión profana, por el ceremonial utilizado, el cual desde su apertura hasta el cierre de los trabajos, se rige por un Ritual debidamente establecido. La apertura de los trabajos así como el cierre de los mismos se realiza en horas convencionales o establecidas, desde el punto de vista simbólico, desde mediodía hasta medianoche, para los tres grados simbólicos. “El mediodía significa la madurez espiritual necesaria para ser masón y la medianoche el momento en el que ya no es posible actuar eficazmente en los mismos” (Manual del Aprendiz, Aldo Lavagnini).

Es una reunión libre donde pueden asistir todos los hombres iniciados en la Orden, en la que debe cumplirse estrictamente con lo establecido en el Ritual, de manera que se logre la mas autentica armonía, disciplina y orden, para hacer de ella un acto sublime.

Federico Landaeta, sostiene que una “Tenida es, no solamente la reunión de los masones en su logia para realizar los ritos correspondientes a los diferentes grados, sino la reunión mas intima que lleva a cabo el Iniciado en la Cámara más recóndita de su Ser...es la

reunión o comunión de la persona consigo mismo. Hay siete logias principales dentro del Templo mayor que conocemos como cuerpo humano. En cada una de esas logias, el masón se pone en contacto (se reúne en Tenida) con los dos bandos opuestos que libran la batalla de Kurushetra. Este es uno de los mejores símiles que podemos usar para entender que la vida es una cotidiana batalla contra los vicios, las pasiones y los instintos animales, que tratan de imponerse a nosotros a como de lugar, pero como Iniciados, tenemos la obligación de asistir a la logia con el fin de hacerle frente a todas las situaciones adversas que allí se presentan, simplemente para que aprendamos la lección de la vida encerrados dentro de cuatro paredes".

Para poder dar inicio a los trabajos o Tenida Masónica, es imprescindible que la Logia se encuentre "a cubierto..." tanto en el interior del Templo por las cualidades de los miembros de la Orden allí presentes, como en el exterior del mismo, para no permitir indiscreciones del mundo profano. El Templo debe encontrarse totalmente aislado del mundo externo, lo que constituye una importante responsabilidad del Guarda Templo, quien sólo podrá abrir la puerta, cuando el Venerable Maestro así lo autorice, a través del Primer Vigilante. A este respecto Aldo Lavagnini, asevera que "El Guarda templo simboliza la facultad que se encuentra al umbral de nuestra conciencia, la que tiene que vigilar que no ingresen en la misma los errores profanos y todos aquellos pensamientos que no reciban la aprobación de su ser más elevado. (Ven∴M∴)". El Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, indica que "El ritual masónico demanda estar a cubierto de cualquier comunicación con el exterior, así como vigilar para estar únicamente entre Iniciados y tomar una multitud de precauciones, casi mágicas; ello es justamente para dar a respetar los Ritos, que datan de muchos milenios".

2.- Tipos de Tenidas.

a.- Tenida Ordinaria.

Es la que celebran las Logias en los días y horas fijados en el Reglamento Interno de la misma.

b.- Tenida Extraordinaria.

Es la reunión convocada por el Venerable Maestro de la Logia o por resolución de los miembros de la misma, con el propósito de tratar asuntos específicos que deben estar

señalados en la convocatoria. En estas tenidas no deben tratarse temas diferentes a los establecidos previamente.

c.- Tenida Blanca

Es aquella en la que se permite la presencia de invitados especiales que no son masones y cuyo objeto es por lo general el de celebrar efemérides patrias o masónicas, actividades literarias, artísticas, científicas, etc.

d.- Tenida Conjunta.

Son reuniones programadas por dos o más Logias con el propósito de tratar temas de interés general o masónico.

e.- Tenida de familia o trabajo en familia.

Tienen por objetó la deliberación sobre asuntos estrictamente privados de la logia y por lo tanto solo asisten los miembros de la misma.

f.- Tenida fúnebre o de duelo.

Son reuniones que se efectúan en honor y en memoria de uno o más Hermanos fallecidos. A estas Tenidas pueden asistir personas no iniciadas en la Orden.

g.- Tenida de Iniciación.

Se realizan cuando un Caballero Profano va a ingresar a la Francmasonería y se cumplen de acuerdo a un Ritual especial

3.- Como es una Tenida.

Toda Tenida cualquiera que sea su tipo, debe realizarse ciñéndose de manera estricta al Ritual correspondiente, de manera que no se afecte el profundo contenido esotérico de la misma. Al respecto Francisco Ariza nos habla sobre “la importancia de que el ritual sea practicado lo mas perfectamente posible, siguiendo con la máxima escrupulosidad lo en él prescrito, y sin alterar, suprimir o modificar sin razón alguna, ninguno de los elementos que lo constituyen, ya que en el respeto a los mismos reside precisamente la eficacia del propio rito”.

En esta ocasión se hará referencia únicamente a los detalles correspondientes a una Tenida Ordinaria en el Grado de Aprendiz, para lo cual, tomaremos como referencia básica lo contenido en el Ritual y Catecismo de la Gran Logia de Venezuela.

Antes de comenzar la Tenida, los Maestros de Ceremonias, responsables por el buen orden y la conveniente preparación del templo y de los hermanos, pasarán al interior del templo, con el propósito de encender los Cirios (Estrellas una vez encendidas), que se encuentran en las Mesas del Venerable Maestro, Primer Vigilante y Segundo Vigilante y quemar incienso. Al respecto observemos lo que el Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, escribe en el *Libro Negro de la Francmasonería*: “Igualmente el uso del incienso que no obstante se conserva, en buena hora, en muchas logias, constituye no solamente el respeto al ritual antiguo, sino una indispensable precaución para transformar la atmósfera; constituye una purificación al mismo tiempo que una emanación, que proporciona una mejor tonalidad de vibraciones”.

Concluida esta tarea, los Maestros de Ceremonias, invitan a los Hermanos a pasar al interior, quienes previamente se habrán colocado sus Mandiles y demás condecoraciones que el caso amerite. Así mismo, el Hermano Secretario, Guarda Sello y Timbres, habrá hecho firmar la Plancha Convocatoria de la Tenida y los Expertos procedido a reconocer a lo Visitadores desconocidos. Estas tareas deben ser realizadas antes de ingresar al Templo.

Una vez que los Hermanos se encuentren en sus respectivos lugares, en función de la actividad que allí realizan, el Venerable Maestro, procederá a cumplir con los pasos establecidos en el Ritual para la Apertura de los Trabajos, el cual según algunos autores se divide en cuatro partes, que son:

1.- Asegurarse que la Logia este a cubierto.

2.- Comprobar la regularidad iniciática de los asistentes a la Tenida.

3.- Descripción del tiempo simbólico destinado al trabajo.

4.- El encendido de las luces y el trazado del cuadro de la Logia.

Una vez cumplidos los tres primeros pasos y solo después del Saludo y la Batería del Grado, estando todos los asistentes de pié y al orden, es cuando el Primer Maestro de Ceremonias, portando un cirio apagado y sin pértiga, se dirige al Oriente para buscar la Luz de la Sabiduría, con la cual encenderá el Cirio colocado sobre la pequeña columna ubicada al Sur-Este. De inmediato, el Segundo Maestro de Ceremonias, quien previamente se ha colocado entre las otras dos columnas, toma la luz de manos del Primer Maestro de Ceremonias, y procede a encender en primer lugar, el cirio ubicado al Nor-Oeste del Ara, es decir el

correspondiente al Primer Vigilante y luego el restante, situado al Sur-Este, ubicado sobre la columna de la Belleza.

La ceremonia del encendido de estas tres luces (Estrellas, en alusión a su simbólica celeste), nos indica el momento preciso en que la Logia, hasta ese momento en penumbras, queda plenamente iluminada, produciéndose el paso de las tinieblas a la luz...

Encendidas las Luces, el Primer Maestro de Ceremonias, extenderá el Tapiz o Cuadro de la Logia, en el sitio establecido para tal fin. Se coloca frente al Ara o Altar de los Juramentos, punto donde simbólicamente se efectúa la unión del cielo y de la tierra, de la vertical y la horizontal y dispone de manera adecuada las Tres Grandes Luces de la Francmasonería, es decir, abre el Libro de la Ley Sagrada (Biblia) y sobre él, coloca el Compás y la Escuadra. En algunas Logias acostumbran a leer el Salmo 133 de la Biblia en este momento, en tal caso, una vez concluida esta ceremonia, los dos Maestros de Ceremonia, se colocan frente al Ara, saludan al Venerable Maestro y se dirigen a sus respectivos lugares. Para darle mayor majestuosidad y relevancia a la reunión es conveniente que el Venerable Maestro espere hasta que estos dos Oficiales se encuentren en su sitio de trabajo, para indicar a todos los asistentes que pueden tomar asiento. No es adecuado que los Maestros de Ceremonias se dirijan al Ara e inicien la actividad antes señalada, cuando aun el Venerable Maestro está procediendo a la Apertura de los Trabajos.

De inmediato, el Venerable Maestro anuncia que el Secretario, Guarda Sello y Timbres dará lectura a la Plancha Convocatoria, al Trazado de la Tenida anterior y otros documentos que se encuentren en poder de este Oficial. Los dos Vigilantes repiten de manera <u>exacta</u> esta orden, para lo cual deben seguir las pautas que establece el ritual. El Secretario, lee la plancha de citación, y solo si hay el quórum establecido la Tenida será valida. De ser así, continúa con su trabajo dando lectura al Trazado de la Tenida anterior, el que una vez aprobado deberá ser firmado de inmediato por el Venerable Maestro, por el Orador Fiscal y el Secretario mismo. Concluida la lectura y discusión de los documentos en manos del Secretario, el Venerable Maestro continúa la Tenida, anunciando a través de los Vigilantes, que el Primer Experto recorrerá el Templo con el Saco de Proposiciones. Concluida esta parte importante de la Tenida, y una vez conocidos por los miembros de la Logia los resultados del trabajo del Experto, el Venerable Maestro procede a tributar las Baterías que el Ritual establece. De inmediato es concedido el derecho de Palabra, en bien general de la Orden, y en particular de la Tenida que

están realizando, correspondiéndole entonces al Venerable Maestro el inicio de las intervenciones, para luego los asistentes intervenir de manera disciplinada y de progresiva. La reunión continúa ajustándose de manera rigurosa, a lo que el Ritual establece, hasta el cierre de los Trabajos.

Durante la Tenida debe observarse el mayor respeto y orden, además de aceptar de manera disciplinada el Silencio y en Logia, que el Venerable Maestro, solicita de todos al momento de dar comienzo a la reunión y cuyo propósito no es otro que el de acostumbrar al Hombre a no ser irreflexivo cuando va a expresar sus criterios y además a ser muy claro y muy preciso, cuando trate de exteriorizar sus ideas o puntos de vista. Con esto quien preside la Tenida, busca que prive el Orden, la Disciplina y la Armonía, en todo momento, siendo obligación de todos el ayudarle en el logro de este propósito. "Al silencio así, se le considera una virtud, por lo cual se logra la corrección y rectificación de algunos defectos y tendencias que, como humanos, todos tenemos. Por esta misma disciplina aprendemos a ser prudentes e indulgentes con las faltas que observamos**"**. (Germán Mejía García). De igual manera se debe cumplir fielmente con la disposición de no levantarse, pasar de una columna a otra, ni salir del Templo, si antes no ha sido autorizado por el respectivo Vigilante, y este a su vez por el Venerable Maestro. Cuando un asistente a la Tenida deba ausentarse, por razones debidamente justificadas, previamente debe jurar no revelar nada de lo tratado o practicado en la reunión y dejar su óbolo en el Saco de Beneficencia, para ello el Hospitalario se colocará al Occidente, en espera de las instrucciones del Venerable Maestro.

En las Tenidas se debe observar el uso de la vestimenta apropiada, es decir el traje de Orden establecido y en casos excepcionales se puede utilizar una toga negra**;** no se debe hablar, ni siquiera en voz baja, si previamente no le ha sido concedido el Derecho de Palabra. De todo lo tratado en la Tenida, el Hermano Secretario, Guarda Sello y Timbres, deberá tomar nota de la manera más exacta posible, debiendo reflejarlo en el Trazado que será leído y aprobado en la Tenida subsiguiente

Para la conclusión de los trabajos, al igual que para abrir, el Venerable Maestro, procederá según lo establece el Ritual, y las Luces del Ara se apagarán siguiendo el mismo procedimiento inicial, es decir, estando de pie y al orden todos los asistentes y una vez finalizada la ceremonia de clausura; los Maestros de Ceremonias, proceden a apagar las Luces, en primer lugar el Primer Maestro de Ceremonias, la Estrella correspondiente a la Sabiduría,

(S. E), y luego el Segundo Maestro de Ceremonias, la de la Fuerza (N. O) y finalmente la de la Belleza (N. O). El Tapiz de Grado es recogido y enrollado debidamente, se cierra el Libro Sagrado de la Ley, se cierra el compás y se guarda junto con la Escuadra.

Acto seguido, el Venerable Maestro invita todos los asistentes a efectuar una Cadena de Unión, la cual se realiza alrededor del Ara y de los tres pilares, - de la Sabiduría, de la Fuerza y de la Belleza, - siendo ésta una de las prácticas que mas directamente se corresponde con la fraternidad masónica, la que, en efecto, está sustentada en los lazos de armonía que une a todos los masones. Francisco Ariza, califica la Cadena de Unión como un “circulo mágico y sagrado donde se concentra y fluye una fuerza cósmica y teúrgica que asimilada por todos y cada uno de los integrantes de la misma les permite participar del verdadero espíritu masónico y de su energía salutífera y regeneradora”.

La retirada del interior del Templo, una vez concluida la Tenida, debe efectuarse de manera ordenada y si es posible en silencio, evitando las tertulias y chistes, debiendo permanecer los hermanos con sus Mandiles y Condecoraciones, debidamente colocadas hasta encontrarse fuera de este recinto sagrado.

CAPITULO V

Ceremonial y Etiqueta Masónica.

A continuación intentamos presentar algunos apuntes relacionados con el Ceremonial y la Etiqueta Masónica, por considerar que se trata de un tema de interés para los miembros de la Orden, si se toma en cuenta que las actividades que una Logia debe realizar tienen que efectuarse siempre con la mayor precisión y sobriedad, de manera que quienes sean sus ejecutores no incurran en errores, ni en excesos.

Para lograr este propósito es importante que las Dignidades y los Oficiales de la Logia, conozcan previamente todas las instrucciones inmersas en los Rituales, para que en el momento de ejecutar las tareas que les corresponde, lo hagan con la mayor precisión y pulcritud, de manera que los resultados sean siempre óptimos.

Sin embargo es de hacer notar que no solo quienes ejercen funciones en las Logias tienen obligaciones que cumplir, pues es deber de todos sus miembros conocer los detalles de toda Tenida o actividad Litúrgica. Como es también un deber de todos el saber conducirse en las Logias, la vestimenta a utilizar en las reuniones, así como el modo de caminar en la Logia,

la manera de expresarse, y en fin tantos otros detalles que la experiencia va dando en la medida en que se asiste a las actividades programadas.

Es también importante que los miembros de la Orden, cualquiera que sea su grado, conozcan con exactitud sus deberes y sus derechos, para lo cual es importante el estudio y el análisis constante de las Leyes que la rigen.

De los Candidatos

Tal como fue expresado en páginas anteriores, el Candidato es el Caballero Profano que habiendo manifestado sus deseos de ingresar a la Orden, es propuesto en una Logia para su Iniciación. Es conveniente que antes de cualquier proposición de este tipo, se realice una apropiada selección de los Candidatos, de manera que quienes ingresen, sean hombres verdaderamente dignos de llamarse masones.

Para lograr este propósito es necesario que quienes propongan candidatos para ingresar a la Orden, sostengan reuniones previas con ellos, donde les impongan sobre lo que verdaderamente es la masonería, las condiciones para ingresar a ella, su finalidad, el trabajo de los masones no solo dentro de las logias sino también en la vida profana, sus derechos y obligaciones, requerimientos para ser masón, y tantas otras informaciones de interés general, de manera que nadie intente ingresar, si antes no conoce la información básica de esta Augusta Orden.

Una vez aprobado el ingreso, para lo cual es necesario que las Logias den cumplimiento a lo establecido en los Estatutos Generales, el Candidato será convocado el día acordado y a la hora establecida para la Tenida de Iniciación, para lo cual se le deberá exigir el uso del Smoking preferiblemente, o en su lugar el traje negro.

De la Iniciación

La Iniciación debe ser uno de los actos más hermosos en la vida del masón, por lo que el Venerable Maestro, las Dignidades y los Oficiales de la logia, así como los asistentes a la Ceremonia, deben estar verdaderamente compenetrados con el significado de este proceso y guardar la mejor compostura en todo momento. Los actores principales de esta celebración deben estudiar y conocer con exactitud el papel a desempeñar, de manera que no se cometan errores, ni se dejen de ejecutar partes del Ritual. Quienes asistan a estas Tenidas, así como a cualquier otra deberán mantenerse en sus sitios en la posición correcta, no podrán retirarse ni pasar de una columna a otra sin el permiso correspondiente, ni hablar unos con otros.

A la ceremonia de Iniciación, los asistentes deben acudir con el traje negro de la Orden o con Smoking, siendo obligatorio el uso de guantes blancos, así como el mandil de grado, de quien lo utiliza. Los Maestros Masones podrán usar las Bandas que le acreditan dicho grado. No está permitido el uso de mandiles, insignias y otras condecoraciones correspondientes al Escocismo, en este tipo de actos.

Uno de los aspectos a considerar por quien dirige la logia, es la puntualidad para dar inicio a la Ceremonia y la exigencia a quienes deben conducir al Candidato desde su ingreso al Templo, de observar la mayor seriedad y respeto en todo momento.

De la vestimenta.

La vestimenta del masón debe ser una característica importante a tomarse en cuenta, pues al igual que la inmensa mayoría de las instituciones, por encima de todo debe existir un buen gusto para ello y demostrar en todo momento ”el respeto que debe sentirse por la Hermandad y expresar además la Dignidad de la Masonería”.

En las Tenidas ordinarias, para facilitar la asistencia de los miembros de algunas Logias, por diversas razones, se les permite que acudan sin el traje negro establecido en el Ritual, sin embargo siempre será necesario el uso de un traje preferiblemente de color oscuro con corbata. En algunos casos se puede utilizar una Toga de color negro, siempre con corbata. En las tenidas del grado de Aprendiz, solo el Venerable Maestro estará cubierto con el Birrete.

En aquellas oportunidades en que sea necesario la utilización de mandiles e insignias en actos públicos, se deberá contar con la autorización de la autoridad masónica correspondiente, quien establecerá las normas que regirán tal acto.

Del uso de la palabra.

Cuando un Hermano, desee tomar la palabra durante la realización de una Tenida, deberá solicitar el permiso correspondiente, con la señal establecida a su respectivo Vigilante, quien a su vez lo hará del conocimiento del Venerable Maestro. Una vez que este sea concedido se pondrá de pie y al orden, debiendo dirigirse primero al Venerable Maestro, luego a los dos Vigilantes e inmediatamente después a quienes se encuentren de visita en la Logia, comenzando por las Dignidades de la Gran Logia o de otras Logias, y finalmente a todos los miembros del Taller.

Ningún Hermano podrá intervenir en más de dos oportunidades cuando se trate de un mismo tema o asunto, y cuando se trate del autor de una proposición podrá hacerlo solo por una tercera vez. De igual manera es de interés destacar que a excepción del Venerable Maestro, ningún Hermano podrá interrumpir la exposición de otro. En toda circunstancia las intervenciones durante las tenidas se caracterizarán por la serenidad del expositor, la tolerancia, el buen sentido en la expresión de los temas y fundamentalmente alejadas de toda posibilidad de controversias o discusiones innecesarias, especialmente las que tienen que ver con asuntos religiosos o políticos.

Cuando dos Hermanos soliciten la palabra al mismo tiempo, el Venerable Maestro, decidirá quien hará uso de ella, pudiendo beneficiarse a quien menos veces haya intervenido o quien tenga mayor grado, si es que todos lo han hecho en igual numero de oportunidades.

De la forma de caminar en Logia

Todos los Hermanos, incluyendo “los Oficiales en ejercicio de sus funciones rituales” deberán caminar en el Templo, “escuadrándolo en sus esquinas o ángulos” y saludando con la Posición y con el Signo del Grado, al pasar frente al Venerable Maestro, debiendo quedar siempre el Altar de los Juramentos a su mano derecha, cuando transite en su interior.

Cuando el Venerable Maestro, anuncie el recorrido del Hermano Experto, con el Saco de Proposiciones o del Hermano Hospitalario, con el Saco de Beneficencia, estos no deben desplazarse de sus sitios mientras los Vigilantes no lo informen a los asistentes a la Tenida, para ello deben esperar que el Segundo Vigilante, de un golpe de mallete y anuncie a quien preside, que sus instrucciones han sido comunicadas; es en ese momento cuando estos Oficiales se dirigen al Occidente para colocarse entre Columnas. Mientras se hacen los anuncios deben permanecer de pie y al orden, en su sitio de trabajo.

Es importante destacar también, que tanto el Experto como el Hospitalario, deben esperar, que el Primer Vigilante les comunique las instrucciones del Venerable Maestro, de manera precisa y en voz alta, antes de iniciar sus recorridos, con sus respectivos Sacos. Es un error que estos Oficiales comiencen su desplazamiento, cuando aún el Primer Vigilante les esté dirigiendo la palabra.

De la apertura y cierre de los trabajos

Corresponde a los Maestros de Ceremonias la apertura y cierre de los trabajos en la Logia, en estrecha coordinación con el Venerable Maestro. Una vez que el Venerable Maestro declara abiertos los trabajos, el Primer Maestro de Ceremonias busca la Luz de la Sabiduría en el Oriente, y se dirige al Ara y enciende el cirio de la columna del Venerable Maestro (S. E); la entrega al Segundo Maestro de Ceremonias, quien de inmediato enciende en primer lugar el cirio de la columna del N. O (Primer Vigilante) y luego el de la columna del Segundo Vigilante (S. O). El Primer Vigilante abre el Libro Sagrado de la Ley en el Salmo correspondiente y sobre este coloca el Compás y la Escuadra. Extiende el Tapiz del Grado sobre el piso y se colocan ambos frente al Ara y después de saludar al Venerable Maestro, se retiran a sus lugares de Trabajo.

Al final de la Tenida, una vez que el Venerable Maestro declara cerrados los trabajos, se tributa la Batería del Grado y se hacen los Juramentos de rigor, los Maestros de Ceremonias se dirigen al Ara donde proceden en sentido inverso a la Apertura, apagando primero la Estrella del S. E, luego la del N. O y finalmente la del S. O. Proceden a cerrar el Libro Sagrado de la Ley y el Compás y lo guardan junto con la Escuadra. De inmediato el Venerable Maestro invita a la Cadena de Unión.

Durante la ceremonia de Apertura o de Cierre de los trabajos, en la Tenida, no podrá darse entrada absolutamente a nadie. Si alguien tocase la puerta, el Guarda Templo Interior, responderá con un golpe suave, desde adentro, lo que le indicará al Hermano que este tocando que debe esperar.

De las Tenidas

Antes de dar inicio a una Tenida, cualquiera que sea su tipo, todos los Hermanos que asistan a la misma, deberán firmar previamente la Plancha de Citación y el Libro de Asistencia. Se colocan sus Mandiles, siempre sobre el saco cerrado y los Maestros Masones sus respectivas Bandas, antes de ingresar al Templo.

A las Tenidas podrán asistir todos los Masones, una vez reconocidos por el Primer Experto, quien les deberá asignar el lugar que ocuparán dentro del Templo, ya sea en las Columnas o en el Oriente, en coordinación con el Venerable Maestro de la Logia.

El orden a seguir durante una Tenida Ordinaria es el siguiente:

1) Apertura de los Trabajos.
2) Lectura de la Plancha de Citación.
3) Lectura, aprobación y firma del Trazado de la última Tenida.
4) Lectura de documentos y correspondencias por parte del Secretario. (Se debe dar lectura a los asuntos de interés general)
5) Consideración de solicitudes de ingreso de Caballeros Profanos a la Orden, provenientes de otras Logias.
6) Recorrido del Primer Experto, con el Saco de Proposiciones y presentación del contenido de dicho Saco al Venerable Maestro.
7) Baterías de Júbilo y de Duelo.

8) Derecho de Palabra en bien general de la Orden y de la Tenida en ejecución. Por lo general el Venerable Maestro, toma la palabra en primer lugar para saludar a los asistentes e informar su agenda para ese día. Durante el derecho de palabra son presentados y discutidos los trabajos. Son analizadas y discutidas las proposiciones, que se presenten, para su respectiva aprobación o improbación. .
9) Bienvenida oficial a los Visitadores por parte del Primer Vigilante.
10) Recorrido del Hospitalario con el Saco de Beneficencia.
Información del resultado del recorrido a los asistentes a la Tenida
11) Clausura de los Trabajos.
12) Cadena de Unión.

De la lectura y aprobación del Acta anterior.

Una vez que el Secretario haya dado lectura al Trazado de la Tenida anterior, el Venerable Maestro concede el derecho de palabra para su consideración, de manera que si hubiese alguna observación pueda ser expuesta en ese momento.

En caso de no haber observaciones, lo anunciará y dará por aprobado todo su contenido, procediéndose de inmediato a la firma respectiva por el Venerable Maestro, el Orador Fiscal y el Secretario. Si por el contrario alguno de los presentes, tuviese alguna observación que hacer, solicitará la palabra de la manera establecida y expondrá en voz clara su posición. De tener validez la(s) observación(es) el Venerable Maestro le indicará al Secretario que la(s) tome en cuenta y proceda en consecuencia. Cuando esto suceda el Venerable Maestro deberá someter a consideración el Trazado con la(s) observacione(s)

presentadas, sin embargo, previamente el Orador Fiscal, dará sus conclusiones al respecto. Una vez aprobada se procederá a la firma.

La lectura y firma del acta, no podrá ser interrumpida bajo ninguna circunstancia, por lo que nadie podrá entrar al Templo, en esos momentos, debiendo esperar afuera quienes hagan acto de presencia, para lo cual el Guarda Templo, al escuchar el llamado, dará un golpe en la puerta, desde adentro en señal de espera.

De la entrada al Templo.

Cuando un Hermano, debidamente identificado, es autorizado para ingresar al Templo, una vez iniciados los trabajos, deberá ubicarse entre Columnas, desde donde dará inicio a la marcha del grado. Estando frente al Ara, deberá saludar al Venerable Maestro, y a los dos Vigilantes. Permanece de pie y al orden, en espera de las instrucciones de quien dirige la Tenida. Una vez invitado a ocupar un lugar en el Templo, deberá avanzar, sin retroceder ni regresar a las Columnas, de manera directa al sitio que se le haya indicado.

En relación con lo antes expuesto, extraemos del *Manual de Etiqueta Masónica de la Gran Logia de Costa Rica,* extraemos lo siguiente: “Hay que tener presente que las Columnas representan simbólicamente la puerta del Templo, y por lo tanto, una vez que un Hermano ha hecho la marcha es ilógico que se devuelva porque eso equivaldría también desde el punto de vista simbólico a volver a salir del Templo. Así pues todos los Hermanos al hacer el ingreso pasarán por entre Columnas para dirigirse desde allí a sus respectivos sitios”.

De la salida del Templo

Para salir del Templo, sin haber concluido los trabajos, y una vez autorizado por el Venerable Maestro, el Hermano deberá jurar ante el Ara no revelar nada de todo cuanto haya visto, oído o practicado. De inmediato colocará su óbolo en el Saco de Beneficencia, que le presentará el Hospitalario, ubicado para ese caso en el Occidente.

De la manera de anunciar a un Hermano.

Cuando un Hermano haga acto de presencia al Templo una vez iniciados los trabajos, en primer lugar debe firmar el Libro de Asistencia, que se encuentra en la Sala de Pasos Perdidos, se coloca su Mandil y toca la Puerta con la Batería del Grado, para solicitar su incorporación a la Tenida.

De inmediato y si las circunstancias lo permiten, el Guarda Templo le informa al Primer Vigilante y este a su vez al Venerable Maestro, quien solicita averiguar de quien se trata. El Guarda Templo sale del Templo y se cerciora de quien es la persona que desea entrar y una vez verificada esta presencia, regresa al interior del Templo y le informa al Primer Vigilante y este al Venerable Maestro, quien impartirá las instrucciones correspondientes. Cuando se trata de un Hermano desconocido el Venerable Maestro, solicitará al Primer Experto que salga del Templo y le examine masonicamente, es decir que lo reteje. El reteje debe realizarlo el Experto con la mayor discreción, tolerancia y respeto, tomando en cuenta en todo momento, alguna diferencia que pueda existir en la forma de identificarse y muy especialmente el nerviosismo normal en estos casos, que pueda causar alguna confusión momentánea.

De las Tenidas en Conjunto

Cuando varias Logias de una misma área geográfica (Oriente), decidan realizar una Tenida en conjunto, le corresponderá al Venerable Maestro de la Logia anfitriona, dirigir los trabajos, pudiendo los Venerable Maestros de las otras Logias, ocupar los otros cargos como Dignidades. Previamente se designará como Secretario, uno de los titulares de este cargo, en las Logias participantes, para la elaboración del Acta correspondiente a la reunión. El producto de lo recolectado en el Saco de Beneficencia, le corresponderá a la Logia anfitriona, a menos que se decida lo contrario.

De la entrega del Mallete.

Cuando el Muy Respetable Gran Maestro de la Gran Logia de Venezuela, haga acto de presencia a una Tenida, el Venerable Maestro tiene la obligación de ofrecerle el mallete para que presida y continúe la reunión. Para tal propósito y una vez que se anuncie la visita de la máxima autoridad del Simbolismo Masónico, quien preside la reunión en ese momento, enviará a los Expertos a atender al distinguido visitante, mientras que los Maestros de Ceremonias, preparan los honores, que consistirán en bóveda de acero y malletes batientes. Una comisión integrada por cinco (5) Hermanos, presidida por los Maestros de Ceremonias, saldrá a recibir al visitante y le conducirán hasta el Oriente, donde le estará esperando el Venerable Maestro, al pie de las gradas, para ofrecerle el mallete. Será una decisión del Ilustre visitante, de continuar y presidir la Tenida o devolver el mallete al Venerable Maestro.

Cuando se trate de una visita oficial de la Gran Logia, anunciada con antelación, la recepción se hará de la manera siguiente**:** El Primer Maestro de Ceremonias de la Logia, anuncia que a las puertas del Templo se encuentra el Muy Respetable Gran Maestro, de la Gran Logia de Venezuela, acompañado de su comitiva oficial. Previamente el Venerable Maestro ha designado una comisión integrada por cinco (5) miembros de la Logia, para acompañar a los Ilustres visitantes. El Venerable Maestro, estando todos de pié y al orden, ordena la Bóveda de Acero y a mallete batiente entra el Muy Respetable Gran Maestro, precedido de sus Grandes Dignatarios y Oficiales y seguido por la comisión designada por la Logia para recibirlo. Al llegar a las gradas, los miembros de su comitiva, se detendrán y formarán una doble fila, en medio de la cual avanzará el Gran Maestro, hasta el pie de las mismas, donde el Venerable Maestro le hará entrega del mallete. El Gran Maestro ocupa el trono, invita a sus acompañantes y al Venerable Maestro a permanecer en el Oriente y al resto de los Hermanos a ocupar sus respectivos sitios de trabajo. Si el Gran Maestro decide retirarse una vez concluida la razón de su visita, devolverá el mallete al Venerable Maestro, y la salida del Templo se hará en el mismo orden y con los mismos honores.

De la juramentación

Cuando un Hermano requiera ser juramentado, cualquiera que sea la causa, deberá inicialmente colocarse al Occidente y entre columnas, de pie y al orden y desde allí avanzar hacia el Ara o Altar de los Juramentos, acompañado de los Maestros de Ceremonia, quienes se colocaran uno a cada lado. Una vez allí, coloca su mano derecha sobre las Tres Grandes Luces de la Masonería, mientras conserva su brazo izquierdo extendido de forma natural a lo largo de su costado. El Venerable Maestro tomará el Juramento correspondiente y le invitará a ocupar un lugar en Templo, de acuerdo a la investidura.

En el caso de que se trate de varios Hermanos, los que deban juramentarse al mismo tiempo, solo uno de ellos coloca la mano derecha sobre las Tres Grandes Luces de la Masonería, el resto permanece de pie y al orden, detrás y a los lados del primero, sin embargo en el momento de contestar a quien los juramenta, levantarán al mismo tiempo su mano derecha, extendiendo su brazo hacia delante. Al responder el Juramento, regresan a la posición inicial, es decir de pie al orden.

Si se trata de la Afiliación de un Hermano, este deberá juramentarse, de acuerdo al ceremonial establecido para estos casos. Una vez que el Hermano, se encuentra frente al Altar de los Juramentos, coloca su mano derecha sobre las Tres Grandes Luces de la Masonería. Los Expertos encienden las Luces del Ara y el Venerable Maestro baja del Oriente y se coloca ante el Ara, frente al Hermano inafiliado. El Juramento lo hará el Venerable Maestro de la siguiente manera: *"Hermano.....¿ ratificáis los juramentos prestados anteriormente en lo que se refiere a la aceptación y cumplimiento de la Doctrina y preceptos generales de la Institución, y todo cuanto en ese sentido dimane o pueda dimanar de la Muy Respetable Gran Logia de Venezuela" ?* El Hermano, responderá**:** *Lo juro*. De inmediato el Venerable Maestro le dice**:** ***"****Confiado en vuestras promesas, en virtud de los poderes de que estoy investido, como Venerable Maestro de la Logia ....., os declaro miembro activo de la misma".* Después de la juramentación el Hermano afiliado es colocado entre columnas en donde es reconocido, admitido y proclamado miembro activo de dicha Logia, - previamente los Expertos apagan el Ara -, se tributa una batería de júbilo en su honor y se le invita a pasar al Oriente, donde ocupa un sitio. El Orador Fiscal dirigirá unas palabras de felicitación.

La juramentación de las Dignidades y Oficiales de una Logia se hará siguiendo las instrucciones establecidas en la Liturgia que para tales fines tiene la Gran Logia de Venezuela. La formula del juramento del Venerable Maestro y los dos Vigilantes podrá ser en los términos siguientes: "*Juráis solemnemente en presencia del Gran Arquitecto del Universo y de esta respetable Logia (nombre y numero), de vuestra libre y espontánea voluntad, ejecutar las funciones de vuestro cargo, fiel y cumplidamente y obedecer las Leyes y Resoluciones de la Gran Logia de Venezuela, el Reglamento Interno y los Acuerdos de esta respetable Logia".? Si, juro*, responde el Juramentado. El Maestro Instalador le dirá: *"Si así lo hiciereis que el Gran Arquitecto y la Francmasonería os lo premie, y si no, que os lo demanden". ?*

De los Ágapes

Las reuniones sociales que realizan las Logias en el Salón de Banquetes o Casquillo, después finalizadas las Tenidas, constituyen una prolongación del trabajo masónico y su razón fundamental es la consolidación de los lazos de unión fraternal, que existe entre los miembros de la Orden y sus familiares.

Por lo general estas reuniones se efectúan con la mayor formalidad posible, para lo cual cuando se trata de un banquete, el Venerable Maestro se ubica en el centro de la mesa de honor y los Vigilantes se sitúan en los extremos, cada uno con su respectivo mallete, de manera que cada vez que sea necesario dar un anuncio o solicitar la atención, quien preside da un golpe de mallete, el cual es repetido por los Vigilantes. En estas ocasiones se estila hacer tres brindis, de los cuales el primero es por Venezuela, por su progreso y crecimiento armónico; el segundo por la Gran Logia de Venezuela y el tercero por los Masones de Venezuela y del mundo entero. Una vez concluidos estos brindis se da inicio al Banquete. El hecho de que estas reuniones sean formales no significa que dejen de ser modestas y sencillas.

Cuando se trate de Tenidas Blancas, y al final se efectúe un Brindis o comida, los miembros de la Logia anfitriona se deben esmerar por atender de la mejor manera a los invitados, especialmente a quienes no son miembros de la Orden. Por protocolo, se estila que ningún Hermano tome asiento hasta tanto todos los invitados se encuentren en sus respectivos lugares y bien atendidos. En relación con el empleo de bebidas alcohólicas en estas reuniones sociales es importante resaltar la condición de miembros de la Orden, de manera que se mantenga en todo momento el comportamiento más apropiado, evitando excesos y escándalos. Luis Umbert Santos, miembro de honor de la Gran Logia de España expresa lo siguiente: “Huyamos del alcohol, hermanos. Es el criminal más grande de la Tierra y de la Historia.

Destruye al débil y debilita al fuerte. Lleva la desgracia y el dolor a millares de hogares. Transforma a los hombres en animales. Hace que el sabio se vuelva necio, y el necio lo hunde mas en su necedad"

Luis E. Villamizar, miembro activo de la Orden y miembro del Consejo de Investigación y Estudios Masónico de Colombia, en un importante trabajo publicado en el año 1996, manifiesta lo siguiente: "En los banquetes de grado es donde se encuentran todos los Hermanos tal cual como son, es en ese preciso momento donde debe reinar la compostura, los buenos modales y el recato en el vocabulario, así como en el licor, pues el exceso de licor da el primer mal ejemplo a quien acaba de jurar que combatirá el vicio".

Otros aspectos de Etiqueta Básica.

1.- La asistencia a las Tenidas debe ser muy puntual, de manera que los trabajos puedan iniciarse a la hora convenida. Quien llega tarde o no asiste sin la debida justificación, comete una falta de respeto a sus Hermanos, a la Logia y a la Orden.

2.- Las Tenidas no deben interrumpirse por la llegada de Hermanos en momentos en que se procede a la Apertura o al Cierre de los Trabajos, durante la lectura del Trazado de la reunión anterior, o cuando el Secretario presenta su cuenta, en las votaciones o balotaje, cuando el Experto o el Hospitalario circula el Templo e incluso cuando uno de los Hermanos está en el uso de la palabra. En tales casos, como anteriormente se indicó, el Guarda Templo dará un golpe a la puerta, indicándole a quien toca que debe esperar el momento oportuno para su incorporación al Trabajo.

3.- El documento donde aparecen los miembros de una Logia, con sus respectivos cargos para un periodo Masónico, recibe el nombre de Cuadro Logial y no el de Cuadro Lógico, como en algunas ocasiones se acostumbra.

4.- El ingreso al Templo debe hacerse una vez que los Hermanos se han colocado su Mandil, Bandas y demás condecoraciones. Algunas autores consideran que el ingreso al Templo debe hacerse una vez que el Primer Maestro de Ceremonias así lo disponga, pues antes, no se debe penetrar por cuanto siendo este un recinto Sagrado, no debe convertirse en un lugar de charlas, chistes o comentarios que no tengan relación con el trabajo masónico.

5.- Los Expertos y el Guarda Templo Interior, portarán sus aceros (espada) con la mano izquierda, apoyadas sobre el hombro, de manera que puedan estar al orden correctamente; en este caso la mano izquierda deberá estar a la altura de la cintura. Las pértigas que utilizan los Maestros de Ceremonias y los Diáconos, para la realización de sus trabajos, deberán tomarse con la mano izquierda, algo levantadas del piso.

6.- Cuando el Venerable Maestro le indique a un Hermano que se encuentra en el derecho de la palabra, que prescinda del Signo, este debe acatar esta disposición como un gesto de cortesía

7.- La marcha para ingresar al Templo debe iniciarse entre columnas y no en la parte posterior del mismo.

ALGUNOS PRECEPTOS MASÓNICOS

1.- Las tres grandes verdades

(De la obra Tu Guía, publicada por la Respetable Logia Estrella de América Nº 29, Bogotá, Colombia)

Existen tres grandes postulados, que fueron establecidos hace miles de años, en el antiguo Egipto, que hoy en día constituyen extraordinarias verdades, a tomar en cuenta por los Masones:

1. El alma del hombre es inmortal y su porvenir es el destino de algo cuyo crecimiento y esplendor no tiene limites.
2. El principio que da la vida mora en nosotros, es imperecedero y eternamente benéfico. No se le ve ni se le oye, ni se le huele pero lo percibe el hombre anheloso de conocer.
3. Cada hombre es su propio y absoluto legislador, el otorgador de su gloria o de sus tinieblas, el determinador de su vida, el que decreta su propio galardón o castigo.

Estas verdades, tan grandes como la vida misma, son tan sencillas como la más sencilla de las mentes humanas. Todo aprendiz deberá avanzar a la luz de ellas.

2.- Mandamientos de la Francmasonería

1. Se justo, porque la equidad es el sostén del genero humano.
2. Se bueno, porque la bondad encadena todos los corazones.
3. Se indulgente, porque eres débil.
4. Se agradecido, porque el reconocimiento alimenta y sostiene la bondad.
5. Se modesto porque el orgullo hace odiar a los seres pagados de si mismo.
6. Haz bien al que te ultraje, a fin de mostrarte más grande que él y convertirlo en un amigo.
7. Perdona las injurias, porque la venganza eterniza los odios.
8. Se continente, temperante y casto, porque la voluptuosidad, la intemperancia y los excesos destruyen tu ser y te hacen despreciable.

3.- Código Moral Masónico

- **Adora al Gran Arquitecto del Universo**
- Haz bien y no mires a quien
- El verdadero culto a Dios consiste en observar las buenas costumbres
- Ama a los buenos; compadece a los débiles; huye de los malvados, mas no odies a nadie.
- Habla respetuosamente a los grandes, prudentemente a tus iguales, sinceramente a tus amigos y con ternura a los pobres.

- No adules jamás a tu hermano por que es una traición y si tu hermano te adula, desconfía, no te corrompas.
- Se el padre de los pobres, cada suspiro que tu dureza les arranque, será una maldición que caerá sobre tu cabeza.
- Evita las disputas y prevee los insultos, poniendo la razón de por medio.
- Respeta al extranjero y al viajero, porque su posición lo hace sagrado para ti.
- Respeta a las mujeres, jamás abuses de su debilidad y muere antes que deshonrarlas.
- Si el Gran Arquitecto del Universo, te da un hijo, dale gracias; pero tiembla por el deposito que te confía, porque en lo adelante tu serás para ese niño la imagen de la divinidad. Haz que hasta los diez años te tema, hasta los veinte te ame y hasta la muerte te respete. Hasta los diez años, se su maestro, hasta los veinte su padre y hasta la muerte su amigo.
- Enséñale antes a tus hijos buenos principios y después bellas maneras; que te deban una doctrina esclarecida, mejor que una frívola elegancia. Que sean mejor hombres honrados que débiles
- Lee y aprovecha. Ve e imita. Reflexiona y trabaja, y que todo redunde en beneficio de tus hermanos para tu propia utilidad.
- Procura estar siempre contento, con y para todas las cosas. Jamás juzgues ligeramente las acciones de los hombres. Perdonándolas o condenándolas. Dios es el único que puede valorizar sus obras.

4.- Máximas Masónicas

* El primer deber de todo masón, es el mas absoluto silencio de todo cuanto de ella deba guardarse. De no cumplirse con el juramento deberá ser expulsado de la Orden.

* Compañero: el Aprendiz es nuestro hermano. Maestro: el compañero es vuestro discípulo; le debéis lealtad y cariño, pero recordad que no son vuestros confidentes. Sed discretos ante ellos.

* Virtud es el esfuerzo que domina las pasiones: dominad vuestra indiscreción y guardad los secretos masónicos pues así lo habéis jurado.

* Si sois masón, guardad silencio absoluto; no olvidéis que oídos profanos os escuchan. Acordaos de vuestro juramento.

* Habéis jurado silencio absoluto y no debe llamarse hombre quien no cumple con los juramentos.

* Cuando reveléis a un profano que vuestro hermano ha votado contra vuestros deseos, traicionas al hermano, a vuestra logia y a la institución. Al traidor se le aplican las penas más severas.

* Si no queréis sufrir las consecuencias, mantened el secreto de todo lo que ocurra en las logias. Vuestra indiscreción os haría aparecer indigno de pertenecer a una sociedad de hombres honrados.

* Las conversaciones, para ser discretas, deben ser propias del lugar, del momento y del medio. Los asuntos masónicos están reservados para la logia y en tenida abierta.

* Vicio es el hábito de contentar nuestros deseos; habito que pervierte los instintos. La indiscreción es un vicio del que habéis abjurado ante el Ara**:** sed fiel a vuestros juramentos.

* Masón**:** el que te escucha te venderá. Guarda los secretos de la masonería para ti mismo.

* Masón**:** ¿Que pides para el que te traiciona? Ese mismo castigo caerá sobre ti mismo si revelas lo que has oído en el templo.

5.- Decálogo del éxito de la Logia Masónica a que perteneces (*Tomado de Tu Guía, obra publicada por la Respetable Logia Estrella de América Nº 29, Bogotá, Colombia)*

- Asiste constantemente y con puntualidad
- Cotiza sin atrasos.
- Asiste con la confianza de que si no tienes nada que aprender, puedes en cambio tener algo que enseñar. Así todas las tenidas serán interesantes, si les prestas tu interés.
- Ve con ánimo de ayudar, disculpar, dirigir, proteger o aconsejar sincera y lealmente.
- Se generoso con el saco de beneficencia; tras él hay dolores y miserias que esperan tu ayuda.

- No critiques, auxilia. No te quejes.
- Se tolerante con las ideas ajenas, así habrá paz; sé ponderado en tus juicios, así serás respetado; sé bondadoso en tus actos, así serás amado.
- Coopera con las obras profanas de la Orden, y ésta por el brillo de aquéllas será gloriosa y grande.
- Aunque no tengas puesto en la Logia, ayuda con celo y fervor a tu Venerable Maestro y con actividad y confianza a tu Vigilante.

Palabras Finales

Llegamos al final de este pequeño trabajo, cuyo único propósito, como al comienzo se indicó, es la motivación para que los miembros de la Orden, dediquen parte de su tiempo al estudio y a la investigación de la Francmasonería, muy especialmente en lo que a su Simbolismo se refiere, pues en él encontrarán el conocimiento de la vida misma.

Para ello, hemos indagado en diversas obras, de extraordinarios autores, cuyos nombres aparecen a lo largo de este trabajo, de manera que quienes deseen profundizar en la búsqueda del conocimiento sobre un determinado tema, sólo tienen que revisarlas con mayor detenimiento y seguramente encontrarán una gran riqueza inmersa en sus páginas.

Antes de concluir, deseo ofrecer el resultado de este estudio, a mi esposa **Peggy,** por su invalorable apoyo en mi vida masónica y por su compañía permanente en el transitar por las Logias de mi país; a tres extraordinarios masones, mis Maestros, hoy en el Oriente Eterno: **Luis Alberto Sánchez Romero, Juan de Dios Granados Vera e Isidro Pons Ibáñez,** a la Respetable **Logia Pío Gil Nº 166** y a todos los miembros de la Orden, hombres libres y de buenas costumbres.

BIBLIOGRAFIA

Diccionario Enciclopédico de la Masonería.	Lorenzo Frau Abrines
Enciclopedia de la Francmasonería.	Albert Gallantin Mackey.
Manual del Aprendiz	Aldo Lavagnini
La Religión de la Masonería	Joseph Fort Newton
Manual de la Masonería	Andrés Cassard
Diccionario Enciclopédico Abreviado	Lorenzo Frau Abrines
Cincuenta lecciones de Cultura Masónica	Luis Umbert Santos
La Regularización Masónica en una Nueva Luz.	W. Cox Learche
Diccionario de la Francmasonería	Juan Carlos Daza
Curso Básico de Aprendiz Masón	Pedro Barboza de la Torre
Introducción a la Masonería	Jaime Ayala Ponce
El Secreto Masónico	Robert Ambelain
Curso de Aprendiz Masón	Pedro Barboza de la Torre
Masonería Dinámica	Federico Landaeta
¿Que es la Masonería Primitiva?	Charles Pompier
Iniciación Antigua y Moderna.	Max Heindel
Los 33 Temas del Aprendiz Masón.	Adolfo Terrones B y Alfonso León G.
Los Arquitectos	Joseph Fort Newton

El Ideal Iniciático	Oswald Wirth
Los Maestros Constructores	Diego Rodríguez Mariño
Cámara de Reflexiones	Felipe Gil Orti
Revista Masónica de Venezuela	Gran Logia
Manual de Etiqueta Masónica	Luis E. Villamizar
Respuesta al Curso Básico del Aprendiz Masón	Mauro Rodríguez Mourelo
Simbolismo del R∴E∴A∴A∴ para MM∴MM∴	Hellmut Müller
La Logia Universal	Orlando Solano Barcenas
El Simbolismo Francmasónico	R. W. Mackey
Libro Negro de la Francmasonería	Serge Raynaud de la Ferriere
Breve Manual Masónico	Edgar Perramon Q.
Lo que no debe ignorar el Maestro Masón	Edic. Valle de Mexico
Programa de Docencia. Grado de Aprendiz	Gran Logia de Venezuela
La Masonería Oculta y la Iniciación Hermética	J. M. Ragón
Manual de Etiqueta Masónica	Gran Logia de Costa Rica
La Masonería. La Vida Oculta.	C. W. Leadbeater
La Francmasonería	Jean Palou
El Secreto Iniciático	Aldo Lavagnini
Los antiguos símbolos sagrados	Ralph M. Lewis
El Templo de Salomón	Raymond Capt.
El Ara.	Editorial Masónico Menphis. Mex.
Tu Guía.	Logia Estrella de America Nº 29. Bogotá
Las Llaves del Reino Interno.	Jorge Adoum
Cartilla de Instrucción Masónica	Logia Estrella de Tequendama Nº 4. Col.
La iniciación	Eduardo Alfonso.
Cartilla para Grado de Aprendiz	Felipe Gil O.
Manual Práctico y Filosófico del Aprendiz Mahon.	Ramón Romero
Breviario Masónico	Pedro Barboza de la Torre
Los Grandes secretos de la Masonería	C. W. Leadbeater

Mis tres pasos.	Pedro Camacho Roncal
La Encrucijada de la Masonería	Alec Mellor
La Masonería Secreta	Gabriel L. De Rojas
El Aprendiz y sus Misterios	Jorge Adoum

Revista de la Logia La Esperanza Nº 72, del Valle de Haifa, Israel.

Revista Flacón 104.	Logia Falcón 104. Punto Fijo. Falcón
Revista Pío Gil.	Logia Pío Gil Nº 166. San Cristóbal. Ta
Lexicón de Masonería	R. W. Mackey
La Magia de la Francmasonería	Arturo Powel